

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

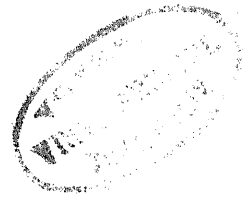
2/18

018491297

2 400

11279
SEGUNDA PARTE
**DE LOS OCHO
LIBROS DE LOS IN-
VENTORES DE LAS COSAS**
que compuso Polidoro Virgilio Ciu-
dadano de Urbino.

Mustrase en los cinco libros siguientes el principio de la Religion Chri-
stiana, y origen de las Ordenes Regulares y Militantes, con otras co-
sas pertenecientes a la materia. Todo ello conforme al original im-
preso en Roma el año de M.D. LXXVI que mando corregir el Pa-
pa Gregorio X I I I de gloriosa memoria.



Con Privilegio Real. Año de M. D. LXXVII.

Vos que soys tan docto y entendido en las Letras Grie-
gas y Latinas, estays occupado en Padua (donde poco
ha os embiò el Senado de Venecia, para que en essa
Vniuersidad enseñasedes Philosophia) yo no estè oc-
cioso. Y así he declarado todos los ritos y costumbres
de nuestra Religion Christiana y sus principios, en cin-
colibros que sobre esta materia he compuesto, y pue-
sto que no se quan bien los aya escripto, alomenos se
que he puesto en ello harto cuydado y diligencia: los
quales juntè con los otros tres libros de los Inuento-
res delas cosas, que compuse aura ya diez y ocho años,
siendo en la edad y aun en la sciencia harto moço. Mo-
strarè en ellos como los SS. Padres, repartieron piado-
samente los bienes que en tiempo pasado auian rece-
bido, y con que causa, para que los que desseauan ser
guiados al culto de la verdadera charidad, puesto que
fuesen gètes barbaras, juzgassen que estas cosas auian
de ser tratadas con mantenimientos y exemplos de hu-
mildad, pues ellos no despreciaron del todo sus estatu-
tos ni los deshizieron y quitarõ, sino que antes los me-
joraron, para que no naciesse algun peligro a la Reli-
gion, y así dexaron algunas cosas, y otras mudaron,
como en los lugares que adelante pondremos se mo-
strarà. Y confiando que Dios todo poderoso me fera
faorable en este trabajo, que por seruicio de la Sagra-
da Religiõ Christiana he tomado tan de bue-

na voluntad, lo profigo. Y el Señor
os guarde y dè salud. De
Londres a. 5. de
Deziembre.

1517.

C A P I T V L O P R I M E R O . En el qual se pone
el principio de la Yglesia y Religion Christiana.



EN L o s tres libros passado^s
auemos mostrado y declarado,
todas las cosas q̄ desde el prin-
cipio del mūdo han sido inuen-
tadas y halladas para el serui-
cio y vfo desta nuestra vida hu-
mana. Y de aqui adelante trata-
remos del principio de la San-
cta Yglesia de Dios, y de sus in-
stituciones, y del comienço de la Religion Christiana,
pues ella es sola la que puede salvar al hombre, y ha-
zerle bienauenturado. Yglesia, es palabra Griega, y
quiere dezir en nuestra lengua congregación, ayunta-
miento, concilio, multitud, sermon, y las mas vezes se
toma por la congregacion de los hombres que creen
a vn solo Dios verdadero, y estos son llamados fieles.
Y desta manera el Apostol Sant Pablo en el capitulo
quinto de la Epistola que escriue a los de Ephesso, lla-
ma a C H R I S T O nuestro Redemptor y Saluador
cabeça de la Yglesia. Pero todo el vulgo llama Ygle-
sia todas las ordenes de los Sacerdotes, y a qualquier
Templo dedicado a Dios y a sus sanctos. Pues esta Ygle-
sia de hombres que creen en Dios verdadero, y q̄ con
religion y reuerencia le honran con mucha sanctidad,
començo desde el principio de la creacion del mūdo,
quando Adam y sus hijos Abel y Cain començaron a
honrar a Dios, y siendo mancebos luego ofrecieron
sus dones a Dios, como parece en el libro del Genesis.
Despues creciendo el numero y genero de los hòhres,
fue la Yglesia mas celebrada hasta los tiempos de Noè,
a 3 quan-

quando auendosi hecho muy pequeña, quedò solamente en la familia del mismo Noè, y despues casi se acabò del rodo. Aunque poco despues, por Abraham y su familia boluio a ser restituyda, y estauo gran tiempo en su mediano estado, hasta que començo en mayor manera a florecer por Moyse: el qual la adornò, acrecentò, y estableció, con mandamientos, leyes, y ceremonias diuinas. Ultimamente esta misma Yglesia, siendo compelido a ellò el pueblo Hebreo por sus impios y malos Reyes, y especialmente por Achaz, fue forçada a ydolatrar, como parece en el libro segundo del Paralipomenon. Y estando ya casi para caer del todo la sustentaron los Prophetas, hasta tanto que vino a ella **I E S V C H R I S T O** Redéptor y Salvador nuestro, cuyo aduenimieto, y causa de su venida auemos de dezir. Y assi sera necessario tomar este negocio de mas atras, para declarar lo bien, pues ya auemos mostrado el principio de la Yglesia de Dios. Los Hebreos fueron llamados assi por Heber, de dõde descendio Abrahã y traxo su origen (segun lo dize Eusebio en el libro septimo de la Preparacion Euangelica) los quales despues de Moyse (como lo testifica Lactancio en el libro quarto de las Diuinas instituciones) fuerõ llamados Iudios, por causa de Iudas, que fue su capitan contra los Chananæos. Estos muchos siglos antes que fuese Moyse, viuieron (sin tener ningunha ley escripta) bien y santamente, siguiendo y amando la verdad, y la verdadera charidad, guiados por vna natural razõ y entendimiento subtil, y con grandeza de animo. Cuyos principes y primeros padres, fueron Enos (el qual como atras mostramos fue el primero que inuocò el nombre del Señor Dios) y Enoch, y Noè, y tãbien despues de los tiempos de estos Abraham, Isaac, y Iacob, que tambien fue llama

llamado Israèl por el mismo Dios, porque se auia tenido fuertemente con el, y del se llamaron los Hebreos Israèlitas. De este procedieron los doze Tribus de los Iudios, tomando cada vno de ellos la denominacion de vno de sus hijos. Demas de estos Iob (aunque fue extranjero y de otra naciõ, porque era natural de la tierra de Hus, que està en los confines de Arabia y Idumæa) que en la charidad y innocècia se ha de comparar con los Iudios. Entre estos se señalò mucho Ioseph hijo de Israèl en la castidad y limpieza de su vida. A estos pues por su bondad y justicia les fueron encomendadas (como lo dize el Apostol Sant Pablo) las palabras y mandamientos de Dios. Aunque no durò mucho en esta gente la bondad y firmeza de la vida, porque andando el tiempo, por causa de ciertas hambres que vno, passaron en tierra de Egypto, primeramente Abraham, y despues Israèl con los suyos, y poco a poco con la conuersion de aquel pueblo pestilencial, se olvidaron de la religion y bondad de sus antepassados, y se dieron tanto a la supersticion y perversidad de los Egypcios, comenzando de tal manera a seruir a los Demònios, que en ninguna cosa differian de los Egypcios, ni de las otras gentes que auian procedido de ellos (como ya en otra parte auiedo venido a proposito lo mostramos.) Pero con todo esto, teniendo Dios misericordia de ellos, despues de **C c v** años (segun lo afirma Iosepho) que Israèl con sus hijos auia pasado a Egypto, y despues que Abraham auia entrado en aquella tierra **C c c x x x** años los sacò della, fièdo su guia y capitan Moyse, por el qual tãbien les dio ley, y los librò de la seruidumbre en que estauan, y del maltratamieto que les hazian los Egypcios. Mas ellos por tãtos beneficios y mercedes como auia recebido de Dios no le hõraron,

antes viendose libres del captiuero y seruidumbre en que auian estado, dieron consigo en los vicios, y passaron su voluntad a las ceremonias y costumbres peruerfas de los Egypcios. Y de alli adelante nunca dexaron de peccar de la misma manera que las otras gentes lo hazian. Por lo qual el alto y soberano Dios, y padre de todas las cosas, como viese q̄ la malicia y culto de los Dioses falsos crecia, y yua ocupando todo el mūdo, y que su nōbre estaua casi olvidado y raydo de la memoria de los hombres, acercandose ya el termino en q̄ tenia por bien de traspasar su religiō a otros nuevos adoradores y seruos suyos, segun la Prophēcia de Dauid, que dixo: El pueblo que no conoci me seruirá. Embiò al mūdo a su vnigenito hijo por embaxador y maestro para enseñar a los hōbres los preceptos y mandamientos de su justicia, el qual quiso q̄ se vistiese de nuestra carne mortal, y que fuese pūesto en la Cruz, y que muriese muerte, y que como viua ley, ordenasse nuevo nombre y nuevo tēplo, y cō su palabra y exemplo enseñasse por todo el mundo el perfecto y verdadero culto y religion. Y por q̄ se tuuiese por cierto q̄ era embiado de Dios, conūmo q̄ no naciesse como nace el hōbre en gendrado de padres mortales; y para q̄ fuese conocido ser celestial, fuese engendrado sin obra de padre terrenal, y desta manera siendo medianero entre Dios y los hombres, encaminasse a estos mismos hombres a la immortalidad, y como hombre approuado sus preceptos con hechos, constriñiese a los demas a obedecerlos. Y por esta causa quiso offerirse ala muerte, y a todos los trabajos y passiones, para que suffriéndolos y padeciéndolos, el primero, enseñasse tãbien como buen maestro a qualquier hombre mortal, como los podia y deuia sufrir, para que no siruiese al cuerpo como de tierra,

mas

mas antes (como amonesta muy bien Origenes por la sentençia del Apostol sobre el Genesis) alcançasse y recibiesse la imagen celestial de Dios, exercitando los bienes del anima, como son huyr de los deleytes y vicios, menospreciando las penalidades deste mundo, y haziendose en todo celestial. Vino pues a nosotros el hijo de Dios de esta manera, como diuino y humano maestro, quiero dezir, perfecto Dios y perfecto hombre siendo hijo de Dios, el qual siempre con el Padre, y el Padre con el es vn Dios. El Padre como el sol, y el Hijo como el rayo salido del sol: el Padre como fuente, el Hijo como arroyo, porque vna sustancia y gual està en el vno y en el otro, assi como la lumbre del sol en el rayo, y el agua de la fuente en el arroyo. Mas sepamos ahora como vino a nosotros, y como el Verbo Diuino fue hecho hombre, segun dize el Euangelista Sant Iuan. Oyamos a Sant Lucas que entona assi: Fue embiado el Angel Sār Gabriel por Dios a vna ciudad de Galilæa, que se dezia Nazareth, a vna virgen desposada con vn varon, que se llamaua Ioseph, de la casa y generacion de Dauid, y el nombre de la virgen era MARI A. Y entrando el Angel a ella, la dixo: Dios te salue MARI A llena de gracia, el Señor es contigo, bēdita eres tu sobre todas las mugeres. Y luego vn poco mas abaxo la dixo: Has de saber, q̄ concebiras en tu viētre, y pariras vn hijo, y llamasle por nōbre IESVS: este sera grande, y sera llamado hijo del muy alto: y el señor Dios le dara la silla de Dauid su padre, y reynarà en la casa de Iacob para siempre. &c. Y dixo el Angel, que auria la silla de Dauid su padre, porque assi Ioseph (el qual pensauan todos que era su padre) como la gloriosa Virgen MARI A, procedian de la generacion Real de Dauid, como parece claro por la genealogia

a 5. logia

logia del vno y del otro, porque Iochim que engendrò de su muger Sancta Anna a esta Virgen, traya tambien su generacion del tronco de Dauid. Auiendo pues paz en toda la tierra la mayor que nũca se vio despues que fue criado el mundo, Imperando Augusto Cæsar en todo el mundo, y quando por mandamiento del mismo Emperador, assi como se hazia tambien entre las otras gentes, les fue mandado a los Indios por Cyrino Presidente de Syria, que viniessen por sus tribus a registrar se, y pagar cierto tributo y pecho. Y quando finalmente Ioseph partiendose de Galilea con su esposa, para registrar se con los suyos en el Tribu de Iudas, fue a Bethlem ciudad de Iudæa, que està casi en el medio de todas las tierras, alli acontecio, que aquella donzella, la qual auia concebido por gracia de Espiritu Sancto, pariesse su hijo, sin ningun daño de su sacratissimo vientre, porque el parto era diuino, y mucho tiempo antes auian prophetizado del los Prophetas antiguos, y especialmente Esayas, quãdo dixo: Sabed que vna Virgen concebira, y parira vn hijo. Y en otra parte dize: Saldra la vara de la rayz de Iesse. Fue este Iesse padre del Rey Dauid, como parece en el Euangelio de Sant Matthæo, y fue tambien llamado Itai, como parece en el capitulo vltimo de el primer libro del Paralipomenon. Vuo tambien otros muchos testimonios y prueuas deste gran mysterio. En Roma acontecio en la region Transtiberina (segun escriue Eusebio) que en aquel mismo tiempo la tierra mandò azeyte, y durò vn dia entero, manando en abũdancia. Y assimismo dize Paulo Orosio, que aquel mismo dia mandò el Emperador Augusto Cæsar por su edicto general, que ninguno le llamasse Señor, parece q̄ reconociendo el señorio de otro mayor, q̄ en la tierra entõces auia nacido.

Este

Este año deste sacratissimo parto, fue el quaréta y dos del Imperio de Augusto Cæsar, y despues de la creacion del mundo V M. cxxix años. Luego al octauo dia, siendo lleuado el niño al Templo, (segun la costumbre de sus antepassados) fue circuncidado, porque a la verdad no auia venido a quebrantar la ley, sino a cumplir la y acabarla. Y fue llamado por su nõbre Iesus, que en lengua Hebrayca significa lo mismo que Salvador. No mucho tiempo despues, le adoraron los Reyes Magos, los quales le presentaron muy ricos y preciosos dones. A estos Magos, llaman los de Persia Sabios, y los Chaldæos y Griegos Philosophos. Despues se figuio la purgacion de la Virgen y madre, porq̄ la ley fuesse guardada mas enteramente, y no porque vuisse alli necesidad de algun alimpiamiento, donde ninguna manzilla auia auido. Lleuòse consigo la Virgen el niño al Templo, al qual Simeon varon justo, lleno de mucho gozo, tomò con gran plazer en sus braços, y con espiritu prophetico cõfessò ser su Rey y Salvador, y por esta causa fue dicho Christo, por aquella chusma mysteriosa mediante la qual fue vngido, y elegido en la potestad de el reyno, porque Christo quiere dezir vngido. A este mismo llaman los Hebreos Messias. Y assi fue dicho Iesus, que es Salvador: y Christo, que es Rey. Y assimismo Anna muger Prophetissa vio y conocio a Iesu Christo. Pero Herodes oyendo el nombre del nuevo Rey ordenaua de matarle, y sabiendo esto Ioseph, auiendo sido auisado diuinalmente, se fue huyendo a Egipto con el niño y con la madre, y se estuuò alli siete años. Y entretanto el Rey Herodes, no sabiendo aq̄l secreto, mandò matar a todos los niños que auia entõces en Berlehem. Y por esta maldad, siendo corrompido y abassado todo su cuerpo, acabò y fenecio de uen,

desfuenturadamente su vida con graue enfermedad. Entonces Ioseph, siendo otra vez auisado en sueños, se boluio a su tierra, y como oyesse q̄ Archelao reynaua en Iudea en lugar de su padre, fuese a la region de Galilæa, y viuio en la ciudad de Nazareth: por lo qual fue el niño llamado Nazareno. Despues desto, como fuese ya el niño de doze años, fue lleuado a la ciudad de Ierusalem con sus padres a la fiesta solenne, (segua la costumbre) y alli estando en el Templo, començo a platicar cō los Doctōres, vnas vezes pregūtando y otras respondiendo, mayores cosas que requeria su edad. Luego boluendose con sus padres a su casa, se estuu o alli con ellos hasta los treynta años de su vida, contentandose con la gracia y virtud de Dios, que abundaua mucho en el. Finalmēte, queriendo ya echar el cimien to y fundamento a la Religion Christiana, y poner en obra su negocio, por el qual auia venido al mundo, fue baptizado en el rio Iordan por el Profeta Sant Iuan, para que cō aquella agua espiritual lauasse, no sus pecados, porque no tenia ningunos, sino para borrar los dela naturaleza de la carne de los otros, cuya semejança el traya. Y tambien para dar exemplo, que assi como los Indios se saluauan por la Circuncision que recibian, assi tambien las gentes que auian de venir se saluarian por el Baptismo, con la perfusion y derramamiento del rocio saludable. Escogio asimismo doze Apostoles, y setenta y dos Dicipulos, a los quales auia despues de encomendar el cargo de la predicacion. (Esta election si fue antes o despues de comenzar el su predicacion, no va mucho en ello.) Començo pues a enseñar a los hombres, que Dios era vno solo, y que a el solo conuenia honrar, y que el daua la herencia celestial a los que le amauan. Y dezia esto por apartar sus enten-

entendimientos de la locura que tenian, y reducirlos de la ceguedad a la sabiduria, y de la maldad a la justicia. Y asimismo les enseñaua como deuián tener vnos cō otros grã charidad, y como auian de guardar cō limpieza y entera voluntad los demas mandamientos de Dios. Y dezia, q̄ era verdadero hijo de Dios, el qual venia, no a buscar su honra, sino la de su Padre. Y assi comēço a hazer juntamēte muchos milagros, no por arte de encantamiento, en la qual no se nos muestra ninguna verdad, sino por la virtud y poder celestial. Todo lo qual ya muchos tiempos antes estaua demostrado por los Prophetas, los quales lo auian cantado. Y desta manera enseñaua, y abria el camino para el cielo. Y por estas razones y causas, todo el pueblo y gente de Syria se yua para el por su bondad, y por ver sus grandes milagros, y por oyr tambien su predicacion, y todos creyan que auia sido embiado de Dios, y que era hijo de Dios. Demas desto enseñò la manera de orar y sacrificar, por no dexar de hazer ninguna cosa que perteneciese a la verdadera religion, en la qual finalmente todos los hombres auia de tener descanso. Estas son las obras y hechos de nuestro redemptor y maestro IESV CHRISTO tã aprouadas por sus milagros: esta fue su doctrina, la qual se contiene en los decretos y ordenamientos que el mismo llamò Euangelio, q̄ es, buena embaxada y predicaciō. Y es cosa cierta, que quanto mas estas cosas eran recibidas y aprouadas de muchos, tanto mas los estímulos y aguijones de la embidia fatigauan a los principales de los Indios, y a los Sacerdotes, los quales dauan voces, y dezian, que la ley de Dios seria desamparada y quebrantada por esta nueva supersticion, (q̄ assi llamauã ellos al Euãgelio.) Y de tal manera se cegaron con la yra, que olvidados de

de los dichos y Prophecias de todos los Prophetas nunca cessaron de le aflechar y perseguir, hasta que pusieron al mismo Christo en la Cruz, y le dieron muerte, para que assi mediante su muerte se abriessse y entendiesse el mysterio del Viejo Testamento, y el Nuevo Testamento que del fue comêçado y fundado, hiciessse la consummacion del Viejo: porque en el vno y en el otro el es el que da testimonio verdadero. Pero a la verdad vanamente presumen los consejos humanos de contradezir a la voluntad diuina: porque Christo nuestro Redemptor, resucitò, despues del tercero dia que auia padecido, y enseñò y mostrò su cuerpo glorioso a sus Dicipulos para que palpablemente le viesse. Y acaecio esto en el año decimo octauo del Imperio de Tiberio Cæsar.

Siendo los Apostoles y Dicipulos confirmados con estas cosas, y mandandoles que esperassen el Espiritu Sancto, que de ay a poco tiempo auia de venir del cielo a confirmar sus animos: despues de quarenta dias que auia resucitado, viendolo todos sus Dicipulos, se subio al Padre, despues de treynta y tres años y tres meses que auia decendido a la tierra para restauraciõ del linage humano. Aunque es verdad, que antes que boluiesse al cielo dio poder a sus Apostoles, para que fundassen y principiasen la Republica y Religion Christiana, diziendoles: (segun lo testifica Sant Matthæo Euangelista.) Todo el poder es dado a mi en el cielo y en la tierra: Y despues vosotros, y enseñad a todas las gentes, y baptizadlas en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Sancto, enseñandoles a guardar todas aquellas cosas que yo os he encomendado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la fin del siglo. Tambiẽ en Sant Marcos repitio lo mismo, diziẽdo: Y despues

por todo el mūdo, y predicad el Euangelio a toda criatura, y el que creyere, y fuere baptizado sera saluo, y el que no creyere sera cõdenado. Sant Iuan Euangelista haze asimismo mencion de lo dicho, quando dize: Vino Iesus, y estuu en medio de los, y dixoles: Paz sea con vosotros, y como les vuo dicho esto, mostròles sus manos y costado. Y holgaronse mucho los Dicipulos quando vierõ al Señor. Y dixoles otra vez: Paz sea con vosotros: assi como mi Padre me embiò a mi, assi yo os embio a vosotros. Y auiendo dicho esto, soplòles, y dixoles: Recebid el Espiritu Sancto, aquellos a quien perdonaredes sus peccados, seran perdonados, y aquellos a quien los detuuieredes serã detenidos. &c. Y esta authoridad y poder dio Christo yguualmente a todos los Apostoles, despues que les dio el Espiritu Sancto. Porque sepan los que de ay adelante yfaren de aquella potestad, que conuiene que ellos tambien retengan y conseruen en si el Espiritu Sancto. Despues desto leu Christo se subio al cielo, y luego de ay a diez dias les embiò el Espiritu Sancto, para que alumbrasse y esforcasse diuinalmente los coraçones de los Apostoles, los quales estauan todos juntos en Ierusalem, y esperauan con mucha conformidad aq̃t̃ espiritu consolador. Y como ellos fuessen supitamẽte inspirados y alumbrados, començaron a hablar en diuersas lenguas, segun el Espiritu Sancto les enseñaua que hablassen.

Este pues fue el principio de la Religio Christiana, y tal fue el fundamento que echò nuestro Redemptor. Y en cõclusion, tal fue el grano de trigo que el sembrò en la tierra. Y ahora sera bien que digamos como nacio aquel grano, y que fuerças produjo y echò de si poco a poco: lo qual de aqui adelante mostraremos, con el fauor Diuino.

CAPITULO. II. En el qual se muestra el origen y principio de la Republica Christiana. Y de su marauilloso crecimiento. Y del martyrio de los Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo.

DESPUES que los Apostoles recibieron el Espiritu Santo, como aquellos q̄ estauan bien guarnecidos y armados, no temiendo cosa ninguna, començaron offadamentre a predicar a IESV CHRISTO en Ierusalem, donde el poco antes auia sido muerto. Y especialmente S̄t Pedro començo sin ningun temor de arguyr y reprehender a los Iudios de tan gr̄a maldad como auian cometido contra su Dios y señor, amonestandoles que hizieff en penitencia, y se conuirtieffen luego a la verdadera religion y fe de Iesu Christo. Estas palabras y razones mouieron tanto los coraçones delos oyentes, que luego aquel dia se bautizaron tres mil personas, entre hombres y mugeres: y luego alli al presente confirmò Sant Pedro los animos y voluntades destes con vn milagro que hizo, y fue, que a la entrada del Templo a la puerta que llaman Especiosa, sanò a vn hombre que auia sido coxo y tollido desde el vientre de su madre, y en el nombre de Iesu Nazareno le leuâtò en sus propios pies. Y como vio esto todo el pueblo se fue corriêdo a Sant Pedro y Sant Iuan q̄ tambiê estaua ay, y alli les boluio a predicar otra vez. Despues desto siendo preguntado delos Principes delos Iudios, con q̄ arte, o como auia hecho aquel milagro, Respondio, que le auia hecho en el nombre de IESV CHRISTO, a quien ellos tan injustamente auian crucificado. Delo qual muy enojados los Principes, mandarõ que de alli adelante no predicassen ni diuulgassen mas aquel nombre

bre al pueblo. A los quales respondieron Sant Pedro y Sant Iuan, Que ellos no podian dexar de hablar lo que auian visto de IESV CHRISTO. Y como ellos perseuerassen en su predicacion juntamente con los otros Apostoles, fueron echados en la carcel, mas luego aquella misma noche se abrierõ las puertas por gracia diuina, y se boluieron al Templo, y alli enseñauan y predicauan. Entonces les fue mandado otra vez por los Principes, que no predicassen al pueblo, y Sant Pedro les respondió asì. Mejor es obedecer a Dios q̄ no a los hombres. Por lo qual los Principes muy enojados, como no offassen vègarfe en los Apostoles, temiendo no se leuantasse algun alboroto en el pueblo si esto intentassen, echaron mano de Sant Estuan vno de los siete Diaconos, y mataron le a pedradas. Mas la muerte deste ninguna falta ni disminuciõ causò en el esfuergo de los justos y buenos, especialmête quando le oyeron dezir: Vey allì veo los cielos abiertos, y a IESV CHRISTO q̄ està a la mano derecha de Dios. En este medio venia gran multitud de gente a Ierusalem de las montañas cercanas, y trayan les sus enfermos, y los que estauan atormentados del Demonio, los quales erã luego sanos y libres por los Apostoles. Con estas cosas crecia la Yglesia y compaõia de los Christianos, entre los quales auia vn mismo coraçon y vna misma voluntad, y todas las cosas eran communes entre ellos. Y los Apostoles viuan juntos, y lo que les offrecian, lo qual era mucho (porque los que creyan echauan a sus pies los dineros de las possessions y heredades q̄ vendian) todo lo repartian cõ los pobres, saluo lo q̄ era necessario para la sustentacion de todos. Entretanto Philippo vno delos siete Diaconos, conuirtio a los Samaritanos ala Religio Christiana, y baptizò a Simõ Mago. Luego

Sant-Pedro fue alla apressuradaméte, y fue conel Sant Iuan, para esforçar y confirmar aquella gente en la fe de Iesu Christo. No mucho tiempo despues Sant Pablo, que poco antes auia sido grande y brauo perseguidor del nombre Christiano, mediáte el fauor y gracia diuina fue conuertido y traydo ala fe. Mas porq̄ aquel dicho del Propheta Dauid mas a la clara se prouasse, que dize: salio su sonido por toda la tierra, y por los fines dela redondez dela tierra fueron sus palabras manifestadas. No passò mucho tiempo, que por obra y predicacion de el mismo Philippe, la palabra y doctrina Euangelica fue publicada; y llegò hasta los de Ethiopia, y demas de esto el mismo Philippe, despues que conuirtio a los de Samaria a la verdadera Religion, como por mandado de Dios fuesse a la ciudad de Gaza (como se contiene en los Actos de los Apostoles) encontrádose con vn Eunucho que era mayordomo de Candaces Reyna de Ethiopia, le baptizò: Y despues el mismo Eunucho baptizò a la Reyna con toda su familia, y con mucha parte del pueblo: y así permanecio siempre la Religion Christiana en aquella gente. Y aũ ahora en nuestros tiempos, como el Papa Clemente Septimo, y el Emperador Don Carlos Quinto deste nombre estuuiessen juntos en la ciudad de Bolonia a ciertos negocios, succedio, que Francisco Alvarez embaxador de Dauid, que communmente llamamos Preste Iuan Rey de los Ethiopes Abissynos, que tienen la parte mediterranea de Affrica, vino alli en compañía del Embaxador del Rey Don Ioan de Portugal, y en aquella cõgregacion y ayuntamiento, diò la obediencia y promessa de la fe en nombre de Rey al dicho Papa Clemente: lo qual fue por el mes de Febrero, del año de nuestra Redempcion y salud de mil y quinientos y treynta y tres.

Y ahora

Y ahora bueluo a mi narracion. Sant Pedro amonestado por reuelaciõ Diuina en la ciudad de Ioppe don de resucitó a Tabita defuncta, se fue para la ciudad de Casarea, y baptizò alli a Cornelio Centurion con toda su familia. Este fue el primero de los Gentiles que recibio el agua del Sancto Baptismo. Aũque este negocio fue principalmente encargado despues a S. Pablo.

Entretanto que passauan así estas cosas, en la ciudad de Antiochia se conuirtieron a Christo por la predicacion de ciertos Dicipulos que alli se auian acogido, despues de la muerte de Sant Esteuan, que auian dadole en Ierusa'em, y de tal manera se cõfirmò alli el nombre de Christo, que fueron aquellos los primeros que se llamaron Christianos. O bienauenturada ciudad de Antiochia! pues fuyste la primera que oñaste intitular te de el nombre Christiano, y celebrar la gloria y triumpho de el Sagrado Euangelio que entonces començaua.

Este pues fue el origen y principio de nuestra sagrada Religion, la qual destierra todos los vicios, y nos haze amigos con Dios, y nos ayunta con el en muy firme vinculo y atadura de charidad, cuyo author y principiator no fue por cierto Saturno, ni Iuppiter, sino el verdadero Dios criador y hazedor de todas las cosas. Poco a poco de alli adelante fue creciendo la Republica Christiana, porque los Apostoles repartieron entresi las prouincias: A Sancto Thomas cupo yr a los Partos: a Sant Matthæo, la Ethiopia: a Sant Bartholome, la India citerior: a Sant Andres, la Scythia: a Sant Iuan, la Asia: y a Sant Pedro cupierò en suerte las prouincias de Galacia, Pontho, Bithinia, y Cappadocia. Era Sant Pedro Galilæo, dela ciudad de Bethsayda, hijo de Iuan, y hermano de Sant Andres, el qual despues de esto fue

b 2 Obispo

Obispo de Antiochia siete años, siendo Emperador Tiberio. Y en este mismo tiempo era Santiago el menor Obispo de Ierusalem, y fue este primo hermano del Señor, y hijo de Maria Salome hermana de la siempre Virgen M A R I A, y Apostol del numero de los doze. Y fue tan sancto, que (como lo dize Epefippo) en su vida no bebio vino, ni comio carne, ni nunca se cortò el cabello, ni entrò en baño, ni vntò su cuerpo cõ vnguento, y por el continuo vto que tenia de estar orãdo, se le auian hecho en las rodillas grãdes callos a manera de cueros de camello: al qual finalmẽte los Indios, porque predicaua a C H R I S T O, le despeñaron del pináculo, o cimborio del Templo, y le mataron con vn palo de aquellos con que lauan la lana y cura la ropa. Sant Pedro por otra parte, despues que vuo conuertido muchas ciudades en Asia, y instruydolas en las cosas tocantes ala nueua Religion, y entre ellas a la ciudad de Antiochia, desseando venir y subir a mas altos principios se partio para la ciudad de Roma, en el segundo año del Imperio de Claudio Cæsar, y enseñando alli el Euangelio echò y puso el fundamẽto del sacro Pontificado, del qual fue muchos años pastor y guardador. Y desta manera yua creciendo por todo el mundo la Republica Christiana, quando la Sacratissima Virgen M A R I A, madre de I E S V C H R I S T O Redemptor nuestro, fue lleuada al cielo, que fue en el año quarenta y siete de nuestra saluacion.

No mucho despues desto, fue lleuado a Roma Sant Pablo, el qual auindole pedido los Indios para matarle, apellò para ante el Emperador como ciudadano Romano. Este bienauenturado, muy cobdicioso de aumentar y acrecentarla Religion Christiana, aunque estaua preso, no dexaua por esso de predicar
contina

continuamente y conuertir a muchos, hasta que por mandado del Emperador Neron le cortaron la cabeça, en el mismo dia que fue Sant Pedro crucificado levantados los pies en alto, y la cabeça azia abaxo. Y así si entrambos despues de auer echado grandes fundamentos y muy firmes en la Religion Christiana, alcançaron corona de martyrio, lo qual appruuea y testifica Tertuliano en el libro quarto, escriuiendo cõtra Marcion, diziendo: Veamos que leche fue la que gustaron los de Corinto de Sant Pablo! Que regla fue aquella con que fueron corregidos los de Galacia! Que es lo que los Philippeses, Thessalonicenses, y los de Epefso leen! Y que es lo que tambien dizen ahora nueuamente los Romanos, a los quales dexaron el Euangelio Sant Pedro y Sant Pablo sellado con su sangre! Y en el libro delas Prescripciones de los hereges, dize, que Sant Clemente fue conuertido y ordenado por Sant Pedro. Por lo qual ninguno puede dudar, q̄ estos bienauenturados Apostoles no ayan sido los authores y principiadores de la Religion Christiana entre los Romanos.

C A P I T V L O. III. En el qual se muestra quando primeramente fue ordenada y intituyda la Circuncision. Y quan graue parcio al principio la accetacion deste mandato.

NO S O T R O S (segun Origenes escriue doctamente sobre el Genesis) así como creemos y confessamos ser Dios incorporeo, y omnipotente, y inuisible, así tambien confessamos, que ninguna cosa se haze en el cielo ni en la tierra sin su prouidencia. Y segun esto, y porq̄ dezimos
b 3 que

que Dios es prouedor y gouernador de todas las cosas, es cierto y necessario que el ha de mostrar y declarar lo que quiere, y lo que conuiene a los hombres. Y como sea esto, enseñalo muy a la clara el Philosopho Platon en vna gran Epistola, diziendo assi: Dios no se comunica por habla con las gentes por ninguna manera, sino por la mucha conuersacion y adherencia (para que lo digamos assi) que tiene con la misma cosa por la limpieza de la vida, repentinamente, como vna lumbré que se enciende del fuego, y nace en nuestrs coraçones, y el mismo se sustenta. Por las quales palabras, quiso dezir, que Dios se alcanza mediante el entendimiento. Lo qual auia mostrado mucho antes el Propheta, diziendo: Impressa y sellada està sobre nosotros la lumbré de tu cara, Señor, diste alegría en mi coraçon. Y en otra parte, dize: Y en tu lumbré veremos lumbré. Y assi se dize, que Dios habla quando por su reuelacion da señales de aquello que quiere. Y desta manera dixo a Abraham: Yo soy, ves aqui pongo mi testamento y palabra contigo, y seras padre de muchas gentes. Y despues desto dize: Circuncidar se ha todo varon vuestro, y circuncidar se ha la carne de vuestro prepucio, porque sea en señal de confederacion entre mi y vosotros, y sera circuncidado entre vosotros el niño de ocho dias. Creyo Abraham a Dios, segun solia, y fuele atribuydo a justicia. Y luego aquel mismo dia, siendo de edad de nouenta y nueue años, se circuncidò a si, y a Ismaél su hijo, que auia auido en Agar su criada, el qual entonces hazia treze años, y assimismo circuncidò a todos sus siervos y criados, porque de ay adelante, segun el mandamiento del Señor, el prepucio de la carne de su generaciõ fué circuncidado. Y que riendo el bienauenturado San Cypriano dar la razon

de

de esto, dize: Como ya se acercassen los tiempos de la fe, fue encomendada la Circuncision, y fue mandado, que fuesse cortada aq̃lla parte en que està la simiente de los deleytes, y el asiento de la luxuria: y tambien fue mandada cortar en los pequeñitos, para que pareciesse que ofrecian las primicias de su propia sangre a aquel que auia de ofrecer toda su sangre por ellos. Y hazia se la Circuncision desta manera. El prepucio, que es aquel pellegito que cubre la vltima parte del miembro viril se cortaua con vn cuchillo de piedra, y es *maxira* palabra que en la lengua Griega, es lo mismo que en la Latina se llama gladio, y nosotros dezimos cuchillo. Y tambien lo mandò Dios a Iosue, diziendole: Haras vnos cuchillos de piedra, y circuncidaras otra vez a los hijos de Israél.

Este pues fue el principio y comienço de la Circuncision, porque ès cierto, que ni antes de Abraham, mas ni aun antes de Moyes vuo ninguno que semejan tes establecimientos o mandamientos hiziesse, ni ordenasse entre las gentes, testigo desto es Iosepho contra Apion. Y por esta misma razon dize el bienauenturado San Iuan Chrylostomo en la Homilia. 52. sobre San Matthæo, que la Circuncision es la mas antigua de todos los mandamientos y preceptos. Y de aqui es de creer, que esta manera de circuncidar se passò despues a las otras naciones: porque tambien los de Phoenicia, y los de Arabia, y assimismo los Sarracenos (que al presente son los Moros) se circuncidauan antiguamente nimas ni menos que los Iudios, segun lo afirma San Cypriano. Y Plinio dize, que esta costumbre la tuuierõ los Iudios, Ethiopes, y Egypcios. Herodoto tambien dize, q̃ fue lo mismo en los de Colchos, y q̃ lo tomaron de los Egypcios. Y porq̃ en esto se guardaua el

b 4 manda.

mandamientos de Dios, por esta causa la Circuncision (segun lo testifica Sant Gregorio) valia entre los Iudios, para quitar el peccado original, como ahora vale entre nosotros el agua del sancto Baptismo: mas auia esta diferencia, q̄ por el mysterio de la Circuncision no se daua gracia de bien hazer, como se da en el Baptismo. Luego la Circuncision (como lo dize el Apostol) aprouechaua quando guardauan la ley, y quando no eran importunos en los mouimientos de la carne, ni traspassauan los terminos señalados por las leyes, ni conoçian otras mugeres sino las suyas proprias, y este ayuntarse con ellas auia de fer en tiempos ciertos y limitados, y solamente por causa de auer generacion. Estos tales se podian dezir circuncidados en la carne de su prepucio. Y esta era la primera Circuncision, y llamaua se esta Circuncision de carne. Auia otra Circuncision de espíritu, y esta se tenia por la mas perfecta, la qual no solo se abstenia de la cama vedada, mas aun de la concedida y licita se templaua, de la qual el mismo Moyses prophetizò, diziendo: El mismo Dios alla en los dias postrimeros circuncidará tu coraçon, para que ames al Señor Dios tuyo. Y la primera Circuncision (segun testifica Laetancio) es figura y representacion desta segunda, la qual quiere significar, que deuemos descubrir el pecho, que es, que nos conuiene viuir con abierto y simple coraçon: porque aquella parte del cuerpo que se circuncida, tiene vna cierta semejança cõ el coraçon, y es vergonçosa: y lo vno y lo otro da a entender el Apostol, diziendo: No aquel que manifestamente es Iudio, es Iudio, ni aquella que manifestamente es Circuncision de la carne, es Circuncision, mas el que en lo secreto fuere Iudio, es Iudio: este tal, y la Circuncision del coraçon es Circuncision, la qual

qual està en el espíritu, y no en la letra, cuyo loor no es de los hombres sino de Dios. Lo qual declara Origenes, diziendo: Aquel que guarda la fe limpia en la sinceridad y puridad de la conciencia, este tal es circuncidado en el coraçon. Y Sant Geronymo tambien sobre aquello de Ieremias: Todos los de la casa de Israél son incircuncisos de coraçon, dize: Toda la casa de Israél, de coraçon son incircuncisos, y no de carne, la qual incircuncision guia a la muerte, porque ella es de carne, y esta de espíritu. Esta (como dize Sant Cypriano) traspassò Dios de la carne mortal al anima, la qual sola ha de permanecer.

CAPITULO. IIII. En el qual se muestra el primer uso del Baptismo. Y del establecimiento del baptizar los niños, y q̄ no se ha de reysterar el Baptismo. Y de la manera de baptizar los que ya son de edad, y en que dias.



HRISTO nuestro señor (como aquel que tray a su cargo el negocio de todos los mortales) queriendo por su gran misericordia, proueer a nuestra vida y salud, nos enseñò como alcançariamos perdon, si manifestauamos nuestro coraçon, y confessauamos nuestros peccados, satisfaciendo a Dios con la penitencia, y porque no errassemos, luego en naciendo nos repartio su gracia mediante el Baptismo, para que estando armados y fortalecidos con ella contra las asechanças del Demonio, pudiessemos yr a la patria celestial por camino derecho. Y por esta causa embio delante de si a su Propheeta, el qual nos instruyesse y doctrinasse, de manera que

b 5. mere

mereciésemos aquella gracia. Este fue Iuan hijo de Zacharias, el qual fue el mayor que nunca nacio, segun lo testifica la misma verdad. A este pues fue hecha la palabra del Señor en el año decimoquinto del Imperio de Tiberio Cesar, segun lo escriue Sant Lucas. Y vino por toda la region cercana de el rio Iordan predicando el baptismo de penitencia para remision de los peccados, assi como està escripto en el libro de los Sermones del Propheta Esayas, el qual dize: Esta es la voz del que llama en el desierto, diciendo: Aparejad el camino del Señor, hazed derechas sus carreras. Entonces (segun testifica Sant Matthæo) salio a el toda la ciudad de Ierusalem, y toda Iudæa, y toda la region cercana al Iordan por la vna y por la otra parte, y los baptizaua en el Iordan, confessando sus peccados.

Este fue el principio del Baptismo, o por mejor dezir, fue entrada para todos aquellos que haziendo penitencia de sus peccados, auian de ser luego dignos de llegar a recibir el Baptismo de Christo. Lo qual prouea Sant Cypriano, diciendo: Sant Iuan aparejaua el camino para el Señor, lauando los cuerpos por defuera, porque precediesse y fuesse primera la limpieza de fuera, a la qual se auia de seguir el Baptismo, mediante el qual se auia de seguir la limpieza de las animas, y la remision de los peccados. Precedio lo que era particular, porque se siguiessse lo que era principal y perfecto. Lo mismo testifica Sant Iuan Chrysofomo, diciendo: Quando dixo que venia predicando el Baptismo de la penitencia, añidio muy bien, para remision de los peccados, y por esso les amonestaua que hiziesfen penitencia, porque mas facilmente alcançassen el perdon, que se seguia creyendo en Christo. De donde se saca y collige, que aquel baptismo de Sant Iuan ninguna otra

cosa

tenia, saluo instruyr y aparejar para la fe. Esto dize Sant Cypriano. Pero el mismo Sant Iuan haze esto mismo muy claro, diciendo: Yo os baptizo a vosotros en el agua para la penitencia, mas aquel que ha de venir despues de mi, es mas fuerte que yo, cuyo calçado yo no soy digno de traer, y aq̄ los baptizarà en el Espiritu Sancto, y en fuego. Y que sea verdad que los que eran baptizados por Sant Iuan eran llevados otra vez alauarse, que es, que se baptizauan, parece claramente por el testimonio de Sant Lucas, el qual escriue assi en los Actos de los Apostoles: Acontecio, que como Apolo estuuiesse en la ciudad de Corinto, y Sant Pablo auiendo traspassado las partes superiores de la Asia, viniesse a Epheso, y hallasse alli algunos Dicipulos, les dixo: Por ventura recibistes el Espiritu Sancto quando creyestes? A lo qual ellos le respondieron: Mas antes no auemos oydo si ay Espiritu Sancto. Y el les dixo: Pues como os baptizastes? Dixeron ellos: Con el Baptismo de Sant Iuan. Dixoles entonces Sant Pablo: A la verdad Iuan baptizò con el Baptismo de penitencia, diciendo, que hazia aquello en nombre del que auia de venir despues del, en el qual auian de creer, es a saber, en IESVS CHRISTO. Y oyendo estas cosas los baptizò en el nombre de IESVS. Y como Sant Pablo pusiesse las manos sobre ellos, vino el Espiritu Sancto sobre ellos, y luego hablaron en diuersas lenguas, y prophetizauan. &c. Y por esta causa vino CHRISTO a Sant Iuan, y quiso ser baptizado del, para que con su Baptismo aprouasse y confirmasse el Baptismo de el, y mostrasse, que ninguno auia tan justo, ni tan sancto, que no ruiessse necesidad de ser lauado con aquella agua saludable, pues el no teniendo necesidad de ninguna purgacion, ni limpieza, quiso ser lauado assi.

Lo

Lo qual alcançando y conociendo muy bien Sãt Iuan (puesto q̄ en el vientre de su madre auia sido sanctificado) no lo queria cõsentir, diziẽdo : Yo deuo ser de ti baptizado, y tu vienes a mi! Mas Christo respõdiendole, le dixo : Dexate de esso ahora. Como si dixera: Yo despues te baptizarẽ en el espiritu. Lo qual, como dize Sant Chrylostomo, hizo asì. Y aun es cierto auer baptizado a otros por sus Dicipulos, como lo testifica el Euangelista Sant Iuan en el capitulo tercero, donde dize : Despues desto vino Iesus y sus Dicipulos a tierra de Iudæa, y alli moraua con ellos y baptizaua. Y en el principio del capitulo quarto, declarando, porque razon uieffe dicho que Christo baptizaua en estas palabras: Aunque Iesus no baptizaua sino sus Dicipulos. Este pues por concludyr, fue el principio del Baptismo: esta es el agua de salud, con la qual fiendo tocados, somos hechos innocentes, y sin ella no puede ninguno entrar en el reyno de los cielos.

El primero de los Gentiles que fue baptizado, fue Cornelio Centurion, al qual baptizò Sant Pedro con toda su casa y familia, en la ciudad de Cæsarea (como lo diximos en el capitulo antes deste.) El qual por ser el primero que merecio alcançar la gracia del Baptismo con iusto titulo se puede dezir, que fue las primicias de los Gentiles. Esto se prueua tambien por testimonio de Origenes, el qual hablando deste sobre los Numeros, dize asì: Destos pienso tambien sera aquel Cornelio, el qual merece con razon ser dicho las primicias de la Yglesia Cæsariense, con aq̄llos con quien merecio rreçibir el Espiritu Sancto. Y no solo merecio Cornelio ser llamado las primicias desta Yglesia, mas por ventura tambien de todos los Gentiles, porque el fue el primero que creyò entre ellos, y el primero que
fue

que fue lleno de Espiritu Sancto, y asì con razon se puede llamar las primicias de los Gentiles. Hasta a qui es de Origenes. Y que los niños se baptizen es conforme a la institucion antigua, y a lo que los Apostoles introduxerõ, como lo afirma el mismo Origenes, el qual en sus Commentarios sobre la Epistola de Sant Pablo a los Romanos, en el capitulo sexto dize tratando de esto estas palabras: Cuerpo de peccado es nuestro cuerpo, porque no se dize auer conocido Adam a su muger Eua, y engendrado a Cain, sino despues del peccado. Luego por aquel que fuere nacido, se ofrecera el sacrificio, conforme a la ley, vn par de codornices, o dos palominos, vno por el peccado, y otro en holocausto. Por ventura el niño recién nacido pudo peccar? y con todo esto entonces tiene peccado por el qual se manda que se ofrezca sacrificio, del qual se nega que no ay ninguno limpio, si tan solamente tuuiere vn dia de vida. Por lo qual dixò Dauid: En peccado me concibio mi madre. Y segun la Historia, no se declara auer cometido su madre ningun peccado. Por lo qual la Yglesia, auendolo recebido por tradicion de los Apostoles, dà el baptismo a los niños chiquitos, porque sabian ellos muy bien, como a quien auian sido dichos y declarados los mysterios diuinos y sus secretos, que todos tenia la suziedad del peccado, la qual desde el principio se auia de lauar cõ agua y Espiritu Sancto. Y asì como entre los Iudios era costumbre, que los niños se circuncidassen en el octauo dia despues de su nacimiento, asì tambien entre nosotros se baptizan dentro de este tiempo a lo mas largo, aunque los Ingleses el mismo dia que nace la criatura la baptizan, lo qual Sant Cypriano en la Epistola tercera, escriuiendo a Fido, prueua con muchas razones, que se deuria haze asì, y principal

pálmente, porque el hombre siendo de esta edad, está constituydo en toda innocencia. Mas no carece de mysterio, que los Judios esperauan siete dias primero que circuncidassen la criatura, conforme al mandato de el Señor, porque (segun testifica Plutarcho en sus Problemas, y tambien lo dize Festo) este dia septeno es muy peligroso para los niños, si tienen alguna enfermedad, y antes deste termino no tienen aun cortado el ombligo: y aun antes deste tiempo es el hombre mas semejante a planta que a animal. Y este mismo dia guardauan tambien los Romanos imitando a los Hebreos, y le llamauan lastrico, porque aquel dia se lauauan y limpiauan los niños, y en el les ponía el nombre que auian de tener: aunque en los varones se hazia esto al nono dia, por lo qual honrauan entre ellos vna Diola llamada Nundina. Y en las hembras hazian esto el octauo dia, porque en la concepcion de el macho se gasta mas tiempo. Hyginio Pontifice Romano establecio y ordeno, que vno, al qual communmente llamamos Compadre estuuiesse presente en el Baptismo, o en la Confirmacion (de cuyo principio diremos despues) porque estos Sacramentos no se reytarassen, como por Decretos de los Pontifices se prohibia. Y el dia de hoy quando mucho, si el que se baptiza es varon están dos hombres y vna muger, que vulgarmente llaman Comadre: y al contrario si es muger están dos mugeres y vn hombre los quales se llaman como recibidores, porque reciben la criatura que sale de la fuente sagrada. Y despues el Concilio Tridentino en la Sesion. 24. del capitulo. 2 ordeno que bastasse vn solo Compadre y vna Comadre indistinctamente assi al varon, como a la hembra. Y en la Confirmacion se admite vno solo, hora sea varon hora sea muger, que tenga el niño o la niña en los

braços.

braços. Y que los Sanctos Padres ayan instituydo y ordenado, que el Baptismo y la Confirmacion (porque lo vno depende de lo otro) no se reytarasse, esto dizen, que procedio del Apostol Sant Pablo, y colligenlo de su Epistola que escriue a los Hebreos, donde dize: No puede ser que los que vna vez fueron alumbrados, y gustaron el don celestial, y fuerón participâtes del Espiritu Sancto, si otra vez cayerê, sean de nueuo renouados ala penitencia. Y tambien por otra Epistola a los Romanos en la qual dize: Porque si Christo murio por el peccado, murio vna sola vez. Y assi suelen disputar, diciendo, de la misma manera q̄ Christo murio vna vez, y vna vez resucitò, y mas no puede morir, assi tambien la gracia del Baptismo que nos es dada por la penitencia, no se puede re yterar otra vez, porque mediante el Baptismo, quanto a los peccados passados ya morimos, y por esso dize el Propheta: Sera renouada tu juventud como la del aguila. Y demas desto, quando dixo Nuestro Saluador por Sant Marcos: El q̄ creyere y fuere baptizado sera saluo: ya de alli adelante conuenia, q̄ cada vno creyese y fuesse baptizado, si queria ser saluo. Y como cada vno por simismo podia hazer lo vno, assi lo otro no podia ser hecho sin ayuda agena. Y por esta causa el Papa Victor, que en orden fue el 15. Pontifice, determinò y ordenò, que a qualquiera que pidieffe el sancto Baptismo pudiesse baptizarle qualquier Christiano, assi hombre como muger, en qualquier agua natural, y esto si la necesidad fuessa vrgente, y lo requiriesse, pues entonces lo demanda la necesidad, especialmente por causa de los niños: los quales como por su tierna edad no puedan dar testimonio de su fe, fue proveydo al principio, (como lo muestra Sant Cypriano) que por otros confessassen su creencia, porque

assi

así como la culpa agena, es a saber, el delito de nuestro primer padre Adam les fue dañoso, porque luego que nacieran estauan obligados al peccado original, así también la obra agena les fue provechosa. Y por tanto dize Sant Ambrosio en el libro segundo del llamamiento de los Gentiles: Por la confesion agena creen y son bautizados. Y desta manera se proueyó a la salud de todos. Porque del Sancto Euangelio sacamos y sabemos, que vnos hombres son ayudados delante de Dios con la piedad de otros: lo qual muestra muy claro el Euangelista Sant Mattheo en el capitulo nono, quando dize: Y veys aqui que vnos hombres traxeron a Iesvs vn paralitico echado en su cama, y como viese la fe de aquellos, dixo al paralitico: Hijo ten buen animo, que tus peccados te son perdonados. Y así el paralitico fue saluo por la fe de los que le trayan a cuestas. Y así perseveraua por esta manera que dezimos esta constitucion y costumbre tan maravillosa de el Baptismo, el qual es en tres maneras, conuiene a saber, de agua, en la qual primeramente baptizó Sant Juan y de fuego, que es, del Espiritu Sancto, juntamente con el agua, el qual instituyó Iesvs CHRISTO nuestro señor: y de sangre, con la qual fueron bautizados aquellos niños innocentes que mató Herodes. Y así lo dize Sant Cypriano: Estos lauados ahora poco ha con la sangre embuelta en leche, confagraron con su martyrio las primicias del Baptismo, y dieron exemplo y forma a los descendientes, que quando el articulo de la necesidad no consentiese la tardança, no me nos eficaz es la sangre para la limpieza de las animas, que las aguas sanctificadas con palabras, quanto mas que la sangre aun no carece deste elemento, antes corre a manera de agua por todas las partes del cuerpo, y

el

el Espiritu Sancto se mueue sobre las aguas y sobre la sangre, el qual ampara y laua a los suyos, y baptizandolos el, obra lo mismo la muerte que el Baptismo. Esto dize Sant Cypriano. Vna cosa quiero traer aqui a la memoria, y es, que fue costumbre entre los antiguos, que quando se baptizaua alguno que era ya crecido, le ponian vna vestidura blanca, de lo qual da testimonio Lactancio, diziendo:

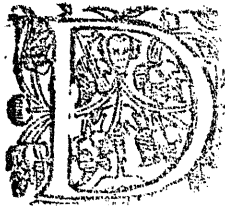
*Candidus egreditur nitidis exercitus vndis,
A que vetus vitium, purgat in anne nouo.*

Que quiere dezir:

Ya el exercito salía
Blanco del agua fulgente,
Y el peccado viejo auía
Purgado en onda corriente.

Y esto se hazia en la Pascua de Resurreccion, y en la de Espiritu Sancto, saluo si la necesidad era urgente y forçaua a hazer otra cosa. Y entretanto que esperauán aquellos dias señalados, eran doctrinados en los mysterios de la Religion, y por esto los llamauán Cathecumenos, que quiere dezir doctrinados y enseñados, de *Catixein* palabra Griega, que es erudire, o enseñar. Y estos mismos, ya que así eran enseñados en aquellos mysterios y despues bautizados, gustauán vn poco de leche y miel. Testigo desto es Tertuliano en el libro de la Corona de el cauallero de CHRISTO donde dize: Auiedo de ser bautizados, fomos metidos en el agua, y despues gustamos la concordia de la leche, y de la miel recibida.

CAPITULO V. En el qual se muestran los principios del Sacerdoció, y de sus grados y ordenes entre los Hebreos. Y del grande mysterio de la consagracion del Pontifice, y del Sacerdote menor. Y de que ornamentos vsauan el vno y el otro. Y quanto tiempo era el que por ley se daua a los Leuitas para que ministrassen.



Dos maneras de gentes ay en la Republica Christiana, vna que se contiene debaxo del nombre de legos y seglares, y estos tienen licencia de casarse, y tomar mugeres, para augmentar la generacion humana, y administrar el Imperio y Reynos Christianos. La otra, es de Sacerdotes, los quales se ocupan en hazer los sacrificios, y en rezar sus horas, y finalmente en tener cuenta y procurar las cosas que competen a la Religion Christiana. La misma orden y costumbre vuo entre los Iudios, por que al principio, los Duques y Capitanes con el pueblo tenían cuydado de la Republica, y despues le tuvieron los Reyes. Y los Sacerdotes por otra parte tenían cuydado de los sacrificios y cosas diuinas. Entre los quales (segun testifica Iosepho en el libro tercero de las Antiguedades) tuuo principio en Aaron, el qual fue el primer Sacerdote vngido y cõsagrado por su hermano Moyse, mandandolo así el Señor, que le dixo: Toma a Aaron y a sus hijos, y estolas, y olio de vnctiõ, y el auillo que es por el peccado. &c. Por lo qual ayuntó luego Moyse todo el pueblo, y dixo: Estas son las palabras que mandó el Señor que hiziessemos, y allegó azia si Moyse a su hermano Aaron y a sus hijos (como tambien parece en el Exodo en el capitulo veynte y nueue

y nueue) y lauòlos con agua, vistio a Aaron vna alia encima y otra debaxo, y ciñole vna cinta, y pusole encima todo el Humeral, y ciñole segun la forma de el Humeral, y puso encima del el Racional, y sobre el puso la manifestacion y verdad, y sobre su cabeça puso vna mitra, y sobre la mitra delante de su rostro vna hoja de oro sanctificada y sancta, segun que el Señor lo auia mandado. Esta fue la consagracion del primer Sacerdote, y no carece de mysterio. Porque Moyse, que se interpreta ley (como plaze a Origenes) la qual el Pontifice no deue ignorar, lauò y vngiò a Aaron Summo Pontifice con sus hijos, es a saber, los sacò puros y limpios delante del pueblo. Porque es necessario, que el que fuere Pontifice tenga buena fama tambien entre los que estan defuera en el pueblo, como lo dize el Apostol Sant Pablo. Despues desto le vistio dos albas, de las quales la vna denota el ministerio y administracion humana, y la otra la inteligencia espiritual, y ciñole vna cinta, antes que le pusiesse la vestidura talar, a la qual llama estola. Vistiole asimismo el Humeral, el qual es vn ornamento de los hombros, porque alli en aquella parte se encoge la vestidura, y porque los hombros representan las obras y trabajos que el Sacerdote deue tener. Y ciñole otra vez segun la forma de este ornamento, para dar a entender, que auia de ser apretado en la palabra, y que lo mismo auia de ser tambien en la obra. Puso le despues desto el Racional el qual es la significacion de la sabiduria, porque la sabiduria consiste en la razon. Encima de todo lo sobredicho, le puso la manifestacion y la verdad. Ponianse tambien los Sacerdotes bragas, que llamauan los paños menores, y estos tráyan como muestra de castidad. Y porq̃ en aq̃l tiempo era licito a los Sacerdotes engen

drar hijos, por tanto quiere Origenes, que por estos pañetes se entiēda, que la palabra de Dios no se deue predicar a los hypocritas, porque aquella simiente no se eche en tierra esteril y se pierda. Estos eran los ornamentos del Pontifice cuya ordē no carece de mysterio, porque las obras del Humeral preceden, y la sapiencia del Racional se sigue, porque despues de los hechos se ha de buscar la sabiduria, y luego despues del Racional se ponía la manifestacion, porque no deuemos enseñar a otros antes de ser primero nosotros instruydos y enseñados. Demas desto se añadia la verdad, porque la verdad es la summa sabiduria. Y al fin Moyses adorò la cabeça de Aaron con vna corona, en la qual ha de estar el asiento de la justicia de Dios. Y por esta causa recibia sobre todo el Cidari, que era vn ornamento con que tapaua la cabeça, y sobre todo le puso encima la mitra, dando a entender la sciencia de el vñ Testamento y del otro. Delante de la cara, que era en la frente del Pontifice, le assentò vna hoja de oro sancta, en la qual estava esculpido el nombre de Dios. De aqui pues nuestros Pontifices y Prelados tomaron por la mayor parte todos sus ornamentos, como luego diremos.

Esta manera fue Aarō creado y elegido por Sūmo Pontifice, y sus hijos Nadab, Abiud, Eleazar, y Ithamar fuerō ordenados cō otras ceremonias mucho menores, porq̃ a estos no les fuerō dados dos ornamētos, ni el Humeral, ni el Racional, ni tampoco el ornamento que diximos de la cabeça, salvo solamēte el Cidari, y por effo fueron tenidos en lugar de Sacerdotes menores, de la misma manera que al presente son entre nosotros aquellos que se diz en Presbyteros. Empero con todo esto, quiero distinctamente por authoridad de Iosepho, y de

y de Sant Geronymo escriuiendo a Fabiola, declarar la significacion destes ornamentos, porque vno ocho maneras dellos, las quatro eran communes a los Pontifices juntamente con los Sacerdotes. Eran pues los paños menores llamados foeminalia, de lino, largos hasta abaxo a las rodillas, para cubrir las partes vergōcosas, que son los que communmente llamamos bragas: la tunica y alba hasta los pies, la qual llamauan camisa, y la cinta texida de tres ramales con tres colores, es a saber, de grana, y de purpura, y de jacintho con el estambre de seda blanca muy delgada, y la mitra era de lienço muy delgado y fino, redonda como vn bonete, como si vna eiphera se hiziesse dos partes: la vna parte destas muy sotilmente hecha y labrada se ponía en la cabeça, a la manera que en otro tiempo trayan el tocado las mugeres Persianas en sus cabeças. Las otras quatro maneras de ornamentos eran proprias de los Pontifices, es a saber, la tunica o almatica larga hasta los pies de color de jacintho y con mangas, en cuya parte mas baxa cerca de los pies, estauā pendientes setenta y dos campanillas de oro, con otras tantas granadillas, y estas lleuaua el Pontifice quando entraba en el Sancta Sanctorum, por que por dondequiera que anduuiesse fuesse oydo: y si estas no lleuaua moria luego. El ornamento que yua sobre el hombro como amito, que en Hebrayco se dize Ephot, era de lienço muy delgado, y de grana, y de purpura, y de color de jacintho, y en el vn hombro y en el otro tenia dos piedras Onychas o Esmeraldas, aunque Iosepho dize que eran Sardones. Y en cada vna destas estauan escriptos seys nombres de Patriarchas, en la parte derecha los hijos mayores de Iacob, y en la parte yzquierda los menores, para que el Pontifice entrando en el Sancta Sanctorum lleuasse consigo los nombres

del pueblo, por quien auia de rogar al Señor. El Racional era vn ornamento pequeño de oro, quadrado, ni mas ni menos que el humeral, tejido con colores, con doze piedras preciosas, distintas en quatro ordenes, en la primera orden estauan enxeridas estas piedras, Sardo, Topacio, y Esmeralda: en la segunda, Carbunco, Sapphiro, y Ialpe: en la tercera, Lincurio, Achatas, y Ametisto: y en la quarta, Chrysolito, Cornerina, y Berillo. El vltimo ornamento, era vna hoja de oro delgada, con vna venda, de q̄ solos los Pontifices vsauan. Estas doze piedras parece significar, (segun dize Sant Geronymo) los doze Apostoles, así como tambien las dos piedras de el Superhumeral parecen demostrar a **C H R I S T O** y a su pueblo, y las quatro colores los quatro elemētos. El bissyno, que es vn genero de lino muy sutil, se puede comparar a la tierra, porque se engēdra de tierra, como la purpura a la mar, pues se hazē de los mariscos y hostiones della: el jacintho al ayre, por la semejança de su color: la grana, al fuego, y a la region mas alta del ayre. Mas passemos cō nuestra narracion adelante. Antes de Aaron fue Noë, el qual dizen auer leuantado altar, y auer ofrecido sacrificio sobre el al Señor. Y asimismo Melchisedech, el qual yguualmente sacrificò: y Abraham, Isaac, y Iacob lo hizieron tambien despues. Aunque es cierto, que estos hazian el sacrificio con vna religion natural, y no con authoridad Sacerdotal. De alli adelante se hizieron otros y otros ministros, los quales en el Tabernaculo, que es, en el Templo estauan a la continua en el seruicio de Dios. Los Leuitas, fueron elegid̄s por Moyses del Tribu de Leui hijo de Iacob, por mandado del Señor, luego despues del Sacerdocio de Aaron y de sus hijos, y estos auian de estar siempre con Aaron, quando hazia su

jaci

sacrificio, y dias y noches auian de estar en el Tabernaculo, para llevar el arca y el Tabernaculo, y los vasos, y auia de señalar el asiento para los reales alrededor del Tabernaculo. Estos en lengua Griega se llaman Diaconos, porque Moyses mandandose lo el Señor (segun lo testifica Iosepho en el mismo libro) apartò el Tribu de Leui de los otros officios prophanos, y le dedicò y consagrò a Dios, y les diò cargo que guardassen el Tabernaculo. Los Diaconos, le fueron dados por ayuda como ministros, para que hiziesen lo que les mãdassen, y recibiesen las offrendas, y estos se llamauan entre los Hebreos Nathinneos, es a saber, dados o donados, o los que siruen al Señor con humildad, y son los que ahora entre nosotros se dizen Subdiaconos, porque son menores que los Diaconos, y los siruen. A estos Leuitas les estaua señalado tiempo en que auian de seruir por ley, la qual como parece en el vltimo libro de los Numeros en el capitulo octauo era esta: Desde los veynte y cinco años y de alli arriba, entraran los Leuitas, para que administraren y siruan en el Tabernaculo de la confederacion, y quando vuieren cumplido los cinquenta años, dexaran de seruir, para que despues guarden lo que se les encomendare; porque entonces, tenian cargo de guardar los vasos, y los demas instrumentos del Tabernaculo. Eligio asimismo sin estos otros algunos que tuuiesse cuidado de que las candelas y lamparas estuuiessen siempre ardiendo en el Tabernaculo: a estos llamamos nosotros acolythos, o mejor diziendo acoluthos, o graderos, o monazillos, porque siruen y ministran en las cosas corporales. Despues destos fueron constituydos y ordenados los Hostiarios, que son los que nosotros llamamos sacristanes o porteros, y estos por ordenacion

c 4 de la

de la ley auian de residir en el templo guardándole, para que ninguna contaminado o descomulgado entrasse en el. Demas desto ordenò Lectores, y esta orden tuuo principio de los Prophetas. Y esto auian de predicar y leer al pueblo, y por ellos se dixo: Da voces y no cèsses. Auia otros que se dezian Præcentores, los quales cantauan los Psalmos que compuso Dauid, o los que se dize que hizo Asaph: los quales fueron los primeros que despues de Moyfes compusieron Psalmos. Yua esta orden por la succession del linage, como el Sacerdocio, y estos cantauan continuamente en el Templo, y a la voz de vno respondia todo el choro. Los Exorcistas, que son conjuradores (que asì lo interpretan los nuestrs, o increpadores) instituyòs Salomon, para que estos inuocassen y llamassen el nombre de el Señor sobre los Cathecumenos, o sobre los que eran atormentados por los Demonios, y asì compelian y forçauan a los Demonios que saliessem de los cuerpos (como ya en otra parte lo mostramos trayendo la authoridad de Iosepho, donde tambien diximos, que el mismo Salomon hallò y inuentò la manera de sacar los espiritus malos.)

Estas cosas auemos declarado por la misma orden que fueron establecidas por los Hebreos, para mostrar mas a proposito el principio de cada cosa: lo qual es principalmente nuestro proposito, para que prosigamos con orden. Mas como todas estas cosas ay an sido sombra y figura de las que auian de ser, de aqui adelante mostraremos y declararemos lo que de aqui succedio.

Capit. 6

CAPITULO VI. En el qual se muestra quien aya sido el primero q instituyò nuestra ordẽ Sacerdotal. Y como ay dos maneras de Sacerdocio. Y que denota quando el Sacerdote impone las manos sobre alguno. Y del Obispo y Prelado, y qual sea su officio y cargo. Y como el Obispo en otro tiempo fue llamado Presbytero, o Diacono.



ES V CHRISTO nuestro maestro, a la fin y despues de todos los sobredichos (segun dize Eusebio en la Historia Ecclesiastica) fue Rey y Pontifice, y lo vno y lo otro aprueua por testimonio de los Prophetas, porq quando haze mencion de Iesus el que succedio a Moyfes, dize: Y vièdo el mismo Moyfes mucho antes por el espiritu de Dios, quien le auia de succeder, y sabiendo que aquel que despues del auia de ser ministro de mayor y mas alto sacramento, pusole el nombre de Iesus, como primero se llamasse Aule por la denominacion de sus padres, sabiendo, que en el sacramento deste vocablo, se pôdria y assentaria vn Rey de mayor y mas alta gloria que la naturaleza mortal permite. Y asì por estas dos muestras y señales de nombradia, se mostraron y señalaron los titulos y dignidades del Pontificado en la vna, y los de la forma Real en la otra, y IES V CHRISTO fue asì llamado juntamente por estos dos nombres, como aquel que era Rey y Pontifice. Y luego vn poco mas abaxo, dize: Tambien da Dauid testimonio de CHRISTO, diciendo: Tu filla, o Dios, es para siempre jamas: la vara de la bondad y justicia es la vara de tu reyno. Amaste la justicia, y aborreciste la maldad. Y por esso te vngio Dios, tu Dios con el olio de alegria. Por las quales palabras, primeramente muestra ser

Dios, y despues por la vara de la justicia, significa el ceptro Real. Hasta aqui es de Eusebio. Y ay vna cosa aqui que auisar, y es, que no està bien escripto en Eusebio Aufe, segun lo testifica Sant Geronymo, el qual luego al principio del libro primero de los Commentos sobre el Propheta Osæas, dize: Osæe en nuestra lengua quiere dezir saluador, el qual nombre tuuo tambien Iosue hijo de Num, antes que le fuesse mudado el nombre por Dios, porque a la verdad, no fue llamado segun viciosamente se lee en los libros Griegos y Latinos Aufex, por lo qual ninguna cosa se entiende, sino Osæe, que quiere dezir saluador, y fuele añadido a este nombre Señor, para que totalmente fuesse dicho Saluador del Señor. Esto dize Sant Geronymo.

Mas boluamos a nuestro intento. Este pues fue nuestro primer Pontifice, el qual nos instituyó el Sacerdocio, y quiso que fuesse en dos maneras, el vno espiritual, y el otro lleno de mysterio y seruicio. Y desto trataremos adelante. El espiritual nos dio, quando se ofrecio a si mismo por nosotros, segun lo dize el Apostol Sant Pedro: CHRISTO murió vna vez por nuestros peccados, es a saber, el justo por los injustos para ofrecernos a Dios, muerto quanto a la carne, mas viuo quanto al espíritu. Y este Sacerdocio es comun y igualmente a todos los Christianos, establecido y ordenado por esta causa, para que imitemos a Christo, y assi lo testifica Sant Pablo escriuiendo a los Romanos, quando dize: Yo os ruego por la misericordia de Dios que deys vuestros cuerpos por hostia viua agradable a Dios vuestro seruicio razonable. El mismo Saluador instituyó tambien el otro sacerdocio de administracion, quando siguiendo los preceptos de la ley, la qual no auia venido a deshazer, sino a cumplir y acabar.

Y por

Y porque despues que el subiesse al cielo, no saltasse en la tierra quien tuuiesse y administrasse el verdadero sacerdocio, eligió doze Pontifices y Obispos, a los quales con nuevo vocablo llamó Apostoles, porque auian de ser embiados a diuersas partes del mundo para enseñar la nueva doctrina, es a saber, el Euangelio, al qual tambien auia puesto nuevo vocablo, y mandòles, que le enseñassen a los hombres. Hizo asimismo setenta y dos Dicipulos a los quales encargò tambien el officio de la predicacion, para que a la manera de los hijos de Aaron (como lo prueua Origenes) fuesen tenidos entre nosotros por sacerdotes menores, los quales ahora en lengua Griega se llaman Presbyteros, que en Latin es seniores, y entre nosotros varones ancianos y viejos, porque las canas que suelen dar prudencia y saber al hombre, son dignas y mereçen que se les de honra y dignidad.

Destos pues tuuo principio la orden de los Presbyteros y sacerdotes, assi como de los Apostoles tuuo comienzo la de los Obispos, porque a la verdad, succedieron en lugar dellos, como parece claro por testimonio de Sant Cypriano, quando dize: Deuése acordar los Diaconos, que eligió el Señor Apostoles, es a saber, Obispos y Prelados. Y despues del testifica lo mismo Sant Geronymo en la Epistola a Marcella contra Montano, y dize assi: Entre nosotros los Obispos tienen el mismo lugar que los Apostoles. Estos Apostoles y Dicipulos ministros de los mysterios de Dios, està claro, que no tuuierò otras ordenes mas de ser llamados y elegidos por Christo, y instituydos por el. Lo qual despues andando el tiempo fue exemplo y forma (como abaxo diremos) para que los Pontifices Romanos eligiesen y ordenassen los sacerdotes. Desta manera fue hecho Apostol S. Mathias, y assi tambien

tambien los Apostoles mismos instituyeron y ordenaron siete Diaconos, segun lo dize Sant Lucas en los Actos. Y eligieron a Sant Estevan, varon lleno de fe, y de Espiritu Sãcto, y a Philippo, y a Prochoro, y a Nicanor, y a Thimon, y a Parmenas, y a Nicolao de nacion Antiocheno. A estos traxeron delante de los Apostoles, y rogando por ellos, pusierõ sobre ellos las manos. Mas Beda muestra esto mucho mas a la clara, diciendo: Eran bautizados los Apostoles, mas no eran Sacerdotes, hasta que Christo en la Cena les hizo Sacerdotes, dandoles poder de consagrar su cuerpo verdadero, y de absoluer despues de la Resurreccion. Mas como el Apostol aya enseñado en la Epistola .i. a Timotheo en el capitulo quinto, diziẽdo: No pongas luego las manos sobre qualquiera; podra aqui conjeturar alguno, que el aya dado la manera de ordenar Sacerdotes asì tan senzillamente. Lo qual parece afirmar Sant Iuan Chrysofomo en vna Homilia sobre esta Epistola, que es la .16. y dize asì: Y despues que vuo dicho estas cosas añidio aquello, lo qual es lo mas peligroso de todo, y en que principalmente consiste la Yglesia de Dios, es a saber de las ordenes. En lo qual quiere dezir: No pongas las manos luego en la primera prueua y essamen, fino despues que aya precedido consideracion larga y de muchos dias. Tambien Sant Ambrosio, interpreta y declara este passo desta manera: Darse la gracia por el que ordena, significa por la Prophecìa, y por la imposicion de las manos. Prophecìa, es quando se elige por doctõr y maestro idoneo y suficiente. Qual deve ser la imposicion de las manos, palabras son de mysterio, mediante las quales es confirmado el tal elegido para la obra, recibiendo la authoridad, testificandole su conciencia, para que se oïse ofrecer sacrificio a Dios en lugar

lugar del Señor. Mas el mismo Sant Pablo en la Epistola segunda a Timotheo, parece mostrarciaro, que se aya de entender por la imposicion de las manos, quando escriue: Por la qual causa te amonesto, que leuantes el don de Dios quanto en ti fuere por la imposicion de mis manos, porque Dios no nos dio espiritu de temor, sino de poder, amor y templança. Todo lo qual declara asì Sant Chrysofomo. Yo te auiso q̄ leuantes la gracia de Dios que està en ti por la imposicion de mis manos, es a saber, la gracia del Espiritu Sancto, la qual recibiste por institucion de la Yglesia, para hazer milagros, para qualquier administraciõ de la religion: porque en nuestra mano està dexar caer esta gracia, o leuantarla. Hasta aqui es de Sant Pablo. Y asì parece, que por la imposicion de las manos, se da el Espiritu Sancto al Sacerdote elegido, asì como tambien lo testifica Sant Lucas en los Actos de los Apostoles, hablando de los Samaritanos. Esta manera sobredicha de bendezir con la mano y juntamente con la palabra, fue propria y muy vsada de Nuestro Salvador (como lo testifica Sant Geronymo sobre Sant Matthæo) todas las vezes que le ofrecian y trayan delante algunos niños para que les pusiese las manos encima, para que los bẽdixesse. Mas boluamos a nuestro proposito.

Parece que desta costumbre y manera procedio, que quando algũ Obispo se auia de cõsagrar ninguna otra cerimonia se hazia, saluo que toda la multitud del pueblo, que a semejante eleccion se hallaua siempre (segun dize Sant Cypriano en muchos lugares, y principalmente en la Epistola quarta que escriue a Felix Presbytero) estauan en oracion, y los Presbyteros les ponian las manos encima. Y esto es lo que he hallado que escreuir de la primera consagracion de los Sacerdotes tomada

tomada de los Apostoles y de los Santos Padres. Después de CHRISTO tuuo Sant Pedro esta prerrogatiua en el Sacerdocio, que fue el primero en la orden de los Apostoles, y la cabeça de aquel sagrado Collegio. Y por esta causa Sant Cypriano en la Epistola tercera a Cornelio, llama a la Cathedra de Sãt Pedro la principal. Puesto que sãt Iuan Chrysofomo en la Homilia vltima que haze sobre Sant Iuan, tiene por opinion, que Sanctiago primer Obispo de Ierusalem, fue hecho antes Obispo que Sant Pedro, aunque otros no atribuyen esto a Sant Pedro solo, sino tambien a Sant Iuan, y al otro Sanctiago. Y lo mas cierto es, que ninguno de ellos hizo aquel officio, si creemos al mismo Sãt Pedro, el qual hablando con Sant Clemente en el libro primero de las Recogniciones da testimonio desto, diziendo: Vna semana se cùplia ya de años despues de la Passion del Señor, y la Yglesia constituyda en Ierusalem muy copiosamente multiplicada, crecia por la predicacion y buenos establecimientos de Sanctiago, el qual fue ordenado por el Señor por Obispo della. &c.

Asi que desta manera Sant Pedro fue Principe de los Apostoles, y desta manera los Pontifices Romanos tuuieron al principio grande authoridad. Y asi tambien entre los mismos fue al principio collocada la Cathedra Episcopal en Ierusalẽ, y lo vno y lo otro aprueba Eusebio en el libro septimo de su Historia Ecclesiastica, diziendo: Finalmente la cathedra de Sanctiago se guarda alli hasta el dia de hoy (hablando de Ierusalem) y en ella se sientan todos aquellos que hasta este tiempo alcançan el sacerdocio de aquella silla, y es tenida en gran veneracion por causa de la antiguedad, o por auer sido aquella la primera silla Episcopal. Esto dize Eusebio. Esto mismo fue hecho despues por Sãt Pedro
en

en Roma, de lo qual da testimonio la solemnidad de la Cathedra de aquel dia, la qual festiuidad es ahora solenne en todo el mundo.

Esta palabra Obispo es Griega, y su significacion de nota mas carga que hõra. En Latin se puede dezir speculator, y en nuestra lengua guarda o atalaya, porque a la verdad, propriamente (como escriue Marciano) aquellos se llaman Obispos que tienen cargo en las ciudades y pueblos de proueer que aya pan y otras cosas necessarias para el mantenimiento comun, y por esta razõ es de creer, q se puso este nombre a los Pontifices, porque asi como aquellos han de proueer y proueer aquellas cosas que pertenecen para la sustentacion de la vida humana, asi tambien conuiene que los Obispos prouean y miren por la salud de las animas, velando, enseñando, y haziendo otras cosas buenas. Lo qual se declara por aquel Decreto de el Papa Clemente Primero, el qual se dize, que ordenò, que la silla Episcopal estuuiese asentada y puesta en el mas alto lugar del Templo, como el dia de hoy se guarda, para que el Obispo pudiesse de toda parte atalayar, y ver. Por lo qual en tanto que el Obispo haze su officio de esta manera, no se dize que impera o reyna, sino a proposito y elegantemente que està sentado. Y asi sera bien que nosotros escriuiendo vsemos desta manera de hablar. De donde se collige claramente, que no deue el Obispo procurar tanto cosa ninguna como la salud y saluacion de la manada que se le encargò y encomendò. Y asi podemos dezir, que el officio del Obispo es semejante al de el piloto en el nauio, al que rije en el carro, y al que es capitán en el exercito, cuya cayda y peccados (como lo dize Sant Cypriano) quanto es dañosa para que resualen los que le siguen, al
contra

contrario es tan prouechofo y saludable quando por la firmeza de la religion se dà por dechado y exemplo para que le imiten. Pues luego si afsi es, ay de los Obispos! si ay alguno dellos que se oluide deste cargo que tiene; porque verdaderamente, como dizen: A quiẽ mucho se confia mucho le sera demandado. Mas baste ya lo que se ha dicho del nombre y officio del Obispo, e l qual afsimismo se llama Pontifice, porque puede y haze, como lo afirma Sceuola, aunq̃ Varron quiere que se llame afsi de ponte, que es puẽte: porque cierta puente de madera que està en el Tiber, fue hecha primeramente por los Pontifices, y despues muchas vezes reparada, y tambien tenian cargo de reparar las otras puentes, quando auia necesidad dello.

CAPITULO VII. En el qual se muestra el primer uso y principio de los Sacros ordenes que reciben los Sacerdotes. Y afsimismo del principio del officio Sacerdotal.

AY en la Yglesia Catholica Hostiarios o porteros, Lectores, Exorcistas o conjuradores, y Acolythos o Graderos, Subdiaconos, y Diaconos que son los Leuitas, las quales son siete en numero, y los eligieron los mismos Apostoles, Presbyteros y Obispos, y esto para que por sus grados cada vno fuesse promovido y subido a la orden Sacerdotal. Estas ordenes distinguio primeramente Cayo Põtifice Romano, para que por ellas como por vna manera de gradas fuesen subiendo a la dignidad Episcopal, aunque no faltan algunos que atribuyan esto al Papa Hyginio, el qual fue mucho tiempo antes que Cayo, en lo qual me parece que no van fuera de camino, pues

pues pudo ser que Hyginio lo començasse, y Cayo lo pusiesse en perfecti on. Mas tambiẽ està claro, que estas ordenes se distribuyan y repartian diferentemente entre los Hebreos q̃ agora en nuestro tiempo, porque los Sacerdotes Hebreos permanecian perpetuamente en aquella orden en que de principio auian sido elegidos, mas nuestros Sacerdotes vienen por sus grados ala orden Sacerdotal. El negocio y cargo que luego desde el principio fue dado el Sacerdote por **C H R I S T O**, fue que enseñasse, baptizasse, y consagrasse el Sanctissimo Sacramento, y le administrasse a otros, y ligasse, y absoluiesse y rogasse por los demas, y ofreciesse sacrificio por la salud del pueblo, de lo qual trataremos en otra parte. Y esto conuiene sepamos de los Euãgelios, y por testimonio de los Apostoles. Vean pues y mirẽ los que ordenan los Sacerdotes en quanta obligacion y culpa quedan sino son habiles y suficientes para tomar a su cargo tan alto officio. Las vestimentas y ornamentos sagrados de q̃ vsan nuestros Sacerdotes, tomaron las de los Hebreos (segun ya lo mostramos en el capitulo passado) y es la prueua y razon desto, que nuestros Pontifices y Sacerdotes, tienen en parte los mismos ornamentos, afsi como la cinta o zona, la tunica talar, que es el alba: la tunica jacinthina, que es la almatica: la mitra: y en parte tienen otros no muy diferentes en color y en forma, como son el amicto con que se cubre la cabeza, de el qual vsan en lugar de el cidario: y la planeta o casulla que llamamos, hecha a manera de el Racional, que es el logio: y la capa, que es muy semejante al superhumeral: y las calças, que se ponen en lugar de los paños menores. Afsi que parece claro, que todos los mas ornamentos fueron tomados de los mismos Hebreos con poca diferencia: afsi como tambien es de

re er, que los Hebreos los tomaron al principio de los Egypcios: aũque los Sacerdotes Egypcios, siguiendo el precepto de Pitha or as, vsauan solamente en sus sacrificios de ornamentos de lienço muy fino y limpio, por que vituperauan la ropa de lana como a cosa prophana, porque se quita del animal viuo, y se haze de materia mortal, y por el contrario los de lino parecian puros y limpios, y apropiados para los que sacrificauan, porque el lino nace de la tierra, y todas las cosas que nacen della las tenian por limpias y puras. Estas cosas y otras muchas escriue Herodoto en el libro. 2. y Apollonio Thyanao haze tambien mencion dellas en el libro que escriue a Philostrato. Y por esta misma razon parece que los Hebreos asimismo imitaron la orden y costumbre de los Egypcios, porque Iosepho en el libro sexto de la Guerra Iudayca, dize, que los Sacerdotes que acostumbrauan llegar al altar y al Templo deuián carecer de todo vicio, y estos ya cubiertos de vna vestidura de lienço muy delgada y limpia. Y Sant Geronymo en el libro que escriue a Fabiola de las Vestiduras sacerdotales, dize, que la tunica poderin, que es la talar, o alba, y el superhumeral que tambien se llama orarium, que es la casulla, y los paños menores, y la cinta, y la thiará o mitra, erã todos ornamentos de lino. Veamos tambien lo que leemos en el Propheta Ezechiel, cuyas palabras pondremos aqui, que son estas: Quando entraren por las puertas del palacio que estã mas adentro, vestirse han de vestimentos de lino, y no pondran sobre su cuerpo ninguna cosa de lana: quando ministran y firuen en las puerttas de la sala que estã mas adentro y escondida, tendran vendas de lino en sus cabeças, y tendran paños menores de lino en sus lomos. &c. Segun esta orden nuestrós Sacerdotes vesti-

dos

dos de lienço. y cubiertos de lino entran en el Templo y llegan al altar, y andan en sus processiones. Mas andando el tiempo, como pareciesse a los Sanctos Padres, que el ornamento rico y claro da alguna authoridad, les parecio introducir y admitir ornamentos de seda. Iuzgando (segun pienso) que no se tendria esto por desordenado ni vicioso, pues se traya por magnificiencia del culto Diuino. Las insignias y ornamentos del Pontificado, fueron casi tomadas todas de los Hebreos, es a saber, la vestidura de encima, la qual es blanca como la nieue, (que entre nosotros se dize communmente el roquete) y con ella demuestra y amonesta la vida limpia y pura, como la mitra de dos cuernos, la la sciencia del Testamento Viejo y Nuevo juntamete. Añaden se le dos cuernos, porque Moyse quando recibio las tablas en que estauan escriptos los mandamientos de Dios, les parecio a los suyos que tenia cuernos. La mitra o corona de oro distinguyda y adornada con muchas piedras preciosas, fue el Emperador Constantino el primero que la officio a Sant Syluestre Pontifice Romano. El baculo dado a semejança de la vara de Moyse y de Aaron, muestra la potestad de los Pontifices en castigar los vicios del pueblo. El anillo se tiene como prenda y señal del sacratissimo ayuntamiento de CHRISTO y su Yglesia. Asì como tambien los guantes denotã el sacrificio puro y limpio de las manos apartadas y refrenadas de tocamiento y macula de las cosas humanas, para administracion de las cosas diuinas. Los çapatos y calçados de los pies, muestran el cuydado vigilantissimo que se ha de tener de la manada que les fuere cometida. Todas estas cosas o las mas, dizen, auer sido tomadas del ordenamiento y establecimiento de Sant Clemente, las quales de

d 2 donde

dondequiera que ayan manado y procedido estàn llenas de mysterios.

Otras algunas cosas han sido añadidas para el uso de los Sacerdotes mysticaméte por los Pontifices figuientes, de cuyos principios y comienços no ay ninguna cosa cierta que podamos dezir.

CAPITULO. VIII. Enel qual se muestra de donde aya procedido la costumbre que tomaron de que todos los que se ordenan se rayan y hagan la corona. Y quan affrentoso fue esto antiguamente. Y trata se de la secta de los Nazaræos. Y assimismo se muestra quando se hizo Ley y Decreto, que no se pudiefen algunos ordenar principalmente los bigamos. Y quando y de donde aya sido introduzida y nacido principio esta bigamia.



OMMUNEMENTE todos los ordenados traen por señal la corona hecha y rayda, para diferenciar las cabeças sagradas de las profanas, lo qual auisa y amonesta a los Sacerdotes, que despreciando todos los deleytes humanos conuiene q̄ solamente contemplen en los celestiales. Esta costumbre, segū dize Beda en la Historia Ecclesiastica de los Ingleses, por esta causa fue acceptada y recebida por los Sanctos Padres, y aprouada por los Decretos, porque lo q̄ al principio auia sido dado por injuria y affrenta a los enemigos, esso mismo fue tenido despues por honra y dignidad. Y segun dize el mismo Beda, como el Apostol Sant Pedro estuuiesse vna vez predicando en Antiochia, le fue raydo por algunos malos, lo mas alto de la cabeça, para que todos se burlassen de el. Y que fuesse cosa affrentosa rair la cabeça, se arguye, de q̄ como el Rey Dauid, uuiesse
 embiado

embiado algunos de los suyos a Hamon Rey de los hijos de Ammon, para que en su nombre le consolassen de la muerte de su padre, de que grandemente estaua triste, el sospechado que venian a reconocer el sitio de la tierra, y el estado en que estauan las cosas della, les rayò las cabeças, y les rompio las tunicas hasta las partes trasseras, y así affrentados ignominiosamente, les embiò a su casa: por lo qual se leuantò luego entre los dos Reyes gran guerra, como parece en la Historia del Paralipomenon, en el libro primero capitulo. 19. Tambien fue costumbre entre los Romanos, que los q̄ eran libres de captiuero, figuiesen el carro del que triumphaua, y lleuassen rayda la cabeça, y en cabello, lo qual assimismo era señal de auer alcançado libertad. Y especialmente fue tenido esto por gran affrenta entre los de Lombardia, y por la mayor y mas graue que se podia hazer: y así se lee, que Arichpetro auiendo vsurado por fuerça aquel reyno, a vn Capitan señalado, que se llamaua Rothario, porque fauorecia a Linthperito hijo del Rey muerto, y heredero del reyno, le mandò rair toda la cabeça. Aunq̄ a la verdad, yo diria, que el principio desto procedio de los Nazaræos, cuya secta y religion fue muy notable entre los Iudios, los quales tenian por costumbre guardar mucho tiempo el cabello, y barba, y despues que su abstinencia, y continencia de vida era aprouada por mucho tiempo, rayan la cabeça, y echauan los cabellos en el fuego del sacrificio, y así conflagrauan a Dios la perfection de su bondad. Desta costumbre que guardauan los Nazaræos, de ofrecer los cabellos a Dios, haze mencion Iosepho en el libro quarto de las Antigüedades, donde dize: Si alguno de aquellos que llaman Nazaræos promete y haze voto de criar el çabello, y no beuer vino, estos despues

quando ofrecen sus cabellos, por causa de los sacrificios vanse a los Sacerdotes, y ofrecen la corban, que quiere dezir el don. Eran estos Nazaræos (segun testifica Origenes sobre los Numeros) los que ofrecian a si mismos a Dios, de los quales fue dada ley por Moyfes, segun parece por los mismos Numeros. Mas a los Sacerdotes mandòles Dios por Moyfes, como se puede ver en el Leuitico, q̄ no rayessen la cabeça, ni la barba. Y por el Propheta Ezechiel, mandò lo mismo, dizièdo: Los Sacerdotes no rayá su cabeça, ni crien su cabello, mas tresquilen se. Por otra parte escriue tambien Herodoto en Euterpo, y Plinio, que los Sacerdotes de Egipto tenian por costumbre raerse la cabeça, y llorar y traer luto por la muerte de Apis, que en Egipto honrauan como Dios, y aun todo el cuerpo se solian sobre todo raer, por q̄ ninguna suziedad ni comezion traxessen entretanto q̄ seruián a Dios. Haze tambien menciõ de estos Sacerdotes Apuleyo en el libro. 2. de su Asno de oro. Sant Geronymo tiene por opinion, y se lee assi en los Decretos Canonicos, q̄ raer la cabeça y la corona denota el desprecio de todas las riquezas y por los cabellos q̄ quedan se da a entèder, q̄ puedẽ retener los Sacerdotes algunas cosas para su sustentacion. Y esta es la summa de las cerimõias. El Apostol Sãt Pablo en Cenchireis (es Cenchrea puerto de Corinthe) criò y cortò su cabello, rayò la calua, y guardò las nudipedalias, que eran ciẽrtas cerimõias, segun lo dize Sant Geronymo en el libro. 1. contra Iouiniano. De las quales nudipedalias y como se hazian, y que tales eran, diremos en el libro. 6. capit. 2. quando trataremos de los votos y promessas. Demas desto, el primero que mãdò y vedò q̄ el Prelado y los otros de orden sacra, no criassen barba ni cabello (segun el estatuto de Moyfes, y segun el manda

mandamiento de Sant Pablo, en la Epistola. i. a los Corinthios en el capit. 11.) fue Anacleto Põtifice Romano y el quinto despues de Sant Pedro. Tambien hizo este mismo el Decreto y mãdamiento que el Obispo fuesse consagrado por tres Obispos, y el Sacerdote por vno solo, cuyo subdito fuesse. Author desto es Graciano. Y el Obispo de Roma, q̄ es el Summo Pontifice es tambien consagrado por tres Obispos, aunq̄ estos està mucho tiẽpo ha señalados, y son, el Hostiense, el Portuense, el Velitrino. Y desta manera se quiso cõsagrar primeramente Iuan Papa quinto: la qual costumbre guardaron despues los Põtifices sus successores. Y demas desto desde entonces se tiene costumbre, q̄ el Obispo de Hostia pudiesse la corona al Summo Pontifice estando haziendo los sacrificios, como sea cierto q̄ antes de aquel tiempo el Summo Pontifice electo, era costumbre ser lleuado ala cathedra de S. Pedro, y luego q̄ se sentaua en ella era tenido derecha mente por Pontifice, no curando de otras cerimõias. El hombre bigamo, que es, el q̄ fue casado dos vezes, determinò y mandò el Papa Siricio, q̄ no fuesse admitido al officio Sacerdotal, y que si ya estuuiesse recebido fuesse echado del, y esto porque el Apostol lo auia antes prohibido y defendido, el qual escriuiendo a Timotheo, quiere, que el Obispo, sea varon y marido de vna muger. Y assi tambien Anastasio, fue el primero, que establecio y ordenò, que los mancos y tollidos de algũ miembro, no fuesen recibidos en el numero de los Sacerdotes. Y lo vno y lo otro, me parece a mi, auer sido hecho a imitaciõ de las leyes de Moyfes, el qual mandaua, q̄ los mãcos no fuesen admitidos por Sacerdotes. Allende desto el Papa Bonifacio primero deste nõbre, hizo Decreto, q̄ ningunõ menor de treynta años fuesse hecho sacerdote, y creò yo,
d_4 que

que la misma edad para el ministerio sacerdotal se requería entre los Hebreos, según lo testifica Sant Geronimo en el Prologo sobre Ezechiel. Despues este mismo Decreto se traspassò por la authoridad del Concilio Lateranense para la election de los Obispos. Y entonces tambien se establecio, que ninguno recibiesse ordẽ de Presbytero hasta los veynte y cinco años por lo menos. Y esto, según yo pienso, se hizo tambien a imitacion de los Leuitas, los quales (segun se escriue en los Numeros en el capitulo octauo, y arriba lo mostramos en el capitulo quinto) no començauan a seruir en el Tabernaculo, hasta que eran de esta misma edad. Esta pues fue la edad constituyda legitimamente, assi para los Obispos que fuesen de treynta años, como para los Presbyteros de veynte y cinco, en la qual siendo entrambos buenos para aconsejar, supiesen y entendiesen bien los Canones sagrados, (assi como Celestino primero deste nombre lo auia mandado) antes que començassen a regir y enseñar a otros. Author de esto es Graciano.

CAPITULO IX. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que en la ciudad de Roma y en otras partes repartieron las Parochias a los Sacerdotes, y diuidieron las diocefis a los Obispos. Y de el principio de la orden de los Cardenales.

DESPUES que fue ordenado el sacerdocio legitimamente, parecio a los Santos Padres ser muy necesario, que los officios y cargos se repartiesen, para que cada vno supiesse lo que auia de hazer, y lo hiziesse sin pereza. Assi que quãto a lo primero, el negocio y cargo mayor
mas

y mas alto, es a saber, el cuydado de las animas, fue dado a los Presbyteros y Sacerdotes. Y este Decreto y establecimiento començo principalmente en Roma, donde estaua ya collocada la silla Apostolica. Y porque aq̃lla administracion no quedasse confusa, el Papa Euaristo, fue el primero que señarò y repartió los titulos a estos mismos Presbyteros, y ordenò siete Diaconos, para que por causa y defension de la verdad acompañassen siempre al Predicador, a imitacion de los Apostoles, los quales (como arriba mostramos) eligieron para si otros tantos Diaconos y ministros. Despues andando el tiempo, cerca del año de nuestra Redempció de CCLXVI el Papa Dionysio repartió a los Presbyteros, assi a los de Roma, como a los de las otras partes, las Yglesias y Ciméterios, y las que llaman Parochias. Y demas de esto repartió a los Obispos las diocefis y Obispados; y mandò, que cada vno dellos se contentasse con sus terminos y fines. Las Parochias (porque tambien mostremos esto) llaman los nuestros a los templos principales de la diocefi y Obispado, y su territorio distinguido con ciertos terminos, y a los que en ellas habitan llaman Parochianos. Y pienso, q̃ se llamaron assi de ciertos officios que auia entre los Romanos, que dezian Parochos, que estauan deputados en cada pueblo para hospedar y acoger a los embaxadores que publicamente yuan de parte de los Romanos, y tenian cargo de les dar leña y sal, como lo dize Horacio en el libro primero de los Sermones:

Parochi quæ debent ligna saleque.

Y como sea cierto que sin fuego y sal ningun sacrificio se hazia entre los Hebreos, (como abaxo diremos) y como los Parochos o Parochianos proueyan de lo necesario a los embaxadores, assi tambien los Sacerdotes y

Curas de las Yglesias han de proueer a sus parochianos, delo que les pertenece para la salud de sus animas: y por esta razon no fuerō sin causa llamadas Parochias las dichas Yglesias principales. Mas boluendo al proposito, digo, que no mucho tiempo despues desto el Papa Marcello, limitò debaxo de cierto numero los titulos de la ciudad de Roma, que el Papa Euaristo auia primeramēte dado a los Presbyteros, y establecio por Decreto, que fueffen veynte y cinco, y que fueffen a manera de diocesis y Obispados, para baptizar a los que cada dia se conuertian de la Gentilidad a la Religion Christiana, y para sepultar los muertos. Es sacado esto del Bibliothecario, de Damaso, Platina, y de otros escritores modernos de la Sagrada Escritura: de los quales me marauillo mucho, como ni en este lugar, ni en otro q̄ yo sepa declararon quienes ayan sido estos Presbyteros, a quien dizen auer sido dados estos titulos en Roma, porque sin duda ninguna este fue el principio de los Cardenales: pero estos escritores (como se puede pensar) quisieron por vètura, passar debaxo de silencio una cosa q̄ al principio les parecio q̄ no era muy notable, la qual algunos Iurifconsultos han intentado despues aclarar y inuestigar, y especialmente offo hazer esto Andrea Siculo, por sobrenòbre Barbacio, el qual por alcançar algo de Bessarion Prelado y Cardenal de nuestro tiempo (dotado verdaderamente de todas virtudes assi de animo como de cuerpo sobre todos los q̄ conocemos) compuso primeramente vna obrecica sobre este negocio. Y por q̄ no cansemos al lector haziendo mención muchas vezes deste escriptor, sea el mismo el que comienze a contar su narracion. Dize pues assi: Ocurrerme, y viene seme a la memoria aquello que excelentemente esta escrito en el capitul. 2. del primero libro

libro de los Reyes: Los quicios de la tierra del Señor son, y puso sobre ellos el mundo. La qual authoridad Hostiense excelente Doctor, comparò a los Cardenales, diciendo: Assi como la puerta se rige y gouierña mediante el quicio, assi nimas ni menos la Yglesia Romana se rige por el consejo de los Cardenales. Lo qual el mismo Barbacio prueua por testimonio de Guidon Arcediano de Bolonia excelente Iurista, diziendo: En otro tiempo en qualquiera Yglesia, los principales Sacerdotes y Obispos se dezian Cardenales, que quiere dezir, mayores. Y passando adelante dize: Escrito està en el Deuteronomio: Si vieres que el juyzio es difficil, y dudoso acerca de tu entendimiento, ocurriras a los Sacerdotes de la generacion de Leui, al juez que fuere en aquel tiempo, porque ellos juzgaran y declararan la verdad del juyzio. Y luego añade: Veys aqui como los Sacerdotes Leuiticos, eran en otro tiempo consejeros del Testamento Viejo, y assi lo fuerō por Derecho Diuino, aunque no tuieron nombre de Cardenales: mas estos Sacerdotes q̄ hoy llaman Cardenales consejeros son del Señor. &c. Mas cercano a la verdad parece auerse llegado el Arcediano Guido, el qual en los Commentarios q̄ escriuio sobre el lib. 6. del Derecho Canonico, y Francisco Zabarella Cardenal por testimonio de Martin Cisterciense Historiador, compañero del Papa Innocencio. 4. estos afirman juntamente q̄ cerca de los años de nuestra salud Cc xxxi. teniendò el Pontificado vn Ponciano, q̄ no se pone en la ordē de los Pontifices Romanos, vno en Roma Cc xxxv. Cardenales, y q̄ sessenta y siete años despues el Papa Marcello, q̄ diximos arriba auer diuidido los titulos a los Presbyteros, constituyó y ordenò quinze Cardenales para que enterassen los muertos, y baptizassen los que nacian.

Estas

Estas palabras no differien mucho de las que arriba diximos de Bibliothecario, y de Damaso, y de Platina. Aunque estos dicen, que Marcello constituyó veynte y cinco diócesis, que son Parochias, donde se baptizasen y enterrassen los muertos. Y aquellos escriuen, que este mismo Pontifice hizo quinze Cardenales, los quales quiso que tuuiesen cargo de baptizar las criaturas, y sepultar los muertos. Y sin duda es la origen verdadera y el principio de los Cardenales. Y aun es de notar, que al principio el nombre de los Cardenales, no fue otra cosa saluo un epitheto y demostracion de mayoridad, assi como ahora solemos dezir, que el Solano, o Levante, y el Poniente, y el Vendaua, y Septentrion o Cierco, son quatro vientos cardinales, que es, principales: ya assi como tambien las partes mas altas del cielo se llaman cardinales, porque da el mundo su buelta al rededor dellas; y a semejança destas cosas se dicen tambien cardines los quicios sobre que andan las puertas. De dōde se puede collegir, que en otro tiempo no fue mas llamado Cardenal, que dezir que principalmente tenia cargo de las animas sobre los otros Sacerdotes. Y porque esto se juzgue y conozca mejor, traere aqui algunos testimonios; aunque modernos de Sant Gregorio, el qual en el libro primero de las Epistolas, escriuiendo a los Sacerdotes y nobles de la isla de Corcega, dize assi: Pues la Yglesia Alariense está desamparada de la ayuda de su Sacerdote Sagonense, parecionos ser necesario proueer en su lugar a Martin Obispo nuestro hermano, para q̄ ay sea Cardenal Sacerdote. Y a Leon tambien nuestro hermano darle cargo de la visitacion. Y en las mismas Epistolas escribe al anuatio Arçobispo de la ciudad de Gallar en Cerdeña. diziendo: Liberato, del qual nos significaste, que yua del officio de

Diacono

Diacono, si antes no es hecho Cardenal que los Diaconos son de ti ordenados, no ay ninguna razon porque deua anteponerse a ellos. Y luego mas abaxo, dize: Si por su obediencia fueres combidado, y quisieres despues desto hazerle Cardenal. &c. Item a Iuan Obispo Squillatino, escriue: El cuydado de el officio Pastoral nos amonesta, q̄ constituyamos y hagamos en las Yglesias desamparadas Sacerdotes proprios, los quales gobiernen y administren la manada y rebaño del Señor. Y por tanto a ti Iuan nuestro Obispo de la ciudad Lissitana nos parecio constituyrte y nombrarte por Sacerdote Cardenal en la Yglesia Squillatina, para que tomes cargo de las animas, con la esperança del gualardon eterno. &c. Y de esta manera, lo que al principio auia sido dado por carga y trabajo, andando el tiempo vino a ser mucha honra y dignidad, y no sin razón, pues que aquellos siempre se auian hallado presentes con su Pontifice para administrar la Republica Christiana, y assi poco a poco les fue acrecentada la honra, y entre las contiendas de los Emperadores y del pueblo Romano, que muchas vezes se leuãtauan, sobre quien auia de elegir al Pontifice, finalmente les fue dada a ellos la prerrogatiua y gracia de elegirle, y fueron tan encumbrados, que el Papa Innocencio quarto deste nombre, que començo a tener la Silla cerca de los años del Señor de M. CC. XLIIII al fin estableció y ordenó por Decreto publico, que de alli adelante pudiesen andar a cauallo, y vsassen de Capello colorado, para que se les acrecentasse mayor magestad, y tambien para dar a entender, que era necesario, que los tales Prelados y Cardenales siempre auian de estar aparejados para ponerse a todo peligro en defensa de la Religion Christiana, y por ella derramar su sangre. Y desta manera

nera, finalmente quedó el nombre de los Cardenales tan señalado, y así vino a ser la orden dellos tan encumbrada. Y parece averles sido dada esta insignia y Capello a imitación de los Sacerdotes Hebreos, por que ellos así mismo usaban de mitra, (como arriba lo diximos) y según testifica Sant Geronymo, era redonda como un bonete. Y después a diferencia de los Cardenales, comenzaron también los Obispos a traer Capello, el qual de la parte de afuera era negro, y por la de adentro verde. Después adelante el Papa Paulo Segundo, dio también a los Cardenales una vestidura de grana colorada, con una capilla muy authorizada, que es lucerna (que así juzgamos averla llamado los antiguos) que así mismo estas cosas juntamente con el Capello colorado, fueren insignias de aquella orden. Hazen así de desto fe y testimonio de lo que dezimos los titulos que en nuestro tiempo tienen los Cardenales, por los quales se parece que sucedieron de grado en grado en lugar de aquellos Presbyteros, a los quales (como auemos declarado) dio primeramente titulo el Papa Euaristo, y después el Papa Marcello les repartio las diócesis. Haze también a este proposito aquello que se dice, que Anastasio Presbytero Cardenal del titulo de Sant Marcello, fue condenado por el Papa Leon Quarto, y echado de la orden, porque contra los Decretos y Sacros Canones estuvo cinco años sin venir a su Parochia. Aunque a la verdad yo se muy bien, que Innocencio Tercero en sus Epistolas Decretales, suele llamar a sus hermanos que le dauan ayuda en el ministerio Sacerdotal, Sacerdotes de la generación Leuitica. Aunque muchos Iuristas afirman con buen sentido, que aquellas palabras pertenecen a los Obispos, y no a los Cardenales. Mas baste ya lo que se ha dicho del principio desta orden que ahora es tan suprema,

la

la qual auiendo comenzado de un seruicio tan religioso que andando el tiempo vino en tanto acrecentamiento que ella sola es el Senado de toda la Republica Christiana. De donde también ha procedido, que la ciudad de Roma, que en otro tiempo fue luz y cabeza de todo el mundo, y defensa y fortaleza de todas las gentes, parece aver tornado a recobrar su Senado, con el qual regia a todo el mundo. De lo qual deue gozarse mucho y con razon, especialmente porque estos Senadores Christianos no fueron admitidos y recibidos así como aquellos antiguos Romanos, por demasiada hacienda y riqueza, sino por sanctidad y doctrina de su vida, y por costumbres templadas y moderadas como que estan adornados desde el principio, con el qual dan sus sentencias y pareceres en el Consejo del Summo Pontifice.

Esta orden de los Cardenales, se haze y compone de tres maneras de Sacerdotes: la una es de Obispos, y estos son seys, es a saber, el Hostiense, Sabinense, Portuense, Tusculano, Prænestino, y Albanense. La otra es de Presbyteros, y la tercera de Diaconos, mas en ninguna destas dos ay numero determinado, como le ay en la de los Obispos.

CAPITULO X. En el qual se muestra el origen y principio de las honras que se dan al Summo Pontifice. Y de la authoridad que tiene sobre todas las Yglesias. Y quien tuvo al principio derecho y poder de elegir Summo Pontifice, y Obispos, y Emperadores Occidentales.



El derecho y poder de elegir el Pontifice Romano hasta en el tiempo del Emperador Constantino, quando verdaderamente el Pontificado se pudo antes llamar tormento que

que dignidad, sin que en ello aya que dudar fue del collegio de los Sacerdotes Romanos. Despues andando el tiempo se començo a hazer la election por el mismo collegio, y juntamente por los votos del pueblo, y esta election era la que se tenia por firme, quando era aprouada por el Emperador de Constantinopla, la qual costumbre durò hasta el año de nuestra Redempcion de DCLXXXV. Como antes deste tiempo fuesse tenida por firme esta dignidad si era confirmada por el Emperador de Constantinopla, o de el Exarcho, o Gouvernador que tenia puesto en Italia, aunque tampoco durò mucho esta costumbre, porque como de ay a pocos años el Papa Gregorio Tercero, y otros algunos Pontifices, fuesen apremiados y maltratados de los Lombardos, y no tuuiesse ninguna ayuda de los Emperadores de Constantinopla, les fue necesario que ocurriesse y se acogiesse al focorro y fauor de el Rey Carlos Martello, y del Rey Pipino, y despues al de Carlos Magno hijo de el mismo Pipino, y todos Reyes de Francia. Por la qual causa el Papa Leon Tercero hizo y nombrò al dicho Carlo Magno Emperador, y despues del tuuieron asimismo sus successores por costumbre confirmar la election del Pontifice Romano. Y así sucedio, que desde entonces la tutela y guarda del Pontifice Romano se passò de los Emperadores de Constantinopla a los Emperadores y Reyes Occidētales. Finalmente, cerca de los años de nuestra Redempcion de M. LIX el Papa Nicolao Segundo celebrando Concilio, conuirtio y traspassò la election de los Pontifices solamente a aquellos Cardenales, que (segun arriba diximos) eran curas de animas en Roma, y esta costumbre se guarda al presente. Y que esto aya sido establecido y ordenado así por el Papa Nicolao, hallarse ha escripto

en

en los Decretos Canonicos en la Distincion. 23. Aunque con todo esto era necesario, que aquella election fuesse aprouada así de los otros Sacerdotes, como del pueblo Romano, y podia ser elegido otro qualquiera, aunque no fuesse del Collegio de los Cardenales. Pero en breue tiempo no vuo memoria desta costumbre, y se oluidò lo vno y lo otro, y así ahora los Cardenales sin consentimiento del pueblo, ni de los Sacerdotes, y vno de los mismos Cardenales eligē por Pōtifice Romano el q̄ ellos quieren, aunque no ay ninguna ley que de fienda, que no se pueda elegir por Pontifice otro varon de qualquier orden que sea. Aunque a la verdad, estas elections así alteradas vna, dos, y tres vezes fueron causa, segun yo sospecho, que algunas Yglesias andando el tiempo, romassen ofiada por su authoridad, y sin la del Pontifice Romano de elegir Pontifice, mas al fin poco a poco boluieron a la obediencia del Pontifice Romano, porque los Prelados Griegos, estando en la silla Pontifical Simplicio, declararon de su propria voluntad, que el Pontifice Romano era cabeça de todos, lo qual fue en el año de CCCC LXXV de nuestra salud. Este mismo Pontifice luego desde ay a poco tiempo, como Iuan Obispo de Constantinopla, procurasse con mucha instancia de reduzir a si esta honra, le resistio y contradixò grauemente, ayudandole el Emperador Mauricio, y en breue recuperò despues totalmente su dignidad, y por mandamiēto del Emperador Phocas otra vez fue de nuevo declarado por principe y cabeça de todos: puesto que los Griegos toda via dezian, y porfiuā, que la cabeça y fuerça de la Religion Christiana auia de estar alli donde estava la del Imperio. Este mismo Pontifice reduxo tambien a su obediencia a los Obispos de Rauena, los quales por la tenencia

e y locu

y locura de los Longobardos, y de los otros Exarchos o Gouernadores de Italia se auian enagenado y apartado de la obediencia Romana. Asimismo reduxo y conuirtio a los Milaneses, que mouidos con el mismo furor, auia docientos años, que se auian apartado de la misma obediencia. No menos los de la ciudad de Aquileya, que algun tanto anduuieron descaminados en tiempo del Papa Gregorio, fueron en breue reduzidos a la obediencia Romana, y les fue restituydo el vso del Palio, que se les auia quitado ciento y cinquenta años auia. Desta manera pues el Pōtifice Romano, quedô por cabeça de todas las Yglesias, y esto con consentimiento de todas las gentes. De manera, que ya ninguno por malo que sea, tiene lugar de disputar, ni de soñar otra cosa.

El derecho y authoridad de elegir los Obispos, Sacerdotes, y Diaconos, luego al principio fue de los Apostoles, y despues de los Sacerdotes de las ciudades, aunque no sin fauor del pueblo, ni sin juyzio y parecer de los Prelados vezinos. Y Sant Cypriano testifica en muchos lugares, especialmente en la Epistola quarta a Felix Presbyteto, auer se así guardado esta costumbre en muchos lugares, en la qual habla muy largamente de esta materia. Mas como ya esta ley se aya refriado, no ay necesidad que pongamos aqui las palabras del mismo Cypriano. Despues que el Obispo era así electo, los otros Obispos de aquella prouincia, le cōsagruan, y esto se hazia por Decreto del Concilio Niceno, en el qual fue establecido, que el Obispo, si pudiesse ser, fuesse consagrado por todos los Obispos de la prouincia: y si esto fuesse dificultoso, que alomenos se hiziesse la consagracion por tres Obispos, y esto con authoridad de el Prelado Metropolitano. Y lo vno y lo otro

està

està ahora debaxo de la authoridad del Pontifice Romano, porque el elige los Obispos, y los consagra o los manda consagrar, segun el Decreto del Concilio Niceno. Mas despues andando el tiempo esta election de los Obispos fue mudada en otra forma por el Papa Bonifacio Tercero, el qual establecio, que los Obispos fuesen elegidos por todo el pueblo, y por el Cabildo de los Sacerdotes, y que esto fuesse cō voluntad del principe y señor del tal pueblo, y con authoridad del Pontifice Romano, el qual aprouaua esta election con estas palabras: Queremos y mandamos. Mas al fin, a q̄l Decreto se perdió muy presto, como hazē todas las otras cosas que siempre van peor. Despues dauan cuenta desto al Emperador, y pedian su voluntad, pero este derecho, boluiole a restituyr el Rey Ludouico, hijo del Emperador Carlo Magno al Papa Pascual, el qual auia sido poco antes concedido por el Papa Adriano a su padre el Emperador Carlos. Finalmente, ha venido esto a tales terminos, que en nuestros tiempos la mayor parte de los Principes tienen ya este negocio entre los dientes, pues ya no solo declaran, renuncian, y nombran los Obispos que quieren sin el consentimiento de los Sacerdotes y del pueblo, mas aun sobre todo ay algunos, que con sus breues y cartas, dan la possession de los Sacerdocios menores a quien quieren, lo qual por todas las vias y maneras que pudieron estoruaron los Papas Simplicio y Gregorio.

A nuestros Emperadores, digo a los Occidentales, luego al principio, el Pontifice Romano tuvo poder y authoridad de los elegir, desde que el Papa Leon Tercero (como ya arriba lo mostramos) hizo Emperador a Carlo Magno, y le dio la corona con que los Emperadores se honran, la qual llama Platina Diadema, y es

vna faxa ancha de lino, de que los Reyes suelen vsar por insignia de su reyno. Despues el Papa Iuan Duodecimo de este nombre eligio por Emperador a Othon Rey de Alemania. Y andando el tiempo el Papa Gregorio Quinto, por honrar mucho su nacion, y hazerles alguna señalada merced (porque fue natural de Alemania) dio authoridad y poder para elegir Emperadores de alli adelante a los Arçobispos de Maguncia, Treueri, y de Colonia, y assi mismo al Marques de Brandemburg, Conde Palatino, y al Duque de Saxonia, y al Rey de Bohemia, para que el que ellos declarassen, aquel se dixesse Cæsar, y Rey de Romanos, y luego Emperador despues q̄ el Pontifice Romano aprouasse la election. Esto se ordenó el año de nuestra Redempcion de mil y dos. Y de la manera que auemos dicho, los Principes de Alemania adquirierõ y alcãçaron aq̄i derecho y authoridad que hasta ahora tienen, guardan, y conseruan.

CAPITULO XI. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que en la ciudad de Roma establecieron y señalaron Notarios que escriuiessen los hechos de los martyres. Y del principio de los Prothonotarios y Camareros Romanos.

ACRECENTAVASE mucho al principio entre las continuas y muy crueles persecuciones de los principes Romanos el numero de los buenos. Y quanto mas aquella crueldad se desmandaua, tanto mayor offadia y animo parecia que tomauan los Christianos para recibir aquellos tormentos, lo qual era de tal manera, que ya mucho mas sospechosa y temerosa era a los Emperadores, la grande multitud de los Christianos que la Religion.

Fues

Pues porque la memoria de tan grandes hechos con los quales ahora resplandece nuestra Religion, a semejança del sol y de la luna, y en ningun tiempo cayesse y faltasse de la memoria de los hombres, y porque nunca se encubriesse entre los venideros, como nuestra santa fe se aya tanto estendido por el mundo, el Papa Iulio Primero deste nombre tuuo cuydado de que todas las cosas pertenecientes a la Historia Sagrada fuesen encomendadas a las letras por ciertos notarios y escritores que señaló. Estos parece que fueron al principio los que en nuestro tiempo se llaman Prothonotarios, cuyo officio es escreuir principalmente las cosas acontecidas. Y muchos ay que no se conformã con esta opinion: mas yo ala verdad mas querria atribuyr esta obra tan buena al Papa Clemẽte, el qual es cierto, que repartio las regiones a siete Notarios, los quales cõ mucha diligencia escriuiessen las marauillosas hazañas de los martyres, y despues el Papa Anthero lo establecio mas firmemẽte. Lo qual como assi fuesse establecido y ordenado por el Papa Clemente y Anthero, assi pudo ser, que ya olvidado y dexado por el descuydo de los successores, fuesse renouado vltimamẽte por el Papa Iulio. Este principio pues tuieron nuestros Prothonotarios.

Tambien hallamos, que el Papa Fabian que succedio a Anthero, y despues el Papa Cayo, repartieron las regiones a los Diaconos, los quales assimismo encomendassen alas letras las hazañas y hechos de los martyres. Los Prothonotarios Apostolicos de nuestro tiempo son siete de numero, los quales (segun auemos dicho) entran en aquel collegio por precio que dan y pagan. Ay demas destos otros muchos sin numero, elegidos de gracia por el Summo Pontifice: los quales por priuilegio de su dignidad, gozan de los mismos priuilegios

y effempciones que los otros, y no lleuán otro prouecho, y todos estos quando van a cauallo vsan de bonete negro, el qual, a mi parecer, les fue concedido, porque se distinguiesfen y diferenciassen con esta señal de los Cardenales y Obispos, porque en lo demas todos traen encima su roquete. Y de aqui se puede conjeturar aunque no se halla escripto, quando primeramente començaron a traer Capellos. Asimismo el Papa Leon Primero, tenièdo mucho cuydado de las cosas diuinas, como de todo el mundo concurriessè mucha gète a Roma para alcançar perdon de todos sus peccados, còstituyò y señalò guardas a los sepulcros de los Apostoles que fuessen de los Sacerdotes Romanos, y llamòlos Cubicularios, o Camareros. Y parece auer hecho esto aq̄l buen Pontifice, porq̄ se augmentasse la deuocion de los que venian alli a hazer sus oraciones, viendo que las reliquias de aquellos sanctos estauan guardadas cò tanta veneracion: mas los dichos Cubicularios fueron mudados de los sepulcros a guardar la camara del Summo Pontifice. Y despues el Papa Leon Decimo, los puso en vna manera de collegio.

CAPITVLO. XII. En el qual se muestra de donde ay procedido que la orden Sacerdotal romasse diuerlos grados y dignidades. Y del primer vso del Paliò, y de su forma. Y del principio del Collegio de los Residenciarios entre los Ingleses. Y de la antigua manera de jurar, y de descomulgar a los contumaces, y poner entredichos.



O mo luego casi desde el principio de la creacion de todas las cosas, viessè en todo el mudo Sacerdotes señalados, los quales se llamauan Flamines, y sobre estos viessè otros que se

se deziã Archiflamines, q̄ quiere dezir Sacerdotes principales o mayores, a los quales se daua cuenta de todos los sacrificios y cosas sagradas, pareciòle a Sant Pedro, segun lo declara Sant Clemente en su librico abreuado de la Religion Chistiana, que semejantemente fuessè assi en todas las ciudades, que de alli adelante se conuirtiesfen a la Religion Christiana, es a saber, que en lugar de los Flamines, fuessèn elegidos Obispos, y en qualquier prouincia en lugar de los Archiflamines, fuessè constituydo vn Arçobispo, al qual fuessèn sujetos todos los Obispos de aquella region y prouincia, lo qual nosotros mostramos en nuestra Historia Anglica, auer sido hecho por authoridad de Sant Gregorio en la region de Britannia, que es la que al presente llamamos Inglaterra. Tambien el Papa Innocencio afirma, segun parece en los Decretos Canonicos, que por esta misma causa se introduxo y señalò la diferencia de los Sacerdotes y Obispos.

Y estos Arçobispos vnas vezes se llaman Primados, otras en lengua Griega Patriarchas, que quiere dezir, principes de los padres, que es lo mismo que principes entre los Obispos, y estos eran al principio quatro, es a saber, el de Roma, el de Antiochia, el de Ierusalem, y el de Alexandria, y despues que la Silla Imperial se passò y trasladò a Bisanzio, se aadiò el Patriarcha Constantinopolitano. Y porque a estos mismos Pontifices les fueron dadas sillas principalmente en aquellas ciudades que eran mas señaladas, por esta causa los llamamos Metropolitanos, porq̄ qualquiera dellos preside y tiene su asiento en aquella ciudad que es principal en aquella prouincia, es a saber, madre y cabeça de aquellas ciudades. Mas con todo esto los Primados y Patriarchas exceden y son preferidos en authoridad a los

Arçobispos Metropolitanos, como parece por el Decreto de Aniceto, el qual estatuyò y mandò, q̄ el Obispo no denunciassse de la culpa o peccado de su Metropolitano ante otro, sino fuessse ante su Primado, o a la Silla Apostolica. Tambien el mismo Papa hizo otro Decreto, por el qual mandò, que ningun Arçobispo se llamasse Primado, sino fuessse cõ particular priuilegio. Y por esta razõ se llamarõ estos Patriarchas, y los otros Arçobispos Metropolitanos, como algunos quierẽ dezirlo. A estos honró primeramente el Papa Clemente Primero deste nombre, dandoles Palio, y mandò que delante dellos se lleuasse vna Cruz, y cõ estas insignias y señales se diferencian de los otros Obispos. Aunque el Papa Marco ordenò, que el Obispo de Hostia viasse tambien de Palio, porque este cõsagra al Pontifice Romano. Es el Palio vna vestidura de lana blanca que se pone sobre las otras, y a cada lado cuelgan della dos faxas, y es redonda que solamente cubre los hombros, y està señalada con quatro cruces coloradas. Y la razon y significacion desta insignia, dala sabiamente el Papa Sant Gregorio, escriuiendo a Maximo Obispo Salonitano, y dize, que aquel Palio denota humanidad y justicia, para dar a entender, que los que vsan del, se deuen mostrar por defuera blandos y mansos, y por de dentro buenos y justos. Desta misma fuente mandò tambiẽ, que entre las otras ordenes de los Sacerdotes vuisse diuisiones en los officios, es a saber, que los Arcedianos precediessen a los Diaconos, y los Arciprestes a los Presbiteros y Sacerdotes, y los Priors y Deanes, que ahora llaman fuesssen sobre todos: a los quales tambien les fue dada su honra decente. De aqui tambien vino, que fueron instituydos muchos Collegios o Cabildos de Sacerdotes, los quales en las Yglesias, y principalmente

en

en las Cathedrales, en todo tiempo entendiessen en los officios Diuinos. A estos en lengua Griega llaman Canonicos, que quiere dezir regulares, para que como bien instruydos y doctrinados diessen a los otros regla cierta y dechado por do viuiessen. En esta compañía y Cabildo de Canonigos vuo gran diuision y discordia aora treientos años y aun mas entre los Ingleses, en tiempo del Rey Don Iuan, quando assi las cosas humanas, como las diuinas andauan todas rebueltas y turbadas, y entonces se hizo diuorcio y apartamiento. Y en este tiempo deste Rey Don Iuan, como casi todas las Yglesias fuesssen despojadas, y otras se derribassen, y los bienes de los Sacerdotes se diessen a saco, lo qual todo se hazia por vn edicto del Rey, y assi facilmente toda la manada de los que administrauan fue dissipada y derramada. Y sucedio q̄ despues muerto el Rey, los Canonigos boluieron a sus Collegios y Cabildos, y conuino que los que boluierõ primero diessen y procurassen dineros, assi para rehazer los templos sagrados, como para comprar las cosas necessarias para el culto y seruicio diuino. Y por tanto no seria muy fuera de razon, que los Santos Padres procurassen que los estatutos y ordenanças hechas en otro tiempo por los primeros fundadores destes Cabildos se guardassen, como en otras partes consta auer los guardado inuiolablemente entre otras gètes. Y assimismo como vn hombre a otro hombre facilmente haze ventaja, assi conuene que les den y encarguen las dignidades, principalmente las sagradas, y segun viesse exceder a los otros en doctrina, y en sanctidad de vida. Lo qual nos amonestò CHRISTO nuestro Redemptor, quando dixo: Y endose vn hombre a tierras estrañas, llamó a sus cultos, y repartiò entre ellos sus bienes, y a vno dio cinco

e 5 talen

talentos, y a otro dos, y a otro vno, segun la propria virtud que conocio en cada vno. Y por esta causa el Papa Anthero constituyò y ordenò, que vn Obispo pudieffe dexar su obispado, y passarse a otro, si dello viuesse necesidad, y fuesse mas prouehoso, no para el mismo, si no para las ouejas que se le encomédauan. Lo qual no se podia hazer antes del por Decreto del Concilio Niceno. Yo creo, que Anthero se mouio a esto, porq̃ Santo Pedro por la misma causa, dexado la silla Episcopal de Antiochia, se passò a Roma, donde tuuo el Obispado por algunos años. Mas el dia de hoy hazen muchos al contrario desto, porque solamente tienen cuenta con su prouecho, y no cõ el cargo y officio que tienen, y para procurar tratarse regaladamente, a los quales sin duda ninguna dira el Señor a su tiempo: Si eruos malos, tomad luego estos sieruos sin prouecho, y echadlos en las tinieblas exteriores, alli sera el llorar, y el apretar los dientes. Y como sea verdad que para esto fueron elegidos los Obispos y Arçobispos, para mirar las cosas que conuiniessen a sus Sacerdotes, y para gouernarlos, y tenerlos en razon y derecho, el Papa Cayo Primero de este nombre, establecio, que el Sacerdote no pudieffe ser conuenido, ni lleuado a juyzio delante de ningun juez profano, lo qual hizo por atemorizar los legos, y auisarles, que no tocassen en los Christos del Señor, es a saber en los Sacerdotes. Y tambien establecio el Papa Euthychiano, que ningun clerigo fuesse lleuado a juyzio con fraude o engaño, y que la acusacion y demanda se pusiesse en escripto delante de el juez. Y assi tambien ay Decreto estatuydo por el Papa Cornelio, que ninguno tome juramento al Sacerdote, salvo sino fuesse en cosas tocantes a la Religion Christiana. Lo qual es cierto auer sido establecido assi, porque los incre

incredulos y sospechosos diessen fe y credito a lo que dixesse el Sacerdote. La forma que se tenia entre los antiguos de hazer el juramento, era la figuiente, como lo muestra Cicerò en la Epistola a Appio Pulchro, diziendo: De mi haziendo testigos a todos los Dioses te prometo. Y Eneas dize a Dido en Vergilio:

Funeris heu tibi causa fui, per sidera iuro,

Per superos.

Que quiere dezir:

Yo fuy causa de tu muerte

Por las estrellas te juro

Y los Dioses qu'es mas fuerte. &c.

Era tambien costumbre jurar por la cosa que la persona amaua mucho. Y assi lo testifica Ouidio, hablando de su amiga que se auia perjurado.

Perque suos illam nuper iurasse recordor,

Perque meos oculos, & dolere mei.

Que quiere dezir:

Yo me acuerdo auer jurado

Por sus ojos y los mios,

Mis ojos se quedan frios,

Y ella sin ningun cuydadò.

Tambien testifica Festo, que los que querian jurar por Iuppiter, tomauan vna piedra de pedernal, y dezian estas palabras:

Si sciens fallo, tum me Deuspiter salua vrbe, arceque bonis euiciat, et ego hunc lapidem.

Que quiere dezir:

Si yo en esto te faltare,

Assi por Dios sea echado

De la ciudad, y arrojado

Como yo esta piedra echare,

Todo lo bueno sacado.

Demas desto a ninguno le era licito (segun testifica Tito Liuius) tener algun officio publico de cinco dias adelante, si primero no juraua cõforme a las leyes. Esta misma costũbre guardan ahora casi a la letra nuestros Pontifices, Reyes, Sacerdotes, Iuezes, y Gouernadores, los quales hazen su juramento antes que sean admitidos en el cargo. Mas el mayor juramento que en otro tiempo se hazia, era quando alguna cosa se prometia debaxo de buena fe, de tal manera, que (segun testifica Dionysio) la mayor parte de los pleytos y contiendas las aueriguauan los juezes por este juramento. Y por esta misma causa, dize el mismo Dionysio, que puso Numma Pompilio en Roma vn templo a la Diosa Fe, y ordenò que la hizieffen sacrificios. Entre los Hebreos auia esta costumbre, segun dize Ieremias: Juraras viue el Señor en verdad, en juyzio, y en justicia. Estos compañeros (segun dize Sant Geronymo) tiene el juramento, de los quales si careciere, sera falso. Desta manera juraua Abigail muger de Nabal a Daud, diciendo: Agora mi señor, viue Dios, y viue tu anima, como parece en su Historia, que està en el libro. 1. de los Reyes. Entre nosotros los Chistianos suele jurar assi Sant Pablo: Testigo me es Dios. Pero la mas vsada y commun manera de jurar, es, poniendo la mano sobre los Euangelios, y esta manera de jurar instituyò y ordenò el Emperador Iustiniano, como parece en aquel libro que llamó Authentico, en el titulo de Sanctissimis Episcopis. Y assi despues aca se tiene por costumbre, q̄ el que ha de hazer juramento delante de los juezes, por la mayor parte pone la mano derecha sobre los Euangelios, o besa el libro, diciendo: Assi me ayude Dios, y estos sanctos Euangelios. Y esto hazen, porque assi como el Euangelio es fundamento de nuestra Religion, y en ninguna

ninguna manera se deue traspasar, assi el juramento por ninguna via se ha de quebrantar.

Suelen tambien nuestros Pontifices descomulgar a los contumaces, y de sfobediẽtes, o a los que cometen algun delicto graue, y algunas vezes ponẽ entre dictos sobre alguna cosa: lo qual fue tomado de los Iudios, los quales ruieron por costumbre echar de la Synagoga a los que siendo desfobedientes hazian alguna cosa contra la ley, o contra el mandamiento de los Pontifices, o del pueblo. Y esto se tenia entre ellos por muy gran affrenta, y era muy semejante a lo que ahora se haze quando en nuestra Yglesia se pone entredicho. Y que esto sea assi verdad affirmalo Sant Iuan Euangelista, diciendo: Ya auian hecho los Iudios conspiracion y cõcierto, que si alguno confessasse q̄ era CHRISTO, fuesse echado de la Synagoga. A esto allude aquello que dize Sant Pablo en la Epistola primera q̄ escriue a los de Corintho, en el capitulo quinto, quando mandò que a vno que auia tenido acceso con su madrastra, le desterrassen, para que assi arrepintendose de tan gran maldad, no perdiesse su anima. Y escriue assi: Sea entregado a Satanas, para que muera en la carne: pero su anima sea salua en el nombre del Señor. A estos enẽmigos de la Religion, y obstinados, llama ordinariamẽte Sant Cypriano, abstenidos, porque los otros hombres se deuen apartar y abstener de su participacion, el qual tambien vsa del supino deste verbo abstinere, q̄ no es muy vsado. Hallase assimismo esta manera de castigar auer se vsado entre los Druydas Philosophos y sabios, o Sacerdotes de Francia, los quales (segun dize Iulio Cesar en sus Commentarios) si algun varon publico o priuado, no quẽria obedecer su decreto y mandamiento, luego le descomulgauan, y echauan del Tẽplo, la qual pena

pena era entre ellos de muy gran afrenta, y los q̄ eran así descomulgados los tenían por infieles, y muy malos, y todos se apartauan dellos, y no dauan ni tomauan con ellos, porque no se les pegasse algun daño de su comunicacion, ni tampoco eran oydos si querian alegar en juyzio alguna cosa en fauor de su derecho, ni se les daua ninguna honra, ni officio. Todas las quales cosas se conforman mucho con nuestra Religion.

CAPITULO. XIII. En el qual se muestra, quien fueron los primeros que establecieron que las donzellas se consagrasen. Y de donde procedio la costumbre de cubrirse la cabeça, y descubrir la a los varones principales. Y el besar las manos y pies a los Pontifices. Y el saludarse cō beso. Y del lauarse vnos a otros los pies.

Esta costumbre entre los Christianos, que las donzellas y virgines se metan en religion, y hagan voto de castidad. Lo qual parece auer sido ordenado así por el Papa Pio Primero deste nombre, como parece en los Decretos Canonicos, donde dize: Las virgines no hagã profesion antes que sean de veynte y cinco años, salvo si no se temiese peligro en su pudicicia virginal, y no reciban velo sino en el dia dela Epiphania, y en el Sabbado Sancto de Pascua, y en las fiestas de los Apostoles, salvo sino se temiese algũ peligro de muerte. &c. Y aquella prerrogatiua y excelencia, dizen que se dio a las fiestas de los Apostoles, porque ellos principalmente fueron amadores y honradores de la virginidad. Y que este aya sido el principio y comienço de las monjas, y de aqui ayan tomado acrecentamiento, declaralo el Decreto

creto del Papa Sother, que fue el segundo en el Pontificado despues del Papa Pio: el qual ordenò y mandò, que ninguna monja tocasse con las manos a la que llamamos pallia, ni tampoco pudiesse encienso en la nauecilla quando se hiziesen los sacrificios, y esto fue por el año de nuestra Redempcion de C L X X V poco mas o menos. De donde se collige, que la ordẽ de las monjas no era entonces cosa nueva entre los Romanos. Y así me maravillo de algunos que dizen, que aquella Sancta Marcella que tuuo conocimiento con Sant Geronymo, aya sido la primera que inuentò en Roma aquella religion. Mas cierto ello parece auer procedido de los Apostoles, que en la Religion Christiana viuiese congregacion y conuentos de mugeres religiosas. Pues Sant Pablo en la Epistola primera a Timotheo escriue, diciendo: Honra a las viudas, q̄ verdaderamente son viudas: porque ciertamente la que es verdaderamente viuda y desamparada espera en Dios. Y luego añade: La viuda no sea recebida, sino fuere menor de sessenta años, y q̄ solamente aya sido muger de vn varon, y aprouada en buenas obras, por testimonio de hombres que sean buenos: si criò bien sus hijos, si fue caritatiua, si laudò los pies de los sanctos, si remediò a los affligidos, y si fue continua en toda buena obra. Y dize mas: Que si algun fiel, o alguna deuota tiene en su casa viudas, dè las lo necessario, y no pongan en trabajo la Yglesia de Dios. &c. De aqui pues parece claro, que las viudas verdaderas y desamparadas, quiero dezir (segun siente Sant Iuan Chrystostomo) que menosprecian y echan de si el cuydado de todas las cosas de el mundo, y ponen toda su esperança en el Señor, ya desde entonces fueron elegidas y recibidas, y sobrelleuadas de los gastos y bienes de la Yglesia.

Y final

Y finalmente, ellas fueron tales quales son las monjas que ahora vemos, salvo que las nuestras no son recibidas segun el Decreto Apostolico de sessenta años, antes por la mayor parte, son menores de veynte, las quales siendo algunas vezes tentadas de la carne, se apartan de las leyes de la continencia, de lo qual por cierto no se sigue poco daño y detrimento a la honra de la Religion. Por lo qual el Apostol (como lo testifica Sãt Ambrosio en el libro de las Viudas) determinò, que las viudas moças menos fuesen recibidas en el numero de las viudas de la Yglesia, porque las que son de poca edad, no pueden así facilmente hazer los officios que pertencen alas verdaderas viudas. De aqui se puede entender muy a la clara, que ya desde entonces comenzaron las mugeres a dedicarse a Dios desta manera, y que primeramente los Apostoles, y despues nuestros Pontifices, ordenaron la religion de las monjas, para que así los hombres como las mugeres siruiesse al Señor en castidad. Y tambien el cubrirse las cabeças, segun la sentencia del Apostol, el qual dize escriuiendo a los de Corinto: Qualquier muger que esté orando y prophetizando no parece des honesta, si tiene cubierta su cabeça. Y por esso el Papa Lino, ordenò, por mandamiento de Sant Pedro, que ninguna muger entrasse en la Yglesia sino fuesse con la cabeça cubierta. Lo qual parece auer sido tomado de los Hebreos, al Pontifice de los quales, no era licito descubrir la cabeça, y así lo mando Moytes, diziendo: El Pontifice, no descubrirà su cabeça. Tambiẽ pudo ser que lo tomò de los Sacerdotes Latinos, porque siẽpre sus costumbres y cerimonias se conuirtiesen en bien. Porque segun dice Plutarcho en sus Problemas, los Italianos en sus sacrificios cubrian la cabeça, lo qual procedio de Eneas

Troyano

Troyano, del qual se dize, que estando vna vez haziendo sacrificio, a caso passò por alli Diomedes, el qual (segun testifica Seruio) traya el Palladion, que el Oraculo auia mandado que se restituyesse a los Troyanos, y entonces Eneas se cubrio la cabeça, porque no fuesse conocido, y su sacrificio perturbado, y desta manera escusò la vista de su enemigo. Desto haze mencion Heleno en el lib. 3. de la Eneida, diziendo:

*Et postis aras, iam vota in litore solues,
Purpureo velare comas adoperius amictu,
Ne qua intet sanctos ignes, in honore Deorum
Hostilis facies occurrat, et omnia turbet.
Hinc socij morem sacrorum, hunc ipsum teneto,
Hanc casti maneant in religione nepotes.*

Que quiere dezir:

Despues que tus aras en tierra puffieres
Y tus promessas quisieres pagar,
Tu rostro y cabeça procura tapar
No te perturbe alguno si vieres.
Esta costumbre tu guarda do fueres,
Y esta misma tu manda guardar
A rodos tus nietos que han de durar
En sus sacrificios que hazer les dixeres.
Y aun entre los de Arabia y Carthaginenses las mugeres, no por causa de religion, sino tambien de honestidad, cubrian su cabeça y rostro, teniendo la tal cobertura para su escudo y defensa. Author desto es Tertuliano, y sobre ello escribe vn libro. A los juezes y a los otros varones poderosos y honrados descubrimos la cabeça, que fiendolos dar a entender, que nosotros, y todas nuestras cosas estã a su seruicio. Y desto da testimonio el mismo Plutarcho. De lo qual sin ninguna duda, vino entre nosotros la costumbre que tenemos, de quando

f ha

hazemos oracion tenemos la cabeça descubierta, y así tambien hazemos reuerencia a nuestros mayores, y esto nos aconseja el Apostol, quando dize: Qualquier varon que orare o prophetizare con la cabeça cubierta haze injuria a su cabeça. Mas boluamos a nuestro proposito. Digo pues; que la orden delas monjas es mucho mas antigua que otra qualquier religion de frailes, y aun es de mas excelencia, porque (según dize Sant Augustin hablando del bien virginal) ninguna virgen nace sagrada, ni aun esta generacion es de carne y sangre. Y si quisiéremos saber quien es la madre desta shallaremos que es la religion. No parè virgenes sagradas sino la virgen sagrada, digo aquella virgen que es desposada con vn varon, es a saber, CHRISTO. Destas virgenes sagradas fue aquella Santa Petronilla, y de estas fue Santa Cecilia, y tambien Santa Ynes. Y despues andando el tiempo se recogieron en sus conuentos y monasterios, y recibiendo de los Sanctos Padres ley y orden de viuir muy sancta, hizieron vida digna por cierto de su virginidad.

La costumbre de besar los pies al Summo Pontifice, (por no traer los exemplos de muy lexos) començo y tuuo principio de CHRISTO nuestro Redemptor, el qual siendo Sumo Sacerdote, y Pontifice Maximo, con sintio q̄ aquella muger que era peccadora en la ciudad (segun lo testifica S. Lucas) llorando le regasse y bañasse primeramente sus pies con lagrymas, y despues los limpiasse, segun entonces era costumbre entre los Hebreos reuerenciar y honrar los christos y unguidos del Señor. Asimismo se lee, que aquel Cornelio Centurion, quiso sin duda ninguna besar los pies de Sant Pedro Apostol, mas el buen padre lleno de mansedumbre y humildad, no consintio tal cosa, antes le levauo que

estaua

estaua echado a sus pies, y le dixo: Leuantate, que yo hombre soy como tu. O voz memorable! O palabra laudable! si muchos el dia de hoy pesassen y considerassen que son hombres, y solamente hombres, los quales por verse con alguna dignidad se hazen señores, y mas soberuios y mandones q̄ todos los otros hombres. De aqui pues vino la costumbre de besar nosotros los pies a nuestros Pontifices: aunque yo diria también, que procedio de los Pontifices Romanos de los Gentiles, y que esta misma costumbre se tuuo y guardò entre ellos, y que de alli se tomò para la verdadera religion, porque no pareciéssese, que lo que entre ellos se tenia por honra, se quitaua del todo, sino que se traspassaua en mas sancta costumbre a semejante honra y reuerencia. Porque (segun testifica Plutarcho) a los sacerdotes Romanos no se les permitia tener, ni pedir ningun officio de Republica, y en recompensa desto trayan delante de si Littores o maderos, y vsauan de silla alta o curil, para que contentandose con esta honra que se les hazia, no procurassen mas, y tenian en los templos junto a par de la puerta su litera: de manera, que eran como guarda de los templos, y socorro de los que a ellos se acogian, y todos los otros les besauan a estos los pies. Demas desto se halla, que esta misma honra se hazia a los varones excelentes, como dello da testimonio Seneca, diciendo, que Iulio Cesar alargò el pie yzquierdo, para que se le besasse Pompeyo Affricano, lo qual hizo para mostrar que tenia el pantuffo dorado y lleno de perlas. Esto mismo afirma Pomponio Lato, el qual escriue, que los Emperadores de otro tiempo dauan las manos a los nobles para que se las besassen, y que despues los leuantauan con sus proprias manos, y los abraçauan, y que la gente común les besaua en las rodillas.

f 2 El

El Emperador Diocleciano estab lecio y mandò, que todos sin hazer ninguna diferencia, se prostrassen delante del, y le besassen los pies, y para esto les dio el mismo cierta veneracion adornando su calçado con oro y con piedras preciosas, y con margaritas y perlas. Lo qual dizen tambien auer hecho antes del el Emperador Cayo Calligula. Esta honra se haze ahora al Pontifice Romano, el qual dá los pies a quien se los quiere besar, y los demas Prelados estienden la mano derecha para que los que se llegã a ellos religiosamente se la besen. Y esto no carece de mysterio, porque parece auer sido tomado de los Gentiles. Y a cerca dello dize Plinio en el libro. 11. que ay cierta religion y mysterio en la mano derecha, pues se estiende quando se promete alguna cosa, y quãdo se dà a besar se abre. Lo mismo testifica Apuleyo en el libro. 2. de su Asno de oro, donde haziendo mencion de vn Propheta Egypcio, dize: Luego que dixo esto, sacò alli delante vn mançebo cubierto con ropas de lienço, y calçado con vnas chinelas de palma, y la cabeça toda rayda, y estuuo besandole gran rato las manos, &c. Al còtrario desto hazian los Reyes de Numidia, los quales (como testifica Valerio Maximo) siguiendo la costumbre de su gente, no consentian q ningun hombre les besasse las manos.

Es tambien costumbre muy antigua entre algunas gentes recibir a los que los saludan con beso, y asi parece claro, que recibian los Hébreos a sus huéspedes, y que de esta manera recibian tambien a los que venian a visitarlos. Y de esta misma manera se dize, que Iacob vièdo a la donzella Rachel, la dio primeramente paz con la boca, que la dixesse, que era su primo, y Laban padre de la misma Rachel, luego como entendio, que Iacob era hijo de su hermana Rebecca,

le

le abraçò, y le dio muchas vezes paz con la boca. Y assi tambien acostumbraua CHRISTO nuestro Redemptor besar a los que saludaua: y assi ni mas ni menos en señò y aconsejò Sant Pablo, que para mostrar la buena voluntad y charidad del animo se saludasse con beso, quando en la vltima Epistola escriuiendo a los Corinthios, dize: Saludados vnos a otros cò beso sancto. Y de aqui tambien diria yo, que procedio la costumbre entre los Romanos, que las mugeres besassen a sus parientes, de lo qual Plutarcho pone muchas causas en sus Problemas, dizièdo, que se hazia esto assi, porque a las matronas Romanas les era prohibido el beuer vino, y para que se viesse si lo beuian, tomaron costumbre de dar paz a sus parientes quando entrauan en sus casas, o porque las mugeres Troyanas, quando llegaron a las riberas de Italia, como todos los hombres sin quedar ninguno saliesse a tierra, ellas quemaron los nauios, porque andauan ya cansadas y enfadadas de tantos trabajos, y de la mar: y despues teniendo temor a sus maridos, los salieron a recibir, y con besos y halagos los mitigaron, y ablandaron sus coraçones, y se reconciliaron con ellos. Y de aqui dizen que quedò la costumbre despues, que viuiesse entre ellos esta manera de criãça, y que fue señal principal de amor entre los parientes, despues que fueron prohibidos los casamientos entre ellos. Esta costumbre se guarda ahora en muchas partes, y principalmente entre los Ingleses, cuyas mugeres, no solo a los parientes reciben y saludan dandoles paz, mas tambien a otros qualesquiera, y esto hazè con mucha honestidad y gracia, aunque las señoras principales y de sangre Real, no dan assi paz a la gente baxa, antes estienden la mano buelta, como suelen los varones saludarse algunas vezes, juntando mano cò mano.

La costumbre que ahora ay entre los Sacerdotes, que antes de la Pascua el Iueves Sancto se lauan los pies, y aua tambien otros algunos señores seculares los lauan a los pobres y baxos, procedio del exemplo de **C H R I S T O**, el qual para dar y dexar exemplo a todos de su humildad, lauò los pies a sus Apostoles aquel mismo dia, y les dixo: (como lo cuenta el Euangelista Sant Iuan) Vosotros me llamays Maestro y Señor, y dezis bien, porque a la verdad yo lo soy: Pues si yo siendo Señor y maestro os he lauado los pies, así vosotros deveys tambien lauar los pies vnos a otros. Exemplo os he da do para que así como yo lo he hecho con vosotros, lo hagays tambien vosotros. La qual costumbre quedò despues con estotra de befar los pies. De lo vno y delo otro haze mencion Tertuliano en el següdo libro que escriuio a su muger.

C A P I T V L O . X I I I I . Donde se muestra quien fueron los primeros que entre los Romanos establecieron y ordenaron los sacerdotes que llamauã Flamines, y las Virgines Vestales, y el Pontifice Maximo, y los Sacerdotes Feciales, y el Padre Patrato, y el Rey de los sacrificios, y los Agoreros, y los Epulones, y los Compañeros Feciales, y los Aruales, y de los officios de cada vno destos, y de que sacrificios tenían cuydado. Y del primer Lyristernio. Y del principio de los libros y versos de la Sybilla.

N **V M M A** Pompilio segundo Rey de Roma, luego que fue elegido y recebido por Rey, ninguna otra cosa tomó tan a su cargo, como fue convertir aq̃l pueblo feroz y brauo de la cobdicia y embeueccimiento que tenia en las cosas de

de la guerra a la guarda y honra de la paz y justicia, y atraerle a las cosas sagradas. Y así el fue el primero q̃ estableció y ordenò el año segun y conforme al curso de la luna, repartiedole en doze meses (como lo diximos en otra parte) y así mismo señaló ciertos dias festiuos. Este Rey primeramente criò y eligió vn sacerdote a Iuppiter, el qual se llamaua Dial, y le adorò y honró con vestiduras notables, y con silla alta. Este sacerdote, si a caso se le moria la muger (segun lo dize Plutarcho en sus Problemas) luego se abstenia y apartaua del sacerdocio, como lo hazia tambien el Censor, que si se moria su compañero, dexaua luego el cargo. No andaua este sacerdote a cauallo, ni aun vna sola noche dormia fuera de la ciudad, porque con su ausencia no vuiesse algun descuydo en los sacrificios. Ni le era licito en ninguna manera jurar, porque verdaderamente, es vn cierto genero de tormento el hazer a vn hombre libre que jure, y principalmente a vn Sacerdote, al qual parece que es cosa fea no darle credito teniendo cargo de las cosas Diuinas. Y pluguiesse a Dios que los Obispos Christianos mirassen y considerassen lo vno y lo otro, los quales no siempre se hallan presentes en sus Yglesias, por lo qual las cosas de nuestra Religion reciben detrimiento, y antes paran que no van adelante. Y por otra parte, nuestros juezes y officiales de las Republicas, quieren por cosas de muy poca importancia, compeler a los Sacerdotes a que hagan juramentos, siendo cierto, que a ellos principalmente que a otros no les es licito hablar sino es si si, o no no. Mas ahora boluamos a nuestro proposito. Despues el Rey Numma añadió otros dos sacerdotes, vno a Marte, y otro a Quirino: aunque Plutarcho, dize q̃ Romulo fue el author destos sacerdotes, y q̃ el criò y instituyò

aquellos Sacerdotes a Iuppiter y a Marte, y no Numma. Mas Tito Liurio no está bien con esta opinion. Estos por vna insignia o señal que trayan en la cabeça a manera de vna faja, dicen algunos, que se llamaron Flamines, y otros por vnos bonetes que trayan: mas a la verdad la causa deste nombre fue vna manera de mitra que trayan en la cabeça, que dezian flamina (segun lo escriue Dionysio.) Y asimismo Numma Pompilio eligió y ordenó las Virgines Vestales, para que tuiefsen cargo y cuydado de los sacrificios que traxo Eneas a Italia. De lo qual da testimonio Vergilio diziendo:

*Sic ait & manibus vittas Vestamque potentem,
Aeternumque adytis effert penetralibus ignem.*

Que quiere dezir:

Esto dixo alli, y facò
En sus manos ciertas vendas,
Y a Vesta también las dio
Y el fuego que descubrió
De los sagrarios entendas.

Esta Vesta dicen las fabulas, que fue madre de Saturno, y que vno otra que fue hija de Opis, y desta dize Ouidio en los Fastos:

Semine Saturni tertia Vesta fuit,

Que quiere dezir:

De la gente de Saturno
Esta tercer Vesta fue.

Y vnas vezes la llama fuego, diziendo:

Nec tu aliud Vestam quam viuam intellige flammam.

Que quiere dezir:

Otra cosa tu no entendas
Por la qu'es Vesta llamada,
Saluo la llama sagrada.

Y otras vezes la llama tierra diziendo:

*Sic incesta perit, quia quam violauit in illa
Conditur, & tellus Vestaque numen idem est.*

Que quiere dezir:

Asi la incesta murio,
Y en la tierra fue enterrada,
Pues d'ella fue violada,
A Vesta tierra se dio
Qu'es vna cosa nombrada.

Muy bien le compete que Vesta sea la tierra y el fuego, porque el fuego, es a saber, el calor natural está encerrado en la tierra, de las cuales dos cosas son produzidas todas las otras. A esta hizo Ascanio hijo de Eneas vn templo en Alba Longa, y en Roma vno tambien otro templo entre el Palacio y el Capitolio, que era hecho casi a manera spherica y redonda, de la forma que se suele pintar la tierra. Y dize Aulo Gellio, que la primera virgen que fue elegida para seruido de este templo, se llamó Amata, y que por causa desta las que despues succedieron, se llamaron todas Amatas. Y que estas no se dezian elegidas, ni criadas, sino tomadas: porque la tal virgen Vestal era tomada por el Pontifice de la mano de su padre. Y no podia ser tomada menor de seys años, ni mayor de diez, ni auia de ser de generacion de siervos, ni manca, ni tollida, ni falta de ningun sentido. Las que primero fueron tomadas en Roma, se llamaron Gigania, y Verenia, y luego fueron añadidas otras dos, que fueron Camilla, y Tarpeya, y a este numero añadió el Rey Seruio Tullo otras dos. Y estas los diez años primeros aprendian los ritos y ceremonias de sus sacrificios, y otros diez años hazían los dichos sacrificios: y en otros diez años postreros enseñauan y doctrinauan a las nouicias. Y en passandose esta edad, si queria alguna casarse, podia muy bien hazer

lo que quisiese. Mas como por la mayor parte viesse que a las que se casauan les succedia mal, perseverauan las mas dellas en la religión hasta la muerte. A estas estableció el Rey Numma renta y salario de la Republica, y las hizo muy venerables y affamadas con la virginitad perpetua, y con otras ceremonias que las dio. Y quando salian yuan en vn carro, y todos los oficiales de la Republica las hazian grande honra y acatamiento, y si a caso encontrauan con alguno que lleuassen a justiciar tenian poder para quitarle, y guardauan continuamente la lumbre encendida, y si por ventura se les apagaua era la guardadora herida malamente con açotes por el Pontífice Maximo, a quien estauan sujetas. Y si alguna dellas era conuencida de auer cometido maleficio con su persona, la sacauan luego delante de toda la ciudad, con mucho silencio, y gran tristeza de todos, y la lleuauan cerca de la puerta Colina, y alli la metian viua en vna sepoltura, y la cubrian luego con tierra, y assi moria enterrandola viua. Desta manera començo este sacerdocio en Alba Longa, y fue restaurado en Roma.

Demas de esto el Rey Numma Pópilio crió y eligió de los Padres y Senadores principales por Pórtifice Maximo a Marcio hijo de Marco, y ala potestad deste sometio todas las otras ordenes y diuersidad de sacrificios, y enseñóles con que offrendas, y en que dias, y en que templos cōuenia hazerse los sacrificios, y (segun dize Festo Pompeo) le constituyó y nombrió por juez y arbitro de todas las cosas assi diuinas como humanas. Y verdaderamente, que parece auer sido este vn cierto pronóstico, con el qual se significó, que andando el tiempo la ciudad de Roma gozaria de la magestad Pontifical, que al presente vemos que tiene tan larga, y que

que assi mismo estaria en ella el gouerno de todas las gentes, como en otro tiempo estuuó en ella el gouerno secular juntamente con la potencia.

Este mismo Rey consagró y eligio para Marte Dios de las batallas doze sacerdotes, que se llamaró Salios, y les dio por insignia y ornamento vna ropa pintada, y en cima della vn peto de azero que les cubria el pecho, y mandóles que traxessen por la ciudad aquellas armas celestiales, que llamaron anciles o rodela, y que anduiesse cantando ciertos metros con danças y saltos solennes, y por esta causa los llamaron Salios. Y assi parece que en esto y en otras muchas cosas imitó este Rey Numma a los Hebreos, porque como leemos, David salio saltando del ante del arca del Señor. Y en tiempo de Numma se dize, que en vna graue pestilencia y para remedio della cayó de el cielo vn escudo redondo pequeño, y assi lo creyo todo el pueblo, y aun Ouidio haze mencion dello en los Fastos, diziendo:

Ecce leui scutum versatur leuiter aura

Decidit, a populo clamor ad astra venit. Quiere dezir:

Ellos en aquesto estando

Vn escudo veen venir

Por el ayre reuolando,

Estále el pueblo esperando.

Con gran grito al recibir.

Y como los agoreros y adivinos, respondiessen, que alli seria el imperio y cabeça de todo el mundo donde aquella rodela se guardasse, con industria y diligencia del Rey Numma, vn gran maestro llamado Mamurio, hizo otras muchas semejantes a ella, las quales fueron todas puestas en el templo del Dios Marte, para que aquella en ningun tiempo pudiesse ser tomada, ni hurtada. Entre estas ordenes y sacerdotes puso tambien

otros sacerdotes llamados Feciales, y a estos dio cargo, que mirassen q̄ los Romanos no mouiessen, ni dies- sen ninguna guerra injustamente a nadie. Gneo Gellio escriptor de los Annales, mostrò auer procedido esta cerimonia delos de la ciudad de Ardea, y otros dizen, que de la gente de los Equilocos. Però es cosa clara, que Numma queriendo mouer guerra a los Fidenates, por ciertas entradas que auia hecho en los campos de Roma, ordenò (porque todo ello lleuasse orden y concierto) el derecho Fecial, y despues hizo el collegio de estos sacerdotes Feciales, los quales tenia cargo de pedir a los enemigos las cosas que auian tomado a los Romanos por les hazer injuria, y si no las boluian luego, les denunciauan guerra, con ciertos metros que para este fin tenian compuestos. Y el mismo poder tenian de dar a los enemigos (si demandauan cosas justas) lo que les era tomado, y aun les entregaua los que les hazian algun agrauio, para q̄ tomassen vengança dellos, y tambien castigaua las injurias y agrauios q̄ se hazian a los embaxadores. A estos pertenecia asimismo, q̄ los pactos y confederaciones que se hiziesen se guardassen, y hazer paz con los enemigos, y si por caso no fuesse bien hecha, y conforme a la ley, reproburla y deshazerla. Y si el Emperador o el exercito cometia alguna maldad, la purgauan y emendauan estos cõ sacrificios, y por esta causa se llamauan Feciales, porque tenian derecho y poder de dar y hazer guerra o paz.

Vuo en Roma otro sacerdocio, que se dezia el Padre Patrato, que se elegia para tomar el juramento, y confirmar los conciertos y confederaciones, y a este elegia el sacerdote Fecial, tocando su cabeça y cabellos con vna corona de verbenas. El primero que en Roma hizo Padre Patrato, fue Marc o Valerio, sacerdote Fecial

cial, el qual eligio a Spurio Eucio. Y despues que los Reyes fueron echados de Roma, ordenaron los Romanos de elegir y criar vn Rey para los sacrificios, por q̄ no les hiziesse falta la ausencia del Rey en los sacrificios q̄ solian hazer los Reyes, y el primero que fue elegido desta manera, se llamò Manio Papyrio. Y tambien fomentaron este sacerdocio al Pontifice Maximo, porque el nombre de Rey no empeciesse en nada a la libertad comenzada.

Auia asimismo Agoreros, de los quales y de su principio, diximos ya en otra parte. Demas desto los Pontifices antiguos, ordenaron y establecieron otros sacerdotes, que llamauan Epulones, y estos tenian cuydado de aparejar, y procurar los combites a Iuppiter y a los otros Dioses, y así dize Ciceron, que quiso los Pontifices, porque era grãde la multitud de los sacrificios, que yuiesse tres varones Epulones, sobre los quales fue finalmete elegido despues el Rey de los sacrificios, y vltra destes, se añidieron despues otros tres varones para que tuiesen cargo de leer en los libros sagrados, y mirar los versos de la Sybilla. Y todas las vezes que se mostrauan algunos pronosticos, o señales que denotauan grãdes acaccimientos de cosas, hazian estos ciertos asientos y camas cerca de las imagines de sus ydolos, y los aplacauan con sacrificios y rogatiuas, y llamauan se, los compañeros Ticios. Y dize Cornelio Tacito, que el que primero los instituyò fue Romulo, despues que tomò compania con Tito Tacio. Y el mismo Romulo fue (segun dize Plinio) el primero que tambien ordenò los sacerdotes Aruales, es a saber, del capo, y se puso a si mismo entre ellos, y se llamò el duodécimo hermano, porque segun parece, eran doze: y estos tenian cuydado de rogar a Dios por los frutos del campo, en

especial por el pan, y por esso era la insignia de este sacerdocio vn corona de espigas. Author desto es Aulo Gellio. Los sacrificios y solemnidades que todos estos sacerdotes tenían a su cargo (segun yo hallo) eran las Lupercales y Saturnales, de los quales ya en otra parte hizimos mencion, y los sacrificios de la Diosa Bona, que vnos dizen ser vna y otros otra, los quales se hazian en el monte Auentino en vn templo que estaua en el dedicado a ella, y en estos no entraua ningun hombre. Las fiestas Florales estauan dedicadas a la Diosa Flora, y celebrauanse el postrero dia de Abril: Y desta Flora dizen Tito Liuius y Dionysio, que fue vna ramera muy rica, y que porque hizo heredero al pueblo Romano, la hazian grande honra y fiestas, y creyan que era auogada de todas las frutas, y hazia la fiesta todas las mugeres publicas, poniendose coronas de flores, y diuersos vestidos, con que mostrauan el alegria de el tiempo y de las flores. Tambien auia otras fiestas llamadas Terminales, que establecio el Rey Numma a Iuppiter Terminal, quando señalò piedras, y puso lindes y mojones en los campos, para que cada vno se contentasse cõ sus terminos. Y despues los Romanos dexaron la memoria desta deuocion por mucho tiempo, llamando a los mismos terminos y señales Dioses, como a fieles guardas de las lindes y mojones de sus campos. Ya estos hazian sacrificio, no con algun animal, porque tenían por gran sacrilegio ensangrentar las piedras sagradas: pero ofrecianles tortas, y las primicias de todos los frutos. Hazian asimismo los sacrificios Vinales, por causa del vino: y los Robigales, por causa de todos los otros frutos: y estos celebrauan a los veynte y quatro dias de Abril, porque entonces suele la langosta y otros gusanos y sauandijas maltratar los panes. Y las

Baccha-

Bacchanales, que (segun mostramos en el libro tercero y lo afirma Tito Liuius) fueron echadas de Roma por Decreto del Senado, como muy dañosas y pestilenciales a las buenas costumbres, porque se hazian de noche, y andauan en ellas assi los hombres como las mugeres desnudos, y assi cometian muchas maldades. Y tambien estos sacerdotes tenían cargo de los sacrificios y fiestas Cereales, que eran las que se hazian a Ceres, que instituyò primerament e Triptolemo, cuyos sacerdotes vsauan de vestiduras blancas, y andauan de noche corriendo con hachas encendidas, y no beuiã vino.

Vuo demas desto cierto ayuno instituydo y ordenado en Roma de cinco en cinco años, por causa de los prodigios: y dize Ouidio, que en este ayuno se abstenuan de juntarse cõ mugeres, y que presidia la castidad. Auia otras fiestas llamadas Solitauriles, en las quales hazian sacrificio con tres maneras de reses de diferentes generos, es a saber, con toro, carnero, y puerco. Plutarcho en los Problemas, pone otra fiesta de los siete montes, la qual se estableció, quando se añidio el septimo monte a la ciudad de Roma: dando a entender que ya finalmente estaua llena y cumplida. Las fiestas Quinquatrias, se celebrauan en honra de Minerua en cinco dias desde el primero de Março: y en este tiempo (segun lo testifica Sant Geronymo) los niños que estudian tenían vacaciones, y lleuauan a su maestro el presente, que llamauan de Minerua. Auia tambien otras Quinquatrias menores, las quales asimismo se hazian en honra de la misma Diosa Minerua a los treze dias del mes de Junio, y andauan muchos pifaros y menestriles por la ciudad disfrazados y enmascarados, para representar los que en otro tiempo fueron lleuados embriagados de la ciudad de Tybur a la de Roma, y andauan

andauan estos assi desconocidos entre la gente. De estas fiestas haze mencion Ouidio, diciendo:

Cur vagus incedat tota tibi cen in vrbe,

Quid sibi persona, quid toga longa velint?

Callidus vt possit specie numeroque senatus

Fallere, personis imperat ore regi,

Admiscetque alios, vt hunc tibi cina turba

Augeat, in longis vestibus ire iubet.

Que quiere dezir:

Alguno querra saber

Porque van los menestiles

Por la ciudad a correr

Con mascarás que es de ver,

Y con ropás mugeriles.

Esto proueyò el Senado

Con astucia, por hazer

Mucho mayor parecer,

Y ser mucho más preciado

Disimulando su ser.

De esta forma celebrauan otras muchas maneras de fiestas con vna vana y loca supersticion, que si quisiessemos contarlas todas, seria nunca acabar.

Auia tambien entre ellos muchas y diuersas maneras de juegos, assi como los Circenses, los Gladiatorios, y los Megalenses, que se hazian en honra de la gran madre de sus Dioses, porque los Griegos megaliman magnum, que es grande. Y de estos escribe Herodiano en la vida de Commodo, diciendo: Al principio del Verano en vn dia solene, establecido para esto, celebrauan los Romanos vna grande fiesta y procesion a la madre de sus Dioses: y en esta se solian sacar todas las cosas ricas y señaladas que cada vno tenia en su casa, y toda la batalla y rapieria de el Emperador, que era notable y

de ver en la riqueza y en la obra, y dauaseles a todos licencia que holgassen y jugassen como quisiessem, y donde quisiessem, y tomassen mascarás como se les antojasse, y se disfracasse cada vno en la persona que quisiesse representar, ahora fuesse de los Senadores y oficiales de la Republica, ahora de otro qualquiera, a su voluntad de cada vno lo podia hazer: de tal manera, que no pudieras assi facilmente distinguir ni diferenciar a los vnos de los otros. &c. Y entre todos estos juegos los que principalmente se celebrauan eran los Seculares, que se hazian por la salud de todos en common, con muchos asientos y mesas, que se ponian en los templos delante de los Dioses, cuyo principio es cierto que procedio de la obra de los malos Demonios. Porque se lee, que Valesio varon muy rico, tenia tres hijos muy heridos de pestilencia, y estando delante de su fuego rogando a sus Dioses Penates y familiares, que se los sanassen, y que conuirtiessem su mal sobre su propria cabeza, oyò supitamente vna voz que le dixo, que sus hijos sanarian, si los lleuaua a Tarento, y alli les diese a beber, y los rociasse con cierta agua tomada de el altar de Pluton y Proserpina. El padre estando muy congojado, por parecerle que el camino era largo: determinò a la fin, de partirle con sus hijos de su heredad, y otra noche adelante aportando al Cápomarcio por el Tiber, como no viesse fuego en la nao, mandò el piloto, que fuessem por ello a Tarento, que era vn lugar bien cerca de alli. Y como oyese Valesio el nombre de Tarento, y supiesse cierto, que era aquel donde auian llegado, y donde le mandaua la respuesta de los Dioses que fuesse, saltò en tierra, y puso agua a callentar, y diola a beber a sus hijos, y luego como la beuieron se adormecieron con vn sueño muy saludable, y queda-

ron libres de la enfermedad, y llamando a su padre, le contaron, como auian sido ayudados de los Dioses, los quales le dixeron, que mandauã que en aquel mismo lugar les hiziesse sacrificios con ganados prietos, y que fuesen puestas mesas y asientos, y hiziesen juegos delante del altar de Pluton y Proserpina. Y entonces Valesio muy gozoso, luego otro dia començo a cauar la tierra para leuantar alli vn altar, y a caso halló en el mismo lugar debaxo de la tierra vn altar intitulado al padre Pluton y a Proserpina, y hizo alli sus sacrificios por tres noches continuas, por ser tres los hijos que auian sido sanos: y puso asientos y mesas, y celebrò sus juegos, y tornò luego a cubrir el altar con tierra, como estaua antes, y hecho esto se fue. Despues andando el tiempo Valerio Publicola (que fue el primer Consul de Roma) se dize que hizo y celebrò los mismos sacrificios, por causa de socorrer a los enfermos, aunque no con pompa solenne. Y de estos juegos escriue Tito Liuius en el libro quinto, diziendo assi: Como el estio fuesse grande, el inuierno tambien succedio muy graue y pestilencial para todos los animales, y como deste tan grande daño y mortandad no se hallasse causa ni fin, fueron a consultar sobre ello por Decreto del Senado a los libros de la Sybilla, y los sacerdotes haziendo entonces primeramente sus mesas y asientos en los templos para hazer sus sacrificios, con tres lechos y camas, adornadas lo mas ricamente que pudieron, començaron a aplacar por ocho dias continuos a Apollo, y a Latona, y a Diana, y a Hercules, y a Mercurio, y a Neptuno. Y aun tambien esta manera de sacrificios celebraua cada vno en su casa priuadamente, porque los antiguos poniendose recostados de cobdos sobre sus lechos y camas hazian sus cõbires, y assimismo

en

en los templos, para aplacar y amansar la yra de sus Dioses, hazian grandes vanquetes en honra de Iuppiter, y de Iuno, y de Minerua, y ponian la estatua de Iuppiter en vn lecho por si apartada, y Iuno y Minerua se assentauan en sendas sillas, porque era costumbre (segun dize Valerio Maximo) que las mugeres se sentassen quando cenauan, y los varones se recostassen. Pues desta manera que auemos dicho, celebrauan los siete sacerdotes Epulones sus combires, cerca de las camas y lechos de sus Dioses, los quales en Latin se llamaron Lectisternios. Este pues fue el origen y principio de los Lectisternios y juegos Seculares, que fueron llamados assi, porque vna vez en el siglo, es a saber, de cien en cien años se celebrauan, aunque esta costumbre no se guardò siempre. Y ahora consiguientemente mostraremos, de donde fueron llevados a Roma aquellos libros de la Sybilla (de que hizimos arriba mencion) los quales eran tenidos en grande veneracion y guarda, y quando a caso querian pedir consejo a sus Dioses por el bien de la Republica, solian quinze varones sabios yr a requerir estos libros, como a vna Prohecia muy cierta. Y de estos escriue Dionysio Alicarnaseo en el libro quarto, que vna vieja no conocida lleuò nueue libros al Rey Tarquino Superbo, la qual affirmaua, que estauan llenos de Prophecias, y dezia, que los queria vender, pero que no los auia de dar menos de trecientos Philippos de oro, de lo qual el Rey se marauillò, y se burlò de ella, la qual alli delante del, quemò luego los tres libros dellos, y pidió otra vez el mismo precio por los otros que quedauan, y que el Rey se burlò mas de su locura: por lo qual ella quemò luego otros tres, y otra vez pidió el mismo precio por los tres que quedauan, y marauillandose el Rey de la firmeza de la

muger los comprò. Y como la vieja no pareció mas de
 pues de recibido el dinero, creyeron todos, que aque-
 lla era la Sybilla, ala qual (segun dize el Poëta) auia da-
 do Dios grande animo, y inspirado gran saber, y por
 esso se llamaua Sybilla, porque sabia y conocia el con-
 sejo de Dios, y assi Teos en lengua Griega es Dios, y
 Bala quiere dezir conejo.

Celebrauan tambien con grã cuydado los antiguos
 los juegos Apollinares, los quales (segun testificó Tito
 Luiu en el libro quinto de la Decada tercera) fueron
 primeramente ordenados y instituydos, en la guerra
 segunda que los Romanos tuuieron contra los Cartha-
 gineses, en honra del Dios Apollo, y la causa dellos
 fue para alcanzar victoria, y echar a Annibal de toda
 Italia, y entonces fueron dadas al Pretor doze mil mo-
 nedas de cobre, para con ellas hazer este sacrificio, y
 dos offrendas mayores, y fuele mandado, que se hizies-
 se a Apollo el sacrificio, segun lo acostumbrauan los
 Griegos, con vn buey dorado, y con dos cabras blan-
 cas doradas, y que a la Diosa Latona se la hiziesse tam-
 bien sacrificio con vna vaca dorada, y que todo el pue-
 blo fuesse a ver los juegos a la plaça mayor, y lleua-
 sen guirnaldas en las cabeças, y que las matronas hi-
 ziesen tambien sus plegarias y rogatias, y que toda
 la gente del pueblo hiziesse sus combites, y comief-
 sen publicamente a las puertas de sus casas, porque
 este dia y fiesta fuesse celebrado con todo genero de
 ceremonias. Los juegos Plebeyos, fueron estableci-
 dos, despues que fueron echados los Reyes de la ciu-
 dad de Roma, por la libertad de el pueblo, o segun di-
 zen otros, por la reconciliación, quando el pueblo se
 amorinò y alborotò, yendose al monte Auentino. Y fi-
 nalmente, muchos destos juegos andando el tiempo
 se

se perdieron, y solamente duran hasta nuestros tiempos
 juegos Tauros o Tauriles, los quales se celebrauan ca-
 da año a la puerta Ter gemina, y primero se auian cele-
 brado (como dize Varron) en la plaça Flaminia, y (se-
 gun dize Festo) fueron instituydos estos juegos, en el
 tiempo que reynaua en Roma Tarquino Superbo, por
 causa de vna graue pestilencia que dio en las mugeres
 preñadas la qual segun dizen, fue causada de cierta car-
 ne de toros, que muchos dias se vendieron a peso en el
 pueblo, y se comieron, y por esta razón, se llamaron los
 juegos Tauriles, y fueron dedicados a los Dioses infer-
 nales. Tenian tambien los Romanos otras festiuidades
 y combites solennes, los quales o eran Pontifica-
 les, que se dauan en los sacrificios por los sacerdotes: o
 triumphales, que el Emperador o Capitan daua al pue-
 blo, despues de auer alcanzado alguna victoria: o eran
 funerales, que se dauan en las honras de el defuncto.
 Dauanse tambien al pueblo otros presentes, que se lla-
 mauã visceraciones, es a saber, cierta carne cruda, con
 giaria, y misilia, que se repartian a todo el pueblo, co-
 mo velos, ropas de lienço, olores, y vnguentos. Y esto
 se hazia en qualquier tiempo, y principalmente quan-
 do se celebrauan las fiestas Saturnales en el Theatro,
 assi como lo dize Suetonio del Emperador Calligula,
 que derramò y arrojò muchas y diuersas ma-

neras de cosas. Y este fue entre los
 Romanos el principio y co-
 mienço de sus sa-
 crificios y
 fiestas.

¶ Fin del libro Quarto.

LIBRO QVINTO TO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadano de Vrbino, de los inventores de las cosas.

CAPITULO PRIMERO. Enel qual se muestra de donde aya procedido la costumbre que tienen los Christianos de adornar las Yglesias los dias de fiesta, y ofrecer imagines de cera, y poner los milagros pintados en tablas.



NEL libro passado auemos mostrado largamente, de que manera la Religion Christiana tuuo su principio y acrecentamiento entre los mortales, y del comienço del Sacerdocio entre los Hebreos y Romanos, y finalmente entre nosotros, y en quãtos grados y officios fue este repartido. Y ah ora en este libro proseguiremos las ceremonias antiguas y peregrinas, que y a los nuestros tienen tomadas y recibidas. Como sea verdad, que muchas de las costumbres que el dia de hoy se guardan en la Religio Christiana han manado y procedido en ella a semejança de las que otros han tenido: y assi requiere este lugar, que ahora aqui a su tiempo hagamos mencion dellas, pues las auemos mejorado mucho, y aplica dolas a mejor uso: porque ciertamete, son estas costumbres muy semejantes a aquellas, y especialmente esta, que

En los dias festiuos y solennes, los templos y casas en que se hazen algunos casamientos estan adornados con laurel y yedra: y en otras fiestas cubren las puertas de hojas, y adoran las entradas de guirnaldas, y de rraman flores: las quales cosas se hazian y guardauan antiguamente entre los Gentiles y dolatras, como dello da testimonio Vergilio, diziendo:

Nos delubra Deum miseri quibus ultimus esset

Ille dies, festa yelamus fronde per vibem.

Que quiere dezir:

Nosotros desuenturados

Aquel dia mucho honramos

Ignorando nuestros hados,

Y los templos adornamos

Con flores y hojas que echamos.

Y en otra parte dize:

-Et variis florentia limina sertis.

Que quiere dezir:

Las entradas adornamos

Con guirnaldas y con flores.

Desto tambien haze mencion Iuuenal, diziendo:

Hostibus et densos per limina tende corymbos.

Que quiere dezir:

Pon los ramos y razimos

De yedra por las portadas.

Y assimismo muestra, que solian poner laureles en señal de alegria, diziendo:

Pone domi lauros, duc in capitolia magnum

Cretatumque bouem.

Que quiere dezir:

En tu casa pon laurel,

Y al templo haz bueyes llevar

Para Iuppiter honrar.

Afirma esto tambien Tertalliano, y aun Martino Primero Pontifice Romano, haze mencion destas cosas en sus Decretos Canonicos, en la causa. 26. question. 7. donde manda y veda, que no se hagan estas cosas en las Yglesias de los Christianos.

Aisimismo la costumbre de ofrecer las imagines de cera, procedio de los mismos antiguos: porque segun testifica Dionysio Alicarnaseo (el qual allegamos ya sobre este mismo proposito en otra parte) siendo los Pelagos echados de sus propios asientos, vinieron al templo Dodoneo de Iuppiter, y alli recibieron respuesta, y fueron auisados, q̄ fuessen a buscar la tierra firme de los Sicilianos, y al fin despues de muchos errores, vinierõ a parar en tierra de Italia, y en vn lago llamado Cutila, hallaron vna isla descubierta, la qual llamaron Cotilia. Y tomando esto por buena señal y pronostico, les parecio que estas eran las tierras y asiento que les auian sido dichas, y echando de alli a los moradores Sicilenses, occuparõ ellos mismos la region, y ofreciendo a Apollo las decimas de los despojos que auian auido, y leuando a Pluton vn pequeño templo y a Saturno vn altar, començaron a sacrificar a Pluton cabeças de hombres, y a Saturno los mismos hombres, con los quales sacrificios pensauan aplacarlos, segun la respuesta que les auia sido dada, la qual dezia:

Et capita inferno, & patri transmitte lamen.

Quo quiere dezir:

Las cabeças a Pluton
Y la lumbrẽ al padre dad,
Y con esto le aplacad.

De aqui quieren dezir algunos, que se dixeron las fiestas Saturnales. Y despues dizen, que andando el tiempo, como Hercules boluiesse por Italia cõ los ganados

de Gerion, amonestõ a los decendientes de estos, que mudassen aquellos sacrificios tã dañosos en otros que no lo fuessen. Y que a Pluton le ofreciessen no cabeças de hombres, sino vnas muñecas formadas y hechas a manera de lõs hombres. Y que a Saturno, no le sacrificassen hombres, sino que en lugar de ellos le honrasen con cirios encendidos, porque *phos* no solamente significa varon, mas tambien lumbrẽ. Y de aqui quedõ la costumbre, que en las fiestas de Saturno se embiuan al templo cirios, y muñecas hechas muy sotilmente de barro. Y asì tambien las vendian, para que las personas que las comprassen, las ofreciessen por si y por sus peccados a Saturno, y a Ditis o Pluton. Estos sacrificios, parece que en alguna manera eran figura de los nuestros, porque asì tambien nosotros solamos ofrecer ciertas imagines de cera en los templos, y ciertas muñecas, quando alguna parte de nuestro cuerpo està enferma, asì como la mano, pie, o tera, que luego hazemos nuestros votos y promessas a Dios y a los Sanctos, y asì como recuperamos y alcançamos la salud luego ofrecemos aquella mano, o aq̄l pie, o aquella tera que teniamos enferma, de cera. Y aun ha preualcido esta costumbre tanto, que ya estas mismas figuras y imagines, se han traspassado de los hombres a los otros animales, y de la misma manera las ponemos en nuestros templos, por el buey, y por el cavallo, y por la oueja.

Tambien el vso y costumbre de las lamparas que se cuelgan en las Yglesias, parece auer venido y procedido de aquellas lamparas que mandõ Moyfes que se encendiesen y guardassen asì en el templo de el Señor. Suelẽse tãbien poner y enclauar en los tẽplos ciertas tabillas, en que pintã y escriuen algunos milagros, para

dar testimonio a los que despues vinieren, y esto fue tomado de los Griegos, entre los quales fue costumbre, (segun restifica Strabon en el octauo libro de su Geographia) colgar ciertas tablas en el templo de aquel Dios que les fauorecia, y principalmente en el templo de Esculapio, q̄ estaua en la ciudad de Epidauro muy sumptuoso, y en estas tablas se ponian las enfermedades de que auian sido curados. Assi tambien fue tomada esta costumbre de los Romanos, que los sacerdotes, y aun tambien los seglares en los dias de fiestas hazen combites a sus amigos, no có tres. o seys manjares, mas con veynte, si pueden. Y aun està ya tan introduzida esta costumbre, que no parece ser el dia solenne, sino es acompañado con largo y sumptuoso combite. Procedio tambié de los Gentiles antiguos, la costumbre que se tiene, quando nuestros Sacerdotes celebran la primera Missa, que hazen vn gran combite a los otros Sacerdotes sus compañeros, y a sus amigos, y honran aq̄l dia con mucha solennidad y alegria, como el que da principio a su entrada y comienço Sacerdotal, como ellos solian celebrar el dia de su nacimiento. Aunque los Christianos hazen esto con mucha mas razon, por que aquel dia entre los antiguos era el principio de la vida solamente, y este es el principio de la vida buena y sancta. Y esta misma costumbre tenian los antiguos, que el dia en que alguno era ordenado y recebido por sacerdote, se llamaua dia de su nacimiento, y se celebraba con grandes y muy religiosas comidas. Lo vno y lo otro testifica Lucio Apuleyo en el libro vndecimo de su Asno de oro, diciendo: Despues desto celebré el dia festiuo de mi sacerdocio, con manjares muy suaues, y combites agraciados. Y tambien el dia tercero fue celebrado con la misma manera de cerimonia, y con

con vn almuerzo religioso. Y aun nuestros Christianos tuuieron por costumbre luego desde el principio, de hazer sus combites en los templos el Iueues Sancto de la Cena del Señor. Testigo desto es Tertulliano, el qual en su Apologetico, y en el segundo libro a su muger, dize: Quien dara licencia a su muger que vaya al combite del Señor!

CAPITULO II. En el qual se muestra de donde vino la costumbre a los nuestros de derramar dinero al pueblo, dar comidas, y aguinaldo, hazer danças y juegos, salir por los campos al principio de Mayo, y correr por los campos con hachas encendidas a la entrada de Março, y en las fiestas de Nauidad hazer a vno de los criados señor, y por las Carnesto lendas disfrazarse y enmascararse.



LENDE de lo que arriba auemos dicho y declarado, de la misma fuente y desorden de los antiguos Gentiles, manô y procedio, que quando el Pontifice Romano recibe la corona, o el Emperador, o el Rey, o otros Principes, o alguno es honrado con alguna dignidad, es costumbre derramar por el pueblo, no vestiduras, ni vnguentos, como lo hazian los Emperadores Romanos (segun arriba lo mostramos en el capitulo passado) sino dinero y moneda de plata, o de oro, para mostrar y dar indicios luego al principio de su liberalidad y magnificencia: y tambien suelen hazer combites publicos, y comidas para todos los ciudadanos, y principalmente se haze esto quando algun principe o grande se casa. Y lo mismo acostumbrauan hazer los antiguos Romanos en sus triumphos y juegos, y aun en las honras de algun defuncto

defuncto, segun la facultad y posibilidad de los herederos, y desto baze mencion Iuuenal, diciendo:

Vnde epulum possis centum dare Pythagoreis.

Que quiere dezir:

Donde tu puedes bien dar

A los Pythagoreos ciento

Comida para se hartar.

Y Suetonio Tranquillo, haze tambien a cada passo mencion desto. Y asimismo el uso y costumbre de dar estrenas y aguinaldos al principio del año, por anuncio y señal de buena entrada, sin duda procedio de los Gentiles, pues el mismo Tranquillo escriue, que los caualleros Romanos solian dar cada año estrenas y presente al Emperador Augusto Caesar en el Capitolio, aunque estuuiesse ausente, el primero dia de Henero: lo qual se guarda tambien en nuestro tiempo en muchas partes, aunque en diuersas maneras, porque los mayores y mas ricos en España y Italia dan aguinaldo a los menores, pero en Inglaterra, los menores lleuan estrenas a los mayores, y todos los señores principales al Rey, el qual da asimismo alguna cosa en retorno, porq̄ aquella liberalidad y magnificiencia se communique entre todos, como bué anuncio y pronostico del año. Y aun en este primero dia del año, segun la costumbre de los antiguos (como lo testifica Plinio) sin dar aguinaldo alguno, acostumbramos tambien con palabras alegres y graciosas, darnos los vnos a los otros la buena entrada del año. No menos imitamos y seguimos a los antiguos en el cantar y bay'ar: porque esto mismo hazian tambien ellos en los dias feriados y festiuos: lo qual testifica Vergilio, diciendo:

Part pedibus plaudunt choreas, et carmina dicunt.

Que quiere dezir:

Algunos

Algunos con los pies dançan

En corro, y dizen cantares.

Y en otra parte dize:

Immemores nostri festas duxere choreas.

Que quiere dezir:

De nosotros olvidados

Sus corros y fiestas hazen.

Esta costumbre de así hazer dançasy corros, procedio segun dize Tito Liuius de los Hetruscos pueblos de Italia, de quien la tomaron los Romanos. De todas estas cosas da testimonio el Papa Zacharias, y el mismo las prohibe y defiende, diciendo: Si alguno el primero dia de Henero a manera de los Gentiles, fuere ofendido de honrar aquel dia, o hazer alguna cosa nueva por causa de el nuevo año, o recibir en su casa a las mesas con lamparas, o hazer combites por las casas, o llevar por las calles y plaças cantores y danças, sea descomulgado. Esto se hallará escripto en los Derechos Canonicos sobre la misma causa de que arriba hizimos mencion. Mas a la verdad bien se puede ahora ver como se guarda esto, pues en nuestro tiempo, de ninguna cosa tanto se huelgan los mancebos en que venga el dia dela fiesta, como por tener espacio de hazer sus danças y corros, y esto principalmente se usa en Italia.

Es tambien costumbre (la qual no procedio de los antiguos) hazer fiestas y juegos en el pueblo, así como jugar cañas, correr cauállos, justar, caçar, luchar, esgremir, representar Comedias, y en las Yglesias recitar la vida y martyrio de los sanctos, y porque todos y gualmente se gozen, se suelen recitar todas estas cosas en lengua vulgar, o en metro. Y esto mismo se hazia principalmente entre los antiguos Romanos, q̄ en los theatros se recitauan muchas Comedias y otras obras que

com-

componian los Poëtas, y en los Amphiteatros se corrian animales fieros, y se hazian los desafios de los gladiadores o esgremidores, y por la ciudad se haziã otros muchos juegos, para que el pueblo se regozijasse.

Es tambien costumbre, que el primero dia del mes de Mayo suelen salir todos los mancebos y donzellas con mucha alegria por los campos, y cantando traen de aila del campo muchos ramos en las manos, los quales ponen delante de sus casas ala puerta, y no queda ninguno q̄ aquel dia no trayga en la mano algũ ramito o yerua verde, y el que no le trae tiene por pena que todos le mojen. Y especialmẽte se vsa esto entre los Italianos: lo qual tambien sin duda procedio de los Romanos, entre los quales, assimismo en Mayo se festejaua y honraua la Diosa Flora abogada de todas las frutas, con mucho regozijo, segun arriba diximos. O por ventura se tomò esto de los Athenienses, los quales ponian en el templo de Delphos *ærsuom*, que es, por jugete vn ramo de azeytuno, o laurel, cargado de todas las frutas. Author desto es Herodoto. Así pues desta manera nosotros en este tiempo del año, quando todas las cosas estã frías y verdes, parece q̄ con estos regozijos anunciamos y pedimos a Dios la fertilidad y abundancia del año.

Es assimismo costumbre, y principalmẽte en Vmbria region muy principal en Italia (de donde somos naturales) que cada vn año en el postrer dia de las Kalendas de Março, que es la noche que precede al primero dia del mes de Março, y el vltimo dia de Febrero, se hazen por donde quiera q̄ vays muchos fuegos, y los mochos con hachas que tienen hechas de cañas secas van corriendo por los campos, como si rogassen y demãdassen prosperidad y abundancia para la tierra, que ya en tãces estã preñada de todos los frutos. Lo qual yo tambien

bien diria, q̄ procedio de los Romanos, los quales casi de mano en mano nos dieron estos sacrificios, o festiuidades, o costumbres, porq̄ ellos (como ya lo auemos mostrado) haziendo los sacrificios de la Diosa Ceres, andauã de noche corriendo cõ sus hachas, lo qual hazian en honra de Ceres, porq̄ deziã que era abogada de las simientes y del pan (segun lo afirma Ciceron, y lo mostramos en otra parte.) Tambien procedio de los la costumbre que ahora en algunas partes se vsa, es a saber, que por la Natiuidad del Señor, toman vn criado, y le hazen Rey y señor de toda la casa, y a este obedecen todos, así señores como criados, y juntamente se huelgan y regozijan mucho. Y a la verdad esta misma libertad tenian los sieruos entre los Romanos, en la fiesta de Saturno (como lo muestra Iustino en su abreuacion y epitome.) Esta costumbre se guarda principalmente en Ingalaterra: aunque en aquel tiempo el nombre de los sieruos era muy comun, porque todos aquellos q̄ en la guerra eran tomados, segũ la condicion de la guerra quedauan por captiuos. Mas nosotros por la misericordia y prouidencia de nuestro Dios somos todos libres y hermanos en CHRISTO, y ciudadanos de la ciudad de Dios, y por esta causa los criados q̄ tenemos en casa no se han de llamar sieruos, ni tener por tales, antes los podemos llamar hermanos q̄ sieruos, y por este beneficio de libertad deuemos mucho ala Religión Christiana de do la recebimos. Otra manera de juego y gualmẽte de suergõçado se passò de los Romanos a nosotros, yes, q̄ como ellos en sus fiestas de Minerva o Quinquatrias menores, y Megalêses, solian andar en mascarados y disfrazados por la ciudad, así nosotros tambien auemos tomado esta misma costumbre, no por vn dia, ni por dos, ni por causa de los sacrificios, como ellos lo haziã, mas

por

por dos meses continuos antes de la Quaresma, en los quales con vna licencia de loquear desatinada, que ya auemos tomado, se hazen cada dia infinitas maldades y desatinos, y esto sin pena ninguna, como si en aquel tiempo qualquiera tuuiesse licencia de ser malo, pareciendoles, que no se comete ninguna maldad si el proprio rostro del hombre no se descubre, como si Dios no lo viesse todo, el qual sabemos muy bien q̄ es juez justo de lo bueno y de lo malo, y que a los buenos y los malos da a cada vno el premio y galardón que merece. Solo en el reyno de Inglaterra, no se consiēten, ni se han visto hasta ahora semejantes bestias emascaradas, ni las quieren ver, pues ay entre ellos ley q̄ pone pena de muerte, al q̄ se pone estas mascaradas, o se disimula, y verdaderamēte que en esto son mas sabios que otros ningunos. Y por q̄ en aquel tiempo se acerca ya el ayuno tan solemne y acostūbrado de la Quaresma, que dura entre nosotros cada año quarta y leys dias. En todos los reynos Christianos vn mes antes deste tiempo se dan todos al comer y beue, hartándose y rellenándose mas de lo acostūbrado hasta gomitarse la vida, poniendo en ello toda diligencia y cuydado, como si entonces se vuiessen de hartar para todo aq̄i tiempo, aunq̄ su abstinencia no dexa despues de ser golosa, por q̄ ya que se refrenan dela comida del pan y dela carne, por otra parte se hartan de frutas y conseruas hasta rebentarse, y con todo effo se alaban q̄ ayunan, y desta manera hazen de todas partes grã carga de peccados, para q̄ quando venga la Pascua no vayan vazios y de balde delante delos confessores, delos quales mediante su confesion hã de ser aliuiados de la carga de sus peccados y maldades. Todas estas cosas diria yo auer procedido y passado de a nosotros delas fiestas Bacchanales delos Romanos.

Cap. 7

CAPITULO. III. Enel qual se muestra de donde aya procedido la costumbre de consagrar los Sacerdotes, y Reyces, y los que se baptizan, y confirman, y dar la estrema vnction a los que estàn en enfermedad peligrosas.

DESPUES que Moyses edificò el Tabernaculo, fuele mandado por Dios, que hiziesse vn unguento con que ungiesse y consagrasse aquella obia, y todos los vasos del seruicio, y asimismo a los Sacerdotes y Reyes quãdo fueffen elegidos para el sacerdocio, o para el reyno. Y de alli adelante quedò por costumbre, que assi como entre los Emperadores Romanos vna ropa de purpura era señal de la dignidad que recibian, de la misma manera entre los Hebreos aquella vnction o cõsagracion del unguento les daua el nombre y potestad Real. Author de lo dicho es Lactancio. Y por esta causa Aaron y sus hijos fueron primeramente ungidos por Moyses, y despues Saul primero Rey de los Hebreos fue unguido por el Propheta Samuel, segun lo testifica Iosepho en el libro sexto de sus Antiguedades, diziendo: Como Saul embiassse a su mocho delante, tomando el Propheta (habla aqui de Samuel) el vaso del olio, le derramò sobre la cabeça del mancebo, y luego le abraçò, diziendole: Tu seras Rey constituydo y elegido por el Señor. &c. Y de alli adelante, se tuuo por costumbre que desta manera fueffen consagrados assi los Reyes como los Sacerdotes, y assi erã reuerenciados como amados y escogidos de Dios, q̄ assi lo dize el Señor en el Psalmo. 104. No querays tocar a mis christos y ungidos, y cõtra mis Prophetas no querays vsar malignidad, y llama sus christos a los ungidos, q̄ son los Reyes y Sacerdotes.

dotes. Enseña S. Cypriano el mysterio de esta vnction, diciendo: Antiguamente erã los Sacerdotes y Reyes con sagrados con este olio, y tambien eran vntadas con el las piedras de los altares, queriẽdo dar a entender que en aq̃llos mysterios sagrados auia grossura espiritual. Y assi como el olio se echa encima de las cosas humidas y y corrientes, assi la excelencia Sacerdotal, y la dignidad Real, segũ la forma de Dios y de Iesu Christo, contiene debaxo de su poder todas las cosas, y alcança el regimiento y amparo de la vida assi actiua como contemplatiua, &c. Esta manera de consagrar los Reyes y Sacerdotes, se passò y succedio despues en los descendientes, y assi ahora entre nosotros semejantemẽte se consagran los Reyes y los Sacerdotes, aunq̃ con diferentes ceremonias, segũ ha sido instituydo y ordenado por los Sanctos Padres. Y tambien todos los Christianos quando son bautizados, y las Yglesias quando son consagradas, y las aras y calices, son vntadas con aquella chrisma y vnction sagrada. Lo qual el Papa Syluestre (segun lo testifica Innocencio Tercero deste nombre en sus Epistolas Decretales) fue el primero que ordenò que se hiziesse assi. Mas ya vègamos ala vnction de CHRISTO. Suelen preguntar algunos curiosos, de que manera aya sido vngido CHRISTO nuestro Redemptor, y quien le vngio: la qual materia como la trate Eusebio en su Historia no menos verdadera que doctamente, por tanto me parecio poner aqui sus mismas palabras, porque tengan mas fe, que son estas: Como aya sido Christo vngido, testificalo Dauid, diciendo: Amaste la justicia, y aborreciste la maldad, y por tanto te vngio Dios tu Dios con el olio de alegria sobre todos tus participantes. Assi muestra que Dios fue vngido de Dios, no con el olio comun, mas con olio de

alegria

alegria, ni como sus participantes, es a saber aquellos que auian tenido su figura y semejança, mas sobre todos ellos. Es tambiẽ de saber, que por el olio de alegria en la Escripura Sagrada en el sentido mystico, se denota y significa el Espiritu Sancto. Y de su Pontificado el mismo Dauid lo muestra con sus mysteriosas palabras, hablando de la persona de el Padre al Hijo, diciendo: Del viẽtre antes del luzero te engendrà, jurò el Señor, y no le pezarà a el, tu eres Sacerdote para siempre, segun la ordẽ de Melchisedech. Este Melchisedech se dice, que fuè sacerdote del soberano Dios: mas porq̃ no fuè vngido con el olio cõmun, ni recibio el sacerdocio por successiõ de linage, como era costumbre entre los Hebreos, por esta causa se dice que Christo fue hecho sacerdote segun la orden de Melchisedech, el qual no fue consagrado cõ aquel licor de olio, sino cõ la virtud del Espiritu Sancto. Esto es lo que dice Eusebio. Tambien Sant Geronymo declarando aquel lugar del Psalmo: No querays tocar a mis christos. &c. q̃ arriba allegamos da vna muy buena doctrina sobre esta materia, diciendo: Tengan pues verguẽçalos Iudios, q̃ dicen que qualquiera q̃ no fuere vngido cõ vnguento real no pue de ser llamado Christo, y dicen esto porq̃ Nuestro Señor no fue vngido con vnguento real. Cierro es q̃ antes de la ley no fueron vngidos los Patriarchas cõ vnguento real, mas con todo esso se llaman Christos, porq̃ tambien son Christos los q̃ son vngidos cõ el Espiritu Sancto: luego bien se sigue q̃ Nuestro Señor fue justamẽte llamado Christo. &c. Tambien Origenes haze larga mencion de esta vnction de Christo, en la Homilia. 11. sobre el Leuitico. Y assi queda claro lo q̃ prõximamente declarar. Esta palabra chrisma, es vocable Griego, y lo mismo es en Latin, porq̃ vnguento Christos, que es vnctione,

h. 2 hazia

haziaffe esta vnctiõ de mirra muy escogida, y de ireo y cinnamomõ, y casia o calamo, los quales olores (segun testifica Plinio) nacen en la Arabia, y en la India, y en la Syria, y todos ellos se molian juntamente, y se mezclauan con olio de azeytunas, y assi se hazia vn unguento muy suauẽ, con el qual Moyses vntando a los Sacerdotes, y al Tabernaculo, los purgò y cõsagrò (como lo testifica Iosepho en el libro. 3. de las Antiguiedades.) Mas nuestros Christianos hazẽ ahora la chrisma con olio y opobalfamo, lo qual (segun dize el mismo Plinio en el libro. 12.) es el çumo de vn arbolico llamado Balfamo. Esta chrisma mandò el Papa Fabiano, que se renouasse cada año el dia del Iueves Sancto, y que se quemasse la vieja. Ay algunos que escriuen destas cosas, no muy sabiamente, y no caen en este error, que dizẽ, que el balfamo es vn cierto licor y no arbol, el qual se prefiere a todos los olores, y que se halla solamente en tierra de Iudæa: mas Dioscorides dize, q̃ nace tambien en Egipto, y la madera del Balfamo se llama xilobalfamo. Es tambien costumbre entre los Christianos, que los baptizados, sean despues vngidos por los Obispos cõ chrisma, lo qual instituyò y ordenò el mismo CHRISTO nuestro Redemptor, como los demas sacramentos: y tãbien parece vn Decreto del Papa Clemente Primero, por el qual manda, que luego que los niños fuessen baptizados, fuessen confirmados, pareciendole, que no era perfecto Christiano el que por su negligencia, no recibieffe de su voluntad aquel Sacramento. Y hazese esto, porque por la imposicion de las manos del Pontifice, q̃ sobre ellos pone el Espiritu Sancto mas abundantemente se infunda en ellos: lo qual testifica Sant Lucas en los Actos, que solian hazer los Apostoles, diziendo: Como vnieffen oydo los Apostoles

ue

que estauan en Ierusalem, que la tierra de Samaria se auia conuertido al Señor, embiaron alla a Sant Pedro y a Sant Iuan, los quales como llegassen alla, hizieron oracion por ellos, para que recibieffen el Espiritu Sancto, porque hasta entonces no auia decendido sobre algunos de ellos, sino solamente auian sido baptizados en nombre de IESV CHRISTO. Entonces ponian sobre ellos las manos y recibian el Espiritu Sancto. Este pues fue el principio de la Confirmacion, la qual se da solamente por el Obispo, desta manera. Pregunta primeramente como se llama el niño, o la niña, y despues con su dedo pulgar le haze la señal de la Cruz en la frente, vntandole con chrisma, y diziendo: Pedro o Maria, yo te signo con la señal de la Cruz, y te confirmo con la chrisma de la salud, en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Sancto, para que seas lleno de el Espiritu Sancto, y alcãces la vida eterna. Amen. Y despues liuia namẽte toca la mexilla de la criatura, mas si es algo crecida, hiere la mas recio, para que se acuerde de aquel mysterio, y dizele: Paz sea contigo.

Assi tambien, auendolo CHRISTO instituydo, mandò de los mismos Apostoles, la costumbre de vngir, y darse la estrema vnctiõ, que se da a los enfermos, que estàn en peligro. Y assi dize el Euangelista Sant Marcos, hablando de los Dicipulos del Señor: Saliendo predicauan a las gentes q̃ hizieffen penitencia, y echauan muchos Demonios: y vngian a muchos enfermos con olio, y luego eran sanos. Y de aqui vino, q̃ en nuestro tiempo suelen vngir a los q̃ se quieren morir con olio, sin mezclar con el mezcla de opobalfamo. De lo

qual haze tambien mencion el Apostol
Sanctiãgo en su Episto-
la Canonica.

CAPITULO. IIII. Del principio del casamiento sacerdotal entre los Hebreos.

ESTE lugar requiere, que antes que passemos a tratar de otras cosas, digamos aqui alguna cosa a proposito del casamiento sacerdotal. Cerca de lo qual, es de saber, que los Hebreos todo su estudio y intento tuieron en aumentar la generacion humana: y esto por ventura lo hazian, porque el mundo, que despues del Diluuió auia quedado vazío de gente que habitasse en el, se hinchiesse y poblasse de hombres. Y este cuydado que aó despues en los descendientes, y por esta causa (como dize Sant Augustin en el librico que hizo del Bien del matrimonio) es era licito tomar muchas mugeres. Es argumento y pteuza de esto, que Moyses su legislador, concedio igualmente a todos que se casassen, y también a los Sacerdotes, por que por ventura siendo priuados del ayuntamiento natural de las mugeres, no diessen cõsigo en otros vicios que fuessen menos licitos. Y por esta causa tambien, si alguna muger no concebía, se lo dauan por injuria, segun se lee en el principio del libro primero de los Reyes de Anna muger de Helcana, la qual demandò a Dios hijo, y ruuo a Samuel, el qual ofrecio al Señor antes que concibiesse. Mas ahora boluamos a Moyses. Este pues (segun dize Iosepho en el libro tercero de las Antigüedades Iudaycas, en el capitulo catorze) constituyò y ordenò, que los Sacerdotes tomassen mugeres, aunque fuessen viudas, con tal que no fuessen captiuas, ni criadas de otros, ni deslechadas por alguna causa de sus primeros maridos, y al Summo Pontifice mandò que tomasse muger virgen.

Cap. 5

CAPITULO. V. En el qual se muestra, que manera se tuuo al principio entre los hombres en contraer matrimonio, y en que grados de parentesco, así entre ellos como entre nosotros. Y si en algun tiempo les fue licito tomar muchas mugeres. Y de donde procedio la costumbre que las mugeres recién paridas se presentassen ala Yglesia por causa de su purgacion.

SSI como en el capitulo passado, no fuera de tiempo ni de lugar tratamos del casamiento sacerdotal, así en este cõuiene que se diga del casamiento de los otros Christianos, y de la manera y orden que se tenia de contraer el matrimonio, y porque tambien mas a la clara parezca en que grado de parentesco es licito el casamiento, y quãdo fue prohibido que no se tomassen muchas mugeres juntamente, porque es así, que luego al principio del mundo se començaron a casar hermanos con hermanas, y esto porq̃ no auia otras personas mas apartadas en parentesco cõ que se juntassen, y por esta causa succedio, que Adam nuestro primero padre, fue juntamente padre y juntamete suegro, y Eua su muger fue asimismo juntamente madre y suegra de los hijos de su marido. Y esta razon y costumbre de casamiento durò despues entre los Hebreos por algunos tiẽpos, hasta que poco a poco la caridad hizo, q̃ por causa de concordia procurassen los hõbres juntarse y cõformarse entre si por estavia de casamiento. Y porq̃ vn hõbre no tuuiesse muchos deudos en vn parétesco, sino q̃ todos se derramassen por diuersos parétescos, y así muchos casamientos ganassen muchos deudos para recõciliar y cõfirmar mas enteramente la compañia y amistad de esta vida.

h 4 Y final

Y finalmente, por esta razon se passò el casamiento à las primas y sobrinas, y a otras que fuessen menos parientas, y Abraham (segun algunos dicen) tomò por muger a Sara hija de su hermano Aran, y assi Jacob se casò cò Lya y Rachel hijas de Laban su tio, y assi desta manera se casaron otros con otras al fin que no eran sus parientas. Aunque segun Sant Augustin en el libro vndecimo de la Ciudad de Dios, este cuydado tuuierò siempre, que no se cortasse el hilo de su parentela, y que tampoco no fuesse el parentesco muy apartado, y dexasse de ser parentesco, y assi trabajauan de ligar y atar con este vinculo de matrimonio a la que no estaua desfelta todo apartada, y casi parecia que detenian la que yua huyèdo, para que por esta via siempre los bienes y posesiones permaneciesse en vna misma generacion y tribu. Y por esta causa, quiso Moyse q̄ se casassen yguales con yguales en la misma generacion y linage, diciendo: Todos los varones tomen muger de su tribu y generacion, y todas las mugeres del mismo tribu tomen maridos, para que la herencia permanezca en la parètela. Esto mismo se hallara escripto en el libro de los Numeros. Mas con todo esto nunca fue licito en ningùn tiempo tener muchas mugeres, porq̄ el Señor lo auia vedado quando dixo a nuestro primer padre Adam, quando le dio a Euapor muger: Por esta causa dexarà el hombre al padre y a la madre, y se llegarà a su muger, y seran dos en vna carne. Y assi Dios quiso que por vn par de hombres, es a saber, macho y hembra, se hiziesse el casamiento. Y assi como la falta dela muger fue al principio causa que los hermanos se casassen con las hermanas, assi tambien porq̄ el pueblo era poco, parece auer sido hecho, que algunos de los Hebreos por cobdicia de aumentar la generacion ayau tomado juntamente

algunas

algunas vezes muchas mugeres. Y el primero que offdò tra spassar esta ley fue Lamech, el qual (segun se lee en el libro del Genesis) tuuo juntamente en matrimonio dos mugeres, y a este imitaron despues otros muchos. Aunq̄ Sant Augustin quiere escusar y labar esta mancha, diciendo: Reprehenden a Jacob porque tuuo quatro mugeres, costumbre era, y no era culpa. Y assi los Patriarchas quando tomauan mugeres para mezclar su simiente, no lo hazian por causa de cumplir su voluntad, sino para aumentar y acrecentar la generacion. Y assi los Apostoles se gozauan quando los q̄ les oyan se marauillauan y loauan su doctrina, no por cobdicia de alcançar loor sino cò caridad de sembrar la verdad. Hasta aqui es de Sant Augustin. Mas Tertulliano en el libro primero que escriuio a su muger, dize, que aquello fue hecho assi, porque vuisse alguna cosa que la ley nueua acortasse. Y Sãt Iuan Chrylostomo en la Homilia. 55. sobre el Genesis, hablando desta materia dize assi: Entonces porque eran los principios, fue permitido, que se casassen con dos y tres mugeres, y aun con mas, porque el genero humano se aumentasse, y la caridad recibiesse acrecètamiento. Mas al fin la hora que vino CHRISTO nuestro Redemptor, deshizo y destruyò toda aquella costùbre. Veys pues como no conuiene traer por escusa la costumbre, sino que auemos de inquirir lo que es justo. &c. De aqui pues se puede creer, que aquella costumbre se passò y vino en los barbaros, los quales (como arriba mostramos) tomauã dos mugeres o mas, segun la hacienda que cada vno tenia, lo qual torpe y bestialmète guardan ahora los Moros, figuiendo la secta de Mahoma. Mas boluamos ahora a nuestro proposito. Finalmente Moyse, queriendo poner moderacion en los casamiètos, establecio y ordenò

h 5 que

que ninguno dentro del primero y segundo grado de parentesco tomasse muger, porq̄ no pareciesse q̄ aquel deudo se tomaua con algun desseo malo y feo, segun que los Gentiles lo hazian tan feamente: porque los de Media, y Arabia, y otros muchos (como lo mostramos en el libro primero de esta obra, hablando del principio del matrimonio) tomauan por mugeres las madres y las hermanas, mas los Romanos tomauã las mas conjuntas, que eran las sobrinas. El principio y origen de esto pone Plutarcho en sus Problemas, diziendo: En los tiempos passados los que eran parientes, no se casauan: mas no hã mucho tiempo que se ordenò, que pudiesse vno tomar por muger a su sobrina, por vna cosa q̄ acaecio desta manera, que vn hombre pobre de hacienda, aunque bueno en virtudes, y muy bienquisto en el pueblo, tomò por muger vna sobrina suya, que tenia gran dote, y assi se hizo rico y poderoso. Y como sobre este caso fuesse acusado, al fin por el juyzio del pueblo fue absuelto, y dado por libre. Y por esta causa se hizo vna ordenança a cerca del matrimonio, es a saber, que pudiesse qualquiera tomar a su sobrina por muger, y que de alli para arriba no fuesse licito tomar muger de su parentela. Mas entre nuestros Christianos, cuya bondad y justicia, segun el precepto y mandamiento de CHRISTO, deue abundar y crecer siempre sobre la de los Phariseos, quanto mas sobre la de los otros, fue ordenada otra manera mas honesta de contraer el matrimonio, es a saber, que por mugeres fuesen acrecẽtados en honra y poder, tomando muchos deudos y parientes por esta manera de matrimonio, y que por esta via no tuuiesse muchas mugeres a manera de los barbaros, ni tampoco se juntasen con qualquier muger, no teniendo respectò al parentesco, ni menos con halazgos

gos engañassen las donzellas con esperança del casamiento, y despues que con ellas cumpliesse su voluntad (puesto q̄ les vuiessen dado se como no vuiesse testigos) las dexassen y negassen su promessa, como muchas vezes fuele acontecido. Assi q̄ primeramente el Apostol Sant Pablo prohibio y estoruò la multitud de las mugeres, escriuiendo a los de Corinthio, donde dize: que por euitar y huír el adulterio, cada vno tenga su muger, y cada vna tenga su marido. Despues andando el tiempo el Papa Fabiano, (como lo testifica Graciano) allende de aquellos dos grados primero y segudo, que fuerõ prohibidos por Moyse, mandò y defendio, que ninguno de alli adelante, tomasse por muger a su parienta dentro del tercero y quarto grado: de manera, que ninguno se podia casar dentro del quinto grado, porque a la verdad, parece que por la naturaleza nos es dada cierta verguença, mediante la qual de nuestra propria voluntad, parece que nos apartamos y aborrecemos los semejantes ayuntamientos carnales entre las parientas. Mas despues desto el Papa Iulio, por estrechar mas estos limites y terminos en el pueblo Christiano, prohibio y defendio, que ninguno se casasse con su parienta dentro del septimo grado, lo qual despues aprouò Sant Gregorio.

Mas al fin, como la grauedad destos Santos Padres, fuesse causa que pocos hallassen en su ciudad cò quien se casassen, y por esta razon fuesse necessario calarse con los de los otros pueblos, y assi se derramasen y enagenassen muchas vezes las herẽcias y patrimonios, pareciòle al Papa Innocencio Tercero, que deuia procurar con tiempo la utilidad de el pueblo Christiano. Y assi aprouando el Decreto del Papa Fabiano, que ya auia dias que estaua olvidado, estableciò, y ordenò,

que

que de alli adelante y para siempre jamas le fueſſe lici-
ro a qualquiera, tomar en caſamiento aquella que no
le tocasse en parentesco, ni en afinidad, en el primero,
ſegundo, tercero, y quarto grado: lo qual ſe guarda aſi
y muy bien en nueſtro tiempo. Deſto ay Decreto en el
libro quarto de las Decretales, en aquel capitulo que
comiença: No deue. &c.

Ay tambien ſu manera y freno pueſto honeſtamente
entre los que ſon conjunctos por afinidad y parenteſ-
co, que llaman eſpiritual, cerca de lo qual eſtablecio y
ordenò el Papa Theodato que ninguno tomasse por mu-
ger a aquella que vuisse ſacado de la fuente del bap-
tismo, ſiendo ſu padrino. Tambien fue eſtablecido y or-
denado por Sant Gregorio, y despues del por Alexan-
dro Tercero, que por cauſa de la honeſtidad, el herma-
no no ſe caſasse con la eſpoſa de ſu hermano defuncto,
porque no parezca que es imitar a los Hebreos, entre
los quales era licito, que el hermano tomasse por mu-
ger a la muger de ſu hermano, ſi fallecieſſe ſin auer hi-
jos, por cauſa de recobrar y perpetuar la ſimiente y ge-
neracion. Aſiſimismo el Papa Euaristo Primero, or-
denò por Decreto, que aquel caſamiento fueſſe tenido
por inceſtuoſo y malo, que no fueſſe hecho por mano
de Sacerdo te que le conſagraſſe y bendixeſſe, y tãbien
ſi la donzella no fueſſe deſpoſada con ſu marido por
mano y licencia de ſus padres, y con la ſolemnidad deu-
da: lo qual ſin duda ſe atribuye al Papa Sothero. Y aun
deſta manera ſiempre deſde el principio el aluedio y
voluntad de los caſamiẽtos fue en poder de los padres,
por cauſa de la honeſtidad, y no de la neceſſidad. Sobre
lo qual hizo tambien Moyſes ſu eſtablecimiento y or-
denamiento en el Exodo, diziendo: Si engañare algu-
no la donzella que aun no fuere deſpoſada, y durmiere
con

con ella dotarla ha por muger, y ſi el padre de la don-
zella no ſe la quiſiere dar, darle ha para ſu caſamiento
tanto quanto baſtare, ſegun la manera de la dote que
ſemejantes dozellas fueren llevar. Deſta manera ſe lee
que el hijo de Thobias, tomò por muger a Sara entre-
gandofela ſu padre Raguel. Y aun entre los Gentiles in-
fieles ſe guardaua tambien eſta coſtumbre, ſegun lo te-
ſtifica Terencio en ſu Andria, el qual dize, que Simon,
que era el padre aparejaua las bodas a ſu hijo Pamphi-
lo muy contra ſu voluntad. Y lo miſmo afirma Apule-
yo, el qual en el libro. 6. de ſu Aſno de oro, introduze
a Venus argumentando, y diziendo, que no la parecian
legitimas aquellas bodas entre Cupido y Pſycheſ, por
la diferente calidad del linage, y porque aquellas bo-
das ſe auian hecho a hurto y ſin teſtigos, y aun ſin que
el padre de la donzella lo ſupieſſe. Y Catullo tambien
en ſu Carmen nupcial, muestra marauilloſamente la
miſma ley de naturaleza a quien ſe ha de obedecer, ſi
aſi ſe puede dezir.

At tu ne pugna cum tali coniuge virgo,

Non a quum eſt pugnare, pater tradidit ipſe,

Ipſe pater cum matre, quibus parere neceſſe eſt.

Virginitas non tota tua eſt, ex parte parentum eſt,

Tertia pars matri data, pars data tertia patri,

Tertia ſola tua eſt, noli pugnare duobus,

Qui genero ſua iura, ſimul cum dote dederunt,

Que quiere dezir:

Con virgen nunca quieras contraſtar

Que pues ſu padre miſmo la entregò,

No es juſto ſobr'eſto porfiar,

Pues quien la pudo dar eſſe la dio.

A padre y madre no pudo contrariar

Que ſu virginidad no es toda tuya

Que

Qu'ellos tambien parte han de llevar,
 Y de las tres, dos sabe qu'es la saya.
 La tertia para ti aura de quedar.
 No porfies porqu'es grande el escote,
 Y contra dos no es bueno pelcar,
 Que al yerno la han ya dado con la dote.

Por lo qual se deue tener por gran verguença entre los varones del nombre Christiano, los quales no hazien do caso destas leyes, assi de las nuestras como de las antiguas, cada dia hazen y celebran sus desposorios clandestinos y a hurto, y assi no se han de marauillar si por esta causa algunas vezes los matrimonios no les succeden prosperamente. Y assi el Concilio Tridentino en la Sesion. 24. cspitulo. 2. vltimamente ordenò, que los tales matrimonios clandestinos no valieffen. Estos desposorios se confirmauan despues por el consentimiento de la desposada y del desposado. Y esto tambien parece auer sido tomado de los Hebreos, porque assi se lee de Rebecca, que siendo pedida por muger para Isaac hijo de Abraham, la preguntò su padre Bathuel, si queria casarse cõ Isaac. Y assi tambien entre nosotros se pide el consentimiento de las partes, quando se ha de hazer algun casamiento, porque cierto es que Christo nuestro redemptor y maestro, ninguna innouacion hizo sobre este caso, el qual dixo por Sant Matthæo: A los que Dios ayuntò, no presume el hombre de apartar los. Puesto q̄ la forma de dar estas palabras de consentimiento, no es vna misma en todas partes, porque entre los Italianos vn hombre el mas honrado y authorizado en edad, suele preguntar al varon y a la muger, si el vno quiere al otro por marido y por muger: Entre los Ingleses, ellos mismos hazen sus desposorios, diciendo el varõ: (porque vfemos de sus mismas palabras) Yo te

tomo

tomo por muger, y ella: Yo te tomo por marido, y despues juntan sus manos derechas, y abraçanse el vno al otro: y el desposado da vn anillo ala desposada en señal y testimonio del casamiento, y se le pone en el dedo de la mano derecha, que està mas cercano al pequeño. Lo vno y lo otro fue tomado de los antiguos, los quales antes del principio de nuestra Religion, vsauan destas ceremonias mismas, y dellos manaron a nosotros (según lo mostramos atras en el libro. 1.) Desto da tambien testimonio Tertulliano, el qual en el libro de velar las donzellas, dize: Si para el desposorio se velan, cõ el cuerpo y con el espiritu se mezclan con el varon, con la mano derecha, y con abraçarse se celebra el desposorio. Y en el Apologetico hablando de la continencia perdida entre las Romanas, dize: Cerca de las mugeres se perdio ya aq̄lla buena costumbre de los antepassados, q̄ era en fauor de la moderacion y templança, pues ninguna conocia otro oro, saluo el anillo q̄ las ponia su esposo en el dedo por prenda y testigo del casamiento. Esto dize Tertulliano. Tambiẽ se tomò de los Hebreos la costumbre q̄ tienen las paridas en su purificacion, y assi se lee en el Levitico, donde dize: Si la muger recibiendo la fiemiente pariere macho estara immunda ocho dias, y se refrenarà de salir de casa, y al octauo sera el niño circuncidado, y ella permanecerà. 33. dias en la sangre de su purificacion: y si pariere hembra, estara dos semanas immunda, y permanecerà. 66. dias en la sangre de su purificacion. Y despues que fuerẽ acabados los dias de su purgacion, hora sea por hijo, hora sea por hija, offrecera en sacrificio vn corderico de vn año, y vn palomino o tortolica por el peccado. &c. Mas entre nosotros no ay tiempo establecido ni determinado para esta purgacion, porque no parezca, (segun dize Innocencio) que

espe

esperando mucho tiempo las mugeres la pena q̄ passa-
ron en su parto, parece que se les conuierde en culpa.
Aunque con todo esto es costumbre de nuestro tiempo,
que por causa de la honestidad, hasta que vn mes se
cumpla, no suelen las mugeres salir de casa, y despues
acompañandolas algunas dueñas van a la Yglesia, y en
lugar del cordero y de la paloma o tortola que ofrecian
las Hebreas, ofrecen ellas tambien vna vela de cera,
y dan su limosna para el sacrificio. Y en muchas partes,
y principalmente en Ingalaterra, ofrecen tambien
aquel lienço con q̄ siendo sacada la criatura del S. bap-
tismo la embueluen, que vulgarmente llaman chrisma-
torio, porque con el se limpia la chrisma cō que la cri-
tura ha sido vngida. Y si por ventura muere antes del
dia de la purgacion de la madre, emboluiendole en el
mismo lienço le lleuan a la sepultura.

CAPITULO VI. En el qual se muestra el princi-
pio de las Yglesias, y donde sea el principal lugar pa-
ra orar. Y del principio de los altares y cimenterios.
Y quando primeramēte la Cruz començo a ser hon-
rada y tenuta en veneracion.

HA STA aqui auemos tratado del fundamēto
y comienço del templo espiritual, y de aqui
adelante conuendra, que digamos del mate-
rial. Y así digo, que entre nosotros el primer
formador y fundador del templo espiritual fue nuestro
Saluador IESV CHRISTO, el qual nos enseñò que
hontassemos a Dios cō el espíritu, y así lo dize el Apo-
stol: Hare oracion con el espíritu, hare oracion con el
anima: cantarè con el espíritu, cantarè con el anima.
Y porque nuestro espíritu es contenido en el cuerpo,
de

de aqui vino, que el cuerpo que contiene se dize tēplo.
Lo vno y lo otro afirma el Apostol escriuiēdo a los de
Corintho, quando dize: No sabeys que vosotros soys
templo de Dios? y que el espíritu de Dios mora en vo-
sotros? Este templo cōpuesto de carne y de huesos for-
mó al principio Dios, maestro y hazedor de todas las
cosas, quādo criò a nuestro primer padre Adam. (segun
arriba diximos.) Despues Moytes primeramente hizo
y puso el Tabernaculo a Dios de materia corporal, pa-
ra q̄ se hiziesen en el las oraciones y officios Diuinos.
Y en este Tabernaculo fue puesta vn arca, en la qual se
encerraron aquellas tablas de piedra en que estauā es-
criptos los mandamientos de la ley. Despues andando
el tiempo el Rey Salomon hijo de Dauid, edificò en Je-
rusalem vn templo muy sumptuoso con grāde aparato
(como en otra parte lo mostraremos mas largamēte.)
Esta fue la materia de la Synagoga, segū que ahora com-
munmente se dize, a la qual llama el Señor espiritual,
hablando con Moytes, quando le dixo: Toma a Aaron
y a sus hijos, y junta toda la Synagoga. &c. Salomō pues
por mandado de Dios, el qual auia mandado a Dauid
su padre que no hiziesse aquella obra, y dichole, que le
dexasse edificar a su hijo, hizo aquel Templo grande y
religioso, y consagròle y dedicòle al mismo Dios, con
numero casi infinito de sacrificios, al qual se le apare-
cio Dios de noche, y le habló así: Oy tus ruegos y ple-
garias, y escogí este lugar para mi casa de sacrificio: Si
cerrare el cielo, y no llouiere agua, y mandare a las lan-
gostas que coman la tierra, y embiare pestilencia sobre
mi pueblo. Si mi pueblo se conuirtiere, sobre el qual
se ha inuocado mi nombre, y me rogare, y hiziere peni-
tencia, yo le oyrè desde el cielo, y perdonarè sus pecca-
dos, y sanarè su tierra. Y a sus ruegos del que me hizie-
re

re oracion en este lugar estarán mis ojos abiertos, y mis oydos levantados. Esto se habló, y es tomado de el libro. 2. del Paralipomenon, las quales se han dicho para efecto, de que todos los mortales entiendan, que el principal lugar para rogar a Dios, es el Templo que le está dedicado, lo qual comprueua IER. S. V. CHRISTO en Sant. Matheo en el capitulo. 21. diciendo aquello de Esayas: Mi casa sera llamada casa de oracion. Y en el capitulo. 23. afirma lo mismo reprehendiendo la auaricia y crueldad de los Phariseos, los quales tenían en mas el oro, que el templo, sacro sancto, quando dize: Ay de vosotros, porque dezis: Qualquiera que jurare por el templo, no jura nada: pero el que jurare por el oro del templo, culpado es. Necios y ciegos, por ventura es mayor el oro, o el Templo que sanctifica el oro? Y añade: Pues quien jurare por el Templo, jura por el, y por el que habita en el. Despues, que la Doctrina Euangelica fue diuulgada entre las gentes, donde primeramente ay sido dedicada y señalada Yglesia a Nuestro Salvador, y no lo offensa, ni me atreueria a affirmarlo de cierto, porque no quiero que parezca que me ponga a aduinar, mas que a escreuir la verdad, aunque por conjeturas se podría alcanzar. Porque despues, que Nuestro Señor subió a los cielos, luego los Indios comenzaron cruelmente a perseguir a los Christianos, y despues el Emperador Neron, y luego Domiciano, y otros Emperadores, y al fin Diocleciano, y Maximiano los affixieron muy asperamente. Y en todo este espacio de tiempo, no solamente nuestros Christianos no edificaron publicamente algun Templo, mas aun todos los officios Diuinos se hazian encubiertamente, y en hermitas, y aun estas estauan escondidas, y por la mayor parte en cuevas, menidas de bako de tierra, antes que en otros

estos lugares publicos y manifestos. Con todo esto se puede excusar piadosamente, que en los lugares apartados, donde aun no auia llegado el furor de los peruerfos tyranos, fueron entretanto edificados algunos Templos, o los mismos donde los Demonios eran honrados fueran consagrados por los Apostoles, que por todo el mundo empleauan sus fuerzas, y ponian su diligencia en augmentar la Religion Christiana, y así offensa yo afirmar y creer, que en Ethiopia por Sant. Matheo, y en la India Citerior por Sant. Bartholome, y en la Scythia por Sant. Andres, y por cuya predicacion la luz de la Religion Christiana resplandeció al principio entre estas gentes, fueron primeramente hechas algunas Yglesias. Y tampoco no estaria mucho, quien oyesse, que al principio fue hecha y dedicada alguna Yglesia en Ierusalem a honra de Dios por Santiago, el qual allí primeramente asentó, y coloco su cathedra, y fue el primero que comenzó a hazer allí los officios Diuinos, segun la costumbre que los Apostoles tenían. Auctor de lo dicho es Eusebio. lib. 10. cap. 17. y 20.

Y no se marauille nadie, si estas cosas y otras muchas no fueron encomendadas a las letras, pues fue por falta de los escriptores. En Roma no halló ni se que ay sido otro Templo edificado mas antiguo, o dedicado, o conuertido para el uso piadoso de los sanctos sacrificios, que las thermas o baños de Nouacio en el barrio Patricio: los quales el Papa Pio a ruego de Praxedis, mugendo gran sanctidad, consagró en honor de Santa Cecilia Pudenciana su hermana, lo qual fue en el año de nuestra Redempcion de: C. y poco mas o menos. Aun que el Papa Hyginio, que precedió a Pio, sup auctor y ordenó, que se dedicassen Templos y Yglesias para los sacrificios y officios diuinos, como choud parte honrar a los

mas largo, quando dixéremos de la celebracion de las fiestas. Mas al fin esto nos da a creer, que ya en aq̄l tiempo auia algunas Yglesias consagradas a Dios, aunque no se sabe de cierto el lugar y parte donde ayá sido hechas. No mucho despues del tiempo que auemos dicho, el Papa Calixto (ya q̄ el odio y crueldad de los tyrānos se yua poco a poco afloxando) edificò vna en la region Transiberina debaxo de la aduocacion de Nuestra Señora, y tambien en la via Appia hizo vn cimēterio de su nombre, donde estauan depositadas las cenizas de muchos martyres. Y en estos mismos lugares parecē el dia de hoy muchas hermitas, en las quales se creē q̄ aquellos bienauenturados sanctos, honradores de la Religion Christiana hazian secretamente los officios Diuinos, porque (como lo auemos mostrado) no se atreuiā a hazerlos publicamente. Esta costumbre de hazer cimenterios, parece auer procedido de Abraham, el qual (como lo testifica Iosepho) se dize q̄ comprò de Ephrò Etheo hijo de Scor, cerca de Hebron vna cueua doblada, y vn cāpo al derredor della por quatrociētos siclos, y q̄ en ella sepultò a Sarra su muger, y en el mismo lugar fue el sepultado despues. De las diferentes maneras que antiguamente viuieron entre las gentes en sepultar los muertos, ya lo diximos en su lugar. El primero q̄ hizo altar (segun se lee en el Gēncis) fue Noē, y sobrel officio sacrificio al Señor, y esta misma costūbre se guarda en estos nuestros tiempos. El Papa Bonifacio, 3. de este nombre, ue el authon de q̄ los altars se cubriessen con paños blancos de lino. La Cruz en otro tiempo era para tormento de los malos, y se tenia por infame y affrentosa, y por esso quiso Nuestro Señor tomar en ella muerte, por q̄ auia venido en humildad y mansedūbre, y auia de dar fauor a los humildes y flacos, y a todos auia

de mostrar la esperança de la saluacion, viendo que ninguna cosa le auia sucedido en la muerte, diferente de los otros, y asi quiso recibir aquella manera de muerte que solia darse a los humildes y baxos, porque ninguno se escandalizasse de imitarle. Y por esta misma razon fue honrada despues la Cruz, y asi dize Eusebio en el libro nono de la Historia Ecclesiastica, que el Emperador Constantino aquel mismo dia que dio la batalla a Maxencio cerca de la puente Miluia, estando el cielo claro y sereno, auer visto vna Cruz, y que la adorò, y oyò vna voz del cielo, que le dixo: Constantino, en esta señal véceras. Y no le succedio menos, porque verdaderamente vencio aquel enemigo tan brauo: y en otras guerras que despues tuuo le succedio siempre dichosa y prosperamente.

Y despues desto, su madre Sancta Helena, muger insignifera por su mucha religion y bondad, siendo amonestada por reuelacion, fue a Ierusalem a buscar la Cruz del Señor, y a caso acaecio, que en el mismo lugar donde estaua la Cruz enterrada, auian hecho los Gentiles enemigos del nombre Christiano vn templo ala Diosa Venus, para con esto procurar que del todo se quitasse y olvidasse la memoria de la Pasion del Señor, y para que los Christianos en lugar de su Salvador honrasen a Venus. Mas al fin aquel lugar fue limpiado de aquella vafura y lucidad, y fue hallada la Sancta Cruz, y juntamente con ella las otras dos cruces, en que auian sido puestos los dos ladrones, y por el titulo q̄ fue puesto en la Cruz del Señor, que dezia: Iesus Nazareno Rey de los Iudios, (aunque por la vejez estaua ya casi raydo) se conocio verdaderamente qual era la Cruz del Señor, y tambien porque la pusieron sobre vna muger que estaua muerta, y la resucitó. Mouido pues el Empe

rador Constantino con estas cosas, mandò por e dicto publico, que de alli adelante no fuesse ninguno muerro en la Cruz. Y assi aquello que primero auian tenido los hombres por affrenta, començo de alli adelante a ser honrado y venerado. Y esto mismo quiso, y mandò despues guardar el Emperador Theodosio, el qual (como parece en el Codigo del Derecho Ciuil) mandò por ley, que esta señal de la Cruz no fuesse esculpida en el suelo, ni en ninguna piedra, ni marmol que estuiese puesta en tierra, porque no fuesse pisada con los pies de los hombres. Mirad pues quan sin razon es ver ahora a cada paso en las Yglesias aquella señal en que nuestro Maestro y Redemptor hizo la saluacion del genero humano, esculpida y puesta en las losas y piedras con que se cubren las sepolturas, y de la misma manera las imagines de los sanctos, para que sean holladas de cada vno que passare, para detestacion de nuestra negligencia y descuydo, y especialmente sabiendo que estas cosas y otras semejantes fueron muy honradas y preciadas de los antiguos. Y hallase en Roma vn lugar que en otro tiempo se llamò Doliola, porq̄ quando los Franceses Senones tomaron aquella ciudad, los ydolos y cosas q̄ tenían por sagradas fuerò puestas en aquel mismo lugar en vnos toneles y botas, por lo qual ninguno osaua ni aũ escupir en aq̄l lugar. Author desto es Festo.

CAPITULO. VI. De la primera y mas antigua manera de sacrificar entre los Hebreos, y de la guarda de las fiestas. Y de donde vino la costumbre de consagrar los templos. Y de la guarda del fuego.

ADAM nuestro primer parde, tuuo de Eua dos hijos llamados Cain y Abel, el Abel fue honrador de la religiõ, y el Cain menospreciador: Abel fue pastora Cain

Cain labrador: Abel primeramente hizo sacrificio a Dios con leche pura y clara: Cain con las primicias de sus simientes. Despues andando el tiempo, ya que el sacerdocio estaua establecido y ordenado, Aaron y sus hijos, y despues dellos otros muchos hizierõ sacrificio a Dios con diuersas cerimonias: las quales recogiendo las lo mejor que pude de Iosepho, me parecio no seria dañoso declararlas y ponerlas aqui cõ la mayor brevedad q̄ pudiere. Tres maneras de sacrificios tuuierõ los Hebreos al principio, y destas viaron: el vno de los quales llamarò holocausto, quãdo los principales de aq̄lla gente sacrificauan algun buey o cordero, o otro algun animal, con tanto q̄ fuesse macho y de vn año, entõces el sacerdote cõ aq̄lla sangre del sacrificio rociaua y vntaua la orilla del altar, y despues despedaçando el sacrificio miembro a miembro sobre el ara, le ponía fuego y le quemaua. Hazíase otra manera de sacrificio entre la gète comũ para dar gracias a Dios de algũ beneficio recibido, y en este ofreciã animales mayores de vn año, y derramãdo la sangre sobre el altar, ponían fuego a los riñones, vnto y entrehijos para q̄ se consumiesen en el fuego, y los pechos y piernas derechas se dauan a los sacerdotes, y lo q̄ restaua lo comían los q̄ hazían el sacrificio dentro de dos dias. Y los pobres y necesitados ofrecían vn par de palomas o tortolas, vna se consumía en el sacrificio, otra lleuauã los sacerdotes. La tercera manera de sacrificio era la mas perfecta, y yqual y comun a todos, y llamauase sacrificio de alabança, y desta da testimonio Dauid en el Psalmo. 115. diciendo: Rõpi ste Señor mis ataduras, a ti sacrificarè hostia de alabança, y Sant Pablo en la Epistola a los Hebreos, dize: Por el mismo pues ofrecamos siempre hostia de alabança a Dios, q̄ es, el fruto de los labrios q̄ cõfiesse su nombre.

Y los que peccan así redemian sus peccados. El que ignoramente comiera algún mal ofrecia vna cordera o cabrito que fuese de vn año: y el que peccaua a sabiendas, era necessario, que para su purgacion ofreciese vn carnero. Y en todos los sacrificios era costumbre, y así lo mandaua la ley, que se echasse harina muy blanca, y tambien trayan allí azeyte, lo qual se derramaua sobre los sacrificios. A la tarde y mañana se sacrificaua vn cordero, y el día del Sabado se lleuaua el sacrificio doblado. Al principio del mes se sacrificauan por los peccados del pueblo, dos bueyes, vn carnero, vn cabrito, y siete corderos de vn año. Quando comëçaua el septimo mes, sacrificaua vn toro, y vn carnero, y siete corderos, cō vn cabrito, y sobre todo dos cabritos, el vno de los quales embiauaua fuera de sus terminos por el peccado del pueblo, y el otro se quemaua en los arrabales cō todo su vello y lana. El Pontifice daua para este sacrificio vn toro, y para el holocausto daua vn carnero. Todas estas cosas escriue y muestra Iosepho largamente. Tenian tambien ciertos días de fiesta, los quales (como lo testifican el mismo Iosepho y Origenes sobre los Numeros, guardauan así: El primero y principal día y fiesta era solene, y dedicado a Dios, este se llamaua sin cessar, y sin parar, porque los sacrificios deste día se auia de celebrar por la mañana y por la tarde sin parar, y esto era porque eran de alabanza, y porque el justo deue siempre loar y orar a Dios sin parar. La otra fiesta era la del Sabbado, en la qual no era licito hazer cosa ninguna. La tercera, se dezia Neomenia de las trompetas, que se celebraua el primer día de el septimo mes, y en este se hazia este sacrificio: quiere de zir esta palabra Neomenia, luna nueva, y así se hazia esta solennidad a la entrada de la luna. La quarta festi-

dad

dad era en el mes Xantico, donde començauan su año vn día antes de la llena de la luna, es a saber a los catorze días de la luna, quando passaua el sol por el signo de Aries, porque estos días acaëcio que salieron de Egipto, entōces matauan el cordero figuratiuo, y llamaua se Pascua, como si dixeran passage. Y en este primer mes renian dos festiuidades, la vna era la Pascua, como que da dicho, y la otra de los panes cenzeños, q̄ llamauan azymos. Y aunque parecia que estas dos solennidades eran conjunctas, no era así, antes el principio de los Azymos se juntaua con el fin de la Pascua, y aquel día solo se llamaua Pascua quando matauan el cordero, y los otros de los panes cenzeños. Y duraua esta solennidad siete días, y el otro día adelante ofrecian las primicias de todos los frutos que se cogia, por la qual causa le llamauan la festiuidad de la fruta nueva, y esta era la sexta fiesta. Y despues de siete semanas que la Pascua era passada, se celebraua la Pascua de Pérecostes, y este tiempo llamauan Afarcha, que es Quinquagesima, y entōces ofrecian los panes fermentados. Seguiate despues la solennidad de los Siete siete: porque así como entre los días se celebraua en el septimo Sabbado, así entre los meses el septimo mes era Sabbado, y llamauan a aquella festiuidad Sabbado de los Sabbados, y así en aquel mes septimo se celebrauan muchos días festiuos. Y a los quinze días deste mes, ya que el tiempo reconocia el invierno, se hazia la festiuidad de los Tabernaculos, que en lengua Griega se llamaua Scenopegia, porque en tiendas y en enramadas comia y beuian siete días en memoria de sus antepassados, los quales saliendo de Egipto, moraron en tiendas y en choças por el desierto. En el decimo día deste mes, se hazia la solennidad de la Reppropriacion, y solo en este día se

i 5 vestia

vestia el Summo Sacerdote de todos los ornamentos Pontificales, y entraua en el Sancta Sactorum. Author desto es Origenes sobre el Leuitico. Al decimoquinto dia del mes de Deziembre se celebran las Encœnias, que era la fiesta del principio, es a saber, de la Dedicacion del Templo, porque entonces el Templo fue con taminado y ensuziado por el Rey Antiocho en Ierusalem: y al fin fue limpiado y cõsagrado de nuevo por Iudas Machabæo. Y mucho antes desto auia hecho Salomon lo mismo quãdo edificò el Templo a los diez dias del septimo mes, es a saber, de Septiẽbre. Y despues fue otravez consagrado de nuevo a los doze dias del mes primero de los Iudios, q̃ le restauraron, quando fueron librados del captiuero de Babylonia, y restituydos en sus casas y possessions por el Propheta Esdras, y assi aquel dia de la Dedicacion y purgacion postrimera fue solennizado siempre por los descendientes. Aunq̃ esta costumbre y establecimiento de la Dedicacion y consagraciõ es mucho mas antigua de lo que auemos dicho, pues leemos, q̃ luego al principio que hizo Moyse el Tabernaculo, le dedicò y cõsagrò a Dios, y assi començo el el primero a vsar perfectamẽte del, porque (como dize S. Chrystomo sobre la Epistola de S. Pablo a los Hebreos) dedicar no es otra cosa sino hazer principio en la cosa sagrada para vsar della. Este pues fue el principio y costumbre de los sacrificios entre los Hebreos, los quales solamente gastauan en los sacrificios los animales nacidos para los combites. Y el fuego, segun se escriue en el Leuitico, ardia siempre en el altar, y el sacerdote tenia cargo de proueer como no se amataste, porque no era licito hazer sin el ningun sacrificio, porque ala verdad el fuego sobre todos los elementos consistia la fuerça de todos los sacrificios, y creõ que esto

deuia

deuia de ser, porq̃ el fuego es elemento q̃ està mas cercano del cielo, y porque Dios primeramente apareciò y hablò a Moyse en figura de fuego, y tambiẽ porque decediò del cielo el fuego que consumio los sacrificios. Y asimismo entre nosotros no ay otra hõra mas commun que se haga a los sanctos, que ponerles delante candelas y cirios encendidos. Y por esta misma razon, pienso yo que entre los Romanos se guardaua perpetuamente el fuego por las Virgines Vestales, y se lleuaua delante de los Emperadores. Porq̃ ala verdad, nuestro Dios es vn fuego que abraça, y por tanto se tiene por sagrado con justo titulo. Y assi los Persianos (segun lo testifica Herodoto) piensan que el fuego es Dios. Y al contrario los Egypcios, le llamauan bestia con anima, porque traga y consume todas las cosas. Demas desto por mandado de Moyse se ponía en todos los sacrificios sal, porque la sal es principal defenõsa contra la corrupcion.

CAPITULO VIII. Como todas las gentes por la mayor parte hazian antiguamẽte sacrificio de cosas humanas a los Demonios. Y qual entre los antiguos se llamaua verano sagrado. Y quando primeramente cessaron los Oraculos y respuestas de los Dioses, y enmudecieron. Y de donde tuuo principio el vso del agua que llamamos bendita.

Ahora pues viene a proposito, digamos algo de los Dioses de los Gentiles, y de sus sacrificios, los quales aunq̃ se llaman Dioses, no solo no lo eran, antes eran vnos males y perversos Demonios, y no querian ser aplacados, si aluo con sacrificio humano, dando a entẽder q̃ entonces serian favorables quãdo estuuiessen hartos de la sangre humana, y quãdo mas daño vuiessen hecho. Ogiã de latino de

de hombres! o vida desventurada! que Dioses pensauan ser estos que a los que los hõrauan y eran sus deuotos hazian parricidas y matadores, y generalmente a todos eran dañolos! El padre mataua vn hijo solo que tenia, la madre a la hija que amaua, y hazian sacrificio dellos a los Demonios como si fueran ouejas. Y assimismo los Iudios, quando se apartauan de la ley verdadera en el valle de los hijos de Hennon (segun testifica Sant Geronymo, al qual CHRISTO llama por Sant Matthæo gehenna y infierno) quemauan a sus hijos y los sacrificauan al Demonio Moloch. Los de Rhodas, sacrificauan tambien los hombres a Saturno. En la isla de Salamina, sacrificauã assimismo hombres a Agraua la hija de Cecrope. A Diomedes en el templo de Pallas, donde tambien era honrada la misma Agrauala, se ofrecia hombre en sacrificio, el qual siẽdo traydo por la multitud de los mancebos tres vezes al derredor de la ara, era finalmẽte herido por el Sacerdote, y poniendole en el fuego se quemaua. Entre los dela isla de Chypre, hizo Teucro sacrificio a Iuppiter cõ hostia humana y dexò a sus descendientes esta manera de sacrificio, la qual fue despues quitada en tiẽpo q̃ imperaua Adriano. Era tambien ley entre los del monte Tauro, gente inhumana y barbara, que los huẽspedes fuesen sacrificados a Diana. Los Franceses aplacauan a Heso y Teutates sus Dioses con sangre humana, y assi lo testifica Lucano quando dize:

Et quibus immitis placatur sanguine diuo

Teutates, horrei que feris altaribus Hesus.

Los que con la sangre aplacan

A Teutates el cruel,

Y juntamente con el

A Heso, hombres le matan.

Que es:

Entre

Entre los dela isla de Chio, hombres tambiẽ cruelmente despedaçados, se sacrificauan a Dionysio llamado Omadio. Entre los Egypcios en la ciudad de Heliopolis, procurauan auer tres hombres de la India, y si estauan limpios, los sacrificauã a Iuno. Y assimismo escriue Apollodoro, que los Lacedemones solian sacrificar a su Dios Marte vn hombre. Los de Phœnicia, quando se vian en alguna necesidad, o por guerras, o por pestilencia, sacrificauan los mayores amigos que tenian a Saturno. Histro que escriuio las cosas de los Cretenes, dize, que los Curetas hazian en otro tiempo sacrificio a Saturno, matandole niños delante. En Laodicæa que es ciudad en la Syria, se sacrificaua vna donzella a la Diosa Pallas. Y entre los Arabes, cada año era sacrificado vn mochacho, y le enterrauan debaxo de el altar. Demas desto los de Thracia, los Scythas, los Carthaginienses, y casi todos los Griegos, especialmente quando querian salir a batalla, matando vn hombre le sacrificauan. Item, fue costumbre entre los Franceses, que los q̃ estuuiesse dolientes de enfermedades graues, y los q̃ andauã metidos en guerras, o en semejantes peligros, ofreciesse hombres en sacrificio, o a si. Los Germanos o Alemanes tenian por costumbre, de ciertos dias sacrificar hombres a Mercurio. Authores desto son Iulio Cæsar y Cornelio Tacito. Y por no canlar, digo finalmente, que todos los barbaros hazian esto mismo. Y aun hasta los Romanos, que se preciaron siempre de mansedumbre y humanidad, no menos se hallan crueles y inhumanos en estos sacrificios, pues es cierto, que Saturno era honrado en Italia con la misma manera de sacrificio, y no como los otros, pues no se contentando con que el hombre fuesse sacrificado en el altar, le echauan en el Tiber desde la puente Miluia. La qual costumbre

bre, dize Marco Varrón, que procedio de vna respuesta que les fue dada antiguamente por el ydolo, el metro vltimo de la qual era:

Et capita inferno, et pari transmitit lumen.

Que quiere dezir:

Las cabeças a Pluton,

Y la lumbré al padre dad,

Y con esto le aplacad.

Aunque este genero de sacrificio, fue mudado despues por Hercules, el qual les persuadio, que en lugar de hombres echassen sus figuras hechas de junco (como arriba lo mostramos.) Y Ouidio asimismo lo enseña largamente en los Fastos.

Fue tambien costumbre, assi entre los Italianos como entre los Romanos, quando vian estar sus cosas en algun gran peligro, ofrecer qualquier animal q̄ el verano q̄ auia passado les vuisse nacido en casa: y de aqui se tomo el nombre que tuuo de Verano sagrado. Y assi dize Tito Liuius en el libro. 5. de la Decada. 4. El verano sagrado era celebrado el año precedente, y como Publio Licinio Pontifice denunciasse a los Padres, no auer sido bien hecho, ordenaron y mandarom, que se tornasse a hazer de nuevo otra vez, y q̄ se mirasse todo el ganado que auia nacido desde principio del mes de Março hasta mediado el de Mayo. E esto escriue, que entre aquellos animales se sacrificauan también niños de los que en aquel tiempo nacia, y dize: Como pareciéssese ser cosa muy cruel, q̄ los niños y niñas innocentes fúessen muertos, dexauanlos que llegassen a edad crecida, y echauanlos despues fuera de los terminos de Roma: la qual costumbre, aunque perdonaua ala sangre humana, cō todo esto no dexaua de ser cruel: Por q̄ qué cosa puede ser mas cruel, que echar sin culpa los hombres de su patria y nació

y nación, cosa tan amada y querida de todos los mortales? De manera, q̄ por vna y otra via se cometian grandes crueldades y maldades por causa de sus Dioses, Philon, el qual escriuió la historia de los de Phœnicia, dize, q̄ fue costumbre entre los antiguos, q̄ en los grandes peligros el principe ofrecia al hijo mas amado que tenía, como por premio de redépcion al Demonio, que le vengana o libraua, y q̄ assi entregandosele le degollaua en su sacrificio. Y no se contentauan estos malos Demonios cō tantas y tan diuersas muertes de hōbres, sino que tambien procurauan que las mugeres y dōzellas fúessen cōrrompidas dellas en su honra, pues se dize, que en Alexandria la imagen de Saturno se hōraua con mucha reuerencia y religion, cuyo sacerdote q̄ por su nombre era llamado Tyranno, se hazia llamar de las principales matronas de la ciudad las que el escogia, diziendo q̄ assi lo mādaua su Dios, y lleuaua las de noche delante del ydolo, y alli matando supitamente las lámparas y luzes, se ayuntaua con ellas. Y assi este Tyranno, adultero comun hartaua su voluntad, fingiendo mentirosamente, que lo hazia su Dios. De esto da testimonio Ruffino en el libro. 11. de la Historia Ecclesiastica. Assi mismo era costumbre entre los Naafamones (como arriba lo mostramos quando tratamos del principio del matrimonio) q̄ la desposada la noche primera se ayuntaua con todos los convidados, y esto se hazia en hora de Venus. Y si a caso algunos hombres como mas discretos se abstienian y refrenauan, algun tanto de estos sacrificios crueles y feos, el premio, pena, o castigo que se les daua ahora lo mostraremos. Dionysio Alicarnasco en el li. 1. de sus Antigüedades, dize, q̄ Iuppiter y Apollo por q̄ vn año no les sacrificaron las decimas de los hōbres embiaron grandes trabajos y desuertas a los Italianos,

tancq

tanto que ningunos frutos llegauã a madurar, sino que verdes se cayan, y las fuentes vnas no se podian beuer de amargas, y otras se secanan, y todas las mugeres preñadas malparian: los hõbres y los ganados, morian a cada passo de diferentes enfermedades, hasta tanto que finalmente aquellas decimas fueron pagadas. Tambien Diodoro da testimonio, de que los Carthaginenses (como arriba diximos) solian hazer sus sacrificios de cosas humanas a Saturno, y como fueffen vencidos por Agathocles Rey de Sicilia, pareciendoles, q̄ su Dios estauz enojado, por hazerle mayor honra, y aplacarle mas, le sacrificaron docientos hijos de nobles: que fue la cosa mas cruel que se lee auer sido hecha despues que los hombres fueron criados, puesto que se hizo por edicto y mãdato publico de la Republica. Estas maldades tan feas auia ya denunciado mucho antes el Propheta en el Psalmo. 105. diziendo: Sacrificaron sus hijos y hijas a los Demonios. Pudiera traer aqui otros muchos exemplos para prouar esta maldad tan grãde: pero dexarlos he por no ser prolixo, y por la breuedad que sigo.

Demas de lo dicho se halla, que los Demonios engañauan a los hombres con palabras dudosas, y de diuersos entendimientos, y con respuestas obscuras y retrocadas, que podian seruir a entrambas partes. Cerca de lo qual dize Vergilio:

Talibus ex adyto dictis Cumæa Sibylla

Horrendas canit ambages, antroque remugit,

Obscuris vera inuoluens.

Que quiere dezir:

Con tales palabras puestas

Esta Sibylla Cumana,

Dava sus tristes respuestas

En su cueua alli cercana,

Bue

Buenas y malas, con estas
Engañando a gente humana.

Tal fue aquella respuesta que dio Apollo a Pyrho Rey de Egipto, diziendole:

Aio te Accida Romanos vincere posse.

Que quiere dezir:

Yo digo que los Romanos

Pyrho podra bien vencer.

Y a Creso Rey de Lydia.

In epidus si Crasus Halim transmittit in aurem

Imperium perdet magni regnumque superbi.

Que quiere dezir:

Creso si passare a Halis

Grande imperio perderà,

Y Reynos destruyrà.

Y al fin entrambos Reyes fueron vencidos, el vno por Cyro Rey de los Perlas, y el otro por los Romanos, aunque a lo que ellos entendian del Oraculo, creyeron ser vencedores. A Philippe Rey de Macedonia le dixo el Oraculo, que se le amenazaua que auia de ser muerto por los que guiauã los carros, por lo qual mandò, q̄ en todo su reyno nose vñieffen mas carros, y con mucho cuydado procuraua no entrar en vn pueblo de Boëcia q̄ tenia este nombre: y vino a succeder que en el pomo de la espada con q̄ le matò Pausanias se hallaron grauados vnos carros de quatro cauallos. Daphidas sophista, vno vna respuesta destos mismos maestros, que auia de acontecerle, que turbãdose en vn cauallo auia de morir, y prendiendole el Rey Artalo, de quien auia dicho muchos males, fue arrojado de vn peñasco abaxo, el qual llamauã el cauallo. Estas y otras semejantes vanidades y cosas de burla dauan a q̄llos vanos Dioses por respuestas a los hombres, con las cuales aquel tene

k

migo

migo del genero humano traya engañados a los que le honraua. Pero bolviendo ahora a nuestro proposito. Quien fue el que a tan malos Dioses, que assi de casa en casa andauan matando a los que los honraua, los quitò de medio de los hombres, sino nuestro Saluador? Y assi lo dize el mismo en el capit. 12. del Euangelio de Sant Iuan: Ahora el principe deste mundo sera echado fuera del: porque ala verdad antes deste tiempo el Demonio tenia gran mando sobre los hombres, y assi despues de su venida se deshizieron y cayeron las tinieblas de la antigüedad, y la sentencia diuina descubrió y declaró lo que en figuras y semejanzas estaua encubierto: Porque al tiempo que estuuó en Egypto con Ioseph y su madre la gloriosa virgen MARIA, se dize, que todos los ydolos que honraua aquella gente loca y destinada, en aquel tiempo se cayeron de su voluntad. Y despues desto, siendo Emperador de Roma Adriano, entonces finalmente todos aquellos malditos sacrificios que tan perjudiciales eran fueron quitados, y entonces los Oraculos y respuestas de Apollo Delphico, y de Iuppiter Ammonio, y de los demas Dioses vanos començaron a enmudecer, y entonces totalmente se acabaron aquellos males con que era apremiado el genero humano, porque (como testifica Ciceron en el lib. 2. de Aduinacion) ya dias antes se auia sentido que començaua a callar, de tal manera, que en su tiempo, que fue poco antes del Aduenimiento de nuestro Redemptor IESVS CHRISTO, casi ya no habluauan. Y entonces finalmente quedó la potencia de los Demonios derribada y quebrantada. De lo qual (segun dize Eusebio) da testimonio Porphyrio enemigo del nombre Christiano, en el libro que escriuió contra nuestra Religion, diciendo: De que nos maravillamos que nuestra ciudad tantos años

sea fatigada con pestilencia, pues vemos que Esculapio y los otros Dioses estan tan apartados de ella, despues que IESVS es honrado y adorado, ningun prouecho ni utilidad podemos alcanzar de los Dioses? Estas son las mismas palabras de Porphyrio. Y pues ello es assi, claro está que CHRISTO nuestro señor es mucho mas poderoso que sus Dioses. Ya la verdad se auia de cumplir lo que el Señor auia mucho tiempo antes anunciado por el Propheta Zacharias, diciendo: Yo destruyré los nombres de sus ydolos de sobre la tierra, y no aura mas memoria dellos. Esta es grã prueua de nuestra verdadera Religion, y este es vn argumento muy cierto de la verdad. Veys aqui la lumbré clara que resplandece en todo el mundo. Veys aqui la libertad buelta a todo el genero humano: lo qual pluguiesse a Dios conociessen ya las gentes, que poco a poco han buuelto a dar consigo en las tinieblas, para que no estuuiesen perpetuamente en error. Porque bien vemos que nuestros oraculos nunca cessan, Dios está con nosotros, quandoquiera que obramos bien. Y los endemoniados, si ay algunos, son librados por nuestros Sacerdotes en el nombre de IESVS, y los Demonios se van huyendo lexos, con sola la aspercion del agua bendita. Vuo tambien en tiempo antiguo vso del agua lustral quando se consagrauan los Leuitas, porque assi lo mandò Dios a Moyse, como parece en el capit. 8. de los Numeros, diciendole: Aparta los Leuitas de en medio de los hijos de Israel, y limpiarlos has segun esta cerimonia: Rociar se han con agua de lustraciõ, y raerse han todos los pelos de su carne: Y de aqui procedió que el Papa Alexandro. 1. deste nombre, estableció y ordenò, que esta agua fuesse bẽdezida, y se guardasse assi en el templo y en casa para rociarnos con ella, y para ahuyetar los Demonios.

CAPITULO IX. En que se muestra quien fue el primero q̄ enseñó la manera de orar y rezar. Y porque quando hazemos oracion boluemos el rostro a Oriente. Y de donde procedio la costumbre de predicar. Y quando fue instituydo el Sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, y quando primeramente se començó a vsar.



BLEN a proposito viene, que en este lugar traemos de la razon de nuestras cerimonias y sacrificios, los quales no demádan sangre de animales, ni muertes de hombres, sino vna voluntad y se sincera y pura: y porq̄ Dios nuestro señor, nos hizo principalmente por esta causa (como arriba lo declaramos) para q̄ luego que fuésemos engendrados le honrassemos, y como dize S. Iuã Chrylostomo en la Homilia. 23. sobre S. Matthæo, para q̄ gozassemos de los bienes eternos, y que estos solaméte le pidiessemos en nuestras oraciones, por tanto haremos nuestro principio desta manera perfecta de orar. Dos cosas son (segun testifica Lactancio) las q̄ nosotros auemos de offerer a Dios, es a saber, dō y sacrificio: el don para siēpre, y el sacrificio a tiempo. Y vn poco adelante dize: El don es vna integridad y pura voluntad del anima, porq̄ si Dios no es visto, ha de ser honrado cō aquellas cosas que no son vistas, así como son las virtudes del animo, y la justicia, para la qual sin duda (como lo afirma Ciceron en sus leyes) auemos de entender q̄ fuymos criados y nacidos. La mayor honra q̄ a Dios se puede dar, es el loor enderezado a Dios por la boca del hombre justo, aunq̄ para q̄ esto sea accepto a Dios, ay necesidad de mucha mansedumbre y temor, y de gran piedad y reuerēcia: lo qual tuuierō principalméte aquellos

aquellos antiguos Hebreos (como en muchos lugares lo auemos mostrado.) Y aun tambien **C H R I S T O** nuestro Redemptor y Maestro, nos encomendò primeramēte que hiziessemos esto, diziēdo: Sed perfectos assí como vuestro padre celestial es perfecto. Y después dize sobre esto: Tu quādo hizieres oraciō metete en tu camara, y cierra tu puerta, y haz oracion a tu Padre q̄ está en el secreto: y tu Padre q̄ conoce lo interior de los coraçones, te dara el galardō. Y quādo hizieredes oraciō, no cureys de hablar mucho, como hazē los Gentiles infieles, que piensan, que por dezir muchas palabras hā de ser oydos. Y dize mas: Y quando hizieredes oracion, di reys: Padre nuestro, que estás en los cielos, tu nombre sea sanctificado. Venganos el tu reyno. Hagase tu voluntad assí en la tierra como en el cielo. Nuestro pan de cada dia danos lo hoy. Y perdona nuestras deudas, assí como nosotros las perdonamos a nuestros deudores. Y no permitas, que cayamos en tentacion: mas libranos de mal. Amen. Estas palabras están escriptas assí por Sant Matthæo Euangelista: cerca de lo qual Sant Geronymo no lee, el pan de cada dia, (segun la sentencia de Sant Cypriano) sino el pan sobrestancial. Y por el contrario, Sant Cypriano lee, no dimitte, sino remitte nobis debita nostra, sicut & nos remittimus. Esto quise dezir aqui, para que entierdas, que lo vno y lo otro leyeron los antiguos. Sant Cypriano en la exposicion que haze sobre esta oraciō del Señor, no sin razon arguye y reprehende a algunos que quieren saber mas de lo que conuiene saber, que no hazen cuenta desta oracion como vulgar y comun a todos, cerca de lo qual, dize assí: Que oracion puede ser mas espiritual que aquella que nos fue enseñada por nuestro maestro **C H R I S T O**, por el qual nos fue embiado

el Espíritu Santo? Que oracion puede ser mas verdadera a cerca del Padre, q̄ aquella que fue pronunciada por la boca del Hijo, que es la misma verdad? De manera que orar de otra suerte de lo que el enseñó, no lo sería ignorancia, mas tambien culpa, pues el mismo dixo: Desechays el mandamiento de Dios por establecer vuestra doctrina. Así que hermanos, muy amados, hagamos oracion como nos lo enseñó Dios nuestro maestro. Esto dize S̄t Cypriano.

La manera q̄ ayamos de tener en orar y rezar muestranos la el mismo **C H R I S T O** por Sant Iuan Evangelista, diciendo: Dios es espíritu, y los que le adoran, conuiene que le adoren con espíritu y con verdad. El mismo Cypriano muestra y amonesta por el mandamiento de Dios, que auemos de orar secretamēte, porque Dios no mira la voz, ni las palabras, sino el corazón. Y no es menester atraer con voces a aquel q̄ ve los pensamientos. Esto se ve a la clara por el exemplo de aquella Anna, que se cuenta en el libro. 1. de los Reyes, la qual hablaua cō Dios en su corazón, y meneaua sus labios, y su voz no se oya, mas oyóla el Señor. Y en los Psalmos leemos tambien: Dezid y orad en vuestros corazones, y en vuestros retraymientos hazed penitencia. Y el Propheta Jeremias, nos da asimismo auiso, diciendo: En el sentido deue ser adorado Dios. Mas parece que por tener razon y cuenta con Dios cada y quando que rezassemos esta oracion del Pater noster, con la Salutation Angelica del Aue **M A R I A**, han inventado ahora a la postre ciertas cuēras para rezar, que comunmēte llamamos el Rosario, las cuales son cinquenta y cinco en numero, y distinguense por cierta orden, de tal manera, q̄ empos de diez pequeñas se pone vna mayor, y se metē por vn hilo, porque estan agujeradas, y tan

y tantas como son las mayores se reza el Pater noster; y quantas son las menores el Aue **M A R I A**. Y dando las tres bueltas, y rezado en fin de cada vna el Credo, dizen q̄ es el Psalterio de la gloriosa Virgen madre de Dios. Y el author y inuentor desto, se dize, auer sido Pedro Hermitaño, Fráces de naciō, ciudadano Ambien se el qual aura **C c c x i** años este de **M. D. l x x v i** que floreció en sanctidad, por el año de mil y ciento. Este fue el que alcançò con el Papa Urbano, que se mo uiesse la guerra de Asia contra los infieles, que tenian usurpada la ciudad de Ierusalem, y se cobrasse. En nuestro tiempo se tienen estas cuentas en tanta honra y estima, que no solo se hazen de madera, o ambar, o coral, mas tambien de plata, y de oro, y las mugeres las traen para su ornamento. Demas desto es costumbre, q̄ quando hazemos oracion y saludamos a Dios, boluamos el rostro azia donde sale el sol. Lo vno y lo otro se guardaua entre los antiguos, segun lo testifica Apuleyo en el libro. 2. diciendo: Entonces tuelto azia el Oriente, y rogando tacitamente a los crecimientos de el sol de Agosto. &c. Esto ala verdad fue propriamente tomado en nuestra Religión no sin mysterio, por q̄ **C H R I S T O** nuestro Redemptor es el sol de justicia, segun lo testifica Sant Geronymo sobre el Propheta Ezechiel. Aunque entre los Hebreos no era licito hazer esto, por q̄ el Señor auia mandado por Moyses en el Deuteronomio, que no orassen segun las otras gentes azia el Oriente, mas que donde quiera que estuuiesse, boluiesse el rostro azia do estaua el Tēplo, y hiziesse oración a Dios, por q̄ no pareciesse q̄ honraua el sol, como lo hazia los Gētiles y dolatras. Desto da tambien testimonio S. Geronymo. Y desta manera leemos q̄ hazia oración el Propheta Daniel estando en Babylonia. Tambien leemos en el c. 11.

del Evangelio de Sant Marcos: Quando estuuiere des orando, dexad. &c. Donde parece, que tenian por costumbre los que estauan haciendo oracion, de estar en pie, porque el que està en pie, tiene con mayor cuydado puesto su animo y entendimiento en la cosa q̄ està haciendo. Tambien el mismo Saluador nuestro, nos mandò, que guardassemos los mandamientos de la ley Diuina, dados por Moyses al pueblo Hebreo, diziédò: Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los Mandamientos: las cabeças de los quales son estas: Amaras y adoraras a vn solo Dios, y no honraras la semejança de ningũ animal. No juraras en vano el nombre de Dios. Las fiestas celebrarlas has con toda religion y deuocion. Honraras a tu padre y a tu madre. No mataras ningun hombre. Huyras del adulterio. No haras hurto alguno. No cobdiciaras lo ageno. No leuantaras falso testimonio. Esta pues fue la materia de la predicacion, de donde procedio la manera del predicar: porq̄ Moyses mandando primero ayuntar a todo el pueblo, les hizo predicacion sobre estos mandamientos, les enseñò la ley de Dios, y los doctrinò, y encaminò a que uiessèn bien y derechamente. Despues Sant Iuan Baptista predicò en los lugares desiertos de Iudæa. Y tambien nuestro Saluador y maestro predicò, y encomendò a sus Apostoles y Dicipulos que hiziesse lo mismo, diziendoles: Yd por todo el mundo, y predicad el Evangelio a toda criatura. Pero sera bien que aqui breuemente pongamos la manera del predicar. El predicador que ha de enseñar las cosas que pertenecen a la Religion, ha de tener tal manera, que con sus palabras, voz y meneos mas facilmente instruya a los oyentes, es lo mismo que el orador y letrado que aboga en los pleytos, del qual es necessario que aprenda la manera de

de dezir, si quisiere hablar bien y con ornato. Assi que en nuestro predicador es necessario, que aya buena manera y eloquẽcia en el dezir, memoria, y buena pronunciacion: la buena manera de hablar, es para que sepa acomodar y apropiar cõ buenas palabras lo que quisiere dezir: memoria, con que perciba las cosas firmemente assi en el animo como en las palabras: pronunciacion, con que moderadamente eche la voz y haga sus meneos. Y estando assi aparejado el predicador, lo primero que ha de hazer, es buscar, quiero dezir, pensar cosas verdaderas, o muy semejantes a la misma verdad. La qual inuencion se reparte en muchas partes, q̄ son, en exordio, narracion, diuisiõ, confirmacion, cõclusion, y reprehension. Exordio, es el principio del sermon, con el qual se preparan los animos de los oyetes a estar atetos para oyr. La narracion, por la qual se declara la cosa de que se ha de tratar, para que el que ha de oyr estè con buena gana aparejado a ser enseñado, y atento. La diuision o disposiciõ, es la distribucion y orden de las cosas, la qual sirve de mostrar que es lo que se ha de tratar, y en que partes se ha de repartir. Y ha de repartir el sermon en dos partes, o a lo mas largo en tres. Y assi cõ buena orden, la oracion ha de tener estos dos o tres paraderos, a los quales se ha de procurar lugar: que reciba y comprehenda en si lo que en el discurso vuiere tratado, sin lo qual nunca se podra dar a entender: y si esto no hiziere, turbarse ha muchas vezes en medio del discurso, y assimismo enredarà el animo y entendimiento de los oyentes, de suerte que no podran retener en la memoria lo que vuiere oydo. Por lo qual, el predicador ha de repartir su sermon de tal manera, que de ninguna suerte se pueda acordar ni entremeter otro negocio, sino fuere de lo que en cada

k 5 lugar

lugar viere puesto, y lo mismo hara el oyente, que a su lugar y tiempo estará esperando oyr lo que dessea saber. La confirmacion, es la prueua del argumento, con uiene a saber, de la materia o cosa q̄ se ha tratado, con perseuerancia. La conclusion, es quando breuemēte se recoge y repite todo lo que en muchas palabras se ha tratado, para que el oyente (si las ha retenido en la memoria) buelua a acordarse de lo que ha oydo. Y ha de tambien de guardar, de que esta conclusion no la haga de manera que buelua a repetir el exordio, o la narracion, porque si así lo hiziesse seria cosa fuera de proposito: y por tanto el principio de lo que desta manera se ha de dezir y repetir ha de comēçarse desde la diuision. Tambien se ha de tener cuenta, que en la particion no se dexen cosas ningunas que pertenezcan al negocio, y que della no rebosen, ni replique cosa alguna, porq̄ rebosará si se pusiere en vna parte alguna cosa que se aya cōprehendido en otra. Desta manera, si se dixesse así: Quāto a lo primero, dire del origē del matrimonio, y despues tratarē del author del mismo matrimonio: es de aduertir, q̄ esta parte postrera es superflua, porq̄ se encierra y contiene en la primera, porq̄ el primero que instituyó el matrimonio, es claro que fue su author. Es asimismo mala orden de dezir, si propusieres así: Mostrarē q̄ yo no he hecho esto, o mostrarē que no he podido si quisiesse: porq̄ esto se ha de prouar, y lo otro queda vazio. De manera, q̄ la particion ha de ser clara, abierta, breue, y en ninguna suerte rebuelta, ni con palabras demasadas. Y tambien, si tratares de la verdad de la Religion Christiana contra los hereges, y diuidieres sus muchos errores y desatinos en partes, entonces la particion ha de ser menos enredada, por lo qual en la diuision has de abraçar tan solamente las cosas generales: Confuta
cion

cion, es la dissolucion de los lugares contrarios, de la qual nuestros Theologos algunas vezes vsan quando predicán en los pulpitos, porque es mas para obstantion de la sciencia que para prouecho de la verdad, pues esto pertenece para los que han estudiado, y para aueriguar y diffinir questiones: como es: Si Dios es causa del peccado, o no, donde lo que es cōtrario a la verdad se funda con tantos argumētos, y tan fuertemente nos obligan, que no solo parece que se escribe en los oydos de los oyentes, mas tambien en los animos, de manera que despues no se les puede arrancar así facilmente lo q̄ entonces oyeron. Y así se ha de huyr, de entender q̄ es cosa prouechosa tener y tratar semejantes questiones, porque con ellas los de ingenios rudos vienen muchas vezes a caer en errores, y se están en ellos mucho tiempo. Demas de lo dicho, tiene nuestro predicador necesidad de pronunciacion, la qual se diuide en la figura de la voz, y en los mouimētos del cuerpo: Al principio del sermon, ha de ser la voz baxa y sossegada, porq̄ siendo aguda heriria la garganta, y cansar seya muy presto. En la narracion, vsará de diferētes voces, de suerte que parezca q̄ la cosa se cuenta segun pasó, o está escrito, y así seran vnas vezes las palabras claras, y otras graues, para que se expresen y declarē los sentidos de las personas, y los entēdimientos. En la diuision, ha de ser la voz clara, para que el oyente lo entienda todo, y vea donde tiene de aguardar. En la confirmacion del argumento, conuiene que use de sonido de voz, aciecentandole medianamente, principalmente quando prouamos lo que queremos, porq̄ entre tanto o ha de dezirse lo que se habla agria o blandamente. En la conclusion, ha de ser la voz continuada y moderada, para que así pueda darse alguna ayuda a la voz ya cansada.

El predicador de mas desto ha de amonestar, y esto con voz llena, aunque muy piadosa y con clemencia. Y tambien ha de reprehender con voz aspera, haziendo pocos interualos y paradas, ni menos lo hara con gritos como de muger, sino de varon, con que espante mas al oyente. Y quando consolare, sea con vna voz lamentable: y quando se quexare, sea con voz blanda, para que assi atrayga el animo del oyente a tener misericordia. Y si alguna vez se burlare, sea con voz graciosa, y con significacion y muestra de alguna rifa, para que recree los animos de los que estan oyendo con atencion. Y a estas figuras de voz, han de seguir los mouimientos y meneos del cuerpo, haziendo con el rostro y con la persona algunos meneos moderados, que conuiene haga el predicador para la pronunciacion, con q̄ parece que haze mas prouable lo que se pronuncia. Y asimismo, quando estuviere en el exordio del sermon, ha de estar al principio con los ojos baxos, y el cuello derecho: si en la narracion, ha de menear la mano derecha ligeramente, y tener el cuello algo inclinado: si en la particion ha de tener el braço y dedos estendidos con presteza: si en la confirmacion, con el bulto graue, y el rostro constante: si en la conclusion, en ninguna manera ha de hazer mouimiento con el rostro: si en la reprehension, con muestra apressurada y ligera: si en la castigacion, con el rostro agrio, y meneando muchas vezes la cabeza: si en la conclusion, cō rostro triste: si en la quexa, triste y turbado: si en burlas, mas alegre, como la misma naturaleza de lo que trata lo requiere, para que desta manera lo que auemos de hazer y hazemos lo ayudemos con los mouimientos de la voz y del cuerpo y igualmente. Esta excelente arte de naturaleza, conuiene tēga principalmente nuestro predicador como patron de la religion,

gion, el qual haze este officio para con el mouer los animos de los oyentes a piedad, caridad y justicia, y para amedrentarlos a que se aparten de los vicios, y quitarles de sus malos desseos, y por esso si a ello les quisiere mouer, cōuiene que en lo que dixere se muestre graue vnas vezes y otras aspero, encédido, agudo, sotil, abundante, y adornado. Y otras se ha de mostrar blando, temeroso, mediano, y templado, segū lo requiriere el negocio que tratare. Por ventura hara alguna cosa de las que auemos dicho el predicador, q̄ hablando no cuenta nada? y de lo que propuso no prueua ni cōcluye nada, y por no auer diuidido su sermon en partes, no mueue a cosa ninguna el animo de el oyente, ni le despierta, ni tuercē? Porque cō vn mismo sonido de voz, sin hazer ningun mouimiento con el cuerpo esta siempre hablando de vna misma manera, de suerte que juzgareys antes ser vn metal que suena que hōbre que habla? Verdaderamente este mismo officio se haze ordinariamente en casa, porque si vn criado yerra en alguna cosa, le miran con rostro aspero, y le reprehenden con voz mas alterada, y le corrigen y castigā, para que desta manera salga del error en que està. Pero por ventura dira aqui alguno, que en ninguna parte ay predicador que predique desta manera. Y yo digo que ciertamente q̄ assi entre los demas como entre nuestros Ingleses ay algunos Theologos menudos, que no de otra manera se han en sus sermones, aunque estēn delante y en presencia de los hombres mas señalados de la tierra, los cuales contra la costumbre antigua de su siglo, y no queriendo hazer lo que se vsa, les parece que no les es licito vsar de la Reithorica, aunque la saben. O buen Dios! y quan sin orden trabajan, sudan, y pelean en el pulpito, pues vna cosa se saca de otra con el tiempo, y estos

estos así como unas auezillas que vuelan, no sabé donde han de yr a parar con lo que dicen. Y así aquí por cierto conuiene saber, quan provechoso es para ti, y de quanto fruto sea para el oyente, si (pōgo por exemplo) de aquella parabola del Euangelio, q̄ dize: Salio el que sembraua a sembrar su simiente, tomares el argumento del sermon q̄ has de hazer, y despues le diuides en partes, y despues las partes que has propuesto las declaras bien, y las confirmas sotilméte, y explicas por menudo, y vltimamente concluyas, que es, que breuemente repitas todo lo que a cerca de estas partes has enseñado. Digote, que haziendolo desta manera sembraras muy facilmente la simiente de tu sermon, y que así mismo los oyentes sacaran fruto del muy a su provecho. Y para que todas las partes y condiciones que la oracion ha de tener en su genero esten claras, conuiene que el predicador Christiano sepa, que ay tres maneras y generos de causas, que son, demonstratiua, deliberatiua, y judicial, y que así como ha de tener en si las dos primeras, no ha de vsar en ninguna manera de la tercera. La demonstratiua es, quando se atribuye y applica alguna cosa en loor o affrenta de alguno, y esta vsa el predicador, quando (pongo por exemplo) muestra quan grande es la magestad de Dios, quan grande es su poder, y quan grandes sean su justicia y su misericordia, para que nadie no desconfie de sus promessas, ni piense que ha de huyr de la pena que merece, y para que nadie desespere, si se enmendare: o donde espanta los que peccan con la reprehension de la culpa, y la verguença de lo que han hecho. Desta fuente demonstratiua ha manado toda la fuerça de los sermones de los defunctos que hoy se vsan, quando se haze todo en loor del defuncto. La deliberatiua, considerandolo bien, con-

tiene en si, persuasion, y dissuasion, y en este genero de dezir está el predicador, quando amonesta al pueblo a que viua bien y sanctamente, porque entonces juntamente persuade y dissuade o reprehende, quando castiga y reprehende los vicios. Y estas dos maneras de dezir vsó mucho el Apóstol S. Pablo en aquella platica que parece en el cap. 13. de los Actos auer hecho al pueblo, en la qual, lo primero que haze es dar loores a Dios, y mostrar su poder, diciendo: Dios deste pueblo escogio a nuestros padres, y leuanto el pueblo en alto, siendo moradores en tierra de Egipto, y con su brazo poderoso los facò della. Y despues reprehende a los authores dela muerte del Señor, quando dize: Sus Principes no hallando en el causa por donde viuiesse de morir, rogaron y pidieron a Pilato, que le matasse. Despues les persuade q̄ crean en Christo, quando dize: Por tanto sabed varones y hermanos, que por este se os anuncia la remission de los peccados, y de todas aquellas cosas q̄ no pudistes ser justificados por la ley de Moyses, es justificado por este qualquiera q̄ creyere. Finalméte les aparta del error en q̄ hasta allí han estado, quando dize: Mirad pues no os acontezca a vosotros lo q̄ está dicho en los Prophetas: Mirad menospreciadores, y admiraros, y desuaneceos, porq̄ yo obro mi obra en vuestros dias, lo qual no creereys si alguno os lo contare. &c. Y q̄ se aya de vsar dela figura dela voz, y del mouimiento del cuerpo quando se habla, muestranoslo el mismo CHRISTO muchas vezes en el Euangelio: y porque no nos alarguemos mucho, hizolo así quando resucitó a Lazaro de entre los muertos, porque primeramente leuanto los ojos en alto, dixo: Padre doy te gracias, porque me has oydo. Y despues desto dio una gran voz, y dixo: Lazaro, sal fuera. Y así cō voz y meneo hizo este milagro.

Esto me pareció decir con brevedad de la manera que se ha de tener para predicar bien. Y dexandolo ahora, bolueremos al sacrificio, que es nuestro proposito, y así digo: Que nuestro Salvador que sabia y conocia todas las cosas que auian de succeder ab eterno, viendo que ya se acercaua el tiempo en que conuenia que padeciese; y que por su muerte auiendo vencido al que tenia el imperio de la muerte, auia de boluer victorioso a su Padre y lleno de gloria, habló a sus Dicipulos, a los quales auia escogido para que fuesen testigos de todo este mysterio, pues todo lo q̄ passasse y se hiziesse lo auia despues de manifestar y publicar entre las gentes con su predicacion, y dixoles así: Amados Dicipulos míos, ya sabeys, que de aqui a dos dias sera la Pascua, y tened por cierto que tengo de ser entregado a los Judios, para que dellos sea muerto, y por tanto querria mucho, antes que esto se haga, celebrar esta solemnidad con vosotros. Y en diciendo esto, luego llamó dos de sus Dicipulos, y los embió a Ierusalem, para q̄ aparejassen el lugar donde se hiziesse la cena, y no mucho despues, el mismo con los otros vino a la ciudad. Y entonces como se sentassen a comer, tomó el pan, y haciendo primero gracias al Padre, partióle, y dióle a sus Dicipulos, diciendo: Tomad y comed, que este es mi cuerpo. Y tomádo el caliz, hizo tambien gracias, y dióselo a ellos, diciendo: Beued desto todos, porque esta es mi sangre de nueuo testamento, la qual sera derramada por muchos, para remisión delos peccados. Y así debaxo de la especie del pan y del vino, dio su cuerpo y sangre para que le recibiesse cada vno, quedando en las mismas especies, mas con la fuerza Diuina de las palabras de la conagración mudada la substancia de el pan en verdadero cuerpo, y la del vino en su preciosa sangre

preciosa sangre: y mandò, que tal sacrificio como este se hiziesse de alli adelante en su memoria. Depues el Papa Alexandro, que fue el septimo Pontifice contando desde el Apostol Sant Pedro, queriendo consagrar, mezclò primeramente el agua con el vino, y estableció que el sacrificio se hiziesse de pan sin leuadura, como antes fuesse costumbre hazerse en pan commun, y esto hizo, porque la materia fuesse mas pura, o porque consagrò CHRISTO en pan sin leuadura, o porque el Señor auia mandado por Moyse, que todo sacrificio se hiziesse sin leuadura, o porque de su costado salio sangre y agua estando en la Cruz. Aunque Sant Cipriano en el libro segundo de sus Epistolas pone otra razon sobre este mysterio, y dize: Leemos en el Apocalypsi: Las aguas que viste, sobre las quales estaua sentada la ramera del pueblo. &c. Por estas palabras dize, que en la Sagrada Escripura, muchas vezes por las aguas se denota y significa el pueblo, y por esta causa dize, que en el sacrificio en el Caliz del Señor, no se puede ofrecer agua sola, ni tampoco vino solo, porque si alguno ofrece vino solo, la sangre de CHRISTO comienza a estar sin nosotros, y si el agua se pone sola, el pueblo comienza a estar sin CHRISTO, y quando lo vno y lo otro se mezcla, entonces el sacramento espiritual y celestial recibe perfección.

Luego al principio, comenzaron los Christianos a recibir el Santíssimo Sacramento por la mañana, y en ayunas, de lo qual da testimonio Tertulliano en el libro segundo a su muger, hablando de la muger Christiana casada con el Gentil, donde dize: No sabra tu marido lo que gustas en secreto antes de todo manjar? Y la razon porque por la mañana y no por la tarde se haze entre nosotros el sacrificio, pues es cierto, que

CHRISTO nuestro maestro despues de auer cenado, dio el Caliz mysterioso a los suyos, es (segun lo testifica el mismo Tertulliano) porque conuenia assi que Christose ofreciese en sacrificio cerca de la tarde del dia, porq̄ la hora misma del sacrificio mostrasse el fin y tarde del mūdo, assi como se lee en el Psalmo: La eleuacion y leuantamiento de mis manos, es el sacrificio de la tarde. Mas nosotros celebramos luego por la mañana la Resurreccion del Señor, porque en todos los sacrificios principalmente conseruamos y guardamos la memoria de su sacratissima Palsion.

CAPITULO X. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que despues de Christo començaron a hazer sacrificios, por aquella orden y manera que el lo enseñò. Y quienes fueron los primeros que despues acrecentaron la manera de dezir la Missa. Y del besar la paz mientras se celebra la Missa. Y quando no es licito que se dê. Y de la bendicion que dà el Sacerdote despues que ha acabado la Missa.



BERTA cosa es, que Sant Pedro, fue el primero que como Principe de los Apostoles, dixo Missa por si, o juntamente con los otros Apostoles, por la misma orden, y de la misma manera que lo auia aprédido de Christo, y que luego despues de la consagracion acostumbraua dezir la oracion del Señor, que es el Pater noster. Despues Sanctiago el menor Obispo de Ierusalem, acrecentò algunos mysterios, y andando el tiempo hizo lo mismo Sant Basilio, y otros Sanctos y Summos Pontifices ordenaron otras ceremonias.

El

El Papa Celestino añidio el Introyto de la Missa, que comienza del Psalmo: Iudica me Deus. El Papa Damaso, añidio la Confesion que haze el Sacerdote antes que suba al altar: aunque algunos atribuyen esto al Papa Ponciano. Sant Gregorio añidio la Antiphona que se sigue despues de el Introyto, y por esta causa se llama communmente assi. Y tambien ordenò, que se dixesse nueue vezes Kyrie, y la Antiphona despues de la Epistola, y el Euangelio, y la Communion. El Papa Telesphoro, añidio el Hymno: Gloria in excelsis Deo. El Papa Gelasio Primero de este nombre, las Oraciones, que es, las clausulas de las Preces, que assi las llaman. Sant Geronymo, la Epistola y el Euangelio. Y el Papa Anastasio Primero, constituyò, que quando esto se leyese, o cantasse, todos los que se hallassen presentes, estuuiessen en pie, y con mucha veneracion y deuocion, dando a entender, que estan muy aparejados para defender la doctrina Euangelica, o se ha de considerar, que es porque estando en pie, solemos hazer mas que estando sentados. La Alleluia, se tomò de los de Ierusalem. El Symbolo y Credo, que se canta en la Missa el Papa Martino Primero de este nombre, mandò y ordenò por vn Decreto, que se cantasse los dias de las fiestas despues de el Euangelio, y que entretanto se rezasse el pueblo, que estuuiesse presente al Officio Diuino. Y el Papa Damaso, renouò y confirmò despues este mismo Decreto. La Antiphona, que communmente llamamos Tracto, y los Hymnos, hizolos el Papa Gelasio, y tambien compuso las Prefaciones, que se dicen antes de el Sacro Canon en canto y estilo muy elegante, las quales (segun lo testifica el Papa Pelagio) son nueue en numero, y el decimo añidio el Papa Vibano a honor de la Sacratissima Madre de Dios.

La

La costumbre de encensar, y poner encienso en el altar, el primero q̄ la v̄sò fue Aaró, diziédo el Señor a Moyses: Pondras el altar frontero del velo, y Aaron quemará encienso sobre el que huele suavemente, como se lee en el Exodo. Y despues entre nosotros el Papa León Terzero, establecio que se hiziesse lo mismo en la Yglesia de Dios. Y aun entre los Gentiles se guardaua esta costumbre, y por esso dize Vergilio en el libr. 1. de la Eneyda, hablando de Venus:

*Vbi templum illi, centumque saba
Thure calentare.*

Que quiere dezir:

Donde su templo tenia,

Y cien aras callentadas

Con el encienso que ardía.

El v̄sò y costumbre de labar las manos, tambien parece ser tomado del Testamento Viejo: porque se dize, que los Indios, no solo quando hazian sus sacrificios, más que aun los combites solian començar por el labamiento de las manos, y tenian por gran maldad comer el pan sin labarse las manos, y aun este descuydo arguyan y reprehendian en los Dicipulos de el Señor. Tambien pueden dezir, que fue tomado de los Gentiles, entre los quales, los que auian de sacrificar, ante todas cosas se labauan las manos, como lo mostramos en el capitulo quinto del libro tercero. Y aun segun testifica Hestodo, estaua prohibido, que ninguno por la mañana sacrificasse vino a Iuppiter sin labarse las manos, porque no se contaminasse, ni ensuciaffe el resplandor y limpieza de los sacrificios, y asimismo començauan sus combites labandose primero las manos, como lo testifica Vergilio, diziendo:

Iam

*Iam pater Aeneas, & iam Trojana iuuentus
Conueniunt, stratoque super discumbitur ostro
Dant famuli manibus lymphas.*

Que quiere dezir:

Ya el padre Eneas, y tambien los Troyanos

Se juntan y sientan en alto brocado,

Vienen los pages, dan agua a las manos,

Y en todo su orden muy bien se ha guardado.

El Papa Sixto, fue el primero que ordenò que en los Prefacios se cantasse: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus sabaoth: lo qual parece auer sido tomado del Profeta Esayas. La primera parte del sacro Canon, que comiença: Te igitur, que desde el principio començo a dezirse, compusola el Papa Gelasio, assi como antes del nos dio el Papa Syricio el Communicates, que ahora se pone en el tercero lugar. De donde se collige y saca, que el Sacro Canon no fue compuesto enteramente por vno solo, ni de la manera que ahora le tenemos. Y desto que digo haze fe, q̄ Alexandro Papa Primero deste nombre, que fue mucho tiempo antes que Gelasio y Syricio, en memoria de la Passiõ de Christo puso aquellas palabras: Qui pridie quàm pateretur, hasta las otras palabras que dizen: Hoc est corpus meum. Y de aqui parece claramente, que aquel fue el principio del Sacro Canon, pues que Gelasio (como ya diximos) tuuo la Silla Apostolica trecientos y sessenta años pocos mas o menos despues de Alexandro. El Papa León añidido despues: Hanc igitur oblationem, hasta donde dize: Placatus accipias. Sant Gregorio añidido las tres oraciones siguientes: Dies que nostros in tua pace disponas. Y Ab aeterna damnatione nos eripe. Y in electorum tuorum iubeas grege numerari. Y del mismo Papa León Primero son las palabras q̄ dizen: Sanctum sacrificium

sacrificium, immacularam hostiam. Y assi otros Pontifices añidieron otras cosas. Acabado el Sacro Canon, luego se dize: Pax Domini, y entonces se da a besar la paz entre los Sacerdotes vnos a otros, lo qual inuentò el Papa Innocencio Primero, assi como tambien es de el Papa Leon Segundo, que se dà la paz al pueblo que està presente a la Missa. Lo vno y lo otro se tomó de el exemplo de Nuestro Salvador, el qual solia dar paz, especialmente a sus Dicipulos quãdo del se apartauan, o quãdo boluian donde el estaua, lo qual mostrò mas a la clara el traydor de Judas, el qual segun se lee en el Sagrado Euangelio, vendio a su Diuino Maestro, y le entregò con beso de paz. Aunque quando se celebra Missa por los defunctos, no se haze esto, porque no nos auemos de comunicar con beso de paz, con aquellos que aun no sabemos de cierto si estàn en gracia con Dios. Por lo qual a los cuerpos muertos es prohibido juntarlos con los otros muertos, y dexarlos en la Yglesia, hasta tanto que se diga por ellos Missa. Author desto es Guillermo Durando en el libro septimo de su Racional de los Diuinos officios. Suelen tambien nuestros Sacerdotes, en acabando los Officios Diuinos, bendezir al pueblo, estendiendo la mano derecha azia el, haciendo la señal de la Cruz: lo qual los Obispos, y Pontifices, y todos los otros prelados mayores, lo hazen tambien quando van por las calles: y esto fue tomado de los Hebreos, pues leemos en el Leuitico, que Aaron despues que auia hecho el Officio Diuino, venia por costumbre, estender la mano azia el pueblo y bendezirle. Esta costùbre guardò tambien **CHRISTO** nuestro Salvador, el qual (segun dize Sant Lucas) vn poco antes que subiesse al cielo, alzando las manos, **rechò la bendicion a sus Dicipulos.** Mas boluamos **ahora**

ahora a dar razò de nuestro Officio Diuino. Las otras Antiphonas, dize se que las inuentaron los Griegos. Los Responso, que con nuevo vocablo se llaman assi, dize se, que los que primero los vsaron, fueron los Italianos. Ay algunos que a estos Responso, los llaman tambien Graduales, porque se solian cantar cerca de las gradas del altar, o del pulpito. Demas de sto los Papas Gelatio y Gregorio inuentaron muchas oraciones o preces, y las juntaron y añidieron a las lecciones y resposos del Euangelio, que llaman Offertorios. Aunque podemos dezir bien, que Sant Gregorio casi enteramente compuso y ordenò el Officio Diuino, y lo mismo hizo Sant Ambrosio Arçobispo de Milan. Por lo qual fue hecho despues Concilio y ayuntamiento de Obispos, y se ordenò en el, que el officio que compuso Sant Ambrosio, se guardasse y dixesse la Cleresia de Milan, como al presente se haze: y que del officio de Sant Gregorio vsassen del todas las demas Yglesias. Suele tambien el Sacerdote, quando dize: Dominus vobiscum, boluerse muchas vezes azia el pueblo, lo qual es claro, que fue tambien tomado de las ceremonias de los Hebreos, entre los quales, el sacerdote, quando hazia su sacrificio, se boluia azia el pueblo, y le rociava con la sangre del animal que se sacrificaua. La qual saluacion, como parece en el libro de Ruth, en el capitulo segundo, es cierto que fue tomada de aquella con que Booz por estas mismas palabras: El Señor sea con vosotros, saludò a sus segadores, assi como tambien parece ser tomado de alli: Benedicamus

Domino, de quando ellos le re-

spondieron: El Señor

te bendiga.

14 Capit. 11

CAPITULO. XI. En el qual se muestra de donde aya procedido la costumbre de que despues de acabada la Missa, el Diacono cante: Ite Missa est. Y porque se dixo Missa y ceremonias. Y del primer uso de recibir el Sanctissimo Sacramento.

DESPUES que es acabada la Missa, boluendole el Diacono al pueblo, fue le pronunciar en voz alta: Ite missa est. Y por tanto, conviene que en este lugar declaremos el origen y ethimologia de este nombre Missa, porque no piense alguno que es incognito y peregrino, lo qual han procurado muchos inquirir, y se ha quedado toda via incierto, y esto ha sido porque no mostraron de donde procedio esta costumbre, que despues de acabado el sacrificio, por estas palabras se da poder al pueblo que se va ya si quisiere. Mas disputando sobre la fuerza desta palabra Missa, dixeron mil errores y soñaron otras tantas vanidades, no considerando, que nuestros Sacerdotes tomaron aquello de las costumbres y ceremonias de los antiguos, como otras muchas cosas, segun ya en otras partes lo huemos mostrado quando ha venido a proposito. Y porque no parezca que nosotros nos ponemos mas a adivinar que a mostrar la verdad de esto, traeremos aqui el testimonio de Apuleyo, el qual no tengo duda en que sera aprouado de todos, de donde sin falta podremos sacar el origen y fundamento de esta costumbre: y assi dize en el libro vndecimo de su Asno de oro, que se hallò presente a los sacrificios de la Diossa Yfis, y declara esto, diziendo assi: Ya que llegamos al templo, el sacerdote mayor, y los que trayan aquellas imagines y semejanzas, y los que ya de tiempo atras estauan elegidos para administrar los officios, fueron

rece

recibidos, y entraron dentro de la camara de la Diossa, y alli pusieron por su orden aquellas imagines que parecia que aspirauan. Y entonces vno que todos llamauan Grammatea, (que assi llaman los Griegos al secretario o doctor) se puso delante de la puerta, y llamó alli los compañeros de los Fallophoros (que era el nombre de aquel collegio y compania) como a sermon, y su biendose en vn lugar alto como pulpito, y diziendo palabras de buen anuncio, por vn libro que alli tenia rogaua por el principe grande, y por el Senado, y por los caualleros, y por todo el pueblo Romano, y por todos los nauigantes, y por todas las cosas que debaxo deste imperio de nuestro mundo son regidas. Y despues con ciertas palabras y ceremonias Griegas, dixo: *Lanis aphis*, que es, que se fuesse el pueblo en hora buena. Y a esta voz respondió todo el pueblo con gran clamor y alegria, aprouando aquella palabra de buen anuncio y felicidad. Y luego toda la gente muy regozijada, trayendo muchos jugetes, y verbenas, y coronas de flores las echauan delante de la Diossa, que estaua puesta sobre vnas gradas, formada toda y hecha de plata, y besandola los pies se yua cada vno a su casa. &c. Y estas dos palabras Griegas, significan que el pueblo era embiado, y de estas usauan antiguamente assi los Griegos como los Latinos en sus sacrificios, despues que acabauan sus ceremonias, y dezian: *Missio populis*, que quiere dezir: Dase licencia, o licencia tiene el pueblo para yrse. Esta misma costumbre se guarda entre nosotros los Christianos, que en acabandose la Missa el Diacono dize en voz alta: Ite Missa est. Que es tanto como si dixesse: Y dos en paz, o bien os podeys yr. Y no haze contra la costumbre en que se diga Missa, y no missio, por que es cierto, que los escriptores antiguos de nuestra

Religion, sin diferencia (segun testifica Sãt Cypriano) fue é vsar de dos vocablos Missa y missio, y así el mismo escriue remissa de los peccados, y otros muchos vocablos desta manera, como quãdo escriuiendo a Fortunato sobre la exhortacion al martyrio dize: Enel baptismo del agua se recibe la remissa de los peccados. Y de aqui vino q̄ todo el sacrificio se llama Missa: el qual vocablo Ioan Reuchlin Aleman, muy docto en las letras Hebreas, muestra enel li. 2. de sus principios ser Hebrayco, diziendo: Y de aqui se deriuo por addicion la letra he al fin de misach, q̄ es oblatio, y es la offrêda y presente que se haze al señor superior por la deuda y obligacion de la persona, y así se lee enel Deuteromio en el cap. 16. La offrêda y presente q̄ de su voluntad offrecerán tus manos, segun la bendicion de tu Dios. La qual palabra pusimos asimismo los Christianos a nuestro sacrificio, y la tenemos ahora llamãdo Missa a lo que los Griegos Liturgia: Y es de notar, q̄ este vocablo Missa, no es Griego ni Latino, sino Hebrayco. Esto dize S. Cypriano. Aũque a la verdad a mi me parece mejor y mas a proposito la primera razon. Y así tambien les parecio a los Romanos llamar a todo el officio diuino ceremonias, por los Cãrites pueblos de Hetruria en Italia: porque en otro tiempo, quando los Franceses tomaron la ciudad de Roma, los deste pueblo recibierõ con muy buena voluntad los sacrificios de los Romanos, que a ellos llenaron las Virgines Vestales, y los guardaron con mucha veneracion, hasta que Camillo boluio a cobrar la ciudad, (como largamente lo cuenta Tito Liuiõ en el libro quinto de la Fundacion de Roma.) Y acordandose despues los Quirites de aquella buena obra, todas las cosas perteneciêtes a su religion, llamaron de alli adelante ceremonias. Author desto es Vale

Valerio Maximo. Aunque algunos ay que quieren dar otra ethimologia a este vocablo, y dizen que son dichas así de carendo. Es asimismo costumbre, que vna vez al dia solamente haga sacrificio qualquier Sacerdote, y esto (como lo testifica Graciano) Decretolo assi el Papa Alexandro Primero: así como tambiẽ establecio el Papa Telesphoro, que el dia dela Natiuidad del Señor, pueda el Sacerdote dezir tres vezes Missa: la primera ala media noche, quãdo nacio I E S V C H R I S T O nuestro señor: la segunda, por la mañana quando amanece, que fue quando los pastores fueron a ver el niño recién nacido: la tercera, del dia, despues q̄ la primera luz resplandecio enel genero humano, como sea verdad q̄ antes desto, ningun o tenia licêcia de hazer sacrificio antes de la hora de Tercia. Otro sentido mystico se suele dar acerca deste proposito, y es, q̄ por estas tres Missas se entienden tres estados de gêtes: el primero, q̄ fue sin ley, quando todas las cosas estauan en tinieblas y obscuridad: la segunda, q̄ fue participante juntamente de la luz y de las tinieblas, quando despues de auer dado la ley vuo algũ conosciêto de Dios, aũque no perfecto del todo: el tercero, es de gracia, en el qual el sol, quiero dezir la verdad, resplãdecio. Demas desto el Papa Felix. 1. establecio, q̄ en ninguna parte se celebrasse Missa, sino fuesse en lugar sagrado, si fuesse posible, y no vuisse grã necesidad, y por personas cõstituydas en ordẽ sacerdotal. Y esto porq̄ al principio a solos los Apostoles fue dada por Chro potestad de celebrar el officio Diuino, y por ellos a los sacerdotes. El Papa Anacleto, q̄ fue muy curioso en esto, ordenò, q̄ el sacerdote no dixesse Missa, si alo menos no vuisse delãte dos personas q̄ la oyessen, lo qual creo hizo, porq̄ quãdo el sacerdote en sus oraciones dize: Dominus vobiscũ, no

pars

pareciesse que lo dezia en vano, si hablasse menos que con dos si quiera. Y por tanto, no hazen bien los que sacrifican sin que esten delante algunas personas. Gracia no atribuye este Decreto al Papa Sothero, el qual pudo ser que reformò aquella costumbre, que hasta entonces auia sido mal guardada.

Boiuamos ahora al Sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, el qual nuestròs antepassados en la Primitiua Yglesia, solian recibir cada dia (como lo dize Sãt Lucas en los Actos de los Apostoles) y estauan perseverando en la doctrina de los Apostoles, y en la comunión y particion del pã. Esta costumbre como muy saludable, el que primero la tornò despues a reformar fue el Papa Anaclero, y mandò, que los que no quiesesen comulgar cada dia, fuesen como malos echados de la Yglesia. Y por esta misma razon quiso y mandò el Papa Victor, que los que vuiessen de recibir el Sanctissimo Sacramento, se recòciliassen primero, y si esto no quiesessen hazer, o por alguna injuria que vuiessen recibido, o por algun odio antiguo, fuesen echados de los officios Diuinos. Mas como poco a poco de alli adelante se fuesse resfriando la deuocion en los hombres, se dexo perder aquella costumbre, hasta que el Papa Zepherino, que fue casi cien años despues de Anaclero, establecio y mandò, que todos los Christianos luego que llegassen a catorze años, por lo menos recibiesen cada año vna vez el Sanctissimo Sacramento, el dia de Pascua de Resurreccion. Y despues adelante, el Papa Fabiano establecio, que se hiziesse esto tres vezes en el año. Pero el Decreto de Zepherino tuuo mas firmeza, por ser menos difficultoso, y assi el Papa Innocencio Tercero le confirmò y corroborò despues, dando le authoridad.

Es

Es tambien costumbre, que el Sanctissimo Sacramento se guarde continuamente en las Yglesias para la vtilidad y necesidad de los enfermos, porque no falgan deste mundo sin este viatico y fauor diuino, como parece en la Distincion primera de Consecratione. el qual Decreto y Constitucion, còfirmaron despues los Summos Pontifices Innocencio y Honorio entrambos Terceros deste nombre.

CAPITULO. XII. En el qual se muestra, por que razon algunos vocablos assi Hebraycos, como Griegos y Syriacos, se vsan en la Missa, y assimismo su significacion.

NO nos parecio seria bien, pues haze al caso para el conocimiento de algunas palabras, que se vsan en los Officios Diuinos por los Sacerdotes, (y por ventura no son bien entendidas por ser peregrinas) dexar de las poner aqui, y declararlas, porque ay entre ellas algunas que son Hebreas, y otras Griegas, y otras tomadas de la lengua Syriana. Las Hebraycas y las Syrias (como lo testifica Sant Geronymo escriuiendo a Marcella) se quedaron desde el principio sin mudar, porque o los interpretes, o los Apostoles, no se curaron de las conuertir, porque como entonces era el principio y comienço de la Religion Christiana (como atras lo mostramos) entre los Judios, no se inouasse alguna cosa que offendiesse las orejas de los fieles, antes quisieron se quedassen, assi como desde niños las auian beuido. Y despues que la palabra Euangelica se derramò entre todas las gentes, no se pudo mudar lo que vna vez se auia recibido, como lo dize el mismo Sant Geronymo. Y dando la razon desto

desto Origenes , afirma , que muchas palabras no pudieron pronunciarse , ni entenderse entre todos y igualmente , y que por tanto fue mucho mejor no las trasladar ni mudar , que disminuir , ó adelgazar el vigor y fuerza de ellas con nueva interpretacion . Y por esta misma razon es de creer , que los Griegos al principio mezclaron aquellas palabras Hebreas con las suyas , pareciendoles , que de otra manera no pudieran hazer perfecto sentido , si las mudaran en su lengua . Y también los nuestros , por la misma razon no osaron despues mudarlas , antes permitieron , se quedassen así como estauan aquellas palabras así Griegas como Hebraycas . Y no ay ninguno que no crea , auerse hecho esto así de cierta sciencia , y con mucha consideracion , por que la Missa , y los otros Diuinos officios participassen de aquellas tres lenguas , a exemplo y imitacion del titulo que fue puesto sobre la Cruz de Nuestro Salvador , el qual (segun lo afirma el Euangelista Sant Iuan) estaua escripto en Hebrayco , Griego , y Latin .

Mas ahora vengamos ya a la interpretacion de estas palabras , y primeramente dezimos , que *I e s u s* es vocablo Hebreo , (como lo muestra Sant Geronymo) el qual entre nosotros quiere dezir Salvador . Christo , se dize vngido , por aquella chrisma mysteriosa , al qual llaman los Iudios Messias , y el mismo fue dicho Nazareno , que quiere dezir sancto o consagrado , o se llamo así por la ciudad de Nazareth , donde fue concebido y se crió . Asimismo Emmanuel es vocablo Hebreo , y quiere dezir , Dios con nosotros . Rabbi , es lo mismo que señor o maestro , la qual palabra se dezia entre los Hebreos por la multitud de las sciencias que alguno tenia . Paracleteo , es vocablo Griego , y lo mismo que Paracletos , y significa abogado , doctor , amonestador , y conso-

lador . Y así Nuestro Salvador , prometio de embiar el Paracleteo , es a saber , el Espiritu de verdad que enseñasse y consolasse a los Apostoles y Dicipulos . Y bolviendo a mi proposito . Pascha , es vocablo Hebreo : y no Griego , segun Sant Geronymo lo afirma , y quiere dezir passage , porque los Iudios entonces passaron de tierra de Egipto a su patria . Epiphania , es palabra Griega , y en nuestra lengua quiere dezir aparicion o demonstracion , porque aque^{lla} dia nuestro Salvador aparecio y se manifestó a los Reyes Magos , mediante la estrella : y despues siendo de treynta años , no siendo aun conocido en el mundo , viniendo a Sant Iuan , para ser baptizado del , fue conocido por la voz que se oyó de su Padre que venia de el cielo : Este es mi hijo amado . &c . Item Penthecoste , se puede dezir quinquagenaria en Latin , porque desde la Pascua de Resurreccion hasta esta Pascua ay cinquenta dias , como mas largamente lo declararemos adelante . Scenopegia , es vocablo compuesto , dicho así por las tiendas y tabernaculos que los Hebreos antiguos usaron en el desierto , y era entre ellos muy festiuo y solenne . Los nuestros le pronuncian , aunque no bien , con aspiracion , y así le escriuen . Asimismo Encænia , es vocablo Griego , y quiere dezir los dias del principio , es a saber , la Dedicacion de el Templo . Kyrie eleyson , es palabra compuesta , de Kyrie , que es Señor , y de Eleyon , que es , ten misericordia . Alleluia , son dos palabras Hebraycas , y son lo mismo , que dezir : Load al Señor , porque así (segun lo testifica Sant Geronymo) es vno de los diez nombres que Nuestro Señor tiene entre los Hebreos . Antiphona , es vocablo Griego y reciproco , y dize así , porque se canta a versos . Homilia , es palabra Griega , y quiere dezir en Latin colloquio , o sermon .

Canon

Canon tambien es diction Griega, y significa regla. Hosanna es voz Hebrea, y quiere dezir tanto entre nosotros como si dixessemos: O Señor saluame. Sabaoth, es palabra Hebrea, y quiere dezir entre los Latinos: Señor todo poderoso, o señor de las virtudes, o de los exercitos. Eucharistia, es Griego, y quiere dezir hazimiento de gracias, como Euangelio buen anuncio. Parayso, es vocablo Griego, y quiere dezir mançanas, o huerto lleno de mançanas. Parabola, es vocablo Griego tambien, y quiere dezir comparacion o semejança. Symbolo, significa nota o escote, porque los Apostoles, o los Sançtos Padres notaron o juntaron en vno lo que cada vno sintio de Dios. Pedro en Griego, es piedra, como Cephas en lengua Syria quiere dezir firmeza, porque Sant Pedro fue firme en la confesion de la verdad. Phylacterio, es diction Griega, y quiere en Latin dezir guarda, porque en esta se guardaua la memoria de la ley, como entre nosotros son las reglas de el Derecho. Synagoga, se interpreta cõgregacion y ayuntamiento, y entre nosotros se dize tambien en vocablo Griego Yglesia. Mammona (como lo prueua Sant Geronymo) es vocablo Syro, del numero singular, y del genero masculino, y entre nosotros quiere dezir riquezas. Ethnico, es palabra Griega, y en Latin quiere dezir hombre de otra secta. Profelyto, es tambien Griego, y quiere dezir aduenedizo, o nueuamente conuertido, y assi llamauã los Hebreos al que siendo de otra nacion, era recebido en la compaña de los de su ley. Scandalizar, es vocablo Griego, y en Latin quiere dezir tropezar. Angariar, es palabra Persica, y significa alquilar, o compeler. Golgotha, es palabra de Syria, y no Hebrea: y Sant Geronymo muestra que quiere dezir lugar caluo, o de cabeças. Y assi se llamaua en Ierusalem

falem cierto lugar que estaua a la parte Septentrional del monte Sion, porque echauan en el las cabeças de los que eran condenados a muerte. Corbona, que tambien la llaman gazophylacio, es nombre compuesto de diction Persiana y Griega, y significa arca en q se guardauan los dineros del Templo, o los dones de que vsauan los ministros, porque Corban (segun testimonio de Iosepho, el qual citamos en el libro passado, quando tratamos de la manera que reniã los Nazareos en raer se la cabeça) significa entre los Hebreos, don o presente, y de aqui parece que se dixo Corbona. Limosna, es palabra Griega, y denota misericordia, de la qual usamos quando damos alguna cosa a la persona necesitada. Gehennayera vn valle de los hijos de Ennon, en la suerte del Tribu de Benjamin, donde los hijos de Israël leuantaron altares, y sacrificauan y ofrecian al Demonio Moloch sus hijos, quemãdolos en el fuego. Y a este valle (como se lee en Ieremias) amenazò el Señor, que auia de hinchar de cuerpos muertos: entre nosotros se toma por el infierno. Diabolo, es palabra Griega, y quiere dezir acusador o calumniador. Beelzebub, enseña Sant Geronymo, ser lo mismo que bel, beel, y baal, que entre los Hebreos es ydolo, y zebub mosca: y assi querra dezir, ydolo de moscas, porque Etholon, significa, simulacro, o semejança: y assi se da a entender, que este ydolo fue muy suzio. Abyssmo, es vocablo Griego, y quiere dezir hondura o profundidad. Phantasma tambien es Griego, y quiere dezir vision o espãto que se vee entre fueños, y llamase en Latin spectrum. Y por que no parezca que discurrimos por estos vocablos peregrinos, y tambien vemos alguna vsion, vengamos ya al cabo y fin desta materia. Amen, es palabra Hebrea, y en Latin (como lo declara Aquila) quiere dezir, verda

deramente, o dichosamente, o así sea, como lo testifica Sant Geronymo escriuiendo sobre los Psalmos, el qual dize, que dondenos otros dezimos: Fiat, fiat, se dize entre los Hebreos: Amen, amen. Y es la razon, porque era muy natural y semejante a la costumbre de los Hebreos dezir en la religion de los antiguos, esta palabra, dichosamente, segun arriba lo mostramos por las palabras de Lucio Apuleyo, a las quales respondieron todos: Amen. Por la qual significamos y damos a entender que todo lo que arriba se ha dicho ha sido verdad y se confirma y aprueua. Y sobre esta palabra ay vna breue carta que Sant Geronymo escriuió a Marcella:

Estas pocas palabras, me pareció declarar aqui, porque a qualquiera que quisiere dezir Mis-
sa se le represente delante la significacion de los dichos vocablos, y de otros semejantes.

¶ Fin del libro quinto.

LIBRO SEXTO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadano de Vibino, de los
inventores de las cosas.

CAPITULO PRIMERO. En el qual se muestra qual aya sido la confesion publica. Y asimismo de tres maneras que tienen los Obispos en purgar.



Y A DECLARAMOS y mostramos en el libro pasado, el principio de la Religion Christiana, con la vnction y election de CHRISTO y de los Reyes antiguos. Y asimismo el origen y fin del matrimonio sacerdotal, y la manera del contraer el matrimonio, y las ceremonias de los sacrificios así entre los Hebreos, como entre los Christianos. Y tambien la manera de orar, y de hazer los officios Diuinos, y quanto prouecho aya traydo a los mortales la Religión Christiana. Y así de aqui adelante conuiene que digamos otras cosas perteneciétes a esta presente obra que aue-
mos comécado. IESV CHRISTO nuestro maestro y saluador para hazernos immortales por todas vias y maneras, a la fin ya quando quiso padecer, y subirse al cielo, nos dio el manjar de salud, y el mantenimiento celestial, drziendo: Verdaderamente mi carne es manjar, y mi sangre es verdadera bebida: Por tanto el q come mi carne, y bette mi sangre, en mi queda y permanece, y yo en el. Y prosigue: El que come de este pan,

viuira para siempre. Mas porque no era licito, que ninguno no estando limpio se atreuiesse a gustar tan puro y limpio licor, y tan saludable manjar, por esso el Apostol nos enseñò, como cada vno deuia llegar a recibir tan sancta cosa, diziendo: Qualquiera que comiere este pan, o beuierè el caliz del Señor indignamente, sera condenado por la offensa que haze al cuerpo y a la sangre del Señor. Por lo qual, prueuese el hombre a si mismo, y assi coma de aquel pan, y beua de aquel caliz: porque el que lo come o beue indignamente juyzio y condenacion: come y beue para si mismo. &c. Mas sepamos ahora, como se prouara a si mismo el hombre? pues ninguno puede ser tan prudente, ni ay alguno tan cauto que alguna vez no refuale? Lo qual conociendo Dios nuestro señor, proueyo con su misericordia el remedio, y nos abrio el puerto de la salud, socorriendo a esta nuestra necesidad con la medicina de la penitencia, a la qual la flaqueza de la carne estaua sujeta. Y assi embio a su precursor Sant Iuan Baptista, el qual dezia a voces: Hazed penitencia. Mas aduertid y notad, que en este lugar se trata de penitencia espiritual, porque toda nuestra vida no ha de ser otra cosa sino penitencia, la qual haze qualquiera, como lo dize el Apostol, que por la renouacion de su animo se transforme y cõuierte a Dios, doliendose de sus peccados, porque segun lo dize nuestro Salvador: El que aborrece su anima en este mundo, para la vida eterna la guarda. Y esta es la penitencia interior y secreta, que se dize Evangelica, cuyo fruto es exterior, y se haze por la affliction del cuerpo, y por el menosprecio de los deleytes deste mundo, y assi como esta es fingida quando se muestra por defuera de la manera que lo hazen los hypocritas, assi la interior y secreta, no puede ser sino verdadera. La

La manera verdadera de hazer penitencia, es, que o por amor de la virtud, o por odio y aborrecimiento del vicio, comiences a tener pesar de los males cometidos, desta manera: Amaras la castidad, y perseveraras en ella, y luego de tu voluntad se causara en ti odio de la desorden y fealdad de la carne. Esta manera de penitencia, se denota en el Psalmo. 44. donde dize: Amaste Señor la justicia, y aborreciste la maldad. Y esta manera de hazer penitencia, es vn principio religioso de hazerla. Y por esta razon, quando CHRISTO nuestro maestro queria mostrar a sus Discipulos el dechado verdadero de la bondad y sanctidad, acostumbraua, poner en medio de ellos vn niño muy innocente, y mandarles, que fuesen semejantes a aquel niño, si desseauan entrar en el reyno de los cielos. Y esto hazia para atraerlos a hazer penitencia, y a bien viuir por aquel exemplo y semejança de virtud. Pues luego, si alguno vencido con codicia, o mouido con apetito desordenado, o engañado con error, o constreñido por fuerça, refualare, y diere cõsigo en alguna maldad, no desesperare, pues puede por esta manera, reducirse al camino de la verdad, y librarfe de la pena, si haze penitencia de sus peccados, y se conuierte a mejor manera de viuir, satisfaciendo con la penitencia, y de tal manera buelue en si, y se conuierte a Dios, que le pese del error cometido, y se castigue a si mismo por aquella locura, y cõfirme su animo para bien viuir: Porque es cierto, que assi como ninguna cosa aprouecha alque mal viue la bondad de la vida passada: porque la maldad q̄ sobreuiño rayò y borrò las buenas obras ya hechas, assi tambien ningun daño hazen al que se corrige los peccados viejos, siendo echados fuera con el sacramento de la penitencia, y emendandose, porque la justicia que sobreuiño borrò y

rayò la macula y manzilla dela vida passada. Lo vno y lo otro nos declara el Señor por el Propheta Ezechiel diziendo: Si el malo hiziere penitencia, no me acordaré mas de todas sus maldades. Y si el justo se apartare de su justicia, y hiziere maldad, todas las bondades que antes hizo, no estaran de allí adelante en mi memoria. De manera, que las obras vltimamente hechas, aquellas nos hazen el bien o el mal. Porque ninguna cosa aprouecha tener cerrada nuestra conciencia, pues que todo es patente a Dios, y así conuiene, que despues que nos aya pesado mucho de nuestros peccados, de nuestra voluntad descubramos nuestro coraçon, y la maldad de nuestros vicios, a aquel que nos puede dar medicina y verdadera y perpetua sanidad. Todos deuegmos cobdiçar y procurar esta medicina, porque en mayor peligro anda el anima metida, que el cuerpo. Y porque Nuestro Salvador, estando como estaua vivo de nuestra humanidad, no quiso estar siempre en toda parte presente con nosotros, por esta causa establecio y ordenò por sus vicarios a los hombres mortales, conuiene a saber, a sus Apostoles y Discipulos al principio, a los quales dixo: Todos aquellos a quien perdonaredes sus peccados, les seran perdonados, y aquellos a quien los detuviere des, les seran detenidos. Esto dixo, porque a ellos confesassemos nuestros peccados, como a verdaderos jrezes, y de ellos mismos recibiendo alguna pena, alcangassemos por la gracia Diuina remission y perdon dellos. Antes de la venida de **CHRISTO**, bastaua confessar cada vno sus peccados a Dios mentalmente: lo qual declara el Propheta, quando dize: Dixe confessaré contra mi al Señor mis maldades, y tu perdonaste la maldad de mi peccado. Mas despues que Dios nuestro señor fue hecho hombre

bre por causa de nuestra salud, fue necessario, que al hombre que tiene su lugar en la tierra, le descubriessimos nuestro pecho, y mostrarle desnuda toda nuestra vida por la confesion, que es voz dela conciencia, para que mereciessimos alcançar el perdon que **IESV CHRISTO** por su passion, ruuo por bien de nos dar. Este fue el principio o comienço de la confesion, dela qual dizen que quiso entender Sanctiago, quando dixo: Confessaos vnos a otros vuestros peccados, y rogad vnos por otros, porque os salueys. Y así parece q quiso que nos reconciallamos con Dios, porque perdonando las offensas los vnos a los otros, viuiessimos mas amigablemente vnos con otros. Esta fue fin dada la confesion que llaman publica, la qual despues (segun dizen algunos, a quien mas sabe el paladar que el coraçon) parece quer sido exemplo para que los Sanctos Padres estableciessen la secreta. Desta pues dexando la primera, y famos ahora, como muy necessaria para nuestra salud, y por ella aunque reualemos feamente en muchos vicios, así del cuerpo, como del anima, nos reconciamos con Dios, no solamente vna vez, si no muchas. Aunque a la verdad, yo osaria afirmar, que **CHRISTO** fue author y inuentor de esta confesion secreta, el qual (segun arriba lo mostramos) dio authoridad a sus Apostoles de perdonar; y así mismo de retener los peccados de otros: De la qual potestad como pudieran vsar, si ya los hombres no començaran a confessar a ellos sus peccados? Porque verdaderamente, solo Dios es escudriñador y conoçedor de el coraçon humano, del qual por la mayor parte, proceden todos los males que dañan y hazen perjuzio al hombre contra el hombre. Lo qual testifica el sagrado Euangelista Sant Lucas en el capitulo decimo nono

de los Actos de los Apóstoles, auer sido hecho, despues que mostró, como los hijos de Sceua Iudio Principe de los Sacerdotes, tuuieron atrevimiento de inuocar el nombre del Señor sobre aquellos que tenían espíritu malos, como lo hazia Sant Pablo, y como por esta causa fueffen heridos por vn hombre endemoniado, dixo: Esto fue manifesto a todos los Iudios y Griegos que morauan en Epheso, y tuuieron todos grã temor, y el nombre de IESVS era loado y engrandecido, y muchos de los que creyan venian a Sant Pablo confesando y manifestando sus peccados. Y esta fue la verdadera confesion, y este fue el principio de la confesion. Y assi creer o enseñar otra cosa, es de hombres imprudentes y de poco saber, y que a sabiendas quieren errar, pues ninguna cosa parece ser mas fácil de probar que este argumento. Tambien ay quien escriue, que esta confesion fue abierta, y assi es necesario, o que entiendan que estos hombres confesauã assi los peccados que eran publicos, lo qual no requeria confesion, o que no entienden lo que dizen: porque si de los peccados encubiertos se confesará publicamente, diéran animo a sus enemigos que les diéran en rostro sus maldades, para affrenta suya: lo qual qualquier persona de buen entendimiento ha de huyr como de la muerte: De lo qual se puede collegir, y parece claro, que en ninguna manera fue la confesion abierta. Y por que más a lá clara se entienda la manera de la primera confesion que vuo entre los antiguos, quiero poner en este lugar las palabras de Terrulliano, el qual trata desta materia largamente en el libro que escriuio de la Penitencia, que són las siguientes: Este acto el qual se exprime mejor en la lengua Griega, y mas se frequenta, es vna exhomologesis, cõ la qual confesamos nuestro peccado

peccado a Dios, no como si nolo supiesse, sino porq̃ mediante la cõfesion se dispone la satisfaciõ, y de la confesion nace la penitencia, y por medio de la penitencia Dios se mitiga y amãsa. Assi que exhomologesis o confesion, es vna diciplina que se dà al hombre para que se humille y derribe, y mediante aquella conuersion alcance el remedio de la misericordia. Y esta penitencia, se ha tambien de mostrar en el habito y atauio del cuerpo, y en la comida, vistiendose de cilicio, echarse sobre la ceniza, y affear el cuerpo con suciedad, y derribar el animo con tristeza y dolor, y mudar por todas las vias aquella que peccò, maltratandola y affigiendola. Y de mas desto, no deues gustar otra cosa sino fuere pan y agua tan solamete, y esto no por causa del vientre sino del anima, y sobre todo sustentar tus oraciones con gemidos y lloros, y embiar tus sospiros assi de dia como de noche a tu Dios y Señor, y inclinarte y arrojarte a los pies de los sacerdotes, y hincar tus rodillas delante de los altares del Señor, y encomendar a todos los hermanos, que rueguẽ a Dios por ti. &c. Estas son las palabras de Tertulliano. Resta pues sobre todo esto, que hagamos satisfacion a Dios de nuestros peccados, lo qual se haze, quando por mandado del Sacerdote, a quien confesamos nuestros peccados, hazemos frutos (segun Sant Iuan predicaua) dignos de penitencia: porque como dize Sant Cypriano: Aquel haze penitencia, que siendo humilde y paciente, segun los preceptos Diuinos, y obedeciendo a los Sacerdotes de Dios, con buenos seruicios y obras justas, gana y alcanza el amor de Dios. Despues desto constituyò el Papa Innocencio Tercero, que qualquiera que llegasse a los años de discrecion alomenos vna vez en el año cõfessasse sus peccados a los Sacerdotes. Tienen cuydado de su anima.

Y a la verdad esta es la manera cierta de purgar y limpiar el hombre su conciencia, es a saber, que ya que cada dia peccamos en dichos o en hechos, q̄ limpiemos nuestros peccados con voz pura de conciencia, y con obras justas y limpias, no segun la costumbre de los Iudios con sangre de carneros, o segun la de los antiguos Gentiles con tea y piedra sulfre, o con agua, porque assi se lee, que entre los infieles y dolatras se vsauan estas tres maneras de limpiar y descargar sus conciencias, porque o se purgauan con tea y piedra sulfre, o se labauan con agua, o se auentauan con el ayre. Y estas tres maneras de purgacion denota el Poeta Ouidio, quando dize assi:

Terque senem flamma, ter aqua, ter sulphure lustrat.

Que quiere dezir:

Tres vezes purga con llama,
Al viejo tres vezes laba,
Y tres piedra sulfre daua.

Y Vergilio dize:

*Idem ter socios pura circumtulit unda,
Spargens rore leui, & ramo felicis oliuae
Lustrauitque viros.*

Que quiere dezir:

Tres vezes con agua clara
Labaua sus companeros,
Con rocio los ampara,
Con ramo de oliua cara
Los purga, y haze certeros.

Tambien vsauan para este efecto de hueuos, y assi dize Iuuenal.

-Nisi secentum lustrauerit ouis.

Quiere dezir:

Si con cien hueuos frescales
Tu conciencia no purgare,

Estos

Estos y otros semejantes deffatinos haziã los Gentiles y dolatras, no entendiendo, que el cuerpo no se ha de purgar, ni tiene necesidad dello, sino el anima, sin cuya voluntad y consentimiento ninguno pecca.

CAPITULO II. En el qual se muestra, quienes fueron los primeros que instituyeron y ordenaron las Horas Canonicas, y que los Psalmos se cantassen en el choro a versos. Y de que fruto sea el canto dulce y delicado en la Yglesia de el Señor. Y de donde tuvo origen y principio el choro. Y quien exerciuo las vidas de los Sanctos.

Las Horas que llaman Canonicas, fue Sant Geronymo el q̄ primero se dize auerlas instituido y ordenado, para Eusebio Cremonese, y para todos los otros sacerdotes q̄ viniã con el, para que con ellas se diese loor a Dios en los tēplos y se cantassen sus marauillas, segun parece por la sagrada historia. Despues los Sanctos Padres las recibieron y aprouaron, imitado aquel verso de Dauid, que dize: Siete vezes en el dia dize loor a ti. Aunque ay algunos que dizen, y especialmēte S. Cypriano, esta manera de celebrar Prima, Tercia, Sexta, y Nona, auer sido tomado del Propheta Daniel: porque el tres vezes en el dia se hincaba en el suelo de rodillas, y segun la costumbre paternal, solia hazer su oracion a la mañana, y a la hora de Sexta, y a la de Nona. Y assi (segun testifica Sant Geronymo) ay tres tiempos para hazer oracion, que son, a la mañana a la hora de Tercia, quando los Apostoles fueron inspirados y llenos de Espiritu Sancto: y a la hora de Sexta, quando queremos comer, y assi se dize de Sant Pedro Apostol, q̄ quando queria comer,

subió cerca de la hora de Sexta en su cenaculo, y fue la causa para orar. Y a la hora de Nona se lee, que el mismo Sant Pedro y Sant Juan subian al Templo, para hazer su oracion. Esta costumbre tuvierõ tambien los antiguos, los quales hazian de esta manera su oracion, segun lo testifica Lucio Apuleyo, el qual dize así en el libro segundo: Acabadas ya todas aquellas cosas por su ordẽ, los religiosos mostrando ser ya la hora de Prima, comiençan a rezar, y a dezir sus salutaciones a la luz ya començada. Por estas salutaciones, entiendo elegantemente en este lugar Lucio Apuleyo las horas de los Maytines, y da a entender, que la manera de orar estaua repartida por sus horas legitimas, y ordenadas para sus sacrificios. Despues andando el tiempo (como parece muy claro) el Papa Pelagio Segundo, instituyõ y mandò, que los Sacerdotes, dixessen cada dia estas siete horas Canonicas, como remedio muy saludable y fauorable de la flaqueza humana, porque nãmas ni menos como cae el justo siete vezes al dia (como lo dize Salomon en el capitulo. 74. de los Proverbios) por ventura por no mirar, así por este cuydado de orar, se leuante y conualezca otras rãtas. Y a cada vna destas horas añidio Sant Gregorio Papa el principio del Psalmo de Dauid, que comiença: Deus in adiutoriũ meum intende. &c. Y le puso como prefacion o entrada. Y al cabo añidio el verso: Gloria Patri. &c. De lo qual trataremos adelante en otra parte. Y asimismo el Papa Urbano Segundo, en el Concilio que se hizo en la ciudad de Claramonte en Francia, estableciõ, q̃ estas mismas siete horas se dixessen cada dia en honor de la gloriosa Virgen madre de Dios. Y Sant Geronymo a ruego del Papa Damaso, repartió el Psalterio en siete partes, segun el número de los dias de la semana, para que cada dia

diã tuuiesse cierto numero de Psalmos que en el se cantassen: lo qual así distinguydo se reza en todas las Yglesias, por Decreto del mismo Papa Damaso. Y aun tambien se dize, que este mismo Pontifice, fue el primero que añidio al fin de cada Psalmo el verso Gloria Patri. &c. que se dize en honra de la Sanctissima Trinidad: y aun se lee, que esto fue así primeramente ordenado en el Concilio Niceno. Y tambien fue el, el primero que ordenò, que los Psalmos se cantassen en el choro a versos, aunque no ay nadie que no diga auer sido el primero que esto establecio Ignacio Obispo de Antiochia, porque dizen que este Sancto oyò entre fueños a los angeles que cantauan los Psalmos a vezes desta manera. Lo qual parece que fue tomado del Rey Dauid, el qual (segun testifica Iosepho en el lib. 2. de las Antigüedades) se dize que constituýõ siete choros, para q̃ fuesen cantando delante del arca del Viejo Testamento, y q̃ el yua empõs dellos quando el arca se lleuaua a Ierusalem. O por ventura imitaron y siguieron en esto a Asaph, el qual (segun arriba diximos) fue iauetor entre los Hebreos de la orden q̃ se auia de tener entre los q̃ cantassen en el Templo. Y esta costumbre sin duda ninguna tuieron los nuestros desde el principio, es a saber, cantar las cosas de la Sagrada Escritura, lo qual testifica Tertulliano, escribiendo a su mujer, que cantaua su marido a ella, o ella que cantaua a su marido. Esto se guarda ahora en nuestro tiempo, y principalmente entre los Alemanes: aunque por otra parte Sant Augustin en el libro nono de las Confesiones, dize, que Sant Ambrosio Arçobispo de la ciudad de Milan, fue el primero que entre los pueblos Occidentales establecio esta manera de cantar los Hymnos y Psalmos. Lo qual no xa fuera de el proposito y parecer de los

que

que atribuyã esto al Papa Damaso, porque como estos dos santos Pontifices ayan sido en vn mismo tiempo, y lo que el vno hazia, es cierto que el otro lo aprouaria, no sin razon por esta causa se puede dezir, que ambos ados fueron authores desta buena obra. Aunque quanto prouecho se a ya sacado desta orden y costumbre, el mismo Sant Augustin lo muestra bien en el libro 10. de sus Confesiones, el qual demanda perdon a Dios, porque puso mas diligencia en el cantar, que en la fuerza y peso de las palabras sagradas. Que diremos ahora en nuestro tiempo, quando nuestros cantores de tal manera lo atruenan todo, que ninguna otra cosa se oye sino voces? y los que se hallan presentes (y hallan se presentes quantos ay en las ciudades) hazen poca cuenta de las palabras, contentandose solamente con el ruydo de la musica, con el qual sus orejas van bien calientes. De donde ha procedido, que entre la gente comun, toda la razon del culto Diuino les parece que se ha resumido en estos cantores. Y por tanto sin duda ninguna, seria de mucho prouecho dar en esto orden, o al menos instituyr, que los que cantan recitassen los Hymnos mas a manera de quien lee alto, que no de quien haze estrepito. Esto mismo testifica Sant Augustin en el libro arriba allegado, auer hecho Sant Athanasio Obispo en su diocesi, lo qual alaba mucho.

El choro se haze y compone de muchas voces de tal manera ordenadas, que de todas se haze y resulta vna, y se haze vn concepto y harmonia acordada, y assi lo dizen Seneca y Macrobio, y aun Platon en el libro segundo de sus Leyes, quiere sentir, que choro se dixo de Chora, que quiere dezir alegria. Aunque yo diria, que todos estos cantares por la mayor parte fueron tomados de los antiguos, y trasplantados a nuestras ceremonias,

entre

entre los quales era costumbre hazer los sacrificios con simphonias, como lo testifica Tito Liuius en el lib. 9. de la Fundacion de Roma, donde dize, q los menestriales solian tañer se antes de los sacrificios. Y esto parece mas a la clara por el pie spondeo, el qual se dixo assi, por q los q sacrificauan vsauã del principalmete, y entre los Gregos llaman al sacrificio sponde. Numma Pompilio llamo a este mismo pie Pontificio, porque con la melodia del spondeo, conuiene a saber, con su canto, aplacauan a sus Dioses Familiares los Pótifices. Demas desto era costumbre, que despues que incensauan los altares con encienso y otros olores, mandauan a los menestriales que cãtassen el metro spondayco, porque con aquellas dos simphonias luengas a manera de dos voces casi dobladas y continuadas se confirmasse la voluntad prospera de sus Dioses. Y assi cuenta Ciceron, de vna muger publica, como vnos mancebos quisiesse quebrar sus puertas con gran violencia, les rogo que reposassen y se detuiesse vn poco, y mandò llamar vna muger tañedora, para que cãtasse alli esta manera de spondeo, la qual como lo hiziesse assi, se dize, que con la suavidad de la melodia, y con la authoidad de la cantora, se amansò el furor de aquellos mancebos. Desto mismo haze mencion tambien Quintiliano en el libro primero de la Institucion Oratoria. Mas boluamos ahora a nuestro Damaso. Este instituyò tambien, que en qualquiera de las Horas Canonicas, se rezasse con voz baxa el Symbolo, que comunmente y a diferencia de el Symbolo Niceno, llamamos el breue, o el de los Apóstoles. El Papa Vitaliano, hallò esta manera muy graciosa de cantar los Hymnos en las Horas Canonicas, lo qual muchos atribuyẽ antes de l'alos Papas Gelasio y Sant Gregorio, y el mismo fue el que primero lo del

siguio

organo en la Yglesia, del qual instrumento de musica tratamos largamente atras en el libro primero en el capitulo. 15. desta obra, quando hablamos de los instrumentos musicales.

Las vidas de los Santos, que llamamos Lecciones, Paulo Diacono y Vluarado monge las escriuierõ cerca del año Dccc de nuestra salud, a instacia y ruego del Emperador Carlo Magno. Porque como restifica Damalo y Eufebio, en diuersos tiempos, y especialmente siendo Emperador Diocleciano, casi diez y siete mil Chri-
tianos fuero martyrizados y muertos en diuersas pro-
uincias, solamente en treynta dias. Y como fuesse diffi-
cultoso, assi el escreuir la vida de cada vno dellos, co-
mo señalar a cada vno su fiesta, compusieron tambien
las lecciones que se llaman del Commun, para que se
cantassen y dixessen a muchos Martyres juntamente, y
a muchos Confessores o Virgines; las quales los San-
tos Padres aprouaron despues por sentencia del Con-
cilio, y mandaron, que se rezassen entre las Horas Ca-
nonicas en ciertos dias, que señalassen para celebrar la
festiuidad de aquellos Santos. Despues andando el
tiempo algunos instituyeron otras Horas, aprovechan-
dose en algo de las Horas Canonicas, que para diferen-
cia las de las suyas llamaron Romanas, assi como Sant
Benito, que señaló a sus monges cierta manera de rezar,
y lo mismo hizieron Sant Bernarudo y Santo Do-
mingo, cada vno a los suyos, y en qualquiera de los
Obispos hizo lo mismo en su provincia, de manera que
casi en cada Obispado ay en nuestro tiempo su manera
de rezar. Y esto se ha hecho con consentimiento de los
Pontifices Romanos, los quales no quisieron deshechar
ninguna cosa que fuesse en acrecentamiento del culto
Diuino.

Cap. 3.

CAPITULO III. Del principio del ayuno, Y
del primer vso de la limosna. Y assimismo qual sea
el ayuno verdadero. Y del ayuno del Aduiento y de
la Quaresma. Y quando ayan sido instituydas la Fe-
ria quarta de la Ceniza, y assimismo las Quatro
Temporas.

NSEÑANOS Sant Augustin en el Sermon
59. del tiempo, Ad fratres, que a las Horas Ca-
nonicas y Preces, de las quales auemos habla-
do largamente, se ayan de añadir otras dos alas,
que son, el ayuno, y la limosna que se da al pobre y ne-
cesitado en señal de misericordia, porque mas presto
puedan volar y penetrar al cielo, y llegar delante del
acatamiento de Dios, y ser le muy acceptas, porque
entonces son buenas las oraciones (como se lee en la
vida de Thobias) quando las acompañan el ayuno y
la limosna. El comienço del ayuno se establecio y or-
denò luego al principio del mundo, quando a nuestros
primeros padres (que fueron puestos en la tierra mas
deleytosa del mundo, que en lengua Griega se llama
Parayso) les fue mandado y prohibido, que no tocas-
sen al arbol de la vida, sine que se refrenassen y abstu-
uiesse de tocar a el, para que obedeciẽdo esto viuies-
sen vida bienauenturada, en la qual no les succedera
ningun mal, pues la tierra les daua de su voluntad to-
das las cosas; y que desta manera honrarian con mas
facilidad a Dios su criador con el espiritu, quanto mas
descargado tuuiesse el cuerpo de los manjares cor-
porales, y assi (segun dize Sant Ambrosio) el primer
vso del mundo començo de el ayuno, el qual en el li-
bro que hizo del Ayuno, dize estas palabras: Al quin-
to dia las aguas criaron y produxeron las reptiles fer-
n
pien

piétes, y animales q̄ rastreā por la tierra, y las aues que vuelan sobre la tierra, y en este tiempo toda via se guardaua el ayuno. Al sexto dia, fueron criadas las bestias, y nacio con ellas la voluntad de comer, y el v̄o de los manjares, y des̄e alli adelante se puso la ley del ayuno, y la pena a quien le quebrantasse. Y de aqui se collige, que ninguna cosa señalò y mandò Dios primero al hombre que la abstiniencia y refrenamiento en el comer. Y este fue el origen y principio del ayuno. Aun que esta abstiniencia no durò mucho, porque luego de ay a poco tiempo quebrantaron esta ley del ayuno, para que a lo que yo creo, experimentassen y prouassen la otra ala de la oracion, y así quando pensaron que estauan en el cielo, se hallaron supitamente fuera de aquel deleytoso lugar, y morada bienauenturada, y conocieron que estauan desnudos: y entònces primeramente viendose en muy gran necesidad de todas las cosas, pidieron a Dios, que les diese con que cubrirse, y entònces recibieron aq̄llas cubiertas de pellejas, y començaron con gr̄a trabajo a trastornar y mollir la tierra, y passando la vida con mucho sudor y fatiga, les fue forçoso esperar los frutos de la tierra: la qual por mandamiento de Dios, ya no les daua ninguna cosa de su voluntad. Succedio tambien luego la enfermedad, y començaron los frios y calores a tentar los cuerpos nuevos y no usados al trabajo, así como les auia sido dicho por Dios mostrandoles los trabajos que les auian de succeder, sino obedeciā la ley diuina. Y de aqui tambien començo el v̄o de la limosna, el qual crecio tanto despues entre las gentes, quanto la pobreza continuamente preualeiò. Mas cõ todo esso, la limosna no siempre se ha de medir y igualmente, ni por vna misma manera de liberalidad, porque es cierto, que qualquier officio

que se haze a otro de caridad, se puede llamar limosna. Y el primero que introduxo en el mundo la costumbre de dar limosna, fue Moyse, el qual dixo, como parece en el Deuteronomio: No faltaran pobres en la tierra de tu morada, portanto yo te mando, que abras la mano para tu proximo, si fuere pobre y necesitado, si viuiere contigo en la tierra. Lo qual aprouò **CHRISTO**, diciendo: Dad limosna, y tened por cierto, que todas las cosas os seran limpias a vosotros. Y en otra parte dize: Veded lo que poseeyis, y dad limosna. Grande por cierto es la fuerça de la limosna, pues en ella quiso Nuestro Saluador que tambien consistiesen todos nuestros bienes. Mas sepamos a quien se ha de dar, y oyamos a Sant Geronymo, el qual hablando a cerca de las palabras de Nuestro Redemptor, que dize: Ve, y vende todas tus cosas, y dalas a los pobres: llama pobre, no al q̄ est̄ lleno de pobreza y fuziedad, y con todo esso no se aparta de los vicios, sino al que es bueno. Esto dize Sant Geronymo. Y Salomon dize: Da al misericordioso, y no recibas al peccador. Luego, segun testifica S̄t Ambrosio, aquellos que sabemos que por su descuydo y floxedad, mas que por su necesidad andan pidiendo de puerta en puerta, deuemos les aconsejar que viuan bien, y amonestarles cõ palabras asperas que huyan de la ociosidad, y q̄ en el sudor de su rostro quieran buscar su m̄tenimiento y comer su pan, como lo manda la justicia diuina. Esta se llama limosna espiritual, como mas piadosa y saludable. Mas al fin cõ todo esso auemos de dar limosna communmente a todos los q̄ tienen necesidad, pues no solamente aprouechar a los que la recibē, mas tambien a los que la dan. Y ahora tratemos del ayuno. Mandò pues y decendio aq̄lla razon y cõstitucion del ayuno a los q̄ despues succedierò,

pues es cierto, que el uso de la carne y del vino, no fue conocido desde Adam hasta Noë. Moyses por quarenta dias se refrenò de los manjares, y otros tantos Healias, y finalmente **C H R I S T O** nuestro Redèptor otros quarenta dias ayunò. Y los Niniuitas, por amonestacion del Propheta Ionas, hizieron penitencia mediante el ayuno, y les fue otorgado perdon. Y asì era costumbre entre los Hebreos, abstenerse de sus comidas, y ayunar todas las vezes que pedian fauor a Dios para sus necesidades, o le querian aplacar estando ayra do, o demandarle alguna cosa necessaria para la vida, o si querian hazer alguna memoria de los beneficios recibidos, o quando querian hazer alguna gran fiesta. Quantomas, que **C H R I S T O** instituyò el ayuno, y la manera que se auia de tener en ayunar, quando dixo por Sant Matthæo en el capitulo. 26. Tu quando ayunas, vnta tu cabeça, y laba tu rostro, porque los hombres no vean que ayunas, sino tu Padre q̄ està en el cielo y ve lo escondido: y tu padre que ve lo secreto, te dara el gualardon en publico. Y este nombre parece auer sido dado al ayuno por cierto intestino o tripa que todos tenemos, el qual se llama ayuno, porque segun testifica Cornelio Celso en el libro quarto, nunca conserua ni retiene lo que recibe, mas al momento lo traspassa a los otros intestinos mas baxos. Auiso es este para q̄ ala manera deste intestino, no carguemos el estomago de manjares quando ayunamos, porque esto es proprio dela abstinencia. Aunque a la verdad, aquel guarda perfectamente el ayuno, no el que solamente se refrena de la carne y de la cena, (como piensa la gente commun, y esto tienè por muy perfecto ayuno) mas aquel que juntamente con esto quita alguna cosa en sus apetitos desordenados, es a saber, que se refre-

na.

na de la yra ya mas de lo que suele, y de la soberuia, y de toda codicia, y suffre con paciencia alguna aduersidad si le succediere. Todas estas cosas comprehendia excelentemète aquel Philolopho Stoyco llamado Epitesto en dos palabras que continuo traya en la boca, diciendo: Suffre, y refrenate. Origenes tambiè sobre este proposito, dize: Quieres que te enseñe que ayuno te conuiene hazer? Ayuna de todo peccado: no recibas algun manjar de malicia: no gustes algunos manjares de deleyte: no te escalientes cò algun vino de luxuria: ayuna de malas palabras: pon freno a tus malos pensamientos: no quieras tocar en los panes vntados dela doctrina peruerfa y mala: no codicies los manjares engañosos de la Philosophia, q̄ te ayen de apartar de la verdad: este ayuno tal agrada a Dios. Pues luego, porque todos tuuiessemos vigilancia en procurar la cosecha de tan gran gualardon, y porque continuamente nos esforçassemos para alcàçar el gusto delas buenas obras: desseando los Apostoles, que los Christianos imitassen la abstinencia de su Saluador, instituyerò el ayuno de la Quaresma, el qual ordenaron se guardasse quarenta dias antes de la Pascua, como de ello da testimonio Sant Geronymo en vna Epistola que escriue a Marcel la contra Montano, el qual predicaua, que se auian de guardar muchas Quaresmas, y sobre ello escriue estas palabras: Nosotros vna sola Quaresma guardamos y ayunamos en tiempo còueniente para nosotros, segun la doctrina y tradicion de los Apostoles: mas estos hazen tres Quaresmas en el año, como si vvieran padecido tres Saluadores. No digo esto porque no sea licito ayunar todo el año, si alguno quisiere, sacando solamente el tiempo de Pentecostes: mas vna cosa es ofrecer el don por necesidad, y otra de voluntad. &c.

n 3 Y ann

Y aun si queremos creer a Sant Chryfostomo, esta costumbre parece auer sido tomada del mismo CHRISTO nuestro Redemptor y maestro: el qual en la Homilia decima sobre el Genesis, escriue sobre este proposito: Afsi como en los caminos largos ay ciertas estancias y ventas, donde los caminantes que van cansados tomen huelgo y descansen, para que despues acaben su camino con mas alegria: y afsi como en la mar ay puertos en que se recogen los q van nauegando, hasta que el impetu de los vientos se amanse, y bueluan a su nauegacion otra vez: afsi tambien quiso el Señor dar algun descanso a los q toman la carrera del ayuno desta Quaresma, señalando como por cierta estancia y puerto donde descansen dos dias de la semana, por q los trabajos aliuian algũ tanto al cuerpo del ayuno, y acabados aquellos dos dias, buelua a proceder alegremente por su camino, q tan bien comẽçaron. Todos por la mayor parte atribuyẽ esta intencion al Papa Telesphoro (aunque fallamere) por q este Pontifice antes acrecentò los dias de la Quaresma, y establecio q el ayuno començasse siete semanas antes de la Pascua, q es desde la Septuagesima, y en este espacio de tiempo se cuentan cinquenta dias, los quales todos sin dexar ninguno auiamos de ayunar, porque como parece claro por Decreto del Papa Melchiades, entonces ni aun el dia del Domingo se dexaua de ayunar, y el muchos dias despues establecio, que el ayuno de el dia del Domingo no se guardasse, ni tampoco el del Iueues. Y esto hizo, porque aun hasta los Gentiles y dolatras tenian estos dias por sagrados. Pero esto poco a poco se fue perdiendo, mas lo que arriba auemos dicho se guardaua y vsaua afsi antes del tiempo del dicho Papa Melchiades, de lo qual da testimonio Tertulliano en el libro que hizo de

de la Corona del cauallero, diziendo: Ayunar el Domingo no lo tenemos por justo. Y del mismo priuilegio vsamos desde el dia de Pascua de Resurreccion hasta el dia de Pascua de Espiritu Sancto, &c. Pero por ventura deuio de acõtecer afsi, que aquella costumbre que ya se auia dexado, fue renouada por Melchiades, y por tanto parece afirmar muy bien Sant Chryfostomo que aquellos mismos dias que arriba mostramos, fueron dados del Señor para recreacion del cuerpo. Afsi que desta manera el Papa Telesphoro, no establecio la Quaresma, sino solamente laañidio vna semana, para que los sacerdotes solos ayunassen algo mas q los otros como aquellos que hã de ser mas sanctos, o porque en esta sancta obseruacion hiziesse mas que los legos ayunando. Despues se dize, q Sant Gregorio Papa escriuio a Augustino Obispo de Inglaterra, encomendandole que trabajasse, como los Sacerdotes Ingleses guardassen el ayuno conforme al Decreto del Papa Telesphoro. Y este espacio de tiempo fue dicho la Quinquagesima, como parece largamente en los Decretos Canonicos, donde se trata del ayuno. Mas finalmente, esta costumbre se perdio andando el tiempo, por authoridad del Concilio Aurelianense. Demas desto, de donde se ay llamado Quaresma, y que principio aya tenido, facilmente se collige de lo dicho. Aunque por costumbre y vso muy antiguo tenemos ya recebido, que absolutamente se diga Quaresma, aquel espacio de los quarta dias que estan consagrados al ayuno, aunq no se quan Latinamente se diga afsi, porque la orden es el dia quarentesimo del sagrado ayuno, y la fin del mismo dia, y de aqui se viene a llamar afsi, porque es el vltimo dia de los quarenta, afsi como es segundo el postre de dos. Vuot tambien algunos, que esta parte de tiempo,

dixeron que se daua este sagrado ayuno como decima de todo el año, porq̄ como el año sea de C c c l x y dias y feys horas, la decima parte es treynta y feys dias y alguna hora, y porq̄ después añdiéron otros quatro dias, como abaxo diremos, por esso aunque no muy bien, compusieron este nombre, y la llamaron Quaresma, como si dixeran, quatro dias con su decima. Y porq̄ue nadie piense que esto es sueño, aunque se le parece, hallarse ha escripto en el Racional de los Diuinos officios, en el libro lexto. Otros començauan desde el principio la Quaresma desde el dia del Domingo que ahora es el primero de la misma Quaresma, y así contenia quarenta y dos dias. Otros desde la feria segunda de la semana passada, como lo hazen nuestros Frayles, y los Francés del Obispado de Narbona. Y porq̄ue en este numero destos quarenta y dos dias interuienen feys Domingos, los quales seḡu lo ordenado por el Papa Melchiades no era licito ayunar, por tanto el Papa Sant Gregorio, como parece en el mismo libro, porq̄ue la Quaresma se reduxesse a quarenta dias de ayuno, añdio a este mismo numero quatro dias, y quiso, que la feria quarta passada fuesse cabeça y principio de la Quaresma, la qual hizo que fuesse santa y señalada, así con muchas ceremonias, como con officios sagrados. Porq̄ue quanto a lo primero, se lee en la Missa el segundo capitulo del Profeta Ioel, donde trata de penitencia, y después el Euangelio de Sant Matheo, en el qual escribe la manera del ayuno. Y antes q̄ se comienze la Missa, se confagra y bendize la ceniza, la qual se derrama y pone al pueblo. Y así tambien entre los Iudios, y principalmente entre los que hazian alguna penitencia, solian cubrirse de ceniza, como parece en el capitulo 2 y del Profeta Ieremias. Y después el Sacerdote

dote pone esta ceniza sobre lo alto de la cabeça de cada vno, diciendo: Acuérdate hombre, porque eres polvo, y en polvo te has de tornar. Y entre otros dicen: Acuérdate hombre, porque ceniza eres, y en ceniza te has de tornar. En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Amen. Y de aqui procedio el llamar a este dia la Feria quarta de la ceniza. Y así a todos los mortales, alomenos vna vez en el año se les trae a la memoria la muerte, lo qual se haze para que viamos mejor, sabiendo de cierto que auemos de morir. Y de esta misma manera el Señor amonestó a Adam después que vno peccado (como parece en el capitulo tercero del libro del Genesis) ya que auia caydo en la necesidad de la muerte, hablando de la flaqueza del cuerpo mortal, quando le dixo: En el sudor de tu rostro comerás tu pan, hasta tanto que vuelvas a la tierra de donde fuiste formado; porque polvo eres, y en polvo te has de tornar. Y vitivamente, porq̄ue no se dilatasse más de lo que el ayuno lo requiere, se mandó, que el pueblo pudiesse comer después de hechos todos los Officios Diuinos, los quales se dixessen hasta la hora de Nona, auiendo recitado y dicho asimismo las Vesperas. Las quales ceremonias, y officios sagrados en parte se atribuyen a la obra y authoridad de Sant Gregorio, y en parte al Decreto y institucion del Concilio Cabilonense. Es Caballio, o Cabello, o Cabillio (porq̄ue todos estos nombres tiene entre los authores antiguos, como lo testifica Protonaxo) vna ciudad señalada en la Gallia Lugdunense, en la qual se celebró aquel Concilio. Y voluendo a mi proposito. Fue tambien Decreto de los mismos Apostoles que tres semanas antes del Nacimiento de Nuestro Señor se celebrassen solennemente en la Iglesia, y las acrecentaron al ayuno, el

qual dizen que algun tiempo se guardò publicamente, y ahora los Frayles le guardan señaladamente. Asimismo es tradicion de los mismos Apostoles el ayuno de las Quatro temporadas, como lo affirmã los Papas Calixto y Leon entrambos Primeros deste nombre.

CAPITULO IIII. Quando primeramente las vigiliã de las fiestas fuerõ mudadas en ayuno. Y como entre los antiguos siempre los sacrificios de noche fueron condenados. Y quando fue instituydo el ayuno del Miercoles y Viernes de cada semana.



OSTIVIERE fue luego en la Primitiua Yglezia, que por causa que nuestro maestro y salvador **IESV CHRISTO** quiso nacer de noche, los Sacerdotes se levantassen tambien de noche, y cantassen las Horas Canonicas, de lo qual da testimonio Tertulliano, el qual escriuiendo a su muger, dize: Encubrirte has por ventura quando de noche te levantas a rezar? Y asimismo Sant Geronymo, el qual en el Sermon de la guarda de las vigiliã (o qualquiera que fue el author deste Sermon, porque esta en duda quien aya sido) dize: Estas cosas tan grandes y otras semejantes cõtaron aquellos sanctos, y las dexaron escriptas, para que nosotros sus descendientes nos levantassemos a exemplo dellos, a celebrar tambien de noche las vigiliã de nuestra salud. Lo qual sin duda ninguna se hazia segun el mandamiento del Señor, el qual dixo a sus Discipulos: Como, y vna sola hora no aueys podido velar conmigo? Velad y orad, porque no entreyis en tentacion, que el espiritu aparejado esta, mas la carne es enferma. Y el Propheta canta lo mismo, diziendo: A la media noche me

me levantaua para confessar y loar a ti, sobre los juyzios de tu justicia. Y asimismo dize el Apostol: Infid y permaneced en la oraciõ velando. De aqui vino que el pueblo queriendo imitar a los pastores que estauan cerca de Bethleem haziendo sus velas de noche, guardando su ganado, que merecieron primeramente saber el Nacimiento del Señor, teniã esta costumbre, que la noche antes de qualquier dia soleane se quedauan en la Yglesia velando, y orando, y cantando muchos Hymnos cerca de los sepulcros de los sanctos. Lo qual se prueua por testimonio de Plinio el menor, el qual como tuuiesse la gouernaciõ de la prouincia de Eithinia, mouido de misericordia, viendo la multitud de los Christianos q moriã por la fe de **CHRISTO** escriuiõ a Trajano Emperador, por cuyo mandado se auia leuantado aquella perfecucion, haziendole saber, como cada dia eran muertos muchos millares de hombres, en quien ninguna maldad se hallaua, saluo que tenian por costumbre de juntarse algunos dias antes de la luz y cantar ciertos metros a **CHRISTO** como a Dios. Mas al fin como el tiempo dañoso (segun lo dize Horacio) menoscabe todas las cosas, conuertio aquella piedad y deuociõ poco a poco en maldad, y aquellos cantares sagrados, se començaron a conuertir en canciones deshonestas, y las preces y oraciones en affectiõnes desuergonçadas, porque como se juntassen de noche los mancebos y donzellas, començaron a tomar licencia de tratar en sus amores deshonestos, y a ofrecerse descubiertamente ala deshonestidad, y los viejos a hazer alcahueterias, y las matronas no teniã verguença de corromper su castidad a cada passo. Y fintiendo esto Vigilanciõ, que despues vino a dar en herege, pareciẽdole que tenia causa bastante para echarles culpa començo

començo a reprobuar publicaméte aquellas vigilijs, y contradezir las. Y por el contrario Sant Geronymo, que no tenia bué concepto de Vigilãcio, antes sospechava mal de todas sus cosas, le contradixo grauemete, y defendia las dichas velas o vigilijs, diziendo, que la culpa de pocos, no auia de resultar en daño dela Religión, y que los que peccauan velando en los templos, tambien podian o en sus casas, o en las agenas cometer los mismos peccados. Y arguyendole graciosamente, dezia: Esto haze Vigilãcio, contra la significacion de su nombre, por dormir a sueño suelto. Y assi dexandose el remedio de esto para otro tiempo, de tal manera se acrecentó y pegó la contagion y macula, que ya la casa de Dios (como dezia la misma verdad a los Indios) estaua hecha cueua de ladrones, es a saber, de forçadores y adulteros. Lo qual como los Sanctos Padres aduertiesen, porque aquel mal no se estendiese mas largamente, finalmente acordaron y establecieron, que se quitassen aqllas vigilijs, y en lugar dellas ordenaron, que se ayunasse la víspera de qualquiera fiesta q fuesse solenne y principal, y que con todo esso los Sacerdotes no dexassen de leuátarse a media noche a celebrar sus horas. Porque, segū dize S. Cypriano, hazese de mucha efficacia la oracion quãdo precede el ayuno. Y de aqui quedò el nõbre y vocablo delas vigilijs en esta manera de ayuno, el qual no menos se guarda que la Quaresma. Y de esta manera, se remedio aqlla enfermedad q yua crecièdo tanto. Y esto fue luego despues dela muerte del bienauenturado Sant Geronymo, el qual murio el mismo año, q fue el de nuestra salud de C c c x x i siendo Summo Pontifice Bonifacio Primero. Y de esta misma manera, testifica Herodote, que los Egypcios tenian ayuno solenne vn dia antes de sus fiestas solennes.

Y esta

Y esta costumbre es bien que miren los que ayunan estos dias semejantes con tanta pesadumbre, y assi sepan, que no han de tener por pesada la abstinencia que guardan en seruicio del verdadero Dios, y de sus sanctos, pues leemos que los Egypcios lo guardauan en sus solennidades. Y boluiendo a mi proposito, digo, que los sacrificios que se hazen de noche, fueron siempre causa de muchas maldades, y por esta causa al fin, la grauedad de los Romanos, como lo testifica Tito Liuius, condenò y reprobò las fiestas Bacchanales, porque de baxo deste titulo de religion se cometian todos los generos de maldades y trayciones. Y tambien Diagondas Thebano (como lo dize Ciceron en su libro de las Leyes) por esta misma causa quitò y prohibio todos los sacrificios de la noche con leyes perpetuas, entre los Griegos.

Assimismo establecieron y ordenaron los Sanctos Padres, que se ayunasse el Miercoles y el Viernes de cada semana, porque el Viernes fue CHRISTO nuestro señor puesto en la Cruz, y el Miercoles Judas començo a vrdir la traycion para le vender. Lo qual primero auia procurado aquel excelente Orador Apollonio, (como se contiene en los Decretos Canonicos) el qual siendo Emperador Lucio Commodo, solo en aqll tiempo padecio martyrio, porq publicamente hizo vn sermõn y razonamièto loando la Religion Christiana, lo qual en aqll tiempo era prohibido so pena de muerte. Tambiè da testimonio de la guarda deste ayuno Origenes sobre el Leuitico, dizièdo: Tenemos el quarto y el sexto dia de la semana, los quales ayunamos solennemète. Esta manera de ayuno, en especial la del Viernes guardã ahora muy religiosamète muchos Christinos y algunos con deuocion tambien ayunan el Miercoles.

Cap. 5.

CAPITULO V. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que mudaron los nombres de los dias del Sol y de Saturno en Domingo y Sabbado, y los otros dias en Férias. Y quien fueron los primeros que pusieron estos vocablos que ahora tenemos de los dias por los Planetas.

HORA quiero dezir, y pienso que sera bien a propósito, de donde prouino, que los dias de la semana fuessen nombrados por Férias. Para lo qual es de saber, que Syluestro Pontífice Romano, Primero deste nombre, aborreciendo la memoria de los Dioses vanos, estableció y ordenó, que los dias de la semana que antes eran distinguidos y llamados por los nombres del Sol, y de la Luna, y de Marte, y de Mercurio, Iuppiter, Venus, y Saturno, fuessen de alli adelante distinguidos y conocidos por el numero de las Férias, y se llamassen primera, segunda, tercera, quarta, quinta, y sexta feria, de la misma manera como entre los Hebreos, estos mismos dias se distinguyan y repartian por vocablo y diferencia de los Sabbados. Mas el dia de Saturno quedóse con el nombre antiguo, porque significa holganza. Y la primera feria que en lugar de el Sol era intitulada, quiso que se llamase Domingo, como si dixera, dia consagrado al Señor. Y esto se dize, que hizo a ruego y instancia del Emperador Constantino: Aunque los Apostoles antes de esto auian consagrado aquel dia al Señor, porque en tal dia refucitó Nuestro Saluador de los muertos. Y el descanso del Sabbado, es a saber (como dize Crigenes) refrenamiento de la operacion del peccado, usieronle a este mismo dia, para que de la misma manera fuesse entre nosotros el Domingo, que entre los

los Iudios auia sido el Sabbado. Lo qual ser assi verdad, de aqui se puede collegir, que mucho tiempo antes del Papa Syluestro, y de el Emperador Constantino, el Papa io se dize que estableció y ordenó (segun adelante se mostrarà) que la Pascua de Resurrección se celebrasse en Domingo. Y Tertulliano, llama a aquel dia, dia del Señor (como en el capitulo pasado lo mostramos.) Y assi puede ser, que aquel estatuto que por ventura hasta entonces no se auia guardado bien, el Papa Syluestro se tornó de esta manera a innovar y recordar. Aunque esta cuenta y razon de los dias, ahora solamente se guarda entre los Ecclesiasticos en las cosas Diuinas, quedandose solamente aun a penas el Sabbado y el Domingo con su nombre: lo qual creo han tenido por bien el Sol y Saturno: los otros dias han tornado a cobrar sus nombres antiguos. Lo qual verdaderamente, es cosa vergonzosa y de doler, que a estos dias hasta ahora no les ayan sido dados nombres Christianos, siquiera porque los Dioses de los Gentiles entre nosotros no tuuiesen tan señalada memoria. Férias entre los antiguos, eran vnos dias, en los quales no era licito hazer ninguna obra, y llamaronse assi por los sacrificios que herian y matauan, o por los combates y vanquetes que entonces principalmente se hazian, de lo qual en el capitulo siguiente trataremos mas largamente, quando hablaremos de los dias festiuos. Y la razon y causa de esta costumbre que se ha tenido que los dias de la semana tomassen los nombres de los siete Planetas, piensan todos auer procedido

de los Egypcios, segun lo testifi-

ca Dion Historiador

antiguo.

Capit. 6

CAPITULO VI. Del modo de la Christiana abstinencia en el comer los dias de ayuno solenne. Y de donde procedió entre nosotros la costumbre de bendezir la mesa, y de leer alguna sancta escriptura entretanto que comemos, y de dar las gracias despues de auer comido.



VANDO alguno ayuna se deue refrenar y abstener de qualquiera manera de manjares que tengan sabor de carne, y principalmente de la misma carne, así como son leche, queso, y huevos; segun Sant Gregorio. El uso de la carne fue mucho tiempo antes prohibido y estorvado a los que ayunan, segun lo testifica Sant Chrysostomo, el qual fue de ciertos años antes que Sant Gregorio, y dize en la Homilia tercera, hablando con el pueblo contra los murmuradores: Que aproueche que nos refrenemos de las aues y de los peces, y por otra parte royamos y comamos a nuestros hermanos. Esta ley fue puesta al principio, quando Dios (segun se contiene en el libro del Genesis) dixo: Veys aqui os he dado toda la yerua que produze de su simiente en la superficie de la tierra: Y todo arbol en que ay fruto que produze simiente sera manjar para vosotros. Y así, segun testifica Origenes, el primer manjar que el hombre comió, fue de las yervas, y de las frutas de los arboles, hasta los tiempos de Noé. Y hartó claro, parece que esta misma ley y condición quedó despues en el ayuno, pues siempre los descendientes usaron della. Demas desto se deue refrenar el que ayuna de cenar, como lo dize Sant Geronymo, y se halla escripto en los Decretos: Sea tus ayunos continuos, y tu refectio[n] de tal manera que huyas de la hartura: porque ninguna cosa aproueche que trayas

traygas dos o tres dias el vientre vazio, si despues juntamente le cargas de manjares. Y luego adelante dize: Sean tus ayunos puros, continuos, y moderados, y templados, es a saber, que cada dias has de tener hambre, y cada dia has de comer &c. Por las quales palabras nos enseña Sant Geronymo, que vna vez al dia auemos de comer, y esto ha de ser cerca del medio dia, y por esta razon se ha constituydo y señalado para comer. Esto mismo fue tambien mucho ha estatuydo y ordenado por Decreto del Concilio Cabillonense, por el qual se mandò, que ninguno coma antes que se acaben los Officios Diuinos, que se dizen antes de medio dia, en lo qual no se haze ninguna mencion de la cena. Dixo mas S. Geronymo, que la refectio[n], es a saber, la comida, huya de la hartura, y si entendiera de la comida y de la cena, dixera refectio[n]es en plural, y no refectio[n]. Esta costumbre tan agradable de abstinencia cõseruò y guardò a nuestros antepassados en esta manera de ayuno con grã suauidad, y esta nos amonesta que cada dia tengamos hambre, menospiciando las cenas, y que cada dia comamos: pues si cada dia de ayuno nos fuese licito comer dos veces, que manera de abstinencia seria esta? Poco aproueche que te refrenes de este manjar o del otro, si de alguno dellos te hartas hasta rebentar. Dize Seneca, que entre los Romanos en otro tiempo las comidas de medio dia no fuerõ muy comunes, y esto mismo testifica Aulo Gellio, diciendo: La templanza en el comer, y la regla en las cenas fue muy guardada entre los Romanos, no solo en la orden que cada vno tenia en su casa, mas tambien con publico castigo, y con ordenanças y estatutos de muchas leyes que para esto se hizierõ. Pues las mugeres Romanas (como en otra parte diximos) en algun tiempo no supieron que cosa era beuervino.

Los ayunos de los Hebreos eran no comer mas de vna vez al dia, y essa por la tarde, como se lee en el libro de los Iueus en el capitulo. 20. y en el de los Reyes en el capit. 1. Y aũ esta costumbre parece mostrar S. Geronymo auerse guardado entre los nuestros algun tiempo, quando dize en la Homilia. 36. sobre S. Matthæ, cerca del fin: Yo te ruego q̄ te acuerdes, quando quiera que en tiempo del ayuno està la mesa puesta, alla azia la tarde si tu criado siendo llamado no viniere tan presto. &c. Luego de aqui parece, q̄ tomamos nosotros la forma de nuestro ayuno, aũque con diferente manera de templança, porque ellos hasta la media noche comiã y tragauan, y nosotros contêrandonos con vna pequeña comida viuimos todo lo que resta del dia en abstinencia. Esta manera de ayuno aunq̄ es aprouada por todos los Christianos, y se guarda bien en todas partes, con todo esso auemos tratado dello no sin causa, algo mas largo de lo que pensauamos, porq̄ ay algunos cuyo Dios es su vientre, como lo dize el Apostol, los quales como si no nacieran para otra cosa sino para consumir los mantenimientos, todas las cosas assi humanas como Diuinas tienen en poco, respeto de comer esplendidamête. Pues estos hijos abortiuos de la Religion (que assi se pueden llamar) argumentan y porfian, que se puede muy bien cenar quando se ayuna, con tanto que no se coma carne. Y desta abstinencia tan gruessa oymos hablar nosotros estando vn tiempo en Inglaterra en la ciudad de Londres, a vn cierto predicador, que queria alargar la abundancia de los manjares, o por mejor dezir soltar las riendas al ayuno Christiano, afirmando, que ninguno cometia peccado mortal, si quebrantasse el ayuno de la Quaresima, pues no auia ningun mandamiento en la ley que hablasse contra esto. Y assi este

hom

hombre poco amigo de la abstinencia, andaua buscando algun precepto de CHRISTO para obedecer (a lo que yo creo) a su vientre mas honestamente, que no se contentaua con poca comida: pero contra esto reclamò Richardo Obispo de aq̄lla ciudad en el sermon siguiente, como quièn procuraua aprouechar, y esta palabra que tan inconsideradamête este auia echado la hizo retraer atras, y digo que fue palabra que no era saludable para ninguno. Es pues el ayuno, muy prouechoso y necessario assi para el anima como para el cuerpo, y assi da voces Origenes, diziendo: Como es posible que se guarde la castidad sin corrupcion entre ellos, si no se sustenta con focorro muy estrecho de la abstinencia! Como entenderan las escripturas sagradas! Como se applicaran ala sciencia y sabiduria! Por ventura no es necessario que aya abstinencia en el vientre y en la garganta! Como diremos que alguno se castra por el reyno delos cielos si no acorta la abundancia delos manjares, y si no vsa de la abstinencia para que le encamine y endereze a bien hazer? Esta es pues la razon de el ayuno delos Christianos. Hasta aqui es de Origenes. Y por tanto no conuiene ni es prouechoso, que nosotros predicando desde los pulpitos prometamos seguridad ni licencia a los que de otra manera lo hazen que lo requiere la templança Christiana, y lo manda la ley, porque la licencia siempre acrecienta la offadia en los males. Aunque yo no assi facilmente concederia del todo, q̄ esto se puede hazer sin cometer peccado mortal, pues es cierto que el q̄ lo hiziesse traspassaria el estatuto delos Apostoles, y aun tambiẽ el de CHRISTO, como lo mostre arriba en el capitulo. 3. deste libro. Y aun tambien parece que tendria en poco la authoridad de los Sãctos Padres, y en cõclusion, seria en menosprecio

o 2 dela

de la Religion, e specialmēte, siendo este tiempo sagrado, del qual dize el mismo Origenes: Tenemos los dias de la Quaresma consagrados con los ayunos. Harto me parece pues ya que es manifesto el peccado que haze el que dà licēcia a los dissolutos para q̄ pequen, y aparta al pueblo religioso del officio deuoto de su abstinencia, y sobre todo quita de su pecho el temor casto. De mas desto, fuera del ayuno legitimo, tenemos dos dias en la semana q̄ son la feria sexta, q̄ es el Viernes, y tambien el Sabbado, en los quales no es licito comer carne, como desde el principio la Yglesia lo recibì, ordenò y constituyò. Aunq̄ en los otros dias, es cosa cõtra razon, que ningun Christiano menosprecie ni desfeche algun manjar de que los otros hòbrēs vsan, pues Nuestro Salvador lo mandò assi, diziendo a sus Dicipulos: En qualquier ciudad que entraredes, y os recibierē, comed de lo que os pusierē delante. Y el Apostol asimismo mandò a Timotheo, que predicasse, que ninguna cosa q̄ los otros hombres comiessen se deuia desfechar, porque (vsando de sus mismas palabras) todo aquello que criò Dios es bueno, si se recibe dando gracias a Dios; porq̄ es santificado por la palabra de Dios, y por las buenas oraciones. Y el mismo escriuiendo a los de Corinto dize: A la verdad el manjar nõ nos encomienda a Dios, y aunq̄ comamos ninguna cosa nos sobra, y sino comieremos tampoco nos falta nada. Mas con todo esso quiso q̄ nos refrenassemos especialmente quando la facultad de comer da ocasion a los flacos de caer. Y por esta razon el Papa Eleutherio, deseando mucho quitar las vanas supersticiones de los hombres, ordenò y establecio contra los hereges Seuerianos, que ningun Christiano, se abstuuiesse y refrenasse de ningunos manjares q̄ estuuiessen en costùbre de comerse entre los hòbrēs.

Lo

Lo qual es cõtra los Iudios, los quales por mandato de su ley, no comē carne de puerco, ni de otros algunos animales, como largamēte se cõtiene en el Leuitico. Veys aqui, quan suauē es el yugo de la templanza Christiana, y quan liuiana es su carga, por lo qual parece muy claro, quan grauemente peccan los que procurã echarle de si, especialmente siendo como es cierto, que los Gentiles antiguos traxeron siempre a cuestas otra carga harto mas graue, la qual trayan de su voluntad, como lo mostramos en el libro tercero desta obra, en el capitulo quinto, donde podran ver todo esto los que lo quisieren saber. Vna sola cosa añadirē aqui, y es, que leemos en el Viejo Testamento, que a los Sacerdotes que seruian en el Templo de Dios, les era prohibido el beuer vino ni sidra, porque con la embriaguez no recibiesen pessadumbre sus coraçones, y su sentido estuuiesse siempre firme y subtil. En los tiempos antiguos no comian carne, ni sacrificauã los animales, mas solamente ofreciã a sus Dioses roscas de pan y farras, y desta manera otros sacrificios puros y limpios. Porque como dize Platon en el libro sexto de sus Leyes, el comer carne, y ensuziar las aras de sus Dioses con sangre era tenido por cosa muy mala. Y a los que querian entrar en la religion de la Diosa Yfis, se les dauã diez dias de ayuno, como lo afirma Apuleyo en el libro vn decimo, diziendo: Claramente me mandò delante de todos quantos alli estauan presentes, que me refrenasse de comer por aquellos diez dias continuos, y que no comiessa de ningun animal, ni beuiesse ningun vino. Y Tito Liuius, escriuiendo de vna madre que queria meter a su hijo en la religion de Baccho, dize, que era necessario que guardasse castidad por diez dias. Sobre lo qual dize Sant Geronymo, muy verdaderamente, que

93 el

el vientre y los miembros de la generacion estan muy vezinos, y assi de la vezindad de los miembros se entiende la confederacion de los vicios. Tambien dize Sant Cypriano: Con los ayunos el encendimiento y causa de los vicios se seca: la desorden se marchita: la codicia se enflaquece: los deleytes se van huyendo. Vean pues y consideren esto los que con pessadumbre vian de la abstinencia, o los que se abstienen supersticiosamente, y despues quando viene algun dia de fiesta se hartan hasta no poder mas, quan fea y torpe cosa es al hombre Christiano no se refrenar, y sobre todo enseñar, no ser necessario el ayuno, pues es cierto que viuir sin templanza, no solo es mal viuir, (como dize vn Sabio) sino continuamente morir.

Es asimismo costumbre entre los Christianos, bendezir la mesa quando està puesta, antes que comièzen a comer, lo qual se haze a imitaciõ de CHRISTO del qual se dize, que siempre guardò esta orden y costumbre, assi comò quando en el desierto bendixo los cinco panes, y en el castillo de Emaus quando delante de los dos Dicipulos bendixo la mesa. Es tambien costumbre dar las gracias despues de auer comido o cenado, lo qual es cierto, q̄ no menos lo acostubrò hazer nuestro Saluador y el Apostol parece asimismo auerlo mostrado, quando (como poco ha declaramos) dixo, que qualquiera manera de comida era buena, si se tomava dando gracias a Dios. Parece tambien q̄ fue tomado de los Hebreos, porque ellos comian de los manjares que antes auian sido ofrecidos y dados en sacrificio. Demas de esto, es costumbre, que entretanto que comen, en muchas partes se lee algunas cosas de la Sagrada Escripura, lo qual es cosa muy antigua, como lo testifica Sâr Augustin en el librico que escriuiò de la vida

com

commun de los Sacerdotes, donde dize: Quando os lle gays ala mesa, hasta tanto que os leuâteys, oyd sin ruydo y sin contencion lo que alli se os lee, segùn la costumbre, porque no sean solas vuestras gargantas las que reciben el manjar, sino que tambien vuestras orejas gusten la palabra de Dios. Hasta aqui es de Sâr Augustin. Y yo diria, que esta costumbre procedio de la doctrina de nuestro Saluador, el qual acostùbraua siempre que comia enseñar y predicar a sus Dicipulos, y especialmente hizo esto quando en la vltima Cena antes de su Pasion les enseñò la consumacion, y todos los mysterios de la Religion, como largamente lo muestra Sant Matthæo en el capitulo. 26. Y de aqui vino, q̄ despues los Sanctos Padres, por frequentar y continuar la memoria de vn tan saludable establecimiento, introduxeron y pusieron esta costumbre luego al principio, de que a la mesa se leyese la Sagrada Escripura mientras comiessen.

CAPITULO VII. Del principio y razon de los dias festiuos, assi entre los Romanos como entre los nuestros. Y por q̄ causa se instituyeron. Y como se ha de hazer sacrificio a solo Dios. Y de la costumbre de honrar el dia de la Natiuidad del Señor, y de celebrar la Pascua, y de bendezir el Cirio Pascual



A declaramos arriba largamente, como los ludios tuuieron sus Sabbados, quiero dezir, sus dias festiuos, porque ellos llamauan Sabbado a qualquiera de sus fiestas, como los Romanos las llamauan Férias, las quales eran entre ellos de quatro maneras principalmente, es a saber, vnas q̄ llamauan estatiuas, q̄ eran comunes a todo

104 el

el pueblo, y estas se celebrauan en ciertos dias señalados, y en ellas se hazian muchos juegos, como eran, los Lupercales, Agonales, Carmentales, y Consuales. Los Agonales dize Festo., que eran vnos sacrificios que se hazian al Dios Agonio, el qual presidia y era abogado en todas las cosas que se hazian, y así Carmentales se dezian las que se hazian a Carmenta madre del Rey Euandro, la qual fue llamada así, porque fue vna muger muy sabia en adivinar, y dar respuestas en verso, porque antes desto se llamaua Nicostata. Las Consuales, fueron establecidas por el Rey Romulo a Conso, el qual tenian ellos por Dios del consejo, al qual se le hazian sacrificios y juegos en el Circo Maximo o Plaza mayor, en vn altar que estaua debaxo de tierra, según lo testifica Dionysio, en el tiempo y lugar que fueron robadas las virgines Sabinas. Auia tambien otras fiestas que se llamauan Conceptiuas, las quales se prometian cada año por los oficiales de la Republica, o por los sacerdotes, para ciertos dias que señalauan, o inciertamente para algunos dias: y así eran las fiestas Latinas, Sementinas, Paganales, Compitales. Otras auia que se llamauan Imperatiuas, las quales mandauan hazer los Consules o Pretores, conforme a su voluntad y aluedrio. Otras eran las Nundinas de los aldeanos y rusticos, en las quales se juntauan a sus negocios y mercaderias, y de aqui quedó propriamente el nombre de las ferias y mercados francos. Auia asimismo otra fiesta que se llamaua el Nouendial, cuyo principio fue desta manera: Reynando Tullo Hostilio, vinieron vnos embaxadores a Roma, a dezir, como en el Monte Albano auia llouido muy grandes piedras, y por esta causa les parecio a los Romanos sería bien se celebrassen vnas fiestas q̄ durassen nueue dias: esta religion

y co.

y costumbre duró por muchos tiempos, y todas las vezes que succedia algun prodigio, o maravilla semejante a esta se celebrauan estas fiestas y sacrificios, como lo dize Tito Liviio en los libros de la Fundacion de Roma. Auia demas destas otras fiestas priuadas y propias de los vezinos, que cada familia y generacion, o linage hazia y guardaua en particular, según su deuocion, y así si eran las fiestas Claudias y Emilias. Item, cada vno tenia por si por fiesta el dia de su nacimiento, que llamauan Natalicia, y de los rayos, y en los entretiros las expiaciones. Esta costumbre fue muy antigua entre los de Persia, que cada vno según su posibilidad honrasse el dia de su nacimiento, haciendo en el muchos combates y sacrificios, y de aqui por ventura los Romanos lo tomaron, los quales en estos dias que celebrauan de su nacimiento, tenian por cosa licita, darse a cometer diuersos generos de vicios y gula, como lo dize Vergilio en sus Buccolicas:

Phyllida mitte mihi, meus est natalis Iola.

Que quiere dezir:

Dexame Phyllida holgar,

Que aqueste natal de Iola.

Por mio se ha de contar.

Aunque en los otros dias viuian castamente, y así en estos del dia de su nacimiento, como en los que auia algun mortuorio, dauan de comer a los pobres en los templos, y asimismo comian en ellos. Y esta costumbre vino dellos a nosotros, quando (como testifica Tertuliano en el libro de la Corona del soldado) los nuestros en estos mismos dias hazian sus offrendas y juntamente comian en los Templos, la qual desorden fue quitada después por Decreto del Concilio Niceno. Y celebrauase solennemete este dia hasta en el tiempo de

o 5 Sant.

Sant Ambrosio, el qual en vna Epistola que escriue a Feito Obispo de la ciudad de Como, por la qual le amonestaba, que el dia del nacimiento de qualquiera no se ha de celebrar con juegos y vicios, sino solamente con oraciones. Pero este dia, en que primero salimos a luz, ahora de todo punto esta entre nosotros puesto en olvido, porque olvidandonos del todo de nuestra asquerosa niñez seamos todo el tiempo que nos resta mucho peores. Auia tambien otras fiestas que se llamauan Denicales, las quales se hazian, quando toda vna casa se purgava y limpiava, por causa de que alguno vuisse muerto en ella, porque en Griego Necron llama al muerto. Y destas fiestas haze mencion Columella, por estas palabras: Nosotros leemos en las escrituras de los Pontifices, que en las fiestas Denicales aun solo vnir las mulas no era licito, y que en otras fiestas era permitido, porque afirmauan, que se contaminauan las fiestas si en ellas se hazia alguna obra, y por esso se hazia saber por pregon publico, que en aquel dia no se hiziese ninguna obra, y al que no guardaua este mandato le castigauan muy bien. Y de estas Ferias se llamaron los dias de fiesta feriados, porque en ellos se celebrauan las ferias, como se llamaron profestos de pro, que es dicitio priuatiua, los dias que no son fiestas, los quales son concedidos a los hombres para que en ellos hagan sus haciendas publicas o priuadas.

Auia demas desto entre los Romanos ciertos dias que se dezian fastos y buenos, en los quales era licito a los Pretores sin ningun peligro, hablar estas tres palabras: Doy, digo, aplico: Y otros contrarios destes que se llamauan nefastos, o aziagos, en los quales no era licito hablar aquellas palabras, lo qual todo muestra largamente Ouidio en los Fastos, y Tito Liuius, y Dionysio,

y Fe-

y Feste hizieron tambien memoria dello. Moudos los Santos Padres por esta razon, porque la ley de los Iudios fue sombra y figura de los bienes que auian de venir, establecieron y ordenaron ciertos dias de fiesta, en los quales los Christianos dexassen sus negocios profanos, y se empleassen en las cosas Diuinas, y aprendiesen la Sagrada Escritura, y oyessen los sermones, y diessen a Dios la honra deuida, sacrificando, haciendo oracion y bien obrando, y asimismo honrassen la memoria de los santos en los dias que les fuesen establecidos y dedicados, porque sacrificio a solo Dios se ha de hazer, como lo testifican Sant Bernabe y Sant Pablo, los quales como estuuiesen en la ciudad de Lystra, y Sant Pablo sanasse a vn hombre coxo desde su nacimiento, (como se cuenta en los Actos de los Apostoles) y luego el coxo anduuiese y saltasse libre y sano de sus pies, y la gente por este milagro que le vio hazer, quisiese hazerle sacrificio a el y a Sant Bernabe, entrambos rompiendo sus vestiduras, salieron entre las gentes dando voces, y diciendo: Varones, que es lo que querays hazer? Sabed, que nosotros somos mortales y hombres semejantes a vosotros, que os venimos a dezir y denunciar, que dexays estas vanidades, y os conuirtays a Dios viuo. &c. Aunque los santos es razon que sean honrados y acatados, porque ya son hechos hijos y herederos de CHRISTO, (como lo dize el Apostol) para que ruegen a Dios por nosotros, y por esta causa se les hazen Yglesias y altares, porque juntamente con Dios sean honorados con deuida veneracion y acatamiento. Por lo que se dize en el Psalmo. 148. Loda al Señor en sus santos. Bueluo ahora a mi proposito. Primera-mente por los Apostoles, y despues por los SS. Padres, fue comecada y señalada la razon de los dias festiuos,

(como

(como en el capitulo siguiete se tratarà mas subtilmente) y especialmente la Pascua de Resurreccion, porque de alli tomaron principio todos los mysterios de nuestra Religion, la qual el Papa Pio Primero deste nombre, establecio, que se celebrasse en Domingo. Y despues auiedo cierta diferencia sobre este caso el Papa Victor, que tomò la Silla Apostolica cerca del año del Señor de C x c v i establecio, por sentencia de Eleuthero a quien succedio en el Pontificado, que la Pascua se celebrasse en Domingo, y no en otro dia, desde los catorze de la luna del mes primero hasta los veynte y dos. Y esto, porque la cuenta de los Christianos no concertasse con la de los Indios, los quales teniã por costumbre celebrar aquella solennidad algun tanto de tiempo antes. Este Decreto y ordenamiento algunos Prelados le menospreciaron al principio, pareciendoles, que no yua fuera de razon, pues no se apartauan de la costumbre de Sant Iuan Euangelista, que fue tã amado de C H R I S T O. Y es cierto que entretanto que viuió, celebrò siempre la Pascua conforme ala costumbre de los Indios, y dize Polycrates Obispo de Epheso, escriuiendo sobre este proposito: Nosotros celebramos inuiolablemente este dia, no añadiendo, ni quitando cosa. Desta manera vuo contencion entre los nuestros, hasta que finalmente fue constituydo y establecido, que esta solennidad se celebrasse de la manera que ahora la celebramos, aunque toda via ay algunos que no aprueuan esto. Esta palabra Pascua (como arriba lo mostramos) es Hebrayca, y quiere dezir passage, lo qual muestra ser asi el Euangelista, quando dize, que C H R I S T O celebraua la Pascua con sus Discipulos, y escriue estas palabras: Antes del dia de la Pascua, sabiendo I e s u s que su hora era llegada, para que

que passasse deste mundo al Padre. &c. Los cirios y candelas de la Pascua el Papa Zozimo, establecio y ordenò que se bendixessen en todas las Yglesias el Sabba do antes del Domingo de la Resurreccion.

CAPITULO VIII. De donde tomaron principio las fiestas entre los Christianos. Y si el dia de Pêtecotes fue fiesta entre los Apostoles. Y de quando aca es costumbre canonizar y poner en la cuenta de los Santos a los varones de sancta vida.

DI X I M O S en el capitulo passado q̄ el Apostol y Euangelista Sant Iuan celebraua la Pascua, y lo mismo hizierò todos los otros Apostoles, los quales dizen asimismo que establecieron y ordenaron, que todos aquellos dias en que C H R I S T O nuestro Salvador obrò algun mysterio para nuestra salud y doctrina, fuesen sagrados y de guardar, y que ellos primeramente, porque los que succediesen los honrassen y celebrassen, mientras viuieron en este mundo los honraron con mucha deuocion. Estos son principalmete todos los Domingos del año, los dias del Aduento del Señor, y su Nacimiento, y la Circuncision, y Epiphania, y la Purificacion de Nuestra Señora, los dias de la Quaresma, y el Domingo de Ramos, y el lueues Sancto de la Cena del Señor, quando despues de auer instituydo el Santissimo Sacramento de la Eucharistia labò los pies a sus Discipulos, y el Viernes Sancto, y la Pascua de Resurreccion, y la Ascension del Señor a los cielos, y la Pascua de Espiritu Sancto, que se dize de Pentecotes, la qual fiesta y solennidad solian tambien celebrar los Hebreos, porque despues que entre ellos auia sido sacrificado el cordero,

de ay a cinquêta dias fue dada la ley a Moytes escripta con el dedo de Dios, y assi quando los Iudios lleuârõ a CHRISTO nuestro señor como cordero para ser muerto y sacrificado, entonces fue nuestra Pascua, y de ay a cinquêta dias recibieron sus Discipulos el Espiritu Santo. Aunque ay algunos que dizen, que el dia de Pentecostes no fue fiesta en tiempo de los Apostoles, en lo qual muestra claro que se engañan Sant Lucas en el cap. 20. de los Actos de los Apostoles, donde dize assi: Auia ya propuesto Sât Pablo de nauegar para Epheso, porq̃ no se le passasse el tiempo en Asia, y dauase prieta porque si le fuesse posible, estuuiesse el dia de Pentecostes en Ierusalem. &c. Pues porque razon auia Sant Pablo de darse tanta priessa por hallarse alli este dia, sino fuera entre los nuestros dia muy solenne? Tambien la Transfiguracion (segun lo testifica Origenes) primero procedio de los Iudios, y assi quiso CHRISTO que de la misma manera que la cara de Moytes fue glorificada por la comunicacion y cõuersacion de Dios: assi tambien sus Apostoles Sant Pedro, Sant Iuan, y Santiago le viesse y contemplassen transfigurado y glorificado. Por estas causas y razones los Sanctos Padres, porque el pueblo Christiano tuuiesse mas cuydado de se juntar a oyr el culto Diuino, y las sanctas predicaciones, hizieron Concilio de muchos Prelados en la ciudad de Lion en Francia, y establecieron, que estos dias sobredichos se guardassen y fuesse hõrados, y assimismo otros muchos que fuesse perpetuamente solennes a los Christianos, por causa que en ellos los sanctos passaron desta vida miserable y llena de trabajos al cielo, o porq̃ en ellos fue hecha alguna cosa sancta en la Religion Christiana, los quales son los siguientes que fueron dedicados a los sanctos, el de San Esteuan Protho
martyr

martyr, el de los Innocentes, Sant Syluestre, Sant Iuan Baptista, los doze Apostoles, Sant Pablo Doctor de las Gentes, la sacratissima Virgen madre de Dios, Sât Lorenzo, Sant Miguel, Sant Martin, y cõmunmente todos los Sanctos, la qual festiuidad fue instituyda por Decreto del Papa Bonifacio. 4. el qual a los doze dias del mes de Mayo consagrò el Pantheon, q̃ era vna obra muy antigua de Marco Agrippa, a hõra de la Virgè MARIA y de todos los Sâctos, por contentimiêto del Emperador Phocas, y echaron de alli los ydolos y los falsos Demonios, q̃ primero eran alli hõrados, cuyas imagines auia alli muchas, y limpiò aquel lugar. Despues andando el tiempo, se dize, que el Papa Gregorio Quarto, fue author de q̃ esta fiesta se celebrasse el primero de Nouiẽbre. Y assimismo, fue dado a la Sancta Cruz su dia solenne por auer estado en ella pendiente nuestra salud. Y tambien al Sanctissimo Sacramêto de la Eucharistia le fue dada y señalada fiesta muy solenne por el Papa Urbano Quarto. Y allende desto a ruego del Emperador Constantino, fue señalada festiuidad por el Papa Sant Syluestre a Sant Pedro Apostol, ya mucho tiempo ha, en memoria de los tormentos y trabajos que padecio por la Religion Christiana, la qual se llama Vincula Sancti Petri, que quiere dezir las prisiones de Sant Pedro, como se contiene en vn librito que se intitula assi, el qual dizè algunos auer hecho Sant Geronimo, aunque no se sabe bien de cierto

Despues andando mas el tiempo fueron instituydas y ordenadas otras muchas fiestas, las quales se acrescentaron, y aumentaron al numero de los Sanctos. Pero han se corrompido en tanta manera las buenas costumbres de los Christianos, que assi como en otro tiempo era necessario y de provecho ala Religion
acccc

acrecentar y establecer estas fiestas, así ahora parece que conuendria quitar algunas dellas, porque es cierto que la mayor parte de los hombres gastan el delcanto destas fiestas, no en oraciones, ni en oyr sermones, (para lo qual fueron ellas establecidas) sino en comer multitud de males, lo qual va a la continua creciendo para corrompimiento de las buenas costumbres, queriendo segun parece, imitar en esto la doctrina de Plaron, el qual dezia, que Dios auia ordenado y hecho las fiestas para esto, lo qual es tan contrario de lo que nuestros mayores hizieron, y para lo que las ordenaron, que nunca otra cosa hizieron, sino que a los Gentiles y dolatras offaron darlo en rostro, y reprehender les dello, como lo testifica Tertuliano en su Apologético, hablando de las fiestas solernes que hazian los Emperadores, donde dize: Por esta causa son los Christianos enemigos publicos, porque no quieren hazer a los Emperadores honras vanas, falsas, y desatinadas. Por cierto gran beneficio se les haze en poner fuego, y en traer por las calles choros publicamente, y en hazer vanquetes en cada barrio, y conuertir toda la ciudad en tabernas y olor de vino, limpiando el lodo con el vino, y en tener licencia de injuriarse vnos a otros, y hazer mil desuerguenças y desatinos de luxuria. Y esto se llama gozo publico, hazer publicamente tantas maldades. Por cierto dignos somos de castigo, pues así reprehendemos los votos y gozos de los Catares, siendo nosotros castos, templados y virtuosos? &c. No pensaua Tertuliano quando escreuia esto, que estas cosas auian de succeder algun tiempo entre nuestros Christianos, pues así escarnece y se bur'a en este lugar de los infieles Gentiles, pues ya es venido el tiempo quando antes parece que regozijamos y celebramos aqllas

fie

fiestas de los Emperadores que las festiuidades solernes de CHRISTO. Mas ahora boluamos a declarar lo que resta desta materia. El Papa Felix Primero de este nombre, teniendo respeto al merecimiento de los martyres, establecio, que tambien en memoria dellos se hiziesse cada año su festiuidad, y así tambien Sant Gregorio quiso y ordenò, que se hiziesse sacrificio sobre sus cuerpos, lo qual Vigilancio, dezia que en ninguna manera se deuia hazer (como mas largamente lo trataremos quando hablemos de las reliquias delos sanctos.) Aunque tambien dizen algunos, que el Papa Anacleto fue el primer author desto, conforme a lo qual, parece ser cosa llegada a razon, que despues el Papa Felix aya ordenado, que tambien se dixesse Misa en memoria de los sanctos martyres. Este mismo Felix (segun se halla en las escripturas antiguas) estableció y mandò, que el dia en que algùn Templo se dedicasse y cõsagrassse, fuesse feriado y de guardar para todos. Y mas ordenò, que si a caso se olvidasse la consagracion de la tal Yglesia, como acontece por la antiguedad, que deshaze y rae las memorias, que en tal caso, fuesse consagrada otra vez, afirmando, que no se puede llamar reysterado, lo que no se sabe ser hecho. Y despues el Papa Felix Tercero deste nombre, instituyò y estableció, que solos los Obispos tuuiessem authoridad de consagrar las Yglesias, y que aquel dia fuesse anniuersario, conuiene a saber, que cada año se celebrasse. Y esto se haze a exemplo y imitacion de los Hebreos, los quales tambien (como ya arriba lo mostramos por el testimonio de Iosepho) celebrauan cada año la Dedicacion de su Templo. Vna cosa me parece que es necessario auisar sobre este negocio. y proposito, y es, que la fiesta de qualquier sancto se llama

p y di

y dize el día que aquel tal sancto salio de esta vida para el cielo, porq̄ así como alguno se dize nacer quando sale del vientre de su madre a este mundo, así con mayor razon se puede juzgar que nace, quando su anima es desfatada de las prisiones de esta carne, y buelue a la luz eternal. Y de aqui ha venido la costumbre, que el dia postrimero de la vida destes sanctos se llamasse el dia de su nacimiento, y que la solemnidad que se les haze no se dixesse mortuorio, sino nacimiento. Solamente el dia de la Natiuidad de nuestro Saluador **IESV CHRISTO**, y el de Sant Iuan Baptista, son sagrados y solennes, porque entrambos fueron sanctificados cada vno en el vientre de su madre, segun lo testifica Sant Augustin. Y tambien el Nacimiento de Nuestra Señora la gloriosa Virgen **MARIA** madre de Dios, fue vltimamente celebrado y solennizado. Es tambien costumbre y tan antigua, que casi ninguna otra lo es mas, que las personas que bien y sanctamente han viuido, sean puestos y contados entre los bienaventurados: lo qual hazian los antiguos, luego al principio del mundo, q̄ a sus Reyes y a otros de quien recibian algunos beneficios, o por sus virtudes, los llamauan Dioses, como en el libro primero de esta obra largamente lo mostramos. Y principalmente los Romanos solian hazer esto cō muchas cerimonias, de lo qual ya hizimos mencion en el libro tercero. Esta razon figuieron mucho mejor sin duda ninguna nuestros Pontifices, porque quando Felix y Gregorio establecieron, que cada vn año se hiziesse solemnidad en memoria de los martyres, no fue otra cosa, saluo determinar y declararlos por sanctos, y ponerlos en el numero de los bienaventurados. Mas al fin, porque cada vno a su voluntad, no tuuiesse por sancto al que quiesse

fiesse, y así le honrasse, establecio el Papa Alexandro Tercero deste nombre, que ninguno de los mortales, fuesse en la tierra honrado publicamente como sancto, saluo aquel que primeramente fuesse assentado y señalado en el numero de los sanctos, por edicto y mandamiento del Summo Pontifice Romano. Este Decreto se hallara escripto entre las Epistolas Decretales, en el Titulo de las Reliquias de los Sanctos.

CAPITULO IX. En el qual se muestra quienes fueron los primeros, que entre los Christianos ordenaron y instituyeron, que a los muertos se les hiziesen honras y anniuersarios cada año, por el mes de Nouiembre. Y del tiempo permitido para llorar los muertos. Y del luto que se ha de traer, y quando se tiene de quitar. Y porque causa y razon las Reynas de Francia quando estan viudas se visten de blanco.

DIZESE que el Papa Pelagio Primero de este nombre, estableció y ordenó, que se hiziesen honras y obsequias a los defunctos, (lo qual atribuye Sant Isidoro a los Apostoles) el qual asimismo acrecentó la manera de obsequias segun ahora se hazen. Sant Ambrosio tiene por opinion, que esta costumbre procedio y mandó de los Hebreos, los quales lloraron a Iacob quando murio quarenta dias, y a Moyfes treynta: porque parece que basta este tiempo al hombre sabio para derramar lagrimas. Tambien entre los Romanos se hazian llantos, mas a su tiempo, y con razon, porque es cierto, que el Rey Numma añidio y establecio ciertos sacrificios a las animas ya defunctas de este mundo, haziendolas

cierto altar debaxo del nombre de su Diosa Libitina, o Proserpina, o segun muchos quieren dezir, a Venus. Este Rey mandò y vedò, que ningun niño de tres años abaxo fuesse llorado, y si fuesse mayor mandò que no le llorassen saluo tantos meses quantos años viuió, y el tiempo mas largo que concediò entre marido y muger fue de diez meses, no entendiendo, segun dize Seneca en el libro. 7. de sus Epistolas, que todo aquel tiempo llorassen las mugeres, sino q̄ no llorassen mas tiempo. Desto da testimonio Ouidio en el libro primero de los Fastos, diziendo:

*Per totidem menses a funere coniugis vxor
Sustinet in vidua tristia signa domo.*

Que quiere dezir:

Tantos meses y no mas

Despues del marido muerto

En tu casa lloraras,

Y por el luto traeras

Con dolor, llanto, y concierto.

Y si alguna muger se casaua antes de los diez meses despues de la muerte de su marido, era tenida por infame, como se lee en elCodigo, y la tal, segun dize Plutarcho, sacrificaua vna vaca preñada, por decreto y ley de Numa Pópilio: la qual costúbre si ahora se guardasse en todas partes, tédriamos pocos nouillos de nuestras vacas, pues vemos que gran parte de las mugeres aun no esperan a que se enxuguen las lagrimas de el mortuorio, quantomas a que se passe aquel tiempo despues de la muerte de sus maridos sin boluerse a casar. Asimismo quando se traya luto, las señoras y las demas mugeres, se quitauan luego toda la purpura, y las ropas de color, y todo el oro, y se ponian vestiduras blâcas, como lo muestra y testifica el mismo Plutarcho

en sus Problemas, y esto mismo querian que hiziesse todos los parientes: la qual vestidura por esta causa se ponía a los defunctos, porque sola esta vestidura blanca es simple, pura, y limpia, y por esso muy conueniente para los muertos. Y assi leemos en el Euangelio, que el cuerpo de Nuestro Redemptor, fue embuelto en vna sauana blanca y limpia, por el qual vocablo quiere significar el Euangelista, que era algun lienço muy blanco y limpio. Y dize Tito Lino, que luego que acabauan su llanto, boluian a tomar su purpura y oro. Y de aqui me parece a mi, que procedio la costumbre que se vís el dia de hoy entre las Reynas de Francia, que despues de la muerte de sus maridos, se ponen solamente vestiduras blâcas, y si alguna dellas permanece viuda la llaman comúnmente la Reyna Blanca. Entre los Hebreos duraua el luto treynta dias y no mas, y assi se haze ahora entre los Ingleses. Demas de sto era costumbre, que los parientes se vestiã de saco y de filicio quãdo trayan luto, y desta manera llorò Iacob a su hijo Ioseph, y Dauid a Absalon cubierta la cabeça, como lo testifica Sãt Geronymo. Y asimismo se rayan la cabeça y la barba toda, segun lo dize el Propheta Esayas: En todas sus cabeças se parezca la calua, y todas sus barbas seran rayadas. Lo qual se haze al contrario entre los nuestros, por que dexan crecer sus barbas y cabellos. Aunque los antiguos por la mayor parte se ponian vestiduras negras en sus llantos, y assi Marco Varron llama manto negro a la vestidura de luto, la qual se llamaua anthracina, por que en Griego *anthros* es carbon, y por esso dize Apuleyo en el libro segundo de su Asno de oro: Luego nos mostrò vna camara sombria, en la qual estava vna dueña honrada muy llorosa cubierta de vna vestidura negra. Y asimismo tenian por costumbre melarse los ca-

bellos, y arañarse la cara cō las vñas, dar palmaditas con las manos, y echar ceniza sobre sus cabeças, y enfuziar sus cabellos, cōforme a la cōstūbre de los ludios. Desto da testimonio el mismo Lucio Apuleyo, el qual dize en el libro. 9. Sus cabellos estauan despedaçados medio canos, suzios, y llenos de ceniza. Todas estas cosas, facendo la postrera, hazen y guardan hoy los mas de los Christianos, principalmēte los Italianos, con gran locura en sus mortuorios, las quales cerimonias sin duda ninguna tomaron de los antiguos, como claramēte parece. Mas la vestidura que se ponen de luto, todos los Christianos casi la traen vn año entero, aunque algunas vezes se la quitan antes de aquel tiempo, por algunas alegrías si se hazen publicas, o si toman algun officio honroso, o si se casan. Y assi tambien se disminuía en otro tiempo el luto entre los Romanos, quando en la ciudad se pagaua algū voto o promessa que se vuiesse hecho publicamente, o quando se hazia algun templo, o quando ordenauan y celebrauan el Lustro. Y entre la gente commun, quando se desposaua alguna donzella, o quando alguna grande honra venia a la tal casa, o si alguno salia de captiuo y boluia libre a su casa, o finacia alguno que fuesse mas cercano en parentesco que el defuncto. Assimismo procedio de los antiguos la costumbre de labar los muertos, y de vngirlos algunas vezes, principalmente quando eran nobles, de lo qual da testimonio el Poēta Ennio, diziendo las palabras siguientes:

Tarquini corpus bona femina lauit & vngit.

Que quiere dezir:

Vna muy buena muger

D'el Rey el cuerpo tomò,

Y ella le labò y vngiò.

Y Anna

Y Anna hermana de la Reyna Dido dize en Vergilio

- Date vulnere lymphis

Abluam.

Que quiere dezir:

Dadme agua labarè

Las heridas de mi hermana.

Y esto hazian los mas propincos parientes, segun ahora tambien se haze en algunas partes. Es assimismo cōfumbre ahora en nuestro tiempo, que otro dia despues de Todos sanctos, que es a dos de Nouiembre, se celebra las obsequias y honras de todos los defunctos, de lo qual, como es fama, y lo testifica Pedro Damiano, fue author Odilo, el qual siendo Abbad de los monges Cluniacenses, siendo Pontifice Romano Iuan. 18. deste nombre, estando en Sicilia, oyò grandes gemidos y clamores muchas vezes cerca del mōte Ethna, que ahora se llama Mongibel, los quales clamores y aullidos (segun testifica Trog) se causan alli y proceden parte por el impetu delas olas del mar, que por alli hieruen y baten, y parte del fuego que por ciertas bocas que tiene aquel monte sale por la fuerça del viento q̄ por aquellas cueuas se junta y bota. Penso aq̄ buen hombre, que eran aquellos los Demonios, q̄ se lamentauan y llorauan por las animas que de sus manos y tormētos se escapauan, por los ruegos y sacrificios de los Christianos (porq̄ es opinion comun de la gente vulgar, que por ciertas cueuas q̄ ay en aquel monte aya entrada para los infernos, o q̄ alli en aquellas honduras se purgan las animas delos peccadores: y esto por q̄ ala continua veen salir de alli fuego) y assi ordenò con sus siayles, q̄ despues de auer celebrado el primero dia de Nouiembre la fiesta de Todos los Sanctos, luego el dia siguiēte hiziesen las hōras y sacrificios por todos los defuntos.

La qual costumbre como fuese tã buena y sancta la recibieron y aprouaron los Sanctos Padres, lo qual fue en el año de nuestra salud de mil y vno. Aunque mucho tiempo antes desto, fue costũbre entre los antiguos de hazer honras y sacrificios por los defunctos: lo qual muestra Ciceron en la primera Philippica, diziendo: Nunca este tenga sepulcro donde se le hagan honras, ni publicamẽte ruegen por el. Y en la Oracion por Flacco, dize: Hagamos pues sacrificios a Lentulo, hagamos honras a Cethego. Asì que honras se hazian cada vn año y sacrificios a los defunctos. Y esto tambien lo afirman Macrobio, y Caton los quales escriuen, que Laurencia quiso y tuuo por bien, que cada vn año la hiziesen sus honras. Y asì tambien nosotros guardamos y tenemos esta costumbre de hazer honras por los defunctos. Lo qual sin duda se puede atribuyr a aquel sancto hombre Odilo, el qual inuentò y procurò, que se celebrassen en cada vn año las obsequias y hõras de todos los defunctos.

CAPITULO X. Del origen y principio de los sacrificios Nouendiales y Septendiales. Y de la manera que los antiguos tenian en llevar a sepultar los muertos, y llorarlos. Y del principio de las honras y pompas que se hazen por los muertos. Y de la forma de hazer los sepulcros.



COSTUMBRE fue entre los antiguos que nueue dias despues que vno era sepultado, hazian sacrificio por el, y a este llamauan Nouendial, de lo qual haze mencion Horacio en el Epodo, diziendo:

Noven

Novendiales dissipare pulueres.

Que quiere dezir:

Los poluos y la ceniza

Dissipar nouendial.

Y por esta causa los juegos que en honra de los muertos celebrauan se llamauan Nouendiales, como dello da testimonio Seruio sobre el libro quinto de la *Encyda*, declarando aquello de Vergilio, que dize:

Præerea si nona diem mortalibus alium

Amora exulerit.

Que quiere dezir:

Allende desto que digo

Si el nono dia nos diere

La mañana y clara fuere. &c.

Y sobre esto dize Seruio, que fue costumbre entre los antiguos, que quando vno moria, o era muerto, le lleuauan a su casa, y al octauo dia le ponian en el fuego, y al nono le sepultauan. Donato tambien en los cõmentos de Terencio sobre el *Phormion*, dize, que en los mortuorios al noueno dia se hazia la restauracion y re nouacion del sacrificio. De aqui pues procedio, que en algunas partes se tiene por costumbre entre los Christianos, que a los siete dias se hagã las honras de los defunctos, quitando dos dias de los nueue que tenian en costumbre los antiguos. Y por tanto se manda y veda en los Decretos Canonicos en la Distincion. 44. que ningun Sacerdote que fuere llamado a celebrar las honras septendiales de algun defuncto, en ninguna manera le offe embriagar, y esto porque aquel dia comen y beuen largamente. Entre los Ingleses, se haze esto a los veynte y nueue dias despues que el defuncto està sepultado. Parece que este sacrificio se haze por los defunctos el septimo dia, asì como entre los antiguos era el

P 5 septimo

Septimo dia la restauracion y retorno de la boda, por que assi como este dia era solenne entre ellos por ser el principio en que la generacion humana se aumentaua, assi tambien aquel mismo dia que era fin de algo no se tenia por solenne y festiuo. Fue tambien costumbre de lleuar sus offrendas por los defunctos, lo qual testifica Tertulliano en el libro de Corona militis, diziendo: Hazemos offrendas por los defunctos y por los dias del nacimiento cada año en vn dia señalado. Y assi por cierto està bien claro, que luego desde el principio del nacimiento del Euangelio esta sentècia tan sancta se persuadió y asentó en los animos de los hombres, que los muertos son ayudados con las obras piadosas de los viuos. Y si queremos saber quanto prouecho haga este officio de caridad a los defunctos, enseñanos lo Sant Augustin en su Enchiridion, diziendo assi: No podemos negar que las animas de los defunctos no son releuadas y ayudadas con la caridad y piedad de los que viuen, quando por ellas se ofrece sacrificio, o se haze limosna en la Yglesia. Aunque esto aprouecha a aquellos que en tanto que viueron, hizieron obras para que despues les pudiesse aprouechar: y por tanto conuiene que viuamos bien, aunque ninguno ay tan bueno que no tenga necesidad desta ayuda despues de la muerte: y ninguno ay tan malo, que tambien esto no le aproueché despues de la muerte. Y para mostrarnos lo mas claro, dize luego adelante: Y a los que aprouecha esto, o les aprouecha para que alcancen cumplidamente perdon, o alomenos para que la pena sea mas tolerable. Y porque no sabemos como les va en la otra vida, por esso auemos de hazer oracion y rogar por todos los que murieron en **I E S V C H R I S T O**, porque nuestra buena obra antes les sobre q̄ les falte.

Y no

Y no conuiene que por los defunctos lloremos, por que como dize Sant Cypriano: A nosotros es reuelado, que con mucha constancia prediquemos, que no es necessario llorar por nuestros hermanos, que son llamados por el Señor, y librados de los trabajos deste siglo, porque ya sabemos ciertamente que no son perdidos, mas antes fueron delante, y apartandose deste siglo nos van a enseñar el camino. Y Sant Geronymo escriuiendo a Paula sobre la muerte de Blesilla, la amonestaba, que ninguno deve hazer semejantes lloros a imitacion de los Hebreos, los quales por esta razon llorauan a sus defunctos, porque antes de la venida de **I E S V C H R I S T O**, sabian que todos descendian a los infiernos, y por esto dize: Nosotros que recibimos a **C H R I S T O**, y tenemos esperança cierta de boluer al cielo, no deuemos entristecernos por los defunctos. &c. Lo qual en otro tiempo hazia con mucho esfuerço los de la ciudad de Marsella en Francia, los quales sin ningun genero de llanto hazian sus mortuorios con su sacrificio y combite de todos sus deudos y parientes. Y esto mismo guardan el dia de hoy los Ingleses, considerando y con mucha razon, que el dolor demasiado no trae ningun prouecho. Dando a entender que nos pesa de que Dios no quiso repartir con nosotros su immortalidad, y viendo que especialmente dexamos muriendo los trabajos y peligros que luego en naciendo recibimos. Y por esta razon, los de Thracia, mirando en esto, celebrauan con muchos lloros el dia en que nacia la criatura, (como ya lo diximos en otra parte) y las obsequias las hazian con mucha alegria y regozijo, quando fallecia alguno. Y añadiré aqui vna cosa por venir a proposito, la qual es, que quando alguno fallecia entre los antiguos, el cuerpo

de]

del muerto yua delante de todos, y le seguia la gente, queriendo por esto significar, que todos auian tambien de morir, y yr empos del, y quando le sepultauan acostumbrauan dezir aquella vltima palabra tan memorable: Ve te con Dios, que quando su voluntad fuere, te seguiremos. Y assi dize Vergilio:

*Salue acerram mihi maxime Pallas,
Aeternumque vale.*

Que quiere dezir:

Ve para siempre con Dios,
O mi grande amigo Pallas,
Para siempre tu te vayas.

Y en otra parte dize de Polydoro:

*- animamque sepulcro
Condimus, et magnam super emula voce cimus.*

Que quiere dezir:

Su cuerpo alli sepultamos,
Y a grandes voces diximos,
Que se vaya, y nos venimos.

Y por esta razon piensa Donato que se llamaron obsequias, declarando aquel dicho de Terencio: Entretanto el mortuorio va delante, y nosotros le seguimos. Ahora en nuestro tiempo todo esto es al contrario, por que los hombres van delante, y el cuerpo queda atras, y assi parece que tambien se hazia en tiempo de Sant Geronymo, el qual escriuiendo a Paula sobre la muerte de Blesilla, muestra q en los mortuorios solia yr adelante la gente, y el cuerpo despues atras.

Assi mismo era costumbre, (segun lo testifica Seruio) especialmente en las honras de los Reyes y nobles, que el pueblo yua delante del cuerpo con muchas hachas encendidas, y assi lo dize Vergilio, hablando de la muerte de Pallante:

Lucet

- Lucet via longo

Ordine flammarum, et late discriminat agros.

Que quiere dezir:

Todo el camino parece
Y con multitud de hachas
Todo el campo resplandece.

Y de aqui sin duda procedio, que entre nosotros se haga lo mismo en qualquier mortuorio. Demas desto ponian en los mortuorios lechos y tumbas, como lo dize Vergilio en el libro sexto, hablando de Marcello, quando dize assi:

- vel qua Tyberine videbis

Funera, cum tumulum prater labere iacentem.

Que quiere dezir:

Que mortuorio veras,
O Tybre quando passar
Veras su cuerpo y llevar.

Demas desto, lleuauan a enterrar los muertos con sonido de trompetas, como lo afirma el mismo Vergilio, quando dize:

It caelo clamor que virum, clangor que tubarum.

Que quiere dezir:

Hasta el cielo alli llegauan
Los gritos de los varones,
Y trompetas que sonauan.

Persio pone todas estas cosas juntas, diziendo:

*Hic tuba, candelaeque, tandemque beatulus alto
Compositus lecto.*

Que quiere dezir:

Ya se llega la trompeta,
Y las candelas tambien,
Y la tumba en que lleuado
Sea el muerto y adornado.

Assi

Y asimismo era costumbre en los mortuorios, q̄ con las trompetas lleuauan tambien flautas y adufres, y todo esto se hazia, porque los coraçones de los hombres que llorauan a sus muertos, mitigádose algo con estos sonidos, sintiessen menos dolor, porq̄ como dize Alexandro Aphrodiseo en sus Problemas, facilmente con estos halagos se suelen distraer y descuydar los sentidos. Y para que pareciessen mas honestas las obsequias lleuauan juntamente con los cuerpos de los muertos, las imagines de sus mayores, y hazian ciertos juegos, y otras cosas, de las quales testifica Ciceron en la Oracion por Milon, que carecio Clodio en su entierro, diciendo: Clodio fue echado en el fuego sin imagines, sin canto, sin juegos, y sin lamentaciones, y sin ninguna pompa funeral, y sin que le alabassen. El Philosopho Platon pone tambien en el libro. 12. de sus Leyes, cierta orden y pōpa que se hizo en el entierro de vn gouernador de su ciudad, el qual era de esta manera. Todas las vestiduras eran blancas, y no auia ningun llanto ni clamor: dos choras y danças yuan alli, el vno de donzellas, las quales eran en numero quinze, y el otro de otros tantos mochachos, y todos estos yuan al derredor del ataúd. Y los sacerdotes tambien por su parte loauan al defuncto, y todo el dia no hazian otra cosa sino predicar su bienauenturança. Y otro dia adelante, luego muy de mañana, muchos mancebos lleuauan el ataúd al sepulcro, y los que no eran casados yuan de lante en cauallos, y otros a pie con armas, y empos de estos yuan muchos niños diziendo ciertos cantares con forme ala costumbre de aquella tierra, y luego seguian a estos las donzellas con muchas mugeres ya viejas. Y el sepulcro estaua debaxo de tierra, hecho de boueda todo de piedra. &c.

Esta

Esta manera de sepolturas se vsa el dia de hoy y principalmente en Italia, para que este sea el entierro comun de todo vn linage. Pero vsase mas, que enterrando a algun hombre que sea de calidad, cubren el cuerpo con tierra, y encima le ponen vna piedra a manera de mesa, en la qual està escripto el nombre del defuncto, y sus loores. Los Griegos antiguos, y tambien los Romanos, como lo testifica Ciceron en el libro segundo de las Leyes, ponian sobre el tumulo vna mesa, o vna columnilla de tres cobdos en alto, con los ornamentos de loor pertenecientes a los muertos, haziendo honrosa mencion de su nombre. Y demas de esto, era ley, que ninguno quitasse el sepulcro, ni tampoco pufiese en el otro que fuesse ageno, y así tenian por cosa muy religiosa el derecho de los sepulcros, y la guardauan con muchas cerimonias: Lo qual hazemos tambien nosotros, juntamente con la costumbre de poner en los sepulcros nuestras armas, blasones, y insignias militares, como tropheos de nuestra virtud, y loores de la guerra.

CAPITULO XI. Del primer vsu y costumbre de hazer votos y promessas, y de los sacrificios que fueron dichos Nudipedales. Y quando primeramente fueron inuentadas y ordenadas las Latanias. Y qual sea la causa por que quando alguno estornuda, le dezimos buenas palabras. Y asimismo, por que los que vozezan, o quieren començar alguna cosa, se sanctiguan primero que la hagan. Y del principio de las procesiones que haze la Sancta Yglesia Catholica.

Solemos tener por costūbre quādo en mayor necesidad nos vemos, o estamos en algū peligro, y no ba

llar

stan nuestras fuerças ni cõsejos para remediar nuestros males, acudir a pedir el fauor y ayuda de Dios, y esto hazemos con ruegos y oraciones, o con votos y promesas, segun que vemos que Dios se aplará mejor. Cerca de lo qual se lee en los Numeros: Si algun varon hiziere voto al Señor, o se obligare con juramento, no hara su palabra mentirosa, mas cumplira todo aquello que prometiere. Y el Propheta Asaph dize en el Psalmo. 75 Hazed vuestras promessas, y pagadlas al Señor Dios vuestro. Y de aqui parece que procedio el vso de hazer los votos, quando prometemos tacitamente de hazer alguna cosa, como quando prometeremos vna imagé de plata, o algunas candelas y cirios de cera. Esto mismo hazian muchas vezes los antiguos, pensando q se aplacarian y amansarian sus Dioses con aquellas promesas y ruegos. Y assi parece que en Vergilio amonestá Hele no a Eneas, diziendole estas palabras:

Iunonis magnæ primum prece nilmen adora

Iunoni cane vota libens.

Que quiere dezir:

Lo primero tu honraras

A Iuno con oracion,

Y a ella votos haras

Con mucha supplicacion.

Lo vno y lo otro hazemos nosotros ahora viendonos en algun peligro. Y por esta misma causa, es tambié cierto, que entre los Iudios fueron establecidos los sacrificios, que llamauan Nudipedales, los quales, como lo testifica Iosepho en el libro primero de la Guerra Iudayca, eran desta manera: Los que se sentian fatigados con alguna enfermedad, o trabajo grande, tenian por costumbre (quáto a lo primero) de ponerse en oracion treynta dias, y abstenerse del vino, y raerse los cabellos

y después con los pies descalços yuan al templo, y alli hazian sus sacrificios. A estos sacrificios ocurrían y se acogiã muchas vezes en sus necesidades y principalmente en tiempo del Emperador Neron, quando Floro Presidente de Iudea, maltratò con muchas miserias y trabajos a aquella gente, la qual finalmente por su tyrannia fue constreñida a mouer guerra a los Romanos, tomando armas contra ellos, en la qual al fin fue toda aquella gente destruyda, y Ierusalem assolada. Pues en aquel tiempo, como los Iudios quisiesen primero experimentar todas las cosas assi diuinias, como humanas, antes que tomar las armas, despues que ni con ruegos ni dineros, pudieron amansar la crueldad de Floro, cuyo intento era, porque sus maldades no se supiesen en Roma, incitar y leuantar a los Iudios que mouiesen guerra, y ellos ordenaron de prometer aquellos sacrificios Nudipedales. Y por esta causa, quando llegó el dia del sacrificio, Vernice hermana del Rey Agrippa, (según lo testifica Egesippo) vino a Ierusalem, y entrò en el Templo con los pies descalços, y estuuo assi delante del tribunal y silla de Floro, y le rogò por aquella gente, y no solamente no fue oyda del, mas antes se vio en gran peligro de muerte. Desta deuocion haze mencion Iuuenal en la Satyra sexta, diziendo assi:

Observant vbi festa mero pede sabbata reges.

Que quiere dezir:

Donde los Reyes celebran

Sus fiestas a pies descalços:

Y asimismo dize Sant Geronymo escriuiendo contra Iouiniano (como lo dexamos dicho atras en el libro quarto) que el Apostol Sant Pablo hizo este sacrificio

q y vso

y vso desta deuocion en la ciudad de Cheneis (que es puerto delos Corinthios en la prouincia de Achaya, como ya lo auemos dicho.) Desta manera tambien nosotros, si nos vemos en alguna necesidad, solemos hazer promessas a Dios, y yr a pagarlas a pies descalços, segun la costumbre de los Iudios, y vamos entretanto rogando a Dios nuestro señor con mucha humildad y deuocion, porque esto es lo principal en que se ha de poner diligencia. Y quando el pueblo hiziere esto, entonces los Sacerdotes que tienen cuydado desto, deuen con mucha mayor razon yr rogando y supplicando a Dios, que aya misericordia de su pueblo. Y así lo hazian Moyfes y Aaron, y los Apostoles, y despues los Sanctos Padres, los quales con toda diligencia trabajauan de aplacar y amansar con oraciones la justa ira de Dios, y apartar de su pueblo el castigo que merecia por sus peccados y culpas. Teniendo pues desto memoria Mamercó Obispo de la ciudad de Vienna en la Gallia Lugdunense, en vn grande y continuo terremoto, que acontecio en su tiempo, siendo Summo Pontifice Leon Primero deste nombre, instituyó y ordenó primeramente las supplicaciones o rogaciones, las quales nuestros Christianos, siguiendo la lengua Griega, llamaron Latánias, y comunmente se dizen processiones, porq̄ van de dos en dos en su orden de vn lugar a otro haziendo oracion, y supplicando a Dios en alta voz, y estas son las Latánias menores.

Y no mucho tiempo despues a semejança destas el Papa Agapeto, se dize auer sido el que primeramente instituyó y establecio las processiones que se hazen cada Domingo en las Yglesias, o al derredor de ellas, lo qual en nuestro tiempo se guarda en todas partes entre los Christianos. Otros dizen, que se llaman processio

iones, porque toda la pompa y solemnidad del sacrificio procede y va publicamente en orden: Aunque esta costumbre y vio de las Latánias Tertulliano da testimonio en el libro segundo que escriuio a su muger, auer se començado a viar luego al principio entre nosotros, y por ventura pudo ser, que esto q̄ estaua ya olvidado lo renouò Mamercó.

Despues andando el tiempo, el Papa Sant Gregorio instituyó y ordenó las Latánias mayores, en las quales todo el pueblo yua por su orden de siete en siete, cantando a vezes, quando vnos quando otros. Y fue la causa, porque en aquel tiempo dio vna graue enfermedad entre las gentes, de la qual morian muchos de vna hinchazon que se les hazia en las vedijas. Y la ocasion desta pestilencia (segun dize Paulo de Monte Casino que escriuio la Historia de los Longobardos) fue vna grande creciente de agua, que vino por el rio Tyber, y despues que descrecio, quedó por la ciudad de Roma gran multitud de sierpes y otras sauandijas, las quales corrompieron de tal manera el ayre, que vino a dar desto landres en las vedijas, y a cada passo morian muchos hombres. Y desseando el Papa Pelagio remediar este mal (fue este Summo Pontifice a quien succedio Sant Gregorio) establecio el ayuno y Latánias, con muchos ruegos y oraciones, y finalmente murió el mismo con otros muchos en esta peste. Succedio despues otra manera de pestilencia, que luego que vno estornudara se caya muerto. Y de aqui (como algunos dizen) quedó la costumbre que al presente se tiene, de que quando alguno estornuda, le dezimos: Dios te ayude, o otra semejante bendicion. Y así mismo quando alguna persona vozeaua luego tambien moria, por la qual causa, tenian por costumbre de luego

perfinarse, y sanctiguarse, y esto hazen ahora dela misma manera los que vocezan. Aunquc esta costumbre parece auer procedido de cierta razon Phisica, por que tres partes son las principales de nuestro cuerpo, es a saber, la cabeça, el pecho con las espaldas, y el vientre, y assi como cada destas partes tiene su respiradero, assi tambien el estornudar es vn respiradero de la cabeça, y no solo della, mas aun tambien de las otras partes, y por esta razon, quando alguno està muy al cabo le suelen dar cosas con que estornude, y si no lo puede hazer, no se tiene ninguna esperança de su salud. Esto parece que quiso sentir Aristoteles en el libro primero dela Naturaleza de los animales, quando dize: El estornudar procede tambien de la misma parte, el qual es vn respiradero de todo el espíritu y huelgo, y señal para los agujeros, y vna manera muy principal de todos los espíritus sancta y sagrada. &c. De aquí pues procedio la costumbre, de dezir que el estornudar es señal de salud, y se tiene por cosa sancta saludar a los que estornudan y dezir les bien: lo qual dizen que el Emperador Tiberio Caesar, queria y mandaua que le dixessen continuamente, hasta quando yua en su carro, por ser como era vn hombre muy triste de condicion. Asimismo los que vocezan, es cierto que por vna manera de supersticion tienen temor, porque el vocezar procede de sueño, o de algun gran descontento, y en los que tienen calenturas, es señal de que ya les quiere venir la calentura, o por ventura de que se va augmentando en ellos.

Demas desto desde el principio fue costumbre que nuestros Christianos tuuieron, que en qualquier cosa q̄ començauan, lo primero que hiziesen fuesse començarla cõ la señal dela Cruz, como lo muestra muy claro

Tertu

Tertulliano en el libro del Cauallero de Christo, quando dize: En qualquier partida o mouimiento, en toda entrada o salida, en el vestir y calçar, quando nos labamos, y al sentarnos a la mesa, al encender dela candelá, quando nos acostamos, o assentamos, y finalmēte, en qualquier exercicio q̄ hazemos, fortalecemos nuestra frente con la señal de la Cruz. Si destas cosas, y de otras semejantes pides ley o escriptura, ninguna autho- ridad de ley se te dara, saluo la costumbre, la qual es quien todas estas cosas ha confirmado, augmentado, y guardado. &c. Mas boluamos ahora al proposito que començamos. Entonces pues el Papa Sant Gregorio, estableció y mādó, que esta manera de Latánias y processiones se guardasse entre todos los Christianos, y assi se hazen hoy por nuestros Sacerdotes, con grande compañía del pueblo que los sigue, por temor que tienen de los males que pueden succeder. Y aun en las cosas alegres se suelen también muchas vezes hazer publicamente rogatiuas y processiones: porque assi como antes por temor de los males auiamos hecho nuestras promessas y supplicaciones, assi tambien despues que quedamos libres y seguros, gozofos de tanto bien, damos a Dios muchas gracias por ello. Esto tambien hazian los Gentiles, como lo testifica Vergilio hablando de la Reyna Dido, que estaua muy gozosa por la venida no pensada delos Troyanos, el qual dize:

Sic memorat, simul Aeneam in regia ducit

Tecta, simul diuum templis indicit honorem.

Que es.

Estas palabras hablando

A Eneas lleva consigo

A sus palacios, mandando

Y en los Templos denunciando

Grandes honras, segun digo.

q 3

Adon

Adonde dize Seruio, que máddò hazer muchas suplicas y rogatiuas. Así tambien lo hazian los Romanos, y otras muchas gentes, de las quales sin duda ninguna mandò y se passò esta costùbre a nosotros, porque tambièn en nuestras processiones y fiestas tenemos por costumbre de llevar delante algunos juegos, así como danças y esquadrones de gente, y algunas imagines, y representaciones graciosas, y mochos vestidos como angeles, y choros de donzellas, y vnos se visten como Reynas, y otros como caçadores lleuan con sígo bestias y aues, y otras cosas desta manera, otros re-presentan a Dauid, otros a Salomon para traer a la memoria algunas historias antiguas. Allende de esto se lleuan muchas hachas de cera encendidas, y mucha musica así de voces, como de menestres. Todos los lugares por donde ha de passar la procession se adornan y entapizã con paños, los sacerdotes sacan muchas imagines y reliquias de sanctos, las calles y plaças estã llenas de diuersos olores, y de muchas flores, y a bueltas son deputados y señalados algunos de los mas principales para q̄ vayan delante haziendo lugar para q̄ passe la procession sin ningun impedimèto. Desta milma manera que auemos dicho, se hazian las pòpas y processiones entre los antiguos, segùn lo testifica Dionysio en el lib. 7. Aunque delas figuras y imagines q̄ diximos q̄ yuan delante, pone otra digna de reyrse de ella. Caton contra Marco Cecilio, la qual llama citeria, diziendo: Para que tengo de porfiar mas conel, pues creo que en la procession aura de ser lleuado en los juegos como citeria. Plauto tambien cuenta otra figura o representacion temerosa la qual llama manducen, que es la que nosotros dezimos tarasca, escriuiendo así en su Comedia Rudea te: Que sera si en los juegos yo me alquilare para yr en la

la tarasca, por lo qual claramente me aprieto los dientes. Y principalmete Lucio Apuleyo da testimonio de esto, el qual en el libro. 2. pone todas estas cosas en summa, diziendo: Veys aqui comiença a salir la procession y delante della salen poco a poco muchos juegos muy adornados hermosamente con voces y regozijos, vno haze del soldado, estando puestto a punto como si fuera ala guerra, otro va hecho caçador con su alfange y venablo, y no falta otro que represente de juez con su purpura y vara de justicia. Vi tambièn alli vna ossa mansa, la qual lleuauan en vna filla alta vestida como matrona, y vna mona con vn bonete. Y dize mas: Ya la pompa y procession de aquella Diosa saludable, (entiende aqui por la Luna que se mouia) quando todas las mugeres muy bien adornadas y vestidas de blanco con gran gozo, y cargadas de muchos joyeles, y oro, y coronadas con sus guirnaldas floridas, derramauan por el suelo muchas flores de sus regazos, por dondequiera que yua aquella compaña sagrada. Y dize mas: Estas tambien sobre todo, sacando de ciertas buxetas vnguentos preciosos y balfamo lo derramauan, y yuan echandolo por aquellas plaças. Allende de esto yua alli gran numero así de hombres, como de mugeres, que lleuauan candelas, teas, y cirios, y otras maneras de lumbres encendidas, los quales todos yuan suplicando y aplacando a la generacion de las estrellas celestiales. Salian despues desto los menestres tañiendo con mucha suauidad flautas, añafles, y otras diuersas maneras de musicas, y luego detras de estos yua vn choro y compaña muy luzida y galana de mancebos escogidos, vestidos todos de vestiduras blãcas, con vnas ropetas cortas sin mangas. Y vn poco mas adelante dize: Yuan tambien alli muchos ordenado la procession,

q 4 y ha

y haciendo lugar por donde passasse la gente. Y a bueltas yuan muchos pregoneros, que dezian a voces: Yd con attencion. Con las quales palabras, auifauan a la gente, que dexando todas las demas cosas, solamente entendiessen en aquellos sacrificios. Tambien entoldauan y adornauan las calles y partes por donde auia de passar la procesion, como lo hazemos nosotros ahora. Y la causa desta escriue Valerio Flacco, y dize, que como vna vez, estando el pueblo Romano muy trabajado de peste, le viuiesse sido dada respuesta, que este mal les venia, porque vn dia passando los juegos Circenses por vna calle vn niño que estaua mirádo la procesion en lo alto de vn sobrado, la auia despreciado, y contò a su madre por ordévna cosa secreta q̄ era llevada, y auia visto como yua puesta en el Pilento, q̄ era cierto genero de carro: lo qual como fuesse dicho al Senado, ordenaron, q̄ los lugares por do passasse la procesion estuiesse entoldados, y cubiertos con velas. Y desta manera se amansò la peste, y al mocho que absoluió y declaró la duda de la respuesta, le dieron en premio y guardaron, que pudiesse traer vestidura prætexta, como si fuera noble. Mas la duda de el Oraculo y la respuesta estaua en la palabra, la qual interpretarò por menospreciar, y a la verdad queria dezir, que los Dioses eran mirados de arriba, lo qual se tenia por malo, y por esto creyan, que los sacrificios se contaminauan y maltratauan. Asimismo testifica Lucio Apuleyo, que los antiguos, solian tambien llevar en sus procesiones las imagines de sus Dioses, y assi dize: El segundo de aquellos sacerdotes yua semejantemente vestido, y con entrambas manos lleuaua los altares, es a saber, el focorro, a lo qual dio nombre proprio la prouidencia ayudadora de la Diosa mayor. Y de aqui tambien procedio la

la costumbre que tienen nuestros Christianos de en algunas procesiones llevar las imagines y reliquias de los sanctos. Tambien parece por testimonio del mismo Apuleyo, que los antiguos solian representar y contrahazer las personas de sus Dioses, y assi escriue: No se tardò mucho que no salieron los Dioses, teniendo por bien andar en pies humanos. Esto dixo Apuleyo, porque los hombres en semejantes sacrificios, contrahazian las personas de sus Dioses, y tomauã sus nombres y assi se burlaua muy sotilmente, y con mucha gracia. Desto habla tambien Tertulliano, quando dize: Acontece muchas vezes, que algunos hombres que son muy malos, se visten como nuestros sanctos, y contrahazen sus personas. Esta costumbre guardamos tambien nosotros en muchas cosas, aunque diferentemente de lo que aquellos lo hazian. Porque nosotros enseñados de la verdad, todo quanto hazemos va enderezado al culto y seruicio del verdadero Dios, y honra de sus Sanctos, y aquellos Gentiles y dolatras, procurauan con estas cosas contentar a los Demonios, que estauan debajo de la forma de sus Dioses.

CAPITULO XII. Del origen y principio de de los vasos y ornamentos sacerdotales. Y de donde tuuo principio la costumbre de cõsagrarlos. Y de donde procedio el vso de las campanas, y de los velos y cortinas, candeleros, y pendones,

Los calices en que se haze la consagracion de la sangre Diuina, es manifesto, que fueron al principio de madera: y diria yo, que esto fue por la pobreza de los Apostoles. Despues el Papa Zepherino estableció y mandò, que sacri

sacrificassen en vasos de vidrio, y no en los de madera como antes. Este Decreto y mandato, se deshizo poco a poco, y se proueyò, que el Sacerdote no consagrasse en vaso de madera por la raridad y abrimiento de la madera, por donde aquel licor se puede embeuer y esconder: ni tampoco en vidrio, por ser flaco, y poderse quebrar: ni en metal, por la aspereza del sabor q̄ allí se concibe, sino en oro o en plata, o si esto no se pudieffe auer en estaño. Author desto es Graciano. Aunque algunos atribuyen esto al Papa Urbano Primero deste nombre. El paño o lienço sobre el qual entretanto que se dice la Missa se pone el cuerpo del Señor, el Papa Sixto Primero, mandò, que fuesse de lienço, y no de otra cosa, y que fuesse muy delgado y limpio, y esto llaman en la Yglesia Corporales. El mismo tambien estableciò, que los legos y seglares no tocassen en los vasos sagrados, y especialmète lo prohibio alas mugeres. Asimismo fue tomado de los Hebreos, q̄ los ornamentos de los sacerdotes, y los de los altares, y las otras cosas necesarias para el vso de la Yglesia fuesen consagradas, y las vestimentas fuesen señaladas para los sacerdotes y los otros de orden sacra, las quales se vistieffen quando uieffen de dezir Missa. Los quales ornamentos erã enidos entre los Hebreos en grande veneración, como lo testifica Origenes escriuiendo sobre el Levitico el qual dize: Hallamos que los vasos deputados para el seruicio de Dios fueron llamados sanctos, y las vestimentas se dizen sanctas, y no menos los lugares señalados para los sacerdotes. Es tambien costumbre, que el pueblo es llamado para oyr los Officios Diuinos a ciertas horas del dia que para esto estan señaladas, con sonido de campanas: y este Decreto y establecimiento es del Papa Sabiniano, el qual succedio en el Pontificado

a Sant

a Sant Gregorio. Otro Decreto y ordenamiento hizo el Papa Iuan. 22. deste nombre, el qual passò a los descendientes, y este instituyò, que sobre tarde y a despues de puesto el sol, se tañesse cada dia la campana tres vezes, y que rezassen entonces todos el Aue M A R I A tres vezes en honor de Nuestra Señora. Y perpetuòse de tal manera esta costumbre, que el dia de hoy en todas las partes donde ay Christianos, es ya vso, que en oyendo la campana a aquella hora, se hincan todos de rodillas y hazen su oracion.

El vso de las campanas y campanillas, procedio asimismo de los Hebreos, porque el Principe de los Sacerdotes, como dize Iosepho en el libro tercero de las Antigüedades, se ponía encima vna vestidura hiacinthina, de cuyas fimbrias y orillas colgauan muchas campanillas, que hazian gran sonido quando auia de entrar al Sancta Sanctorum: lo qual declara muy a proposito Origenes, escriuiendo sobre el Exodo, y dize assi: Tenga tambien el Pontifice al derredor de la vestimenta por lo baxo campanillas, porque quando entrare en el Sancta Sanctorum haga sonido, y no entre callando. Y estas campanillas que siempre han de sonar, esten puestas en lo vltimo de la vestidura, y la razon desto, a lo que yo creo, es porque no calles, ni dexes de hablar y predicar de los postrimeros tiempos y fin del mundo, mas desto sea siempre tu sonido, y desto disputes y hables, siguiendo la doctrina de aquel que dixo: Acuérdate de tus cosas postrimeras, y no peccaras. Pues de esta manera nuestro hombre, que es pontifice interior, es a saber, nuestra anima, se deve adornar para con Dios, que no solamente pueda entrar en el Sancto Templo, mas aun sobre todo en el Sancta Sanctorum. Y lo q̄ mas prosigue. Destas câpanas y campanillas

ay

ay infinitas maneras fuera de las que se vsan en la Ygle-
 sia de Dios: lo qual dexè de poner, porque querer ha-
 zer processo destas cosas, va muy fuera de nuestro pro-
 posito. Asimismo tomamos el velo de los Hebreos,
 con el qual ellos se distinguyan, y apartauan los luga-
 res sanctos del Sãcta Sanctorum, y assi entre nosotros
 el altar principal se distingue y cubre con el velo en el
 tiempo de la Quaresma. Tambien se tomaron dellos
 las cortinas, candeleros, y vasos de que ahora vsamos.
 Todo lo qual, y otras muchas cosas de esta manera, en
 parte Moyses, y en parte Salomon, fueron los que pri-
 mero las inuētaron, para el vso y seruicio del Templo,
 como parece en el Exodo, y en los libros de los Reyes.
 La costumbre que se tiene en la Yglesia de sacar y le-
 uantar antes de la Pascua ciertos pendones, se haze pa-
 ra representar la solemnidad del triumpho de CHRIS-
 T O, el qual marauillosamente refucitò de la muerte,
 fue tambien tomado de los Gentiles, porque assi como
 ellos sacauan en los triumphos las vanderas que to-
 mauan a sus enemigos, por señal de su cierta victoria, y
 las lleuauan delante de si, entre otras maneras de hon-
 ra que se les hazian, assi nosotros en el tiempo de la Pa-
 sca, sacamos y lleuamos los pendones en las proces-
 siones, y los colgamos en los templos, y assi a este pro-
 fito dize la Yglesia,

Rex ille nosier fortissimus, mortis confractis viribus,

Pede conculcans tartara, soluit a pœna miseros,

Victor que de funere surgens, triumphauit pompa nobili.

Que quiere dezir:

Quando aquel fuerte Rey muy poderoso,

Quebrando las fuerças del brauo dragon,

Y hollando la muerte con fuerte blason,

Saçò a los muertos del pozo furioso,

Y leuan

Y leuantandose muy victorioso
 De la muerte braua que auia sufrido
 Sale con pompa, y triumpho crecido
 Con gran compania vfano y gozolo.

CAPITULO XIII. De la primera honra que
 entre los Christianos se hizo a las imagines. Y como
 los Sanctos Padres ordenarò que fuesen acatadas.
 Y del mal abuso q̄ se tiene en traerlas para ganãcia.

NEL libro segundo tratamos del origen y
 principio de las imagines y semejanças, y
 aqui conuiene hablemos de la honra que se
 les deue, la qual no solo reprobauã los ene-
 migos infieles de nuestra Sagrada Religion, mas (segun
 testifica Sant Geronymo) casi la condenauã todos los
 Sanctos Padres antiguos, por temor de la y dolatria, el
 qual es vn mal tã grande, y tã detestable, qual otro no
 puede ser mayor en la Religiõ Christiana: por q̄ si a Dios,
 como dize Sant Iuan, ninguno le pudo ver jamas, que
 figura, o imagen le daremos? Puesto que Moyses, dize,
 que Dios hizo al hombre a su imagẽ y semejança, por
 que esto se refiere al anima, como muy claro lo muestra
 Eusebio en el libro vndecimo de la Preparaciõ Euan-
 gelica, lo qual Sant Iuan Damasceno trabaja de refe-
 rir y conuertir a la forma del cuerpo, quando habla y
 defiende esta causa de honrar las imagines. Mas aquel
 gran Profeta Moyses, ninguna cosa persuade tanto,
 como parece en muchas parres, assi en el Exodo, como
 en el Leuitico, como defender al pueblo que no honre
 ninguna cosa hecha por mano de los hõbres. Y el Pro-
 pheta dize: Sean confundidos todos aquellos que ado-
 ran las cosas esculpidas, y se glorifican en sus ydoles, y
 teme

femejanças. Tambien Sant Gregorio reprehende a Sereno Obispo de Marsella (como parece en los Decretos Canonicos, y tambien da testimonio dello en el libro nono de sus Epistolas) de que vuisse quebrantado las imagines, y le alaba porque vedò y mandò que no fuesen honradas. Mas como sea cierto, que la ley antigua era vna manera de sombra (segun lo enseña Origenes a cada passo sobre los Numeros) que significaua y denotaua los bienes que auian de ser, por esso leemos en el mismo libro, que Moyfes por mandado del Señor, hizo vna serpiente de metal, y la puso y leuantò en el desierto, para que todos los del pueblo que estuuessen mordidos de las serpientes, fuesen sanos, si la mirassen. Esta serpiente, dize Sant Augustin, auer sido figura de CHRISTO crucificado, porque de la misma manera sanan luego los que le contemplan puesto en la Cruz, como ellos mirando la serpiente. Y esto mismo testifica el mismo CHRISTO Salvador nuestro mas claramente, diziendo: Y asi como Moyfes leuantò y ensalzò la serpiente en el desierto, asi conuiene que el hijo de Dios sea ensalzado: por que qualquiera que en el creyere, no pereza, mas tenga vida eterna. Los Hebreos no pudieron dexar de honrar vna serpiente tan saludable, y asi es cierto, que la honraron muy deuotamente, hasta el tiempo del Rey Ezechias, como a cosa muy sancta: hasta que finalmente el dicho Rey la deshizo, por reducir, y boluer al pueblo, (que torpemente auia caydò en ydolaria) a la primera honra de Dios. Fue dada aquella serpiente de metal, como vna señal de la potècia Diuina, porque mucho tiempo despues CHRISTO nuestro señor, el qual (como dize el Apostol Sant Pablo) era imagen de Dios, y auia de ser leuantado en lugar
 dela

dela serpiente de Moyfes en la Cruz para dar salud a todos los que le mirassen, quiso vestirse nuestra forma humana, y hechò hombre, fue visto y conocido de los mortales, lo qual nūca antes auia hecho, como el mismo lo afirma hablando con sus Dicipulos, y diziendo les: Bienauenturados los ojos q̄ veen lo que vosotros veys, que en verdad os digo, que muchos Prophetas y Reyes quisieron ver lo que vosotros veys, y oyr lo que oys, y no lo oyeron, ni lo vieron. &c. Y sin ninguna duda ellos fueron bienauenturados, porque como dize el Poeta Ouidio:

Felices illi, qui non simulacra, sed ipsos,

Quique Deum coram corpora vera vident.

Que quiere dezir:

Bienauenturados son

Los que no en la semejança

Veian a Dios en pujança

Y su cuerpo sin fiction.

Y porque en esta forma baxa y humilde hazia grandes milagros por su propria virtud, por esta razon fue tenido por Dios. Y la fama de sus grandes hechos y vida, era causa q̄ todo el mūdo se fuesse para el, y como con templançen y honrassen su rostro que resplandecia con el resplandor de la luz Diuina, se aficionauan a el de tal manera, q̄ ya desde entonces començauan a pintar y esculpir su imagen, que ya estaua assentada y fixada en sus coraçones. De esto da testimonio Eusebio, el qual florecio cerca de los CCXX años de nuestra saluaciò, y dize en su Historia Ecclesiastica en el libro. 7. mostrando que aquella ciudad de Cæsarea, que por sobre nombre se llamaua de Philippo, era la misma que los Phoenices dezian Pancada: Aquella muger q̄ escriuen los Euāgelistas que fue curada por Nuestro Salvador
 del

del fluxo de la sangre que tenia, es cierto que fue desta ciudad, y su casa se vee ahora en ella, y a la puerta de la misma casa, en vn lugar mas alto della, se parece vna piedra bien labrada, en la qual se ve la imagen de la misma muger facada al natural en metal, como que està echada a los pies del Señor, estendiendo sus manos con mucha humildad. Y junto a par desta figura està otra imagen asimismo de metal, en habito de varón, cubierto con vna ropa larga, que parece estender la mano a la muger. Y a los pies desta imagen en la bassa y fundamento de aquella obra, nace vna yerua nunca antes vista en aquella tierra, la qual suele crecer, y llegar hasta la fimbria y cabode la vestidura que tiene aquella imagen, a la qual como aquella yerua que va creciendo toca con lo mas alto, luego de alli toma fuerça para quitar y sanar todas las enfermedades y dolores que tuuere el cuerpo, las quales se quitan luego en tomãdo vna poquita de aquella yerua saludable, mojada en vna poca de agua o vino, y no tiene en si esta tal yerua ninguna fuerça, si la cortan antes que llegue y toque ala orilla y fimbria de aquella vestidura, que alli està figurada en metal. Esta imagen dezian que era formada a la semejança del rostro de IESV CHRISTO, y así ha permanecido hasta nuestros tiempos, y nosotros la auemos visto con nuestros propios ojos. Y no es marauilla que aquellos Gentiles que auian creydo, ofreciessen a Dios este presente por los muchos beneficios que auian recebido de nuestro Salvador, pues vemos, que ahora en nuestro tiempo a cada passo se esculpen y pintan las imagines de Sant Pedro y de Sant Pablo, y la misma de Nuestro Salvador. Estas son las palabras del mismo Eusebio a la letra. Luego claro està, que fue hecha y puesta imagen a CHRISTO por los Christianos

fianos estando el aca en el mundo, o luego despues de su subida al cielo. Mas si creemos a Sant Iuan Damasceno, el mismo CHRISTO nuestro señor embiò su figura presentada en memoria de si al Rey Abagaro, principe de los Essenios, la qual es cierta gente q̄ viuue de la otra parte del rio Euphrates, por q̄ este Abagaro (como lo dize el mismo Eusebio) como oyessse, que IESVS hazia muchos milagros, y el estuuiessse enfermo, le escriuió humilmente que le viniessse a sanar: Al qual respondio Nuestro Salvador, con Ananias correo, que auia traydo las cartas de Abagaro, q̄ despues que el subiessse al cielo, embiaria alla vno de sus Discipulos, q̄ curasse su enfermedad, y este fue Thateo vno de los serenta y dos Discipulos, el qual fue despues a hazer esta buena obra a este Rey Abagaro. Y entretanto como aquel Principe esperasse la cmbaxada de su salud, no pudiendo sufrir la tardança, se dize (segun afirma Sant Iuan Damasceno) que embiò vn pintor, para que sacasse su figura al natural, y se la traxesse. Y como el pintor no pudiessse hazer esto por el gran resplandor que salia de el rostro de Nuestro Señor, es fama, que entonces el Salvador del mundo, tomò el paño o lienço, y le llegó a su rostro, y alli diuinalmente imprimio su figura, y luego la embio al Rey Abagaro, para que de aquesta manera aquel piadoso Rey recibiesse alguna consolacion. Otro sudario o paño a manera de este, se dize, que dio IESV CHRISTO, quando yua a recebir muerte a aquella muger que auia sanado del fluxo de la sangre, (segun ya arriba lo mostramos) la qual (si queremos seguir a los modernos) tuuo por su nombre proprio Veronica, y como quiera que ello sea, hoy està en Roma, y es tenido en gran veneracion en la Yglesia de Sant Pedro Principe de los
r Apосто

Apostoles. Y otra semejante a esta está en la en ciudad de la prouincia del Andaluzia, donde es tenuta en mucha veneración. Tiene semejante por muy cierto, que Sant Lucas Euangelista pintó en algunas tablas la figura de la madre de Dios al natural como ella era, las quales en nuestro tiempo se guardan en algunos lugares tan santamente, como son honradas deuotamente. Tambien testifica el mismo Eusebio en el lugar arriba allegado, que las imagines de los Apostoles fuerón formadas en otro tiempo por los Christianos a semejança de sus cuerpos. Y así dize: Nosotros vimos las imagines antiguas de los mismos Apostoles, guardadas con mucha veneracion de algunas personas. Lo qual me parece auer sido tomado de la costumbre de los Gentiles, los quales desta manera solian honrar a los que juzgauan ser dignos de honra, porque es cierto que las insignias y imagines, o estatuas de los antiguos eran así guardadas para memoria de los descendientes, y para muestra de la hora de los vnos, y del amor de los otros. Esto dize Eusebio. De aqui pues procedio y nacio que en las Yglesias es costumbre de se poner, y con mucha razon, imagines al mismo Saluador y Señor nuestro, y a sus santos, y que sean tenidas en mucha veneracion: porque con la memoria de los santos, como con vn cierto dechado puesto delante de los ojos (el qual nos representan continuamente aquellas imagines) somos incitados y atraidos a la virtud y imitacion dellos. Y porque segun dize Sant Basilio, la honra de la imagen se traspassa en la honra de lo que se figura. Por esta causa los Santos Padres no solamente admitieron y aprobaron esta costumbre, mas aun por authoridad del sexto Concilio que se celebró en Constantinopla, siendo Emperadores Constantino y Iustiniano segundo su hijo.

hijo, como parece en los Decretos Canonicos, fue establecido y ordenado, que las imagines de los santos, fueren tenidas en los Templos, y acatadas con grande veneracion, porque a la verdad ellas traen a los ignorantes de la Sagrada Escritura el mismo prouecho que las letras y los libros. Y así, segun la costumbre de los Romanos, de la qual hizimos mencion en el libro. 2. en el capitulo. 23. las ponen delante cirios y encienso. Esto se hizo el año de nuestra Redención de D C LXXX o segun todos sienten el de D C C I I I teniendo el Papa Agatho la silla Pontifical. Despues el Papa Constantino en vn Concilio que tuvo corroboró y confirmó este Decreto, y mandó que pintassen imagines en el portal de Sant Pedro, y esto hizo, porque entendio, que el Emperador Philippico auia mandado raer las imagines que estauan en Constantinopla en las paredes de la Yglesia de Santa Sophia, por via de injuria: y por esta causa le pronunció y declaró por herege. Y lo mismo hizo despues andando el tiempo el Emperador Leon Tercero deste nombre, mouido con espíritu furioso y desatinado, al qual escriuio el Papa Gregorio Segundo, amonestandole por sus letras, que se dexasse de aquellos errores que eran de malos hombres y peruersos, y que conformandose y abraçandose con la verdadera Religión, no quisiese quitar las imagines de los Santos. Despues siendo ya muerto este Emperador Leon, que fue el quarto deste nombre, su muger la Emperatriz Yrene vno el Imperio con su hijo Constantino Sexto deste nombre, y fue esta muger mucho mas sabia que su marido, y muy señalada así en heimosura, como en santidad, y por su obra y diligencia, se celebró vn Concilio en Nicea, en el qual se juntaron trescientos y cinquenta Obispos, para que allí de aquella vez se

aueriguasse si las imagines de los sanctos se restituyriã y boluerian a sus tēplos, o si se quitaria esta cosa para siempre, y no se platicaria mas en ella. Porq̄ bien manifesto era a todos, que desde el principio del mundo, auia mostrado el mismo Dios que se hiziesen imagines. Despues estas mismas estatuas auian sido puestas a los hombres señalados y preclaros, asì para que su memoria se conseruasse, como para incitar y atraer a la virtud los animos de los que contemplassen en aquellas imagines, asì como lo mostramos en el capitulo 22. del libro segūdo muy claramente. Y asì de consentimiento de todos, sin discrepar ninguno se decretò y ordenò, q̄ las imagines fuesen tenidas en todas partes en los Templos, segun la costumbre Romana antigua. Y sobre todo declararon la manera como han de ser honradas. Y porque totalmente se quitasse la sospecha de ydolatria, en estos versos lo expressaron, que bueltos de Griego suenan asì:

*Nam Deus est quod imago docet, sed non Deus ipsa.
Hanc videas, sed mente colas, quod cernis in ipsa.*

Y en Romance suenan:

Dios es lo que se demuestra

Por la imagen que hazemos,

Mas no es Dios el que alli vemos,

Segun la razon nos muestra.

Pues de uemos acatar

Lo que delante tenemos,

Mas auemos de adorar

Lo que por ello creemos.

Pues luego, que persona aura tan desuergonçada, o de fatinada, que tal quiera, o pueda dudar, o soñar? Por no dezir sentir, o pēsar, en la veneraciō de las imagines, cōtra

contra la honra de Dios, y de sus Sanctos, auiendo sido aprouado esto con tanta vigilancia por decreto de tantos y tan Sanctos Padres. Vna sola cosa querria yo, que hiziesen los Sacerdotes, y es, que tuuiesen cuydado de enseñar y auisar continamēte al pueblo como deue honrar y reuerenciar a las imagines, y officerlas sus dones. Porque ay algunos tan ignorantes y de poca saber, que honran las imagines de piedra, o madera, o cobre, o las pintadas en las paredes con diuersos colores, no como señales, sino casi como si ellas tuuiesen algun sentido, y confian mas en ellas que en Christo ni en los otros sanctos a quiē representā y estā dedicadas.

CAPITULO XIII. Del origen y principio de las Decimas y Primicias. Y quien fue el primero que establecio y dio licencia a los Sacerdotes que recibiesen las heredades, y possessions, y rentas, que les ofreciesen.



QUANTO grande Propheta Moyse (como lo testifica Iosepho) distribuyò y repartio sus possessions a los Hebreos, y Iosue o Iesus que succedio despues del hizo lo mismo. Mas a los Leuitas y Sacerdotes que eran essentos de yr a la guerra, y de tener otros cargos communes, no les fue dada ninguna parte de tierra, solamente les dieron morada entre los otros Tribus, y en los arrabales de qualquier ciudad les fue dado rāto campo quanto parecio ser bastante para sustentār sus bestias y ganados. Porque esta orden de los Leuitas o Sacerdotal, toda su diligencia y cuydado ponia en la sabiduria y sciencia de Dios, y a ellos les estaua encomendada la Ley de Dios, y porq̄ en esta pudiesen todo su estudio,

fin tener cuēta con otra cosa, y el culto Diuino no fue se dellos menospreciado ni deffamado por la pobreza o falta del mátenimiento, era necessario, que los del pueblo les ayudassen communmente, los quales si no dá a los Sacerdotes las cosas necessarias, como lo prueua muy bien Origenes, es cierto, que estando ocupados en buscar lo que les conuiene para passar su vida, no podran entender en lo que toca ala Ley de Dios, y no cutando ellos ni entendiendo en las cosas dela Ley, tu estás en peligro, porq̄ se escurecerà la luz dela ciencia q̄ està en ellos, si tu no ayudas con el azeyte para el candil. Y porq̄ tan grã mal no succedieffe en algũ tiempo, Moyles principe sapientissimo, hizo y ordenò ley, por la qual proueyò y mandò, (segun parece en el Exodo, Numeros, y Deuteronomio, y tambien Iosepho la pone) que las Primicias y Decimas de todos los frutos y ganados fuesßen ofrecidas a los Sacerdotes y Leuitas, de tal manera, que qualquiera que possyeffe algun campo, viña, o oliuar, o algun huerto, o otra qualquier possession que se labrasse, o algunos ganados de qualquiera fuerte que criassen, ofrecieffen de ellos a Dios todo lo que primero naciesse, y tambien las Decimas del pan, y de qualquiera semilla, entienda se, que lo lleuassen a los Sacerdotes, porque la Ley dize, que se ofrece a Dios lo que se da a los Sacerdotes. Y esto es lo que nos enseña y mãda la Ley, es a saber, que ningun hombre pueda licita ni legitimamente vfar de los frutos que la tierra produjo, ni de los animales que paren los ganados, si de cada cosa no diere a Dios las Decimas y Primicias, conuiene a saber, a los Sacerdotes. Y así queda claro, que Moyles, o por mejor dezir, el mismo Dios, por cuyo mandado el hizo y ordenò todas aquellas cosas, fue author y primer inuentor de
que

que las Primicias y Decimas se ofrecieffen a los Leuitas y Sacerdotes. Esta ley así corroborada y confirmada por authoridad Apostolica y Euangelica, prueua Origenes sobre los Numeros, ser necessario que sea guardada y cumplida a la letra, así como otras algunas cosas, y esto contra aquellos que querian interpretar todas las cosas dela Sagrada Escritura segun el título dela ley, lo qual tambien en nuestros tiempos hazen muchos no menos loca que osadamente, diziendo: Si alguna cosa totalmente se deue guardar segun la letra, y como dezimos, sin allegoria ni interpretacion sutil y aguda, porque desta manera no se guardaran todas las cosas? Mas a la verdad, estos tales no confideran, que vna cosa es hablar segun la Ley, y otra segun el mandamiento, y otra segun el testimonio, y otra segun el juyzio, en que el Señor mandò a Moyles: No es escripto (segun en el mismo lugar dize Origenes) este es el mandamiento de la Pascua, mas esta es la ley dela Pascua, porque la ley es sombra de los bienes q̄ auian de ser. Pues luego, quando se haze mencion de la Pascua, como de aquel cordero corporal, deuenos sentir espiritualmente, que nuestra Pascua es **CHRISTO** sacrificado. Y esto mismo auemos de entender dela fiesta de los azymos, y de otras fiestas semejantes, las quales se notan y muestran debaxo del título dela ley: los mandamientos dela Ley, son los q̄ están ala letra, y así Nuestro Salvador quiso que los recibieffemos y guardassemos, quando dixo: Guardad los mandamientos, los quales son: No mataras, y No hurtaras, &c. Sobre las bodas y casamientos, tambien nos dio precepto, diziendo: Escrip̄to està: Por esta dexarà el hombre a su padre y a su madre, y se allegarà a su muger, y serãndos en vna carne. Luego lo que Dios ajuntò, no presta el
r 4 hombre

hombre de apartarlo. Y asimismo sobre las Primicias y Decimas tenemos doctrina y mandamiento del Señor dicho por su boca, el qual nos mada que se guarde a la letra, quando en el Euangelió dize: Ay de vosotros Escrivas y Phariseos hypocritas, que diezmay la yerua buena, y el comino, y el eneldo, y dexays las otras cosas de la Ley, que son de mas importancia. O hypocritas estas cosas conuiene que se hagã, y que las otras no se dexen. Mirã pues la palabra de Dios como quiere que se cumplan sin falta las cosas de su Ley, que son mayores y de mas calidad, y con todo esso no quiere que se dexen las menores, las quales se demuestran segun la letra. Y lo que quiere q̄ hagan los Phariseos, quiere mucho mas que lo cumplan sus Dicipulos, y asì les dize: Si vuestra justicia no abundare, y fuere mayor que la de los Phariseos y Escrivas de la Ley, no entrareys en el reyno de los cielos. Y que esto sea asì, es a saber, que sus Dicipulos guarden mejor esto que los Phariseos, declaralo donde dize: Fue dicho a los antiguos: No mataras, esto guardauan los Phariseos. Y luego dize a sus Dicipulos: Yo os digo a vosotros, que si alguno se enojare con su hermano, sera obligado a la condenacion del juyzio. Y asì se faca y collige claramente de aquí, que conuiene que nosotros pagemos los Diezmos y Primicias, si queremos que no solo nuestra justicia sobrepuje a la de los Escrivas y Phariseos, mas que alomenos se yguale con la que ellos profesauan, los quales no viauã gustar de los frutos de la vier sin primero auer ofrecido sus Primicias a los sacerdotes, y auer apartado las Decimas para los Leuitas. Y por quanto este don de las Primicias se ofrecia al Señor, por essa razon el Papa Eutychiano quiso y mandò, que el mismo pã y frutos se bendixessen en el altar, asì como

como entre los Hebreos se hazia sacrificio del olio y del encienso. Y este Decreto de Eutychiano se guarda en nuestro tiempo en muchas partes. Mas al fin la sanctidad de los Sacerdotes se ha enuejecido tanto, y de tal manera se ha resfriado la piedad del pueblo, que ya el nombre de las Primicias, juntamente con el prouecho que dellas se sacaua se ha casi perdido, pues vemos que el dia de hoy en muchas partes en lugar de las Primicias, solamente el dia del Domingo ofrecẽ algunos panes por su voluntad, y en otras dan dos o tres panes para que el Sacerdote los bendiga primero y despues se repartan a todo el pueblo, el qual guste este pã bendito antes que otra cosa, en memoria de q̄ en aquellos dias, solian recibir el Sanctissimo Sacramento. Y tambien se haze esto a imitaciõ de *C H R I S T O*, el qual acostumbraua a bendezir el pan desta manera, primero que lo diesse a sus Dicipulos, o a otros para que lo comiesse. Y las Decimas ya se dan con tanta pesadumbre, que muchos las dan mas por fuerça que de grado: poniendo por achaque y escusa, que tienen ellos mas necesidad, que no los que las reciben.

Ay demas desto, otra manera de Diezmo que los Sacerdotes contienden, y no menos porfian de uerse, y este es de los oficiales que trabajan con sus manos, y de los mercaderes que compran y vden, y de los que ganã sueldo y salario. Tales fueron los q̄, segun testifica Iosepho, es cierto q̄ Abrahã ofrecio a Melchisedech Rey de Salem, del qual fue recebido amigablemente, del despojo que tomò a los Assyrios quando los vencio en batalla. Y porque mejor parezca, y se vea que manera vuo entre los Hebreos en el dezmar, y como los Leuitas y Sacerdotes repartian entre si los Diezmos, y tambien, que manera se tenia en ofrecer las Primicias,

nos parecio, que no sería superfluo, ni fuera de propósito, poner aquí las palabras que pone Sant Geronymo, escriuiendo sobre el Propheta Ezechiel tocâtes a esta materia en el capitulo. 5. y en el. 40. el qual dize así: Digamos pues primeramente a la letra, *Dechada*, es a saber, la decima parte de todo el pan y semillas se deuia conforme ala ley al Tribu de L. sui. Y assimifmo los Leuitas, es a saber, el menor grado de los ministros dauã del mismo diezmo decimas a los sacerdotes. Auia tambien otros diezmos. q̄ qualquiera del pueblo de Israël apartaua en sus troxes y graneros para comer quando fuesse al Templo, que estaua en la ciudad de Ierusalem; y en el portal del Templo cõbidasse a los Sacerdotes y Leuitas. Auia demas destos otros diezmos q̄ ponian a parte para los pobres. Mas el numero de las Primicias que ofreciã de sus frutos, no era señalado, ni determinado, antes las daua y ofrecia cada vno segun su arbitrio y voluntad. Y en aq̄l librico q̄ el mismo escriue a Fabiola sobre las comidas y primicias de los sacerdotes, tratando esto mas ala clara, dize: Las Primicias de las comidas y de todas las semillas y frutas se ofrecen al sacerdote, para q̄ tenga lo necesario para su comida y vestido, y sirua al Señor libre y seguro, sin ningun impedimẽto. Los primogenitos y primeramente nacidos de todos los animales recibẽ los sacerdotes, y los precios de todos los animales suzios y limpios, y tãbien los primeros partos de los hõbres son redemidos y pagados a dinero, y por q̄ la cõdicion humana en quanto al nacer es cõmun a todos, ofrece el premio y igualmente, y de tal manera moderado y limitado q̄ ni el rico se agrauie, ni el pobre vaya cargado. Los sacristãnes y porteros recibẽ las decimas, y assimifmo el diezmo de estas decimas se ofrece a los sacerdotes

dotes, los quales son tanto menores, quanto ellos son mayores q̄ los del pueblo. &c. Y dize S. Geronymo, q̄ cada vno daua a su voluntad por sus primicias, mas o menos lo q̄ queria. Y esto eran obligados a hazer tres vezes en el año: la primera, cerca de la Pascua, quando el pan comienza a madurar, como parece en el cap. 2. del Leuitico, donde dize: Si ofrecieres el don de las primicias del fruto de la tierra al Señor, de las espigas q̄ estuuiere aun verdes; tostarlas has cõ fuego, y moliendolas a mahera de harina, ofrecerás al Señor tus Primicias. Despues para la fiesta de Pêtecosten, ofreciã sus panes hechos del trigo nuevo. Y la tercera y vltima vez cerca de las fiestas de los Tabernaculos ofreciã el mismo pan ya cogido. Y ahora dire de donde procedio q̄ los primerizos así en los hõbres, como entre los otros animales fuesen cõsagrados y ofrecidos a Dios, y la causa desto se pone en el cap. 3. de los Numeros, donde leemos: Habló el Señor a Moyfes, diciendo: Yo saquẽ y apartẽ los Leuitas de los hijos de Israël, y en lugar de qualquiera primogenito q̄ abre el vientre en los hijos de Israël, y por tanto los Leuitas seran mios, por q̄ mio es qualquier parto primero, despues q̄ hefi los primogenitos de la tierra de Egipto, y así las santificas para mi todo lo q̄ primero nace en la tierra de Israël; desde el hombre hasta los ganados. De la muerte de los primogenitos de Egipto se haze mencion en el cap. 12. del Exodo, y así es, q̄ todos los primogenitos de los onze Tribus, dexando los primeros q̄ nacian en el Tribu de Leui (los quales estã dedicados y erã ofrecidos al seruicio del Tẽplo) erã redemidos de los sacerdotes cada vno por cinco siclos, cuyo valor mostramos en el lib. 2. ca. 3. Y el primogenito del animal q̄ no fuesse limpio se solia trocar con otro limpio o matarle; por que

entre los animales, vnos se tenian por limpios, y estos eran los que se podian comer: otros no eran limpios, y estos no era licito ofrecerlos; sino que los trocava por otros que eran limpios por naturaleza, assi como el asno, que se redemia y trocava por vna oveja. Auia assi mismo otros no limpios, como el perro, que ni era licito ofrecerle ni trocante; y assi le matauan. Y ahora boluamos a nuestro proposito.

Luego segun esto, no sin razon aprouò Nuestro Salvador estas constituciones y establecimientos de los Diezmos, porque a la verdad quiso que los que denunçiasen y predicassen el Euangelio viuiessen del, y por tanto establecieron los Santos Padres por ley; que se pagassen las Decimas, como parece largamente en muchas Epistolas Decretales de los Pontifices. Y allende desto es cierto y manifesto, que los Romanos, no menospreciando en esto la Ley de Moyfes, guardará este estatuto, porque fue costumbre muy antigua entre ellos; que los ricos y nobles, diessen a Hercules las decimas de todos sus bienes, y Lucullo porque guardó esta costumbre se hizo mas rico, como lo dize Festo. Y aũ tambien era costumbre de se dar Primicias, porque es cierto, que Libero Padre, que por otro nombre llama Baccho, despues de auer vécido a los de Scythia, y a otros pueblos, ofrecio las primicias de todos los despojos al gran Iuppiter. Author desto es Ouidio en el libro tercero de los Fastos. Y tambien testifica Herodoto, que Cyro Rey de Persia, despues q vécio a los de Lydia, dio assimismo la decima parte de los despojos a Iuppiter.

Mas vengamos ya a lo que toca a la Religion. Pues assi como IESV CHRISTO nuestro Redemptor no despreció las Decimas, assi no quiso priuadamente ayutar riquezas, mas antes pon apartar y quitar de los suyos

suyos, y principalmente de los Sacerdotes el vicio de la auaricia, el qual (segun dize Sant Pablo) es feruir a los ydolos, eligio y escogio la pobreza, y la encomendò mucho a sus Dicipulos, quando dixo: El q no renuncia re y menosprecia re todas las cosas q posee, no puede ser mi dicipulo. Y en otra parte dize: Ve y vende todas las cosas que tienes, y dalas a los pobres, y auras theso ro en el cielo, y véte empos de mi. Y assi como atribuy mos a CHRISTO la pobreza, que trae consigo su pro uecho y su limpieza, assi tampoco vedò las riquezas en comunidad, puesto q en particular quiso q viuesse pobreza, y estas riquezas, no mandò q no las posesessen sus ministros, mas antes lo tuuo por bien, cõ tanto que fuessen socorro para los necesitados. Y por esta causa y razon, el Papa Urbano, varon de grã sanctidad y singular doctrina, que tomò la silla Pontifical en el año de C c x x i establecio y concedio q los Sacerdotes pudiessen recibir heredades y possessions de los Christianos, y que ninguno tuuiesse cosa priuada o particular, sino que todo fuessse para el bien comun. Las heredades y possessions fuerõ ala verdad acceptadas para el mismo bien cõmun, pues es cierto que despues en todo tiempo tuieron y tienen los Sacerdotes casas y collegios: y los frayles monasterios comunes para ellos y para los sacerdotes, y otras que cõtinuo estàn abiertas y firuen de hospitales: aunq poco a poco la codicia y apetito desordenado, hizieron, q por la mayor parte las palabras vltimas de su Decreto se oluidassen, es a saber: Para el bien cõmun, y en lugar de aquellas pusieron otras dos palabras, q siempre fueron pefferas ala Religion, que fueron, mio, y tuyo, las quales de tal manera han trastornado a muchos, que ya piensan que el Sacerdocio, no es otra cosa sino ganancia,

here

heredad y señorio, y quanto mas los Sanctos Padres antiguos estrecharon y encomédaron la abstinencia, tanto mas han ellos afloxado las riendas a la codicia. Y vltimamente digo, que de aqui ha prouenido, q̄ los prouechos particulares, sean tenidas en mas que los publicos y communes. De donde ha procedido el mal querer, y las discordias y enemistades, pues el hazer proprio y priuado lo que es commun fue siempre causa de todas las rebueltas y discordias? Y de alli adelante començo el Pontifice Romano a ser rico, porque Lucina virgē sanctissima le dexò por heredero de sus bienes, siendo Summo Pontifice Marcello. Esta con muchos ruegos acabò y alcançò del Papa Cornelio, que la diess licencia que passasse el cuerpo del Apostol Sant Pablo a vna su heredad fuera de la puerta Capena, en el camino que va a la ciudad de Ostia, donde le fue cortada la cabeça, y a Sant Pedro al Vaticano. Y esta misma tambien sepultò el cuerpo del mismo Papa Cornelio en vna su heredad. Despues el Emperador Constantino (segun es fama) dexò grandes riquezas al mismo Pontifice. Y desta manera otros muchos dexaron muchos lugares y possessions, de donde ahora tienen tanta riqueza como vemos. Y ciertamēte parece que el Papa Vibano aya seguido en esto a los Hebreos, entre los quales fue muy rico el Sacerdocio, porque los Sacerdotes han de ser tenidos en mucho honor, pues principalmente entre la gente vulgar, suelen ser tenidos si son pobres en poco, y de aqui suele

venir, que se les dé poco credito, lo

qual es cosa que offende

mucho a la Sagra

da Religión.

¶ Fin del libro sexto.

LIBRO SEPTIMO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadano de Urbino, de los
inuentores de las cosas.

CAPITULO PRIMERO. En el qual se muestra
el principio y comienço de la vida Monastica.



A S T A ahora auemos tratado de los principios de la vida Euangelica y Apostolica, y de aqui adelante en este libro hablaremos de vna nueva y diuersa manera de vida. Porque como sea cierto, que no pocos auemos diferenciado de las costumbres de nuestros passados, y apartados de su doctrina y disciplina, y aun de la sanctidad de su vida (como en muchas partes lo dexamos mostrado en los libros passados) ninguna cosa han procurado tanto, alsi los Pontifices Romanos, como los Prelados de todas las otras partes del mundo, quanto restituyr y remediar el estado de la orden Sacerdotal, que alsi y ua decayendo, y refrenar el desfatino de sus peccados, dando y pronunciando cada dia leyes nuevas, para mejor institucion de su vida. Y demas desto, señalando graues penas para aquellos que no hiziesen lo que deuián, porque quanto menos aborreciesen el peccado por amor de la virtud, tanto mas facilmente se refrenassen de cometer los peccados por temor de la pena. Aunque a la verdad, no por esto se hizo grande prouecho, porque

que no así fácilmente se retrae y aparta el ánimo de los deleytes q̄ vna vez ha gustado: y por esto se levantaron y señalaron despues algunos varones y padres de buena vida para mostrar el camino a los que quisiesen seguirle, por donde apartandose delo malo, fuesen en busca de lo bueno. Estos pues menospreciando todas las cosas que nosotros tanto estimamos en la tierra, procuraron de seguir a CHRISTO, es a saber, la verdad, la piedad, la innocencia, la mansedumbre, y solamente se dieron a las cosas Divinas. Los principales destos fueron Sant Pablo primer hermitaño, Sant Anton, Sant Hilario, Sant Basilio, Sant Geronymo, y otros muchos, los quales al principio resplandeciendo en sanctidad como nuevas plantas de religion, crecieron prosperamente en las partes de Egipto y Syria, aunque el suelo era harto esteril. Yuanse pues aquellos Sanctos Padres, por la mayor parte, a los lugares desiertos, es a saber al yermo, y por esta razon fueron llamados hermitaños, como si dixerán, moradores del yermo, y los Griegos los llamaron anachoretas. Y porq̄ viuián solos, por esso los llamaron los nuestros monges, que quiere dezir solitarios: aunque despues poco a poco començaron a hazer sus conuentos y congregaciones (como adelante diremos.) Y así estos monges hermitaños, dándose al principio a la oracion, y a los ayunos, y vigilijs, y a los estudios de las letras, y apartandose de la compañía de los hombres, y haziendo vida muy dura y aspera, y ganando de comer por sus manos: dexaron grande exemplo de bien viuir a los que fueron despues dellos. Aunque estos despues siguiendo las piffadas de sus antecessores, procuró cada vno por sí de establecer y ordenar sus compañías, y conuentos, (como a su tiempo se dira) y les señalaró y ordenaró vna nueva regla

regla de viuir, para que así en dichos como en hechos (segun dizen los religiosos) representassen y enseñassen a los mortales vna vida totalmente Apostolica. Y ahora diremos del principio y comienço desta Orden Monastica, de la qual han salido tantos y tan señalados varones. Vuo grande controuersia antiguamente, (segun lo testifica Sant Geronymo) entre muchos, sobre quien fue el primero que començo a morar en el yermo, porque algunos dellos, tomádolo de mas atras, dizen, que el Propheta Elias y Sant Iuan Baptista, fueron los primeros hermitaños, mas a la verdad de estos se puede dezir, que el vno fue mas que Propheta, y el otro mas que monge. Otros atribuyen el comienço desta vida a Sant Anton, y otros a Sant Pablo natural de la region de Thebas en Egipto, y por esso es llamado el primer hermitaño, porque parece que el primeramente echó a esta vida de religion, y esto mismo aprueba Sant Geronymo. Este pues dizen auer sido como vn dechado, y el otro vn exemplo de buena vida para imitar. Mas como esta cosa sea tan dudosa, y cada vno tenga libertad de conjeturar lo que quisiere, a mi me parece, el principio desta vida monastica y religiosa auer procedido de los Essaos, o Essenos como los llama Plinio, la qual fue vna secta muy notable entre los Hebreos, porque a la verdad aquellos totalmente hazian la misma vida que ahora entre nosotros suelen hazer los Frayles que mas viuen debaxo de regla. Y porque esto sea mas claro para los que lo leyerén, no me parece sera superfluo poner aqui las palabras de Philon, las quales repite Eusebio en el libro. 8. de la Preparación Euangelica, donde dize: En la tierra de Palestina habita la gran gente de los Iudios, entre los quales ay cierta parcialidad y compañía de gente, que se dizen

Essaos.

Essos, que a lo q̄ creo, son mas de quatro mil los que ay dellos. Y llamanse Essos, que en Griego suena casi sanctos, porque a su pensar honran mucho a Dios, y no sacrifican animales, antes dizen, que las animas se han de offerer a Dios adornadas de virtud. No ay entre ellos ninguno que sea mochacho ni mâcebõ, por la poca firmeza de la edad, mas todos son varones hechos, o viejos. No moran dentro de las ciudades, porque juzgan, que assi como la corrupcion del ayre haze mal a los cuerpos, assi la conuersacion de la gente haze daño al animo. Algunos destes habitan en los campos, otros se exercitan y tratã en artes honestas y pacificas, para vtilidad suya y de sus proximos. No curan de juntar mucho oro ni plata: ni alaban las grandes heredas, mas solamente labran tanto quanto les puede bastar para su necesidad. Porque estos solos al contrario de todos los hombres menosprecian los dineros y heredas, y creen que la verdadera riqueza es la virtud, y vna passada de la vida facil y que se contêta con poco. Ninguno dellos se pone a hazer tiros, ni espadas, ni yelmos, ni escudos, ni otro ningun instrumento de guerra, ni tampoco exercitan ningun arte, que sea causa que alguno seuale y dê cõsigo en la maldad. Ninguna mercaderia, ni taberna, ni niuguna nauegaciõ conocen: todas las ocasiones de robo y rapiña apartã de si, no ay entre ellos ningun seruo, mas como todos son libres, vnos se firuen a otros, y assi dizen, que a todos engendrõ vna misma naturaleza como madre, y aunque no nos llamamos assi, cierto es que todos somos hermanos. Solamente aprueuan aquella parte de Philosophia que trata de Dios y de la creacion de todas las cosas. Y principalmente se dan ala Philosophia Moral, y para alcãçarla enteramête, se ayudan de las leyes

de

de sus padres, las quales no puede ninguno bien entender sin ayuda de Dios. Estas les enseñan siêpre, y especialmente todos los Sabbados, quando es su fiesta, y assi dizen, que el Sabbado, es a saber, el dia de la fiesta para que en el menosprecien todas las otras cosas, todos concurran y vayan a los lugares sagrados, q̄ ellos llaman Synagoga, en la qual se suelen todos sentar por su orden, primero los que son mayores de dias, y luego mas abaxo los moços, y alli se leen las escripturas con mucha diligencia, y son declaradas por los sabios. Alli aprenden a viuir bien y justamente, vsando de tres maneras de regla, es a saber, de vn amor ardentissimo en Dios, y de la honra diligentissima de la virtud, y de la caridad muy feruiente del proximo, Y que sea verdad que estos amen en grã manera a Dios, ay muchas prueuas dello: porque mantienen castidad perpetua, y nunca ay entre ellos mencion de jurar: son grandes enemigos de la mentira, y principalmête tienen por opinion, que Dios es causa de todos los bienes, y no lo es de ningun mal. Tambien es claro, que aman la virtud, pues menosprecian el dinero, y toda la gloria del mundo, y juntamente con esto todos los deleytes. Y la prueva q̄ tienen de la caridad, es el bien querer, y la compaña y ygualdad que ay entre todos ellos: porque ninguno tiene ninguna cosa que no sea de todos en commun, y assi tienen vn mismo thesoro, y hazẽ vn mismo gastõ. Y de mas desto la ropa y habito està aparejado para todos, la comida y beuida es commun, commun es la mesa, y commun es finalmente su vida. Estas son las palabras de Philon, las quales se hallan en Eusebio. Todo esto he dicho, porque es de creer, que de la religiõ de los Essos o Essenos, procedio y tomõ fuerza entre nosotros la religiõ y regla de la vida monastica en la qual

f 2 parece

parece que Sant Pablo y Sant Anton q̄ fueron los primeros hermitaños, y entrambos naturales de Egypto, fueron primeramente instruydos y acostumbra dos, y que despues le imitaron y siguieron notablemente en la manera tã sancta de vida. Aunque con justo titulo y mucha razon se puede atribuyr el principio de esta manera de viuir a Sant Anton, pues ya que no fuesse el primero que començo esta vida heremitica, fue sin duda ninguna, el primero q̄ incitò y atraxo la voluntad de todos a seguirla y tomarla, y establecio la regla y doctrina de los monges, como despues del lo hizo S. Basilio en Grecia. Y en este mismo tiempo acrecentò este buen proposito Sant Hilarion en Syria, el qual como ya floreciesse en sanctidad en la ciudad de Gaza, sièdo llamado por vna noble matrona, q̄ tenia tres hijos, que supitamente auian caydo en vna graue enfermedad, inuocando el nombre de Iesus, fueron luego libres y sanos della. Y como esto fuesse oydo, y la fama del milagro se derriamasse por la tierra en gran manera, se començaron muchos a yr a el como a porfia de toda la tierra de Syria y Egypto, y se conuertian y creyã muchos en CHRISTO confessando q̄ era verdadero hijo de Dios, y prometian ser religiosos: porq̄ hasta entòces aũ no auia monasterios en la regiõ de Palestina, ni tampoco auia nadie conocido mōges en Syria antes deste bienauenturado S. Hilarion, y assi el fue el primer fundador y maestro de la religiõ y buena vida en esta prouincia. De manera, q̄ tenia el Señor en Egypto al viejo Anton, y en Palestina a Hilarion, que era menor en dias. Estas palabras son de Sant Geronimo. Bucluo ahora a Sant Anton, el qual viuio en el desierto en la regiõ de Thebas en el reyno y prouincia de Egypto, y alli fundò vn monasterio, donde cõ sus discipulos Sarmata, Amata,

y Ma

y Machario se deua siempre a la oracion, y su comida y beuida consistia toda en pan y en agua, y era tanta y tan publica a todos su sanctidad, que Helena madre de el Emperador Constantino le escriuiò, y por sus cartas se le encomendò a ella y a su hijo. Y al fin este sancto hõbre murio en el desierto sièdo de cierto y cinco años y en el de nuestra salud de CCCXII. Sus discipulos Amatas y Machario (porque al otro Sarmata le auian ya muerto los Moros, entrando con gran impetu en el monasterio que auia hecho este bendito sancto) acrecentaron despues marauillosamente esta orden, assi con sanctidad de vida, como con estatutos y buenas costumbres. Y este fue verdaderamente el principio de la vida monastica.

CAPITULO II. En el qual se muestra y declara, quando primeramente la orden monastica se apretò con los tres votos. Y quien fue el primero que los introduxo. Y juntamente se muestra, quien ayafido el primer author del vestido religioso della, y nueua manera de vida. Y como esta orden se repartio en diuersas familias.

DESPUES que el bienauenturado Sant Anton (de quiẽ en el capitulo passado auemos hecho mencion) fue muerto, cerca de ciento y sessenta y seys años despues, resplandecio Sant Benito, natural de Nursa, ciudad en la Umbria, regiõ de Italia: el qual auiendo estado mucho tiempo en el desierto y solidad, vino al fin a Sublaco o Sublaqueo, que es vn excelente pueblo de los Latinos, que està juto al lago que toma su denominacion del mismo pueblo, y està apartado de la ciudad de Ro-

ma casi quarenta mil passos. Este bienauenturado, vien do que por la fama de su sanctidad, se yua todo el mun do a el, no desseando otra cosa mas despues de la reli gion, que viuir en soledad, finalmente por euitar tanta conuersacion, se fue a otro pueblo muy antiguo en la misma region, que se llamaua Calsino, y alli hizo su asiento, y recogió todos sus monges, que andauan en ronces derramados y solitarios por el desierto en vn mismo monasterio, y debaxo de vnas mismas costum bres, y vida acompañada y obligada a tres votos y pro messas, que nūca antes auian sido hechas. Porque aun que es cierto, que Sant Basilio, siendo Obispo dela ciu dad de Casarea de Cappadocia, el qual cerca de los años de nuestra Redempcion de CCC LXXI I I flore cio en gran loor, así de doctrina, como de sanctidad, y fue el q̄ en el Oriente primeramente obligò a sus mon ges, a q̄ despues de vn año que alguno viniessse al con uento, si quisiesse permanecer debaxo dela instituciõ y regla de aq̄lla vida, hiziesse voto de viuir castamente, y q̄ ninguna cosa poseeria como propria: y q̄ feria obe diente al mandado de sus superiores, porq̄ para siẽpre se despojassse de su querer, y negasse a su propria volun tad. Aunque el voto dela pobreza mucho mas antiguo parece q̄ es, si creemos al Papa Urbano, que fue antes de S. Basilio mas de C x l años, pues es cierto que ha llamos escripto en vna Epistola q̄ se lee en su nombre, que ya se trataua entre aq̄llos que desseauã imitar a los Apostoles, y seguir sus pisadas, que se hiziesse voto de no possẽer cosa propria, porq̄ la comunidad de todas las cosas, y el establecimieto dela vida Apostolica per maneciesse para siempre. Y así es cierto, q̄ los mismos Apostoles siendo embiados de C H R I S T O por todo el mūdo a predicar la doctrina Euãgelica, no tuuieron cosa

cosa ninguna que llamassen propria, como lo testifica el Apostol Sant Pedro por Sant Clemente, en el lib. 2 delas Recogniciones. Mas estos tres votos ya desde el principio començaron a ser tenidos en tanto por los Sanctos Padres, q̄ ordenaron y establecieron por ley, que de alli adelante, los Presbyteros que llamamos se culares, hiziesse voto de castidad, conuiene a saber, de guardar castidad vergonçosa perpetuamẽte, a lo me nos tacitamente. Y por tanto, no es lícito a ninguno de los que se obligan y atan con semejantes votos, desde entonces contraer matrimonio, y si alguno le contraxe re q̄ por ninguna via sea valido. Asimismo Sãt Benito dio a sus monges nueua manera de vestido, y ordenò manera de rezar, y vna manera de alimento y sustenta ciõ tenue y sotil, y nueua suerte de abstinencia. Y porq̄ pareciesse mas claro que esta manera de cõuentos era para mayor prouecho de los hombres, creció despues esta cosa poco a poco tan marauillosamente, y se repar tio en diuersas familias y ordenes, las quales se llama ron Cluniacenses, Camaldulenses, Vallisumbreses, Mon toliuetenses, Grandimontenses, Cistercienses, y Sylue strenses, cuyo sobrenõbre es los Humillados, y los Ce lestinos, y de Sancta Iustina, y Hermitaños de S. Gero nymo, los quales fueron vltimamẽte reducidos ala re ligion de S. Benito por el Papa Martino. 5. la qual Or dẽ como se vuiessse apartado dela regla de los primeros Padres, vn señalado varon llamado Lupo, natural dela ciudad de Seuilla, General de aq̄lla religiõ la restaurò con nuevos estatutos y reglas, de cuyo principio dire mos en el capitulo siguiente. Mas ala verdad, los q̄ pri mero fueron instituydos, dizẽ auer sido los mōges q̄ lla man Benedictinos, q̄ son los q̄ en nuestro tiẽpo trae el habit negro, la tunica larga y descẽñida hasta los pies,

cubierta la cabeça, y el escapulario sobre los hombros, y no tã largo como los otros religiosos, y debaxo traen vna tunica pequeña blãca de paño cõ su cilicio, y traen calças hasta la rodilla, raente la cabeça hasta abaxo por medio de la calua, y por la otra parte queda el cabello cortado por baxo, a manera de vn círculo pequeño, y así rodea toda la cabeça a manera de corona, y de aqui vino, que este cerco así raydo se le amasse corona. Estos se abstienen y refrenan siẽpre de comer carne, saluo quando estãn enfermos. De donde prouino que el nombre monastico muchas y diuersas vezes restaurado, se repartiẽse en muchas religiones y cõuentos. Y de esta manera se instituyõ y fundõ la Orden de los Cluniacenses de la obseruancia de Sant Benito, cerca de Mastica, o Mastioca, aldea del Ducado de Borgonia por el Abbad Odon, fauoreciendole y dandole lugar Guillermo Pio Duque de Aquitania, que es hoy Gascuña. Y esto fue en el año de Dccc cxvi. de nuestra salud. Y no mucho despues se fundõ la religion de los Camaldulenses, siendo author de aquella congregacion Romualdo natural de la ciudad de Rauenna, el qual huyendo de la conuersacion de la gente, vino a la region de Hetruria, y alli auiendo vn cierto lugar en lo mas alto del monte Apenino, de vn morador de aquella tierra que se llamaua Madulo, de donde se puso nombre a la orden, echõ sus principios y fundamentos al nuevo conuento, tomando el habito blanco. En nuestro tiempo, se hallan en la parte mas alta de la montaña diez y ocho hermitas y celdas, donde los monges perpetuamente tienen silencio, el Miercoles y el Viernes de cada semana ayunan a pan y agua, andan descalços, y echan se en el suelo: aunque en otras partes, no tienen vida tan aspera los religiosos de esta Orden.

Añsi

Asimismo en otra parte del monte Apenino, que comunmente es llamada Valumbrosa, cerca de los años del Señor de M l x Iuan Gualberto estableciõ y fundõ otro nuevo conuento de monges, que por causa del lugar le llamó, el Conuento de Valumbrosa: este varon fue natural de la ciudad de Florencia, y de noble linage, y como a caso se encontrasse con vn hombre q̄ auia muerto a su hermano, porque no le negõ el perdõ demandandõselo, le pareció, que la imagen de vn Crucifixo, que estaua alli cerca en la Yglesia de Sant Miniate, estando haziendo oracion, auia inclinado vn poco su cabeça, dando casi a entender que aprobaua la buena obra. Esta misma image, se veẽ hoy en la misma Yglesia de Sant Miniate, la qual està en vn cerro cerca de Florencia. Mouido pues por este milagro el dicho Iuan Gualberto, se fue al desierto, y alli fue fundador desta nueva religion, y tomõ el habito azul, de que ahora usan sus frayles. Los religiosos del Monte Oliuete comenzaron el año de M c c c c v i i de nuestra redemcion, quando se leuantõ la discordia pestilencial de los tres Papas: estos Religiosos estuuieron primero cerca de la ciudad de Sena, y el principal de los fue Bernardo Protonotario, los quales viendo la condicion de los tiempos, tomaron entre si consejo de mudar su vida, y salieron se a vn monte que està cerca de la ciudad, y poniendole el nombre del monte Olivete, a semejança del que està junto a Ierusalem, donde el Señor puso muchas vezes sus pies, se llanaron del, y se vistieron de blanco. La qual Orden aprobõ el Papa Gregorio Duodécimo. La Orden Grandimontense, vn varon de noble generacion llamado Estephano, natural de Aluernia, fue el primero que la instituyõ en la region de Aquitania, y el monte en que luego a quel conuento

15 hizo

hizo su asiento, le dio nombre, y así se llamó del, este mudó muchas leyes y estatutos de las que primero tenían, y hizo otros de nuevo. Casi en estos mismos tiempos Roberto Abbad de Molisma, como viesse, q̄ ya la antigua disciplina, y buena orden de los monges se yua perdiendo, tomó en su compañía veynte mōges y mas, y fue a vn lugar llamado Cistercio en el Ducado de Borgoña, en la diócesis del Obispado Cabilonense, en vn gran desierto y tierra muy fragosa, y haziendo allí su asiento, dio principio a aq̄lla tan affamada Orden, que por el lugar quiso se llamasse de Cister. Aunque ay algunos, que atribuyen el fundamento desto a vn monge llamado Ardingo, el qual dicen, persuadió al dicho Roberto, a q̄ se passassen al dicho lugar, como si fuesse justo que el q̄ persuade la cosa se deua llevar la gloria, y no el q̄ la haze; y esto sucedió en el año de M x c v i i i de nuestra salud. En esta Orden floreció Sãt Bernardo Castilionesse, natural de Borgoña, de muy noble generacion, el qual despues que fue comenzado el monasterio de Cister, tomó el habito monastico, y alcanzó all tanta fama de virtud y sanctidad, que fue luego hecho Abbad del monasterio de Claraual, el qual vn illustre varon llamado Roberto auia fundado muy sumptuosamente. De ay a cien años, comēço en Alemania la Orden de los Humillados, el principio dela qual fue triste, aunque el successo fue alegre, porque se dize, que muchos hombres auiendo sido tomados en cierta batalla por fuerza, o porque se tenia sospecha de su fidelidad y lealtad, fueron desterrados y echados con sus hijos y mugeres de la Gallia Cisalpina, que es el Ducado de Saboya, por mandado del Emperador Federico, que tuuo por sobrenombre Barbarroxa, el qual en aquel tiempo trabajaua y maltrataua a Italia, con continua

guerra, y fueles mandado que se passassen a Alemania con sus mugeres y hijos. Aunque algunos dizen que no fue el Emperador Federico el que esto hizo sino Henrico. Y viendose estos fuera de su tierra, y dolliendose de verse así tãto tiempo desterrados, se dize, que acordaron de vestirse así los hombres como las mugeres de vestiduras blancas, y se fueron a echar con mucha humildad a los pies del Emperador, pidiéndole perdon y misericordia: y el mouido de sus lagrimas y vestido, les dio a todos licencia que se boluiesse a su tierra, los quales luego que boluieron, se dize, q̄ hizieron voto y promessa de permanecer en aquel habito, dandose al trabajo hilando y haziendo ropas, y a bueltas rezado. Creció tanto esta religion, aunque al principio fue pequeña, segun acaece, que siendo así comenzada, y tan sanctamente acrecētada, el Papa Innocencio Tercero primeramente, y despues del otros muchos Summos Pontifices, la aprouaron y confirmaron. La religión de los Celestinos se fundó casi ochenta y quatro años despues desta, cuyo author fue el Papa Celestino Quinto, como lo da a entender el nombre que tiene, y auiedo mudado algunas reglas de las dela Orden de Sant Benito Abbad, hizo y instituyó vn nuevo collegio en el qual hazia obras de mucha caridad. Fue este Papa llamado al Pontificado siendo hermitaño, y por tanto por hora del yermo quiso fundar esta religión, la qual creció tanto en breue tiempo, que no se arrepintió su fundador de auerla comenzado. Asimismo en Inglaterra instituyó y fundó otra religion Sant Gilberto, y en Alemania los cōuentos Mellicēses, Castellenses, y Bursfeldenses, fuerō en diuersos tiempos instituidos y fundados. Mas porq̄ acabemos ya el camino comenzado, como parece q̄ dexemos de tratar dela cōgregación de S. Agustina

la qual vltimamente fue añadida, y reduzida a la disciplina y regla antigua de Sant Benito, y assi en nuestro tiempo es cabeça de toda la religion. El fundador de esta casa, fue Luys Barbo Veneciano, varon muy religioso en el monasterio de Sancta Iustina en la ciudad de Padua, de donde toda esta religion tomó nombre. Y acrecentòla despues mucho el Papa Eugenio Quarto deste nombre. Mas ahora vengamos ya a tratar de las otras ordenes y de sus principios.

CAPITULO III. Del origen y principio de la Orden de los Geronymos, Canonigos Regulares, Augustinos, Cartuxos, Carmelitas, Præmonstratenses, y Cruzados.

SANT Geronymo hijo de Eusebio, nacido en la ciudad de Stridonía, que en otro tiempo pertenecia a la jurisdicción de Pannonia y Dalmacia, y despues los Godos la destruyeron y assolaron, fue instruydo y doctrinado en Roma muy excelenteméte en las letras Griegas y Latinas, y despues por recogerse a mejor manera de vida, se fue a la region de Iudæa, donde tambien aprendio la lengua Hebrea, y assi adornado de todas tres lenguas, quiso tomar cargo de escreuir las cosas Diuinas: en lo qual puso y empleò todas las fuerças de su edad, saber, y doctrina. Y assi sus escripturas, por ser tan sanctas, las recibierò los Sanctos Padres, y despues las aprouarò. Aunque se bien que a algunos, que falsaméte quieren atribuyr esto al Papa Damaso, el qual muchos dias antes que Sant Geronymo fuesse, auia salido desta vida. Finalmente, el edificò cierto lugar cerca de Betlem, dõde passò el resto de sus dias, haziedo vida

vida Apostolica. Y de aqui succedio despues, que muchos queriendo imitar en la vida a este sancto bienaventurado, dieron principio a otra nueua Orden y religion, la qual intitularon de su nombre, y assi le hazen author y fundador desta religion, llamandose de Sant Geronymo, aunque su manera de viuir (puesto que es muy sancta y buena) diffiere mucho de la que este sancto hizo. Estos traen el habito pardillo o de burriel al natural, visten se sobre la tunica de capa cogida y pliegada, abierta desde arriba hasta abaxo: traen ceñida vna cinta de cuero, y en sus pies traen çapatos de madera. Ay otros Geronymos, que se llamã Hermitaños, (que son de los que hizimos mencion en el capitulo pasado) y desta Orden, dizé que fue fundador vn cierto varon llamado Carlos por sobrenombre Granelo, natural de Florencia, el qual de su propia voluntad tomó el habito de hermitaño, y hizo asiento en los montes Fesulanos. Algunos dizen, no auer sido Carlos, sino vn illustre varon llamado Rendon Conde de Monte Granelo, el qual fue el que primeramente fundò y instituyò estos Hermitaños, debaxo de la regla de Sant Augustin en el monte Fesulano. Y esta religiõ aprouò despues el Papa Gregorio Duodécimo deste nombre. Por lo qual, yo diria auer sido vna misma cosa Carlos y Rendon, pues el sobrenombre compete y viene a en trambos, principalmente, pues no pudo ser, que en termino de veynete años (que a penas vuo tanto tiempo desde la muerte del Papa Gregorio al Pontificado del Papa Eugenio, cõ los quales se dize auer viuido estos) ayau instituydo dos ordenes, o reformadolos. Pudo bien ser, que Carlos, o el otro llamado Rendon, fue author y fundador del monasterio del monte Fesulano, y no de la religion, q̄ auia resplandecido ya con mucha sancti

sanctidad en tiempo del Papa Eugenio Quarto, o del Papa Gregorio Duodecimo, porque como parece claro, auia sido instituyda y ordenada muchos dias antes, y entonces comenzando a decaer, la juntaron a la regla de Sant Benito, como arriba lo diximos. Y aun ay otros que fingien y glossan esta religiõ auer sido primeramente instituyda o fundada por Sant Geronymo en el yermo, y que despues la augmentò Eusebio natural de Cremona, y otros muchos varones sin el, de muy gran sanctidad, que auian viuido con el. Y acòtecio assi, que apurãdo y afinando vna misma cosa a exemplo de mejor vida, puesto que luego al principio tuuo pequeño ser, como suele acontecer en otras cosas, siendo despues restaurada y reformada, vino en gran aumento. Y desta manera, siguiendo vnos la Orden de Sãt Benito, y otros la de Sant Augustin, los otros permanecieron en su primera regla. Demas desto no sabemos aun muy de cierto si el bienaventurado Aurelio Augustino instituyò aquellas religiones, que hoy communmente le hazen su author y fundador. Y assi se han tenido siempre dos opiniones, sobre qual fue el principio de los Canonigos que ordinariamente llamamos Regulares, y de los otros que se llaman Hermitaños. Los Canonigos afirman, que luego que Sant Augustin fue hecho Obispo de Hypponia reformò y restituyò a sus Canonigos en aquella regla de viuir q̄ ahora guardan entre sí. Y aun tambien afirman otra cosa, y es, que esta regla y orden fue instituyda por los Apostoles, y esto aprueba Sancto Thõmas de Aquino en la Secunda segunda, el qual dize, q̄ despues q̄ CHRISTO nuestro Salvador subio a los cielos, los Apostoles estando en el monte de Sion hizieron su còsulta sobre la orden q̄ tomarian, y establecieron q̄ todas las cosas fuesen entre

si

si communes, y hizieron tres votos delante de Dios. De manera, q̄ si queremos seguir el testimonio de Sãcto Thomas, no diremos q̄ esta Orden fue instituyda por S. Augustin, sino q̄ la renouò y reformò, y por esta causa no sin tazõ se le puede atribuyr y referir en alguna manera el principio desta religion, y assi està su origen en esta duda. Por otra parte, los Hermitaños de S. Augustin, afirman, auer sido ellos primeramente instituydos por el mismo S. Augustin, por q̄ este sancto varò estuuo primero en el yermo todo el tiempo (segun algunos escriuen) hasta q̄ los Manichæos se levantaron en Affrica, y el fue electo Obispo de Hypponia. Y assi està en duda, qual aya sido el principio dela vna y de la otra Orden. Otros afirmã auer sido el principio desta religion de otra manera, por q̄ dizen, que muchas personas desfeando seguir la sanctidad y singular doctrina de S. Augustin siendo aũ viuo, menospreciãdo todo lo q̄ tenian se fueron al yermo, y q̄ de aqui procedio el nombre de los Hermitaños. Finalmente, hora sea q̄ viuieron cõ el mismo en los desiertos (como arriba diximos) y q̄ por el fueron juntados en conuento, y les dio principio, hora q̄ siguiendo ellos su vida y doctrina, se ayã ydo a viuir en los desiertos, esto es lo q̄ hallè escripto dela vna y dela otra religiõ y de su principio. Y no es de maravillar, si en esto ay alguna duda, y no se sabe de cierto, y q̄ dos ò tres religiones se refieran y atribuyã a vn mismo author, pues ay otros muchos cõuentos y cõgregaciones demas delos dichos, q̄ afirman, q̄ su regla y orden les fue dada por S. Geronymo, y por S. Augustin, y S. Benito, y por otros sanctos q̄ ellos dizen, los quales no solo no ordenaron las tales religiones, mas aũ por ventura nũca tal pensaron q̄ auia de auer. Los Canonigos traen la tunica blanca, y la saya de liço, y la capa negra.

ye

y el escapulario cubre la ceruiz y cabeça, saluo la fi ète. El habito de los hermitaños es diferente, porque la tunica es negra, y también el escapulario, y debaxo traen la tunica blanca pequeña, y ciñense vna cinta de cuero: su calçado es como el comun, y en los vnos y en los otros ay así mismo gran diuersidad en el nombre, porque así como muchas vezes ha sido restaurado y reformado, así tambien ha sido repartido en muchas casas: porque ay vn conuento que se llama de los Canonicos de Sant Salvador, el qual tambien se llama de los Scopetinos, cuyos authores fueron Estephano y la cobo Seneses, varones illustres en sanctidad, y este aprouò el Papa Gregorio Vndecimo deste nombre. Otro se llama Frisonario, por el lugar donde està en el campo de Luca en la region de Hetruria, que tambien se llama Lateranense, el qual aprouò y augmentò mucho el Papa Eugenio Quarto. El tercero conuento, es el de Sant George en Alga, el qual instituyò Lauréncio Iustiniano Patriarcha y natural de Venecia, y en la misma ciudad: cuyos religiosos vsan de habito azul. Y así desta manera ay otras muchas Religiones o Ordenes, las quales dexaremos de dezir por la breuedad. Y ven gamos a los Cartuxos, los quales tuuieron su principio en el año de nuestra salud de Mil y ochenta. Y fue desta manera, que vn varon de gran doctrina, llamado Bruno, natural de la ciudad de Colonia, como enseñase Philosophia en la Vniuersidad de Paris, acontecio, que falleció vn amigo suyo, dotado de muy buenas costumbres y vida, y queriendole sepultar, le oyeron dezir a grandes voces: Por justo juyzio de Dios soy condenado. Y mouido por esta marauilla, luego con seys compañeros, que tambien se espantaron de lo q auian oyd o, se fue a buscar vn lugar desierto en que viuir, y vino

vino a parar en la diócesis Gracionopolitana, o de Granoble, que es vna ciudad en la Gallia Celtaica, y allí se recogio en vn lugar que en nuestro tiempo se llama, la Gran Cartuxa, y fuele en esto fauorable Hugo Obispo desta ciudad, el qual se metio en la misma religion poco despues. Y en este lugar, poniendo Bruno toda su intencion en las cosas de Dios, fundò el primer monasterio, con regla y costumbres de viuir muy asperas: porq dentro vsan de vestidura de cilicio, y encima traen capa negra, y la saya de abaxo es blanca, y también el escapulario y capilla: nunca comen carne: ayunã todos los Viernes del año a pan y agua: comen solos en sus camaras que tienen como capillas, saluo algunos dias de fiestas señaladas, q comen entonces los vnos cõ los otros: tienen casi siempre silencio perpetuo: ninguno puede salir del monasterio, sino es el Prior, y el Procurador de la casa, y esto tan solamente para entender en negocios de la casa: en sus monasterios, en ninguna manera pueden entrar mugeres, porq no vean los religiosos cosa con que su voluntad sea mouida a algun vicio. Ha auido en esta religion a la continua varones muy señalados, así en doctrina, como en sanctidad de vida. Lo qual luego al principio acontecio en vno de los compañeros de Bruno author desta religion, q fue Hugo primer Abbado Prior de la Cartuxa (que así llamã ellos a los mas principales) que fue hecho Obispo de Granoble, y despues de su muerte resplandecio con muchos milagros, y el Papa Innocencio Segundo le puso en el Cathalogo de los sanctos. Los Carmelitas, dizen q fue este su principio: Ay en Syria vn mōte llamado Carmelo muy conocido y affamado en otro tiempo, así por la memoria de muchos Prophetas, como principalmente por la de Elias, q en el hizo su asiéto. Mouidos por esto

t (segun

(segun pienso) muchos hermitaños escogierõ aq̃llugar para hazer enei penitēcia, y andádo el tiempo, se ayuntaron en vn conuento, por intercessiõ y ruegos de Americo Obispo de Antiochia, como antes anduieffen de ramados por el monte, y entonces primeramente eligieron entre si Prior y mayoral. Vuo antiguamente en aqui monte cerca de la fuente que llaman de Elias vna Yglesia de Nuestra Señora la Madre de Dios, y en esta pusieron ellos los primeros fundamentos de su religion, y de aqui por ventura fueron llamados estos religiosos de la Virgen MARI A del Monte Carmelo. La primera obseruancia desta regla se començo en el Pontificado de Alexandro Tercero, cerca de los años de m. c l x x, mas como aquella religion no tuuieffe buen fundamento, ni en su regla, ni en el culto Diuino, ni en las cerimonia q̃ otros religiosos suelē tener, luego desde el principio parecio ser vna cosa fuera de razon, y que no lleuaua buena orden. Y assi dizen algunos que el verdadero origen fue el que se ordenò quatro años despues, teniendo la Silla Apostolica el Papa Innocencio: porque Alberico Patriarcha de Ierusalem, dio y ordenò a aquellos religiosos que viuian en el yermo cierta forma de obseruancia, tomando parte della de la regla y doctrina de Sant Basilio, y ordenò que la capa fuesse de dos colores, es a saber, de blanco y rosado, de la manera que dizen que antiguamente la traya el Propheta Elias. Y despues el Papa Honorio. 3. deste nombre, les quitò esta forma de capa, porque le parecio no ser decente a la religion, por la diuersidad de las colores, y les dio otra blanca, y llamòles los religiosos y Orden de Nuestra Señora la Virgē MARI A, porque el nombre de virginidad concertasse biē con la capa blanca, la qual color no tiene ninguna mázilla.

Y

Y esta fue la segunda Orden de los Mendicantes. En estos mismos tiempos o casi, fueron (segun dizen) mostrados los Pramonstratenses del cielo en la tierra, en la dioecesis de Lauduno, en vn lugar que se llama Pramonstrato. El author desta Orden dizen que fue vn Sacerdote, llamado Northberto, natural de Lorena, el qual sacando esta tan estrecha manera de vida de la regla de Sant Augustin, alcanço del Papa Calixto Segundo que la aprouasse. Es su habito destes vna tunica blanca, con vna saya de lienço, y encima vna capa blanca, en la qual principalmente se difere encian de los Canonigos. El origen y principio de los Cruzados, es mucho mas antiguo, (si lo que ellos dizen es assi) porq̃ afirman, que el Papa Cleto, dicipulo del Apostol Sāt Pedro, y tercero Pontifice de Roma despues del, fue amonestado por vn mensagero celestial q̃ traya vna Cruz, que fundasse en Roma vn hospital para los peregrinos que viniessen a la ciudad por causa de la religion, y que en la misma casa vuesse personas que los recibiesse humanamente, y les diessen lo necessario, para que descansassen del trabajo del camino, y mãdò que estas personas traxessen siempre cõsigo la Cruz en memoria de la Passiõ del Señor, y que el sancto Papa puso por obra lo que le fue amonestado. Mas a la verdad, yo tengo por muy aueriguado, q̃ el principio desta religiõ se ha de atribuyr a Cyriaco Patriarcha que fue de Ierusalem, que fue el q̃ enseñò a Sãcta Helena madre del Emperador Constantino el lugar donde estaua encubierta y enterrada la Cruz del Señor, y por memoria desto, dizen, q̃ el fue el primero que ordenò y instituyò esta religion, y mandò, q̃ los religiosos della traxessen en la mano la sancta Cruz, para q̃ todos la hiziesse veneraciõ. A este sancto varò mãtò despues Iuliano Imperador.

t 2 Esta

Esta religion assi coméçada, y luego de ay a poco tiempo casi perdida, restauró el Papa Innocencio, y fue la causa, porque con ayuda de los q̄ auian señaladose con la señal de la sancta Cruz, que entonces passaua a la conquista de Ierusalem, apagó y deshizo del todo vna gran heregia llamada de los Albinenses, q̄ supitaméte se auia leuántado en Roma, por la qual se rebolió la misma ciudad, y esto succedió en el año de nuestra salud de M. c. c. x. v. Y despues en el Pontificado de Pio Segundo, les fue concedido en el Concilio q̄ se celebró en Matina, que usassen de habito azul, porq̄ antes no tenian color determinada, y que conforme ala primera y antigua costumbre traxessen la Cruz en sus manos, de donde fue dado el nombre a esta religion. Ay en nuestros tiempos tambien otro conuérto de religiosos desta Orden, el qual es de vida mas larga y suelta. Y estos traen el habito negro, y la Cruz en los pechos, y no en la mano, hecha de blanco y colorado, y siguen la regla de Sant Augustin.

CAPITULO. IIII. Del principio y comienzo de la Orden de los Predicadores, y de Sant Francisco, y de la Trinidad, y de los Siervos de Nuestra Señora, y de los de Sancta Brigida, y de los de Iesus, Nueuos Hermitaños, y Buenos hombres.

ENIENDO la Silla Pontifical el Papa Innocencio Tercero deste nombre, porque resplandeciese alguna cosa de bondad y innocencia entre los hōbres en aq̄l tiempo, floreció dos varones en sanctidad de vida, tanto quāto la memoria de los hōbres se acordaua: el vno fue Sancto Domingo Español natural de la ciudad de Calahorra, y el otro

el otro Sant Francisco, natural de la ciudad de Assisio en Vmbria region de Italia, los quales siendo yguales, fneron como a porfia authores y principiadores cada vno por su parte de vna nueva Orden, y religion de vida. Fue Sancto Domingo primeramente Canonigo en la Yglesia Cathedral de Osma, y con pocos compañeros que tomó consigo, los quales el auia escogido, estableció y ordenó vna nueva obseruacia y religion, y les dio nuevo habito y vestido, es a saber, vna tunica blanca, y encima vna capa negra, y tambien la capilla negra, desde los hombros hasta la cabeza. Y porque ya que hazian buena vida no estuuiessen ociosos en casa, enseñoles, que principalmente se diessen a la predicacion, (de donde tomaron el nombre de Predicadores) y que por todas las partes del mūdo diulgassen y predicassen el Euangelio, lo qual el mismo (imitando a CHRISTO) quiso hazer primero, porque en aquel tiempo con su buena doctrina refrenó y apagó la heregia pestilencial de los Albigeneses, que se auia leuántado en la ciudad de Tolosa en Francia. Vio el Papa Innocencio esta nueva religion y regla, y tuuo della gran de admiracion, y despues el Papa Honorio, que le succedió en el Pontificado la recibió y aprouó. Y esta es la tercera Orden de las Mendicātes. Y por estas obras ran sanctas y buenas, luego que el bienauenturado Sancto Domingo dio el anima a Dios, fue puesto en el Cathalogo y numero de los Sanctos, por el Papa Gregorio Nono. Por otra parte Sant Francisco, lleno de humildad y de humanidad, luego al principio (como algunos escriuen) profesó y recibió el habito y regla de Sant Augustin, y así anduuo algun tiempo calçado, y ceñido con cinta de cuero, y despues considerando en tres, que Nuestro Salvador, su mādado a sus sanctos

Apostoles, que ño tuuieffen dos vestiduras, ni traxeffen bolsa, vistióse vna sola vestidura de color pardilla al natural como sale del vellocino, y ciñóse vn cordón, y asimismo se descalçò los pies, y finalmente queriendo mostrar que era verdadero hermitaño, se fue a los cerros y altura del mōte Apenino, al lugar y parte que hoy se dize Auerna, donde dandose de todo coraçon a las cosas Diuinas, fue señalado con las cinco llagas principales q̄ Nuestro Señor recibio en la Cruz, y aquellos que al principio recibio y eligio por sus compañeros, (para manifestar mas su grande humildad) los llamó Menores, para q̄ tenièdo respeto ala baxeza de su nombre, mas facilmente huyeffen y se refrenassen de la soberuia, la qual muchas vezes es compañia muy contraria dela sanctidad. Y tambien el Papa Honorio aprouò esta Orden, y despues de ay a dos años, el Papa Gregorio canonizò a este bienauenturado, y le può en el Cathalogo y numero de los sanctos: lo qual fue en el año de nuestra redèpcion de M. ccxxix. Y es cierto, q̄ no ha auido ninguna Orden ni religion q̄ en breue tièpo aya crecido tanto como esta, porq̄ sola ella ha hiachido todo el mūdo. Y esta es la quarta Orden delas Mendicantes. En este mismo tiempo floreciò la bienauenturada Sãcta Clara virgen, natural dela dicha ciudad de Assisio, la qual demas de auer instituydo la Orden de mōjas q̄ tomaron su nõbre, estableciò y fundò otra nueua Orden y religion, que llamó delas Pobres, siendo enseñada y doctrihada de Sant Frãscisco maestro de toda abstinencia y continencia, y no solo permaneciò sanctamente en esta religion, mas aun la dexò muy encumbrada a los q̄ despues vinieron, y el dia de hoy vemos en esta Orden muchas mugeres de sancta vida. Desta misma fuente procediò tãbien como vn arroyo la ter-

cera

cera Orde delos q̄ se llaman Penitentes, en la qual ay asimismo gran numero de religiosos. Despues desto fueron instituydos los Predicadores y Frãscanos: pero la religion delos Franciscanos se señalò mas q̄ otra en la obseruancia, mediante la qual se han estendido por todo el mundo. Y el primero que introduxo y metiò esta Orden en Inglaterra fue el Rey Edoardo Quarto deste nombre, la qual en muy breue tiempo resplandeciò en sanctidad: de tal manera que poco despues el Rey Henrico. 7. la acrecètò y augmètò mucho, y el dia de hoy ay seys monasterios della muy celebres y famosos en aquel reyo. Y porq̄ el Pontificado de Innocècio fuesse del todo abundante en religion, tuuo tãbien en este mismo tièpo principio la Orden delos Frayles de la Sanctissima Trinidad, q̄ assi la llaman, porq̄ vn cierto varon cuyo nombre era Ioan de Mata, y otro llamado Felix hermitaño, como hiziessen vida solitaria en Francia cerca del cãpo Meldense, auisados de noche por cierta reuelacion, se fueron al Papa, y le pidieron les diessè regla y manera cierta de viuir: el qual tãbien amonestado por reuelaciò Diuina, diò a estos hermitaños vn habito blanco cò vna Cruz la mitad colorada y la mitad azul, y les diò cargo q̄ tuuieffen sièpre cuydado de redimir y rescatar los Christianos q̄ los enemigos vuièssen tomado, y por esta razò los llamó Frayles dela Redèpcion de captiuos. Tuuieron despues por costumbre estos buenos hõbres, andar pidiendo lymosna para redimir captiuos: aunq̄ esta buena obra se ha dexado, y en pocas partes se haze. En estos mismos tiempos en el Pontificado de Martino. 4. Philippo natural de Florencia en Toscana, Doctor en Medicina, fue fundador y establecedor de otra nueua vida y religiò q̄ llaman dela Madre de Dios: estos religiosos al principio

t. 4. se

se començaron a llamar Siervos, y hasta el dia de hoy permanecen con este nombre. El Philippo, siguió la vida heremítica, y allí (siendole reuelado) añadió vn nuevo vestido a la religion: Traen la tunica negra y ceñida y es tambien la capa negra, plegada cerca de los hombros, y el escapulario asimismo echado sobre los hombros, el calçado segun se acostumbra comúnmente. Esta Orden, luego al principio no fue muy fauorecida, mas como los religiosos della permaneciesen siempre en su buen proposito, y fuesen a la cōtinua en acrecentamiento, el Papa Benedicto Vndecimo, y otros siete Pontífices siguientes la aprouaron, y la enalçaron con muchos priuilegios. El principio desta religion, acaecio en el año de nuestra salud de M. c c l x x x v. Demas de estas ordenes, fue instituyda y fundada otra por vna señora viuda llamada Brigida, la qual era persona muy principal en el reyno de Suecia, y fue muger de gran sanctidad. Y segun algunos dizē, el mismo año que murio el Papa Urbano Quinto, murio ella tambien, auiendo venido a Roma, a cumplir cierto voto y promessa de romeria, donde cada día visitaua los sanctos lugares, y alcanzò del Papa la aprouacion de cierta Orden y religion que ella auia instituydo, que era, que vn mismo monasterio y casa fuesse comun para Frayles y Monjas, cō tal que fuesse diuidido y apartado con clausura y altura de muros, de manera que las monjas tuuiesen la morada alta, y los frayles la baxa, y la Yglesia fuesse comun a todos, y que vna Abbadessa los rigiese y gouernasse a todos. Algunos dizē, que Sant Basilio instituyó y ordenó primeramente esta religion en Grecia, y que despues, porque la virginidad y limpieza de las monjas no estuiesse sujeta a murmuraciones mandaron los Sanctos Padres, que los varones se apar

apartassen y morassen por si. Y que por esta causa Santa Brigida restaurò esta suerte de religion, y inuentò manera como sin ninguna sospecha la Yglesia y la casa fuesen comunes a todos. Y a esta opiniõ como a mas verdadera, me parece a mi, que se deue de dar credito. En el quinto año del mismo Papa Urbano, que fue en el del Nacimiento del Señor de M. c c c l x v l i se començó y fundò en la ciudad de Sena la Orden de los religiosos del Nombre de I E S V S: estos al principio se recogian entre la buena gente, y trayan por habito vn vestido solo y sencillo, y viuian con mucha innocencia y piedad, buscando lo q auian de comer con sus manos y trabajo. A estos como a sospechosos, y personas que tenian alguna mala supersticion, mandò llamar a Roma el Papa Urbano, y los effaminò en sus ceremonias y manera de vida, y auendolo todo reconocido, aprouò su religion, y les concediò, que traxessen la tunica y capilla blancas, y la capilla era quadrada con vna faja blanca, echada desde la cabeça hasta los hombros: traen ceñida vna cinta de cuero, y andan descalços, solamente traen debaxo de los pies vnas suelas de madera, y despues les fue concedido que traxessen sobre la tunica vna capa rosada. Fueron luego al principio llamados varones Apostolicos: no recibē orden sacra, sino danse solamente a la oracion: y fueron llamados los Frayles de I E S V S, porque traen continuamente en la boca el sanctissimo nombre de I E S V S. Fue author desta religion, vn varon natural de la ciudad de Sena, cuyo nombre era Iuan Columbino. En este mismo tiempo, se leuantò y fundò tambien en Italia, en la ciudad de Urbino (que es vna poblacion muy antigua y affamada en la region de Vmbria) otra nueva religion y compaña de Hermitaños, los quales ninguna

cosa se diferencia en el habito de los Hermitaños de Sant Geronymo, (de quien ya tratamos) sino en que traen colgada del escapulario vna faxa delgada echada sobre los hombros, y el calçado es comun, y en todo lo demas son nimas ni menos que los de Sant Geronymo: el fundador y author de sta religion, fue vn noble varon llamado Pedro, natural de la ciudad de Pisa en la Toscana o Hetruria, el qual con el fauor de la buena gente edificò vn monasterio en la misma ciudad, que en nuestro tiempo es el principal de todos los demas de la Orden, assi en numero y multitud de hermitaños, y en sanctidad de vida, como en deuocion del pueblo para con ellos. Y dize se que en Italia se hallan solamente veynte casas de esta religion, porque en otras partes, como sea nueva Orden aũ no ha passado. Mas ya hagamos fin en lo que toca a esta materia de las Ordenes y religiones con esta que ahora diremos, que es la de los Buenos hombres: los quales tuuierõ su principio en Ingalaterra, porque Riccardo Conde de Cornubia, hermano del Rey Henrique de Ingalaterra Tercero deste nombre, como cerca del año de M. c. c. l. vii. de nuestra redempcion, fue elegido por los Electores del Imperio por Rey de Romanos (como largamente lo contamos en nuestra Historia de Ingalaterra) y se detuuiesse y morasse mucho tiempo en Alemania entretanto vn hijo suyo llamado Edemundo, boluiendo se a su patria y natural, traxo consigo cierta cantidad de la sangre que Nuestro Salvador derramò por nosotros, y edificò vn monasterio cerca del aldea que se dice Berchanstedio, que està apartada de la ciudad de Londres veynte y cinco mil passos, y en aqlla casa coloco y depositò aqlla memoria de nuestra saluacion, y alli encerrò y puso ciertos varones de nueva religion,

los

los quales llamò Buenos hombres: estos tienen y guardan la regla de S. Augustin, y traen el habito azul, de la manera y forma q̄ los hermitaños, y llamase el mayor de ellos Rector. El asiento deste monasterio se llama Afsheruggio, y en nuestros tiempos es muy affamado. Allende destas Ordenes, por el año de M. D. x. l. fue instituyda la religion y Compania de I E S V S por vn illustre varon, llamado Ignacio de Loyola, natural de la Prouincia de Guypuzcoa, la qual aprouò el Papa Paulo. 3. el qual la confirmò de ay a tres años, y despues hizieron lo mismo los Papas Julio. 3. Paulo. 4. Pio. 4. y el Concilio de Trento en la Sesion. 9. capit. 25. Traen los religiosos della habito de cleigos, viuè en cõmn, y llaman al principal dellos Rector, enseñan en sus Collegios Grammatica, y han hecho grãdes y notables frutos en lo q̄ toca a la reformation de las costumbres.

CAPIT. V. Del principio y comienço de los Comendadores, y del origen y fin de la secta de los Albados.

EN el tiempo que la ciudad de Ierusalem estaua ocupada por los Moros, antes que vitimamente la ganassen los nuestros, cerca de los años de nuestra salud de M. x. c. x. ciertos Christianos llamados Latinos q̄ uiuian en ella alcançaron dellos, q̄ les dexassen tener sus casas y moradas cerca del sepulcro de Nuestro Salvador, y edificaron alli vn monasterio dedicado a Nuestra Señora, que llamaron de los Latinos, y eligieron en el tu Abbad, y el principal officio de estos, era recibir los huespedes Latinos, que yuan en peregrinacion, y a semejança deste, edificaron no mucho despues otro monasterio de Santa Maria Magdalena, para recibir asimismo las mugeres, que alli viniesen en romeria.

Con:

Concurriêdo despues mucha cantidad de peregrinos, como todos no cupieffen en aquellas dos casas, hizieron tambien cerca dellas vn Hospital, que intitularon y pusieron debaxo dela aduocacion de Sant Iuan Baptista, acordandose de su padre Zacharias, el qual auia venido alli muchas vezes a contemplar. Aunque muchos dizen y escriuen, que este Hospital fue dedicado a Sant Iuan el Lymosnero, que siendo Emperador Phocas, fue Patriarcha de Alexandria, y le llamarõ assi por las muchas y continuas lymosnas que hazia a los pobres. Y esta casa tenia tambien su mayoral, y acaccio que despues de mucho tiempo, vn Prior q se llamaua Gerardo, puso vna Cruz blâca en la capa negra, y mandò la asimismo poner a sus compañeros, y tomò aquella regla y orden que tienen ahora, y la misma profission hizo la Abbadesa de las monjas, que se llamaua Ynes. Crecio tanto en breue tiempo esta Orden, despues que fue aprobada por los Summos Pontifices de Roma, y por los Patriarchas de Ierusalem, que por la liberalidad de los Principes Christianos, vinieron andando el tiempo a tener grandes riquezas. Y el primero que fue electo por Maestro desta caualleria, fue vn varon q se llamaua Ramondo o Pharamondo, el qual asimismo era superior de toda la Orden. Estos siguen la regla de Sant Augustin, y rezan en lugar de las Horas Canonicas, la oracion del Pater noster ciertas vezes. Los quales como exercitassen su orden militar en honra de Nuestro Señor, y del bienauenturado Sant Iuan, con grande animo, virtud, y fortaleza, tomaron a los Turcos la isla de Rhodas, la qual el Papa Clemente Quinto les señalò para su asiento, y esto fue el año de nuestra saluacion de M. c c c v i i i, aunque algunos dizen, que esta isla les fue dada y concedida primariamente

mête por Godofre de Bullon Rey de Ierusalem, y que ellos la defendieron siempre esforçadamête hasta nuestro tiempo. Aunque la primera opinion se tiene por mas verdadera, y assi es aprobada por todos los mas. Despues que ganaron aquella isla de los enemigos de nuestra fe, se recogierõ a ella, y por esta razon fuêron llamados los Caualleros y Comêdadores de Rhodas, y desde alli dauan continuamête guerra a los Turcos, y por estar tan cerca los vnos de los otros, se perseguian a la continua muy cruelmente: fueron acometidos y cõbatidos muchas vezes muy brauamête, y especialmête en nuestros dias, quãdo al fin por nuestros pecados siêdo sitiados muy fuertemête, fueron vencidos, en el año de nuestra saluacion de M. D. x x i i i por el mes de Henero, y perdieron el mando y señorio que tenia en aqlla isla. O gran mal! O esperãça perdida! Tres meses y mas suffrieron estos caualleros el cerco y combates del Gran Turco Solymano, y nũca en este tiempo los Principes Christianos les embiaron socorro ninguno, estando ocupados parte dellos en guerras ciuiles, y parte en otros cuydados. Y de esta manera aquella isla, que era alcaçar y vnica fuerça en todo el Leuante para los Christianos, fue tomada y perdida, presidiêdo en la Silla Apostolica el Papa Adriano Sexto, y imperando el inuictisimo Carlos Quinto.

Los Comendadores y Caualleros Templarios (segun algunos escriuen) tuuieron su principio cerca de los años del Señor de M. c x x v i i i, siendo Papa Gelasio Segundo, y viuian en Ierusalem cerca del Sepulcro de Nuestro Salvador, y recibian alli cõ mucha humanidad a los peregrinos Christianos que yuan en romeria al Sancto Sepulcro, y los acompañauan y lleuauan por los Templos y lugares sanctos, yêdo armados,

para

para que assi visitassen con seguridad toda la Tierra sancta: los principales y primeros inventores desta caridad y buena obra, fueron nueue varones, entre los quales señaladamente se nõbrados, q̄ deuieron de ser los mas principales, y estos fuerõ Hugo Pagano, y Gaufrido de Sancto Alexandro. Estos porque morauã y hazian su habitacion en cierta parte del Templo, fueron llamados Templarios. El habito que trayan era vna capa blanca, cõ vna Cruz colorada en ella: fuefe augmentando esta religiõ por espacio de docientos años, y dioles San Bernardo cierta forma y regla de obseruãcia. Esta caualleria, puesto que al principio tuuo flacos fundamentos tuuo despues grande crecimiento y augmento, y alcançõ por toda la Christianidad a tener grandes posesiones, y muchos pueblos y lugares, hasta q̄ vltimamente, fueron acusados y conuencidos, de que los que dellos estauan en Ierusalem al tiempo que se tornõ a perder, se auian hecho de concierto con los infieles Moros, y assimismo de que auian cometido otras grandes maldades, y por tanto todos sin quedar vno, fueron destruydos y muertos, en tiempo del Papa Clemente Quinto. Y sus bienes y posesiones, parte dellos se applicarõ para los Comendadores de Rhodas, y parte se dieron a otras Ordenes, q̄ entonces començauan nueuamente. Poco tiempo despues desto, se fundõ y començõ la religion de los Caualleros Theutonicos, la qual tomõ alguna cosa de la vna y dela otra Orden de las dichas, porque recibian a los huespedes, y quando era necessario, se aprouecharã de las armas en defensa dela Religion Christiana. El principio desta Orden fue vn varon natural de Alemania, el qual despues que la ciudad de Ierusalem fue ganada por los Christianos, se quedó alli con otros muchos de su nació. Este tenia

cõ

configo a su muger, con muchos bienes y riquezas, y mouido a misericordia de los de su tierra, que cada dia venian a visitar el Sancto Sepulcro, (que como no sabian la lengua, ni hallauan donde se recoger, podẽcian mucho detrimento) determinõ hazer su casa hospital para recogerlos, y junto a el, edificõ vna Capilla de Nuestra Señora, a la qual poco a poco occurrio gran compaña de Christianos, assi para curar sus enfermos, como para conseruarse en la Religion Christiana. Y por esta razon fuerõ llamados los Caualleros dela Madre de Dios. Y andando el tiempo, eligieron entre si Maestre y mayoral. Trae la capa blanca, y en ella vna Cruz negra, y debaxo vna tunica negra. Y ay entre ellos estatuto y ordenança, que ninguno sea recebido en aquella religion si no fuere de la misma nacion, y que sea de generacion noble, y ha de hazer juramento de estar siẽpre aparejado para se poner a todo peligro en defensa dela sacratissima Cruz de Nuestro Señor, y contra los enemigos della han de pelear con todas sus fuerças: dexan todos crecer la barua, saluo los q̄ son de Miffa, y en lugar de las Horas Canonicas, solamente rezã ciertas vezes la oracion del Pater noster. Este fue el origen y principio dela Orden militar de los Theutonicos, la qual despues confirmaron y approuaron los Pontifices Romanos. Estos caualleros, despues q̄ la ciudad de Ptolomaida (donde luego que se perdió Ierusalem se auian recogido) fue tomada y ocupada de los Moros, se boluieron a Alemania, y alli con su buen animo y fuerças ganaron la region de Prusia, q̄ hoy llaman assi, la qual assi sojuzgada y ganada pusieron debaxo de su señorio, y la gente de aquella tierra, que primero auia sido ydolatra, recibio la Religiõ Christiana, y jũta mente con ella la lengua Ruthenica. Y cerca de vno llamado

llamado Vviftula auia vna grãde enzina, donde al principio estos caualleros victoriosos edificaron va casti- llo, y alli (segun son las cosas de los hombres, que de pequeño principio se acrecientan facilmente) se hizo vna grande poblaciõ, llamada Maricburgo, la qual fue cabeça de aquella gente, y assiento de los que gouer- nauan toda aquella Orden, hasta que el año del Señor de M. D. xlv por discordias que tuuieron estos caua- lleros, se juntaron los de Polonia, Dania, Sueuia, y Mo- scouia, y les quitaron la dicha tierra de Prusia, y deshi- zieron todas las casas que en ella tenían.

Los Caualleros de Sanctiago, tuuierõ su principio en España, debaxo dela regla de Sant Augustin, siendo Papa Alexandro Tercero, por el año de M. clxx, el qual aprobó y confirmó esta Orden y Caualleria, siendo Rey en Castilla Don Fernando Segundo deste nombre: fue su primer Maestre Don Pedro Fernandez: su habito es blanco, y traen en los pechos vna Cruz co- lorada a manera de espada. Ay tambien la Caualle- ria de Calatraua, llamada así por el lugar y parte don- de hizieron primeramente su assiento. Fue author de sta milicia el Rey Don Sancho Tercero de Castilla: traen habito blanco, y Cruz colorada, y guardan la Or- den de Cistel. Y desta misma manera ay tambien otros caualleros y Comendadores en el reyno de Portugal, que se llaman de IESV CHRISTO, dela qual dicen auer sido author Don Alfonso Quarto deste nombre, Rey de Portugal, por el año de M. cccxvi, y que la confirmó el Papa Ioan. 22. y que este Rey la fundò para que estos caualleros defendiesen su tierra de los Moros, que en aquel tiempo tenían opprimida la prouincia de el Andaluzia. Estos traen la capa blanca y en ella vna Cruz colorada como los de Calatraua.

Ay

Ay asimismo otra milicia en España de los Caualleros Comendadores de Alcantara, que por tener su assien- to cerca de la villa que llaman deste nombre, le tomò la Orden, cuyo principio tiene diferentes opiniones. Traen habito blanco y Cruz verde, y siguen la regla del Cistel, y llamase esta Ordẽ hija de la de Calatraua. Demas desto el Rey Don Iayme de Aragon, instituyò tambien otras dos Ordenes, la vna de monges, y la otra de caualleros, por el año de M. ccxii, la de los mon- ges llamò de Nuestra Señora de la Merced de Redem- cion de captiuos. Traen habito blanco, con mào y es- capulario todo blanco, y su capillo, y en los pechos vna Cruz dorada en campo colorado, y debaxo las armas del reyno de Aragon, todo en vn escudico. La otra Or- den de los Caualleros, llamò de Montesa, y traen vna Cruz colorada hecha de dos bastones. La vna y la otra religiõ aprobò el Papa Gregorio. 9. Y ahora en nuestros tiẽpos, vn cierto varon Siciliano, llamado Francisco, na- rural del mismo reyno dela ciudad de Paula, imitando la humildad de S. Frãcisco, hizo y ordenò otra religiõ, que llamò de los Minimõs de IESVS MARIA. Y estos ni comen carne, ni cosa que salga della, absteniendose de todo manjar cozido, y traen habito de buiel casi a la manera de los Menores. Tuuo principio esta Orden, por el año de M. cccclxxiii, siendo Papa Paulo Se- gundo, y confirmaronla los Papas Sixto y Julio Segun- dos. Es esta la Orden que en Francia llaman de los Bue- nos hombres. Otra manera de hombres digna de me- moria se leuantò supitamente en la tierra, en tiempo de el Papa Bonifacio Nono, la qual creciera en estre- mo, si prestamente no la arajaran. Y fue que vn Sacer- dote descendio por los Alpes, de Francia en Italia, con gran multitud de gente, el qual dicen que se llamaua

y Dulci

Dulcino, y andaua vestido de blanco, para mostrar que assi traya la limpieza y pureza de su anima, como el vestido: traya en su mano vna Cruz, y lamétaua el estado de las cosas humanas, la desventura de los tiempos, y los peccados de los hombres. Su camino era derecho a la ciudad de Roma, y seguiale infinita gente, assi hombres como mugeres, todos vestidos de lienço blanco, y por esta razon fueron llamados Albados, o Blancos: Donde les tomaua la noche, alli se echauan en tierra, y los pueblos les dauã lo necessario para comer. Al Papa Bonifacio nũca le parecio bien aq̃lla compañía, y por esso no la aprouò. Y assi temido lo q̃ tocava a su honra, mandò prender al capitan, y conuèciendole de ciertos delictos que auia cometido, le aprisionò en la ciudad de Viterbo. Y desta manera fue deshecha y esparcida la compañía de los Albados, boluiendose cada vno a su casa, despues de perdido el capitan. Acontecio esto en el año de nuestra salud de M. cccc años. Por el año de M. D. lxxix Henrico Tercero Rey de Francia instituyò tambien otra Orden militar, que llamò de Sanctiespiritus, siendo Papa Gregorio. 13.

CAPITULO VI. Del principio de los Niniuitas, cuya religion se llama communmente Confradia o hermandad. Y muestrase de donde ay nacido la costumbre de que los hermanos o confrades quãdo hazen su oracion se açoten o disciplinan.

Los sanctos Apostoles, luego q̃ **CHRISTO** nuestro Redemptor recibio muerte, teniendo memoria de lo que les auia encargado, començaron (segun parece por los Actos de los Apostoles) a hazer sus congregaciones y ayuntamientos

mientos, en los quales con oraciones y buenos confesjos, y obras, trabajarõ con todas sus fuerças de aumentar y enfalçar la Religion Christiana. Assi como tambien lo hizierõ despues los que por su doctrina y obra se conuirtieron a la fe Catholica, como lo testifica Tertulliano en su Apologetico, en el capitulo. 39. de donde parece sin duda ninguna auer procedido y mandado en los decédientes, que a exemplo dellos los hombres profanos y seglares, començando a instituyr y ordenar por causa dela honra de Dios ciertas compañías, o por mejor dezir, ayuntamientos de confradias o hermandades, ponen en ellas sus maestros o mayores, los quales en ciertos dias determinados, conuocassen y juntassen a los otros sus compañeros para celebrar y hazer algunos sacrificios y cerimonias. Y de aqui procedieron todas las Ordenes Militares, que en el capitulo pasado auemos mostrado. Esta costumbre durò assi por muchos tiempos, y de aqui procedieron muchas congregaciones y compañías, las quales communmente llamaron confradias. Estos en ciertos dias se juntan con mucha caridad a hazer sus oraciones, y llaman algunos Sacerdotes para que les digan Missa, dando de comer a las personas necesitadas, y haziendo cada dia otras muchas obras de caridad. Y en las proceisiones y rogaciones publicas, salen todos por su orden, cubiertos por la mayor parte sus rostros con ciertas ropas de lienço, y entonces se açotan y disciplinan, lleuando todos las espaldas descubiertas y despedaçadas, assi como conuiene que lo hagan los que verdaderamente son penitentes. Y por esta razon quieren dezir algunos que se llamaron Niniuitas, porque procuran aplacar y amansar a Dios de la misma suerte y manera, que los Niniuitas lo hizierõ en otro tiempo, que

es cierto hizieron penitencia por la predicacion de el Profeta Ionas. Los cruces Lupercos entre los Romanos, quando celebrauan los juegos Lupercales, y uan desnudos por toda la ciudad, y cubiertos y enmascarados, herian a quantos encontrauan con vnos açotes que lleuauan, (assi como lo mostramos quando atras tratamos del origen y principio de los juegos que antiguamente uo entre los Latinos.) Aunque con mayor crueldad parece que los Egypcios sacrificauan al Demonio vna vaca con muchas cerimonia, como lo testifica Herodoto, porque entretanto q̄ ardia el sacrificio, se estauan todos açotando. Auia tambien entre los mismos Romanos collegios y compañias: porque escriue Cornelio Tacito, que Romulo despues que hizo amistad con Tacio, estableció y ordenó ciertos sacerdotes q̄ se llamaron los compañeros Ticios. Y Suetonio Tranquillo haze mención de las compañias de Augusto. Y en Julio Capitolino leemos las compañias de Antonio. Y Sant Augustin dize, que se llamaron Sodales, porque eran compañeros y juntamente comian. Y assimismo escriue Plinio, que Romulo instituyó el collegio de los sacerdotes Aruales, y q̄ el quiso ser el duodecimo dellos (assi como ya en otra parte lo mostramos.) Estas compañias duraron mucho, como lo testifica vna escriptura que fue hallada en vn marmol muy antiguo en la ciudad de Tybur, en el qual dezia: La compañia de Adriano. De aqui pues sin duda, offaría yo afirmar, que nuestros Pontífices y Santos Padres, los cuales trabajaron siempre de apartar, y principalmente a los Romanos de estos juegos y compañias vanas, y reducirlos a otras costumbres limpias y ciertas de viuir, mudandolas en mejor estado, induxeron y persuadieron a los hombres a que tomassen estas compañias buenas y sanctas,

que

que el dia de hoy florecen en toda la Christiandad, adornadas de muchos y muy buenos ordenamientos de vida y religion. En las quales a la verdad, se halla vna ventaja y dignidad, que nunca han sido mudadas, ni transformadas despues que se començaron, antes continuamente han ydo en crecimiento y aumento.

CAPITULO VII. Del origen y principio de los Sacerdotes de la Diosa de Syria, y de su secta, y de los Assyrios,



Os a por cierto es de notar, quanto siempre los hombres mientras mas van, se applican a las malas artes mas que a las buenas costumbres: lo qual parece y se vee a la clara en otras muchas cosas, y especialmente en los mendigãres que andan pidiendo de puerta en puerta. Vuo entre los antiguos vna secta y profesión de hombres, los quales debaxo de vna apariencia de religion andauan de prouincia en prouincia, y de alli se aproue chauã de muchos dineros, y de otras cosas. Estos trayã consigo ciertas imagines y figuras de sus Dioses, y hazian de los aduinos con muchas mêtiras que dezian, y prometian el fauor de sus Dioses a los que les ofrecian alguna cosa, inuentãdo muchas malicias, y diciendo dos mil mentiras: Los principales de estos fueron los sacerdotes, que llamauan la Diosa de Syria, de quien haze mención Lucio Apuleyo en el libro octauo, y de baxo de la ficcion de su asno, declara y muestra con mucha discrecion sus maldades, sotilezas, y engaños, y dize assi: Ya que finalmente estuuieron cansados, o por mejor dezir, hartos de se atormentar, hizieron pausa a su disciplina, y luego a porfia muchos les ofrecian di-

neros de cobre y de plata, y ellos los recebían en su faldada y seno, que tenían abierto, y también algún barril de vino, o leche, y quesos, y alguna cola de pan, y de harina y legumbres. Y algunos de su pobreza les ofrecían ceuada, y ellos (con gran codicia) tomaban todo quanto les dauan, y lo echaban en ciertos sacos y talegas, que para este efecto trayan de industria, y todo esto ponían sobre mis espaldas, porque fuese trabajado con doblada carga, es a saber, siendo panera y troy, y también templo. Desta manera se derramaban estos por toda aquella región y la robaban. Hasta aquí es de Lucio Apuleyo.

Y desta misma Diosa de Syria, (porque lo mostremos todo como passaua, y a proposito) escriuiò Luciano vn librico, en el qual dize, que el mismo vio en Syria en el Templo desta Diosa, vna figura y estatua de muchas caras y figuras, la qual ciertamente era luno, aunque también tenía alguna cosa de Pallas, y de Venus, y de la Luna, y de Rhea, y de Diana, y de Nemesis, y de las Parcas o Hadas, la qual en la vna mano tenía vn ceptro, y en la otra vn hulo, y en la cabeça vnos rayos de fuego, y su tocado era como de muger. Y finalmente muestra, que aquella Diosa de Syria era vna potencia, y tenía diuersos nombres, cuyos sacerdotes tañían delante della muchas sonajas y páderetes, y quando la hazían sacrificio los Gallos o Franceses, se dauan heridas en los brazos, y muchos dellos tañían adufres, y otros cantaban cantares en loor de la Diosa. Y de mas desto en algunos sacrificios de esta Diosa se señalaban y escriuián las junturas de las manos y los cueillos con ciertas pinturas y señales, y de aquí vino, que todos los Assyrios andarán pintados y señalados. Y aun hasta ahora me parece, que dura en alguna gente este super-

supersticioso engaño, aunque ay mucha diferencia, porque en este tiempo, no son como entonces sacerdotales los que lo hazen, sino vn gran numero de gente ydiosa y vil, así hombres como mugeres, que se derriaman por todas las partes del mundo, y también entre los Christianos, los quales dizen, que andan desta manera por algun voto que han hecho, y así se andan peregrinando, sin que en su peregrinacion aya nunca fin, y se van demándando de puerta en puerta. Las mugeres se profieren q̄ sabē chyromácia, que es adivinar las cosas que están por venir, y llaman a esto dezir la buena ventura, por ciertas líneas y rayas de las manos, y entretanto si no abren bien los ojos aquellos a quiē están diziendo la buena ventura, ellas como diestras y enseñadas en ello, les sacan de la bolsa el dinero si le tienen. Nunca están en ningun pueblo de tres dias adelante, y así están sustiendas en el campo cerca de las ciudades y pueblos, y andan todos ellos por la mayor parte escriptos y señalados, de lo qual se puede colegir que son Assyrios, y estos perpetuamente han sido enseñados y instruydos en sotilezas y engaños, a manera de los sacerdotes de la Diosa de Syria. A estos llaman en Italia Cilicos, porque salen (como lo testifica Plinio) de Cilicia, que es vna region muy cercana a la Syria. En otras partes fuera de Italia los llaman Egypciolos, Gitanos, y Cigaños. Pues luego, cierto es, que de estos sacerdotes de la Diosa de Syria, ha procedido y venido a nosotros esta peruersa contagion y mancha de engaño.

CAPITULO VIII. Del principio y origen de la secta de Mahoma, y de sus leyes y ordenanças.



BEN a tiempo y proposito trataremos aqui del principio y origen de la peruerfa secta de Mahoma, y de su maldad y pestilencia, la qual assi en la fealdad de sus suziedades y vicios, como en otras muchas maneras que tiene, en ninguna cosa se diferenciã, ni discrepa de la mala vida y costumbres, de aquellos sacerdotes de la Diosa de Syria, que en el capitulo passado auemos largamente mostrado. El author y principiador desta mala uada religion, o mejor diziendo infidelidad y peruerfidad, fue Mahoma, el qual (segun algunos dizen) fue de noble generacion, natural de Arabia, o Persia, porque lo vno y lo otro se dize del. Su padre fue Gentil y dolatra, y su madre Ismaelita, y por esso sabia la ley Hebrayca: lo qual fue causa, que enseñando cada vno por su parte al hijo, el mochacho fue muy entendido, y supo mucho en lo vno y en lo otro. Este despues de muertos sus padres, a cafo fue captiuo, y compròle vn hombre Ismaelita muy rico, llamado Abdemonopole, el qual contetandose de la habilidad y disposicion del moço, le dio cargo de sus negocios, y mercaderias. Frequentaua en este tiempo muy a la continua la casa deste Abdemonopole, vn monge Christiano, llamado Sergio, que era herege Nestoriano, el qual como entre los suyos fuesse tenido en poco, deseando mudar el habito y estado de su vida, auia huydo de Constantinopla, y venidose a Arabia. Este pues amaua mucho a Mahoma, y era su familiar. Entretanto murio su señor de Mahoma, sin dexar hijos, y el mancebo tomò a su ama por muger, y auiendo auido cò ella grande dinero y rique-

zas,

zas, leuantò sus pensamientos a mayores cosas. Esto es lo que escriuen muchos de la mocedad de Mahoma, del principio de su criança, aunque otros authores Griegos, dizen, que solamente fue Ismaelita, y nacido de baxo linage, y que todos los años de su juventud gailò en hurtar y robar, y en alquilar y tomar camellos, para llevar mercaderias de vnas partes a otras, y q despues que fue mayor se dio de proposito a robar, y juntado gran compania de ladrones hazia grandes saltos, por los quales, y por dos o tres encuentros que vuo cò los de Persia, alcançò alguna nombradia y fama. Y assi dizen, que siendo de la parte del Emperador Heraclio, se hallò en la batalla en que el Rey Cosroës fue vencido y destruydo por los Christianos, y que alli fue herido. Mas al fin juntando despues mayor exercito y compania de la gente de Arabia, tomò offadia de acometer y perturbar los terminos y limites del Imperio Romano. Aunq estos mouimientos primeros, fueron muy presto remediados y refrenados por el Emperdor Heraclio. Mas como este hõbre fuesse astuto y sotil, cò sus artes Magicas que sabia, y tambien debaxo de especie de religion (que es vna cosa que facilmente occupa los entendimientos delos hombres) vino a alcançar gran fauor y credito entre sus Barbaros, (que de su propria naturaleza estàn llenos de liuiandad) y juntamete con esto mas poder, y començo a llamarse Propheta de Dios. Y para que creyesse mas facilmete el vulgo que lo era, solia algunas vezes (como si le faltara el entendimiento) arrojarse de supito en tierra, casi como si le rêtara el mal de gota coral. Y como la muger se marauillasse, la dixo: Amada muger, dexa de espantarte, porque desta manera me reuela Dios las cosas que estan por venir, y assi me arrebatã su Espiritu. Y auiendole

v 5

ama

armado con esta fraude y engaño, y como quien auia conuersado con los Christianos mucho tiempo, inuentò vna secta la peor y mas perniciosa que nunca se leuantò en el generò humano de las dos leyes, es a saber, de la Christiana, y de la Iudayca. Y así en el año de nuestra salud de D C X X, y en el duodécimo del Imperio de Heraclio, queriendo fundar su nueva y maldita doctrina, començo a predicarla en Arabia, y publicaua, que el era el Profeta mas principal que nunca auia auído, y dezía de los Hebreos, q̄ lo hazian muy mal en negar que I E S V C H R I S T O auia sido nacido de Virgen, pues que los Profetas varones de gr̄a sanctidad, inspirados y alumbrados por el Espíritu Sancto auian prophetizado que auia de ser así, y mucho antes auian dicho que vendria. Y por el contrario, dezía, que los Christianos eran locos en creer q̄ I E S V C H R I S T O tan singular Profeta, y engendrado por espíritu de Dios, y limpio de toda manzilla terrenal, vuisse querido sufrir tantas injurias y affrentas de los Iudios, y dezía, que su glorioso cuerpo no podía padecer, ni recibir muerte: y así hazía burla de los que con gran deuocion yuan a visitar su Sancto Sepulcro. Desta manera, con diuersos successos, acaecimientos, y sermones, derramando su fama, vino finalmente a dar leyes y ordenanças a su gente, en las quales principalmente fue ayudado por aquel monge Sergio, q̄ ya diximos. Y porque confiaua poco en su justicia, temiendose que en algun tiempo su tan pestilencial secta no fuesse contradicha por los hombres de buen entendimiento, puso pena de muerte, a qualquiera que offasse ponerla en disputa y razon. Y usando del consejo de Sergio, por q̄ fuesse esta su secta mas agradable a todos, de todas las sectas (las quales entendia muy bien) se aprouechò y tomò alguna

alguna cosa para la suya. Con los Iudios, mandò a los suyos, que guardassen la Circuncision, y no comiesse carne de puerco: aunque en la Circuncision se duda, que el mismo Mahoma ni aya sido circuncidado, ni que en su secta aya hecho della ninguna mencion. Por lo qual los Sarrzenos, que no circuncidan sus hijos antes de tener catorze años, parece que en esto imitan a Abraham, el qual circuncidò a su hijo Ismael de aquella edad, porque traen su origen del. Y vedò y estorò el uso del vino, y mandò que ayunassen todo el mes de Octubre, y que entonces solamete comiesse de noche y se hartassen, para satisfacer a su abstinencia y ayuno del dia, porque entonces es licito por la ley beber vino, porque estando borrachos mas facilmente pudiesse vnò con otros cometer sus estupros y deshonestidades. Con los Christianos, affirmò, que C H R I S T O auia sido grande Profeta, predicando algunas vezes del, que era espíritu, otras verbo, y otras anima de Dios. Y ensalzaua a la gloriosa Virgen M A R I A con muchos loores hasta el cielo, daua credito a los milagros, y fauorecia a la Historia Euangelica, en quanto no discrepa de su Alcoran, (q̄ así llamò a aquella escriptura y libro de su falsa doctrina.) Con estas cosas y otras, ganaua la voluntad de la gente común así Christiana como Hebrea. Y al fin fingio que se queria hazer baptizar por Sergio. Y por no concertar ni concordar con ninguna parte de las dos, instituyò y mandò, que el dia de el Viernes fuesse su fiesta, menospreciando el Sabbatho de los Iudios, y el Domingo de los Christianos, y dizese auer hecho esto en honor de la Diosa Venus, porque fue leuantado por Rey al punto que salia su estrella. Despues desto, para ganar la voluntad de otros con los Sabellianos, negò la Sanctissima Trinidad.

Con

Con los Manichæos, puso al numero binnario en las personas Diuinas. Con Macedonio, dixo, que el Espiritu Sancto era criatura. Con los Nicolaytas, approuò la multitud de las mugeres, y por cuitar los celos, mãdò, que ninguna saliesse de casa la cara descubierta. Y finalmente, alargò a su gente todas las riendas de deleytes y luxurias, diziendo y afirmando, que estos deleytes del cuerpo, no eran dañosos en ninguna manera para la bienauenturança del otro siglo. Y assi es licito a los Moros tener quatro mugeres juntamente, y hazer con ellas diuorcio dos y tres vezes, y tomar otras en su lugar, o boluer a recibir las primeras, y delas compradas y captiuas, pueden tener quãtas quisieren, y tornarlas a vender, saluo la q̄ el señor viuere empenado, porque aq̄lla no està obligada a seruirle mas. Y porque no falte la generacion, pueden tambien tomar mugeres por parientas cercanas que sean fuyas. Tambien este nuevo Propheta, dio a los suyos nueva manera de orar y purgarle, la qual fue desta manera: Hazen oracion cinco vezes al dia, (y esto con mucha breuedad) confessando auer vn solo Dios, y que no ay otro semejante a el, ni tiene ninguno que se le yguale, y q̄ Mahoma era gran Propheta suyo. Y antes que vayan a hazer su oracion, se laban todas las partes de su cuerpo con agua muy limpia, o cõ tierra si faltare agua. Y hecho esto boluen doseazia el Medio dia, echandose en tierra, la besan tres vezes. Y auiendo hecho esto, les parece que quedan purgados, y que estàn limpios de todos sus peccados, auiendo antes de limpiar el animo, de donde manan las verdaderas oraciones. Y en lo q̄ toca a los pleytos, siguiò en muchas cosas la ordẽ y decretos de Moyfes, y admitiò tambien la pena del ralion. Vltimamente prometio, (porq̄ el premio fuesse digno de su religion) que

que los que guardassen sus mandamientos, auian de ser colocados despues de su muerte en el parayso en vn lugar muy deleytoso, donde cubiertos con sombra de arboles, no serian molestados del calor, ni del frio, y andarian vestidos con ornamentos de mucho precio entre choros de donzellas, y auian de comer muy delicados manjares, con los quales les auian de seruir los Angeles del mismo Dios. Y desta manera tratò este Propheta de la immortalidad del anima, como quien creya que el anima no permanecia despues del cuerpo. Porque este estado de vida bienauenturada en ninguna manera nos puede llevar a la vltima resurreccion de nuestros cuerpos, pues en aquel tiempo, (como lo testifica CHRISTO por Sant Matthæo en el capitulo. 22.) seremos en el cielo como Angeles de Dios, y assi ha de estar muy lexos de nuestros pensamiẽtos, que ayamos de tener necesidad de ningũ genero de mantenimientos. Tienen asimismo templos, en los quales fuera de la oracion, no se haze ninguna cosa sagrada, ni tienen sacerdotes, y finalmente no tienen ninguna religion: porque aunque creen que ay vn Dios, no vsan de ninguna caridad, sino es de la lymosna, con la qual ayudan a los pobres. Tienen alguna manera de humanidad, para con los hombres que son de otras sectas, y viuen entre ellos, porque los dexan viuir juntamente con ellos, con tanto, que obedezcan a sus gouernadores, y cada año den vn cierto tributo, puesto que algunas vezes los persiguen con agrauios y affrentas q̄ les hazen. Esta arte y astucia tuuo en dar su peruersa y maldita secta, q̄ tanto se derramò por todo el mundo, que quitò la verdadera Religion de Dios de aquellos q̄ antes la auian recebido con tanta virtud, y despues guardadola, y en su lugar introduxo la honra de los malos

Demo:

Demonios, con el qual es tan molesta nuestra sancta Religion, preualeciendo de cada dia esta maldita secta, que toda Asia y Africa, con gran parte de Europa, están ya debaxo de el mando y jurisdiction de Mahoma y sus sequaces. Y lo que mas les fauorece y acrecienta, es las grandes y perpetuas discordias que ay entre nuestros Principes y Reyes Christianos. Armado pues Mahoma con esta pestilencial supersticion, de tal manera ganó y atraxo a si los coraçones de los Sarracenos, que ahora llamamos Moros, que finalmente, los hizo reuelar y leuantar contra los de Persia, y siendo por ellos llamado Rey, echò y puso vn nuevo fundamento de reyno en aquella gente. Murio este enemigo de la verdad, siendo de edad de quarenta años, o segun algunos dizen, siendo de treynta y quatro años. Y estando a la muerte, dixo a los suyos, que despues de muerto auia de resucitar y subir a los cielos, lo qual como los Moros no viessen ser así, aunque lo esperaron, viendo que ya su cuerpo hedia, le pusieron en vna arca de hierro, y le lleuaron a la ciudad de Mecha, que es en el reyno de Persia, la qual honra todo el Oriente. A Mahoma, succedió Calipha, ya este le quitó los suyos mismos el imperio por su mucha supersticion, y en su lugar, fue elegido por Rey otro de su mismo nóbre. Y despues deste, fue Homar el tercero que succedió en el reyno, el qual despues de auer vencido y sojuzgado a los Persas, tomó tambien a Ierusalem, y a toda Syria, cerca de los años del Señor de DCLXX, siendo Pontifice Romano Agathon, y Imperando Constantino Quarto deste nombre. Aunque la mayor parte de las cosas que auemos dicho se atribuyen a Mahoma. Y a la verdad el Emperador Heraclio bien auia sido auisado por cierta Prophecia, que se guardasse de los circuncidados

dados, y por esta razon, auia mandado y compellido con grandes penas en todo su Imperio a los Iudios, que se conuirtiesen a la Religion Christiana, temiendo el castigo. Y por esta razon los Sarracenos y los de Arabia, romando a Mahoma por su capitán, se leuantaron contra el con las armas en la mano. Y de tal manera vencieron y sobrepusieron a los capitanes del Emperador Heraclio, que faltò poco para que el nombre de el Imperio no se acabasse y consumiesse: porque conquistaron la insigne ciudad de Alexandria, y otras muchas ciudades en la Syria y Cilicia. Y en soberuecidos los de Arabia con esta victoria, y persuadidos con el consejo de Mahoma acometieron a los Persas, y tambien los vencieron, y finalmente los forçaron a que tomassen y recibiesse la secta de Mahoma, y de alli adelante se llamaron Sarracenos, y dexaron el nombre de Persas, alabandose que procedian de Sara, que fue muger de Abraham. Y esta occasion tomó Mahoma para atraerlos a si mas facilmente, diciendo, que solos ellos entre todos los hombres del mundo eran successores de la repromission Diuina. Y así despues de vencidos los Persas, los Barbaros con mayores fuerças acometiendo la grande y muy noble ciudad de Antiochia, la tomaron en breue tiempo, y no mucho despues ganaron la ciudad de Ierusalem. Auia esta victoria, no viuo Mahoma muchos dias, aunque aquella peruersa y pestilencial secta que el inuentò, no pudo ser muerta ni acabada con el. Para que veamos como la vida de los mortales es mas inclinada para el mal, que no constante y firme para el bien. Porque aquella viña del Señor, que **IESV CHRISTO** auia plantado con sus milagros, y los gloriosos Apostoles auian labrado con sus manos, y los constantes Martyres auian regado

con

con su sangre, y los Sanctissimos Pontifices auian con tinuamente podado con sus buenas artes, y cuyo licor dulcissimo y saludable fina'mente toda la Asia con la Affrica auia gustado y beuido mas de seyscientos años, sola vna hacha y bien pequeña, encendida en maldad, que el falso y peruerso Propheta Mahoma derramò por aquella tierra en solos seys años, la desterrò y arancò de rayz: lo qual parece cosa increyble. Mas hablando la verdad, la gente Barbara no sabe tener modo, ni medio en las cosas: Bastaron solamente aquellos vicios y deleytes bestiales, que aquel maldito les concedio, para apartar a estas gentes del officio y conocimiento de la Religion verdadera, y detenerlos tan pertinazmente en su peruersa secta, y fuera de toda razon. Y assi cada dia tantos desuaturados beuen de aquella mala ponçoña, dada por tan mal hombre, para su condenacion perpetua, para que al fin la gomiten, y echen en la laguna y profundidad del infierno.

O miserables y desdichados dellos! y como les ha de pesar de su locura, quando ya no tengan ningun remedio.

¶ Fin del libro septimo,

LIBRO OCTA VOY VLTIMO DE PO

LIDORO VIRGILIO ciudadano de Vrbi
no, de los inuectores de las cosas.

CAPITULO PRIMERO. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que establecieron, que las reliquias de los sanctos fuesen honradas. Y quien ordenò las Estaciones y Iubileos en Roma. Y quando primeramente tuuieron comienço las Indulgencias y Bullas.



VEMOS EN EL LIBRO pasado escripto y mostrado, todas las Ordenes de la sacra Milicia y Religión Christiana, y en este ultimo pôdremos y declaremos los Capitanes de IESV CHRISTO, y las batallas que hizieron, y los triumphos que ganaron, porque sea premio y guardon al Lector de esta larga lectura, saber y conocer el premio que alcanzaron y recibieron los Caualleros Militantes de la Republica Christiana. Y assi digo, que despues del martyrio de los gloriosos Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo, el qual a muchos mas

incitó y combidò a recibir este genero de muerte, que apartò ni espantò. Muchas personas así hombres como mugeres, así en la ciudad de Roma, como en otras partes, eran cada dia muertas con diuersas maneras de tormétos, por causa de conseruar la Religion Christiana, y así yuan a gozar del reyno y gloria celestial. Y especialmente fuerò estos los Papas y Pontifices Romanos, los quales como se pusiessen con mas offadia a resistir la crueldad de los tyrannos, recebian a cada passo corona de martyrio. Y esto fue de tal manera, que todos los que succedieron en la Silla Apostolica despues de Sant Pedro hasta el Papa Sant Syluestre, que fueron treynta y dos por cuenta, padecieron todos martyrio, sacando solos siete, los quales oprimidos y fatigados con los muchos trabajos, les dio la breuedad de la vida fin y muerte mas facil. Con la sangre sagrada destos sanctos y bienauenturados Martyres, fue primeramente rociada y mojada la tierra de Roma, y quedò llena de reliquias destos sanctos, las quales dentro de poco tiempo, buscandolas nros Christianos, fuerò llevadas ala misma ciudad de Roma. Y este cuydado principalmente y luego al principio del nacimieto de nra Sagrada Religion, tuuieron Cleto y Anacleto Pontifices Romanos: porque Anacleto, señalò lugar donde los muertos fueren sepultados, a parte de la gente profana y commun, y Cleto, puso pena de sacrilegio, al que estoruasse y impidiesse, que fueren visitados los sepulcros de los Apostoles. Y esto parecio que conuenia mucho para conseruacion de la Religion Christiana, porque como se lee en el Euangelio de Sant Mattheo en el capitulo. 9. He aqui vna muger, la qual auia doze años que era affligida con fluxo de sangre, y llegadose por las espaldas tocò la orilla de la vestidura de Iesus, y luego fue sana.

Y en

Y en otra parte, en el capitulo. 14. dize, que en la tierra de Genezareth, como conociessen los de aquel lugar a Iesus, embiaron mensageros por toda aquella region comarcana, y ofrecieronle todos los que estauan enfermos, y rogauale, que solamente les dexasse tocar la orilla de su vestidura, y todos los que la tocauã eran sanos. Y tãbien en los Actos de los Apostoles en el ca. 5. dize: Crecia muchomas la multitud de los que creyã en el Señor así hombres como mugeres, de tal manera que por las plaças lleuauan los entermos, y los ponian en camillas y carretones, para que quando passasse Sant Pedro por alli, alomenos con la sombra llegasse a alguno dellos. Y juntauase gran multitud de las ciudades vezinas a Ierusalem ofreciendo los enfermos, y los que eran atormentados por los espiritus suzios, los quales todos yuan sanos. Y mas adelante en el capitulo. 19. dize: Obraua Dios virtudes que no eran communes por las manos de Sant Pablo, de tal manera, que tambien sobre los enfermos lleuauan de su cuerpo paños de lienço, y la cinta cõ que se ceñia, y se apartauan dellos las enfermedades, y salian dellos los espiritus malos. &c. Y como esto sea así, y Dios pueda quando quiere, en todo tiempo hazer milagros de la manera que le parece, no fue cosa agena de la fe y caridad Christiana, guardar las semejantes reliquias, y tenerlas en mucha veneracion. Y de aqui parece claramente auer tenido principio, el auer sido honradas y veneradas las reliquias de los Sanctos. Succedio despues vn Prelado de nacion Frances, llamado Vigilante (o por mejor dezir Durmiente, como le llama Sant Geronymo) el qual negaua, que las reliquias de los Apostoles y Martyres, no auian de ser honradas, porque o sus animas, o estauan en el seno de Abraham,

x 2 o en

o en el lugar del refrigerio, o cerca del ara de Dios, y que por tanto por si mismos no podian salir de sus sepulturas, y hallarse presentes donde quisiessen, y desta manera (segun dize el mismo Sant Geronimo, el qual facilmente conueniò y confundió la locura de aquel hombre) echaua prisiones, y ataua el poder de los Apostoles y Martyres, queriendo tenerlos detenidos hasta el dia del iuyzio, y que no estuuiesen con su Señor, como se escriua dellos: Siguen al cordero donde quiera que va. Mas con todo esto en alguna cosa nos aprouechó la sentencia de Vigilancio, porque nosotros honramos las reliquias de los Martyres, por hazer honra a aquel de quien son Martyres, y honramos a los fieruos en nombre de aquel Señor, que dize: Quien a vosotros os recibe a mi me recibe. Luego con mucha razon, fueron hechas a aquellos Sanctos y Martyres Yglesias en los lugares donde derramaron su sangre, recibiendo muerte por el Señor, o donde acaecio que fuesen sepultados sus hueffos. Y por esta causa el Papa Calixto Primero deste nombre, edificó vna Yglesia en la region Transyberina, y la consagró a honra de Nuestra Señora, y assi despues el Emperador Constantino hizo Yglesia a Sant Pedro, y a Sant Pablo, y a Sant Laurencio. Y desta manera, otros Pontifices que sucedieron, fundaron y edificaron otras muchas Yglesias: por las quales obras tan sanctas y buenas, vino a que muchos Christianos assi hombres como mugeres, ocurriessen y viniessen a Roma desde las vltimas partes del mundo en romeria y peregrinació, a visitar aquellos sanctos lugares, y los sepulcros de los sanctos. Esta deuocion de los pueblos, acrecentó mucho el Papa Sãt Gregorio primeramente, el qual como tuuiesse la silla Apostolica en aquel tiempo, quãdo vuo en Roma vna gran pesti-

pestilencia, iusituyò y ordenò las Latantias o Rogaciones (como ya en otra parte lo diximos.) Y despues de esto, señalò ciertos dias en los quales se celebrassen los Officios Diuinos con gran solemnidad en las Yglesias principales de la Ciudad, y que alli se hiziesse oracion cõ mucha humildad, para que cessasse aquel mal. Y por que el pueblo generalmente se juntasse en aquellos dias, y visitasse aquellos lugares, concedió y otorgò perdó de sus peccados a todos los que se hallassen presentes en aquellas solemnidades. Por lo qual, viniendo muchos de ay adelante, con gran acatamiento, a los Templos y Yglesias, hizieron sus oraciones con tanta deuocion, que merecieron ser libres de aquella enfermedad tan graue. Quedò de alli adelante para siempre aquesta costumbre, y es el dia de hoy tenida en tanto, que ninguna ay mas frequentada que la ciudad de Roma, y de todo el mundo concurre toda via mucha gente a esta Ciudad, los quales, luego que llegan a ella, la primera cosa que hazen, es visitar aquellos sanctos lugares donde se celebran estas sanctas estaciones. Y llamó Sant Gregorio a estos sacrificios solennes estaciones, con mucha razon, porque se celebran y ganan en ciertos dias señalados del año, y assi dize Festo Pompeyo, que las cerimonias y sacrificios, que se hazian y celebran en ciertos dias señalados, se llamauã estaciones, porque no se mudauan, antes permancian estables y firmes. Y por estas dezia Caton: Las estaciones guardaſte, y los sacrificios y solemnidades sanctas. Otros quieren que se ayen llamado estaciones a exemplo y semejança de los que estã en la guerra, porque de la misma manera se guardan estos lugares sagrados, o Yglesias sanctas en que se celebrã aquellos dias señalados, y assi son visitadas como los lugares que suelen ser seña-

lados a los hombres de guerra quando estan velando. Aunque a mi la primera sentencia me agrada mas. Después de esto, andando el tiempo, el Papa Bonifacio. 8. de este nombre, incitó y movió mucho la voluntad y afición de los buenos a que visitassen estos sanctos lugares, porque el fue el primero que instituyó y ordenó el Jubileo en el año del Señor de Mil y trecientos, mediante el qual, concedió remisión de todos los peccados, a los que visitassen la Yglesia de los Apostoles, y esto hizo a imitación y exemplo de la Vieja Ley. Aunque parece aver sido diferente la razón que los Judios tuvieron en celebrar el Jubileo, de lo porque al principio lo guardaron los nuestros, porque los Hebreos celebraban de cinquenta en cinquenta años esta solemnidad, y no como nosotros en el centesimo año. Y en aquel año de Jubileo, se soltavan y perdonavan todas las obligaciones y contratos, y los siervos y esclavos quedavan libres: y finalmente, no tenían otro cuydado sino era el de la libertad de los cuerpos, y entre nosotros se procura la libertad de las animas, que es mucho mejor y mas verdadera. Porque a la verdad, aquellos se pueden verdaderamente llamar libres, a quien son perdonados sus peccados. Y el mismo Pontifice mandó y ordenó, que el Jubileo se guardasse y celebrasse cada cien años: lo qual parece aver hecho principalmente para apartar el pueblo Romano de la vana celebración y festividad de sus juegos seculares, y reducirlos a la verdadera y sagrada solemnidad. Aquellos juegos Seculares fueron (segun testifica Festo) instituydos y ordenados en honra de Apollo y de Diana de cien en cien años, y así dezia el pregoneiro: Venid a los juegos, que ninguno de los mortales ha visto, ni vera: porque el siglo contiene cien años, y por esta razón se llamaron aquellos juegos

juegos Seculares, del origen y principio de estos hablamos arriba en el libro quarto. Capitelino en la vida de Gordiano, dize, que estos juegos, fueron instituydos por Valerio Publicola, después de echados los Reyes de Roma, para que se celebrassen cada vez que se cumpliesen cien años de la fundación de Roma: estos celebró el Emperador Philippo, quando se cumplieron mil años de la misma fundación. Mas boluamos ahora a lo que yuamos diziendo. Quando así este Jubileo fue instituydo, concurrió tanta multitud de gente por esta causa a la ciudad de Roma, que a penas auia quien pudiesse andar por la ciudad, aunque era bien grande. Después de ay a cinquenta años, el Papa Clemente Sexto, estableció, que el Jubileo se celebrasse de cinquenta en cinquenta años, porque la vida del hombre es tan breue, que a penas se hallaua alguno que pudiesse alcanzar a ver el Jubileo de cien años, el qual fue el verdadero Jubileo. Ultimamente el Papa Sixto Quarto, reduxo y abrevió este tiempo del Jubileo a los veynte y cinco años, y el primeramente le celebró así en el año de Mil y quatrocientos y setenta y cinco, y esto hizo, porque qualquiera edad fuesse participante de tanto bien. Y desta manera desde entonces se comenzó a manifestar y publicar el uso de los perdones, que llamamos indulgencias. Las quales porque causa, o con que authoridad ayan sido introduzidas, o quanto valor tengan, nuestros Theologos modernos lo escriuen maravillosamente. Después de esto el Papa Alexandro Sexto, cuyo Pontificado fue en el año del Señor de M. D. siguiendo y aprouando lo que el Papa Sixto auia concedido, ordenó, que el Jubileo se ganasse no solamente en Roma, mas en otras prouincias muy apartadas de Roma, y así mismo concedió las estaciones en todo el mundo,

y casi en qualquier pueblo, y esto hizo assi, segun el dezia, tanto por causa de su prouecho, como por el de el pueblo Christiano, por aliuirle de aquel trabajo de yr y venir continuaméte a la ciudad de Roma. De don de prouino, que la ciudad de Roma Reyna de todas las tierras, ya no es visitada tãto como solia. Mas ahora digamos, que fue el origen y principio del Iubileo entre los Hebreos: Moyfes (como lo testifican Iosepho en el libro tercero de las Antigüedades, y Origenes sobre los Numeros) estableciò, que entre los dias de la semana, el septimo dia, que es el Sabbado, se guardasse, y entre los meses, el septimo mes fuesse el Sabbado de los otros meses, y en este se hiziesen las solennidades, que se llamarõ Sabbado de los Sabbados, y assimismo entre los años el septimo año, y entretanto, si la tierra de Chanaanã fuesse ganada de los Iudios (la qual finalmente Daud y Salomon ganaron) holgasse la tierra, quiero dezir, que no se arasse, y lo que diesse de su voluntad de cinquenta en cinquenta años fuesse commun a todos los naturales y a los estraños. Este año, llamaron los Hebreos Iubileo, el qual tambien se puede llamar Quinquagenario, y significa libertad. Y demas de esto, por mandado de Moyfes, era dada libertad a los fieruos: los deudores eran perdonados de sus acreedores: las heredades, eran restituydas a sus possessores antiguos, estimando debaxo de buen juyzio los frutos y gastos: lo qual todo el sobredicho Iosepho declara y muestra largamente en el libro alegado. Eusebio trae vna razon tomada de Philon, no por cierto digna de que sea menospreciada, sobre esta vacacion y descanso de los campos, y dize assi, en el libro octauo de la Preparacion Euangelica: Facilmente podemos juzgar del septimo año de los Hebreos, en el qual ellos no huel-

gan

gan, ni dexan de trabajar, como en los Sabbados, mas dexan a los mismos campos que huelguen, porque reciban fuerça para adelante, pues es cierto, que se hazen mas abundantes, si despues que han holgado son otra vez rompidos barbechandos: lo qual acontece tambien en los cuerpos de los hombres, porque darse siempre a vn mismo trabajo, es dañoso para la salud, y menoscaba la fuerça del animo, y tambien la del cuerpo. Y dize mas: Grande señal de humildad fue la que ellos tuuieron, y principalmente en que cada siete años se refrenauã de los trabajos y labor de la tierra, y si los campos produzian alguna cosa de su propria voluntad, no la cogian ni guardauan, antes era commun para todos, y cogialo quien queria: y esto hazian, porque no auia sido producido con su trabajo. &c. Mas ya de aqui adelante digamos de la diligencia que pusieron los Pontifices Romanos, en mostrar su humildad, y demos la razon q̄ tuuieron para augmentar su renta y patrimonio.

CAPITULO II. Del origen de los titulos de que vsa el Summo Pontifice Romano. Y de los Collegios y Notarios. Y quando primeraméte las letras Apostolicas començaron a sellarse con plomo. Y de el primer vsò de las annatas.



OSA ninguna es mas conueniente en el Sacerdote que la más dumble, y ninguna mas propria que la comunicacion con todos, y ninguna cosa es mas decente y que mejor parece en el que la humildad, como el mismo Maestro y Salvador nuestro lo enseña, quando dice: **Aprédedemi, que soy manso y humilde de coraçion.** Y en otra parte: **Bienauenturados los mansos y humildes.**

des, porque ellos poseeran la tierra. Y por el contrario ninguna cosa es mas agena del Sacerdote que la soberbia, por la qual muchos hinchados y vanagloriosos, elevandose en alguna sciencia, si la tienen, o en la nobleza de su linage, les parece que hazen lo que deuen a buenos Sacerdotes o Prelados, y que guardan muy bien lo que deuen a su Orden, y con esto menos precian y igualmente a todas las personas, afirmando, que la dignidad que tienen lo pide y requiere assi, no mirando ni queriendo oyr lo q̄ el mismo Señor dize y pronúcia contra los soberbios, quando dize: El que se ensalzare, sera humillado: y el que se humillare, sera ensalzado. Acordandose el bienaventurado Sant Gregorio desta Prophecia y mandamiento de Nuestro Saluador, por dar a todos exemplo de humildad, quando escreuia algunas cartas, solia començar siépre assi: Gregorio Obispo seruo de los seruos de Dios. Y verdaderamente q̄ el mostró por la obra esta misma humildad, pues auendo padecido infinitas injurias de los Logobardos, nunca mouio contra ellos las armas, ni procuró ayuda de otra parte, mas solamente peleó contra ellos con la paciencia y humildad. Esta humildad muy pocos de los que sucedieron despues del la imitaron, mas el titulo todos señaladamente le tomaron, aunque estuuiessen constituydos en tan grande alteza, que por ventura no assi facilmente consentiran q̄ otros los llamen seruos. Las palabras que dizen: Salud y bendición Apostolica: se dize, que el primero que usó dellas, fue el Papa Cleto, en lugar de exordio y principio. Y esta misma manera de salutacion, guardaron despues los Pontifices siguientes, y CHRYSÓ nuestro maestro solia vsar desta salutacion: Paz sea a vosotros, o Paz sea en esta casa, assi como los Griegos tenian por costumbre muy antigua

dezir

dezir *chaire* y los Latinos Salve, o salud os de Dios, y los Hebricos: Paz sea a ti. Desta manera vltima de saludar vsan ahora los Obispos como de mas familiar. Demas desto luego al principio, vno escriptores y Notarios que escriuiessen las Letras Apostolicas sin ningún precio, o si le lleuauan era muy poco, segun aquel precepto del Saluador: De gracia lo recibistes, de gracia lo dad. Despues desto el Papa Iuan. 22. primeramente señaló cierto numero de Escriptores Apostolicos, los quales escriuiessen las Letras Apostolicas, ditandolas o notandolas con su proprio ingenio, y que por esto recibiesen algũ don o dadiua. Y el Papa Benedicto. 12. fue el primero que instituyó y señaló todas las cosas que pertenecen al cargo de la Penitenciera, que llaman, Apostolica, y juntamete cō esto cōstituyó la orden q̄ se auia de tener en escreuir las Letras Apostolicas. El uso y costumbre de sellar las Letras Apostolicas con plomo, ha mucho tiempo que procuro saber de donde aya procedido, y nunca lo he podido sacar a luz: porque es cierto, que en tiempo del Papa Agathon, en cuyo Pontificado, se augmentó mucho la honra de la Silla Apostolica (como lo mostramos en el libro quarto) los sellos se imprimian en cera cō el anillo: mas andando el tiempo, como el Pontifice Romano cōcediesse muchas gracias y priuilegios, porq̄ las Bullas y Breues fuesen mas durables, le parecio al Papa Estephano. 3. y despues al Papa Adriano. 1. q̄ las Letras Apostolicas se sellasen con plomo, lo qual fue en el año de nuestra saluación de DCCXXII, quando el mismo Adriano fue electo por Pōtifice, porq̄ no se halla q̄ el sello de plomo sea mas antiguo, como tambien es cierto, q̄ antes del Emperador Carlo Magno ninguno de los Principes Romanos selló sus letras con oro. Mas boluamos a los collegios de los

Nora

Notarios o escribanos: El Papa Pio Segundo, siguiendo el exemplo del Papa Ioan, criò y eligiò los Abreuidores, y los reduxo a orden. Y no mucho tiempo despues el Papa Paulo los desauthorizò, y deshizo. Y el Papa Sixto los restituyò despues, y fue el primero que establecio nuevos collegios de Solicitadores y Examinadores, sin los quales mandò, que ningunas Bullas se despachassen, porque siendo vistas y examinadas por muchos, vuiesse mas dificultad en corromperlas. y vltimamente, hizo nueue Notarios del Fisco Apostolico y a todos estos señalò cierta rêta. No dexarè tambien de dezir, que las Letras Apostolicas selladas con plomo, en las quales se contienen los Decretos y Ordenamientos de los Pontifices Romanos, se llaman muy discretamente Bullas, porque bule, en Griego quiere dezir consejo y lugar de consejo: pero nosotros siguiendo nuestra costumbre, mudamos la e en a, y dezimos bulla, como lo hazemos en musica, que dezimos musica, y escriuiendo mal este vocablo con dos ll, le hazemos que sea menos elegante, Mas es cierto, que ninguna de las cosas que auemos dicho augmentò tanto el patrimonio del Pontifice Romano, como el vto de las annatas, las quales son mucho mas antiguas de lo que piensan algunos authores modernos. Y llaman annatas, segun su manera de hablar, los frutos del primer año que se recibèn del beneficio o prebenda que vaca, o la mitad de aquella renta. Y a la verdad, esta taxa, fue impuesta antiguamente en los beneficios que vacauan y el Papa daua, quando el Pontifice Romano no tenia tantas possessions como tiene ahora, y era necessario assi para su dignidad y officio, como para los muchos y grandes gastos que hazia. De lo qual, como de carga graue y pesada, reclamaron muchos, como lo refiere

Henrico

Henrico Hostiense, que viuio con el Papa Alexandro. 4. y fue de tal manera, segun dize Francisco Zabarella, despues en el Còcilio de Vienna q̄ ordenò el Papa Clemente. 5. q̄ fue Pòtifice el año de nuestra salud de M. cccv que se platicò y tratò, que se quitasse aquella carga de las annatas, y que se pagasse cada año al Papa la vigesima parte de las rentas sacerdotales. Todo esto se hallarà escrito en la Glossa en el Capitulo Inter cetera. de officio ordinarij. Como quiera que sea, es cierto, q̄ las rentas de todos los beneficios y prebendas mayores, fueron valuadas y tassadas, para que quando vacassen se pagasse la dicha annata al Summo Pontifice, y hasta el dia de hoy la pagan los que reciben aquellos beneficios y prebendas: Lo qual vltimamente estableciò el Papa Bonifacio. 9. o antes del, el Papa Ioan. 22. o despues, (como arriba lo declaramos) y por tanto vuo algunos que les atribuyeron esta inuencion de las annatas, aun que a la verdad, luego al principio ningun pueblo rehusò de recibir esta carga, saluo los de Ingalaterra, los quales no consintieron, que aquel seruicio se echasse sobre los beneficios menores, quando el Summo Pontifice los diessè. Porque en otras partes destes beneficios menores tambien el Papa quando los dà lleua la mitad dela renta de vn año, si passa la tal renta de veinte y quatro ducados.

CAPITULO III. Del principio y comienço de la secta de los simoniacos.



Al tiempo que Sant Philippe, el qual (segun testifica Eusebio, fue vno de los siete Diaconos, que al principio fuerõ elegidos por los Apostoles) conuirtio los Samaritanos a la Religion

Religion Christiana, entonces vn hombre llamado Simon, el qual auia engañado antes a aquella gente exercitando el Arte Magica, al fin se conuirtio y creyo, y como dize S^t Lucas, fue baptizado. Y no mucho tiempo despues fueron a aquella tierra los Apostoles Sant Pedro y Sant Ioan, para confirmar, (mediante la gracia del Espiritu Sancto, y la imposicion de sus manos) a aquellos que poco antes se auian conuertido a la fe de IESV CHRISTO, y como aquel Simon viesse, que el Espiritu Sancto se daua por la imposicion de las manos de los Apostoles, procurò y trabajò con Sant Pedro alcàçar y auer aquella gracia por dineros, auien dola antes de procurar con fe y deuocion, que por esta via. Y por tanto le dixo Sant Pedro: Tu dinero sea contigo para tu perdiçion, pues pensaste que el don de Dios se puede comprar con dinero: no tienes ya parte ni cabida en esta razon, porque tu coraçon no es derecho delante de Dios. &c. El qual Simon, echado y apartado desta manera, fue de alli adelante muy còtrario de Sant Pedro. Y partiendose de Samaria para Roma, començo con sus artes a tomar credito con el Emperador Claudio, y despues en tiempo de Neron, cobrò mucha mayor fama, tanto que se le puso entre las dos puentes vn titulo escripto con letras Latinas, que dezia: A Simon Dios sancto. Tan grande era el credito y opinion que de su Diuinidad auia, así entre la gente comun, como con el Emperador Neron loco y desatinado Principe. Con el qual teniendo cabida cò sus artes vanas, le prometia (segùn dize Egesippo en el libro tercero) victoria perpetua y largo espacio de vida. Y finalmente, llegó a tanto la locura y atreuimiento deste hombre, q̄ osò desafiar a S. Pedro en hazer milagros. Y así intentò de resucitar a vn niño q̄ estaua muerto y era

era pariente de Neron, y con sus artes magica le hizo q̄ se mouiesse algo, mas luego se tornò a caer muerto como antes: al qual Sant Pedro en nombre de IESV CHRISTO, hizo q̄ resucitasse y viuiesse. Con este milagro, mouido mas a yra aquel encantador, prometio q̄ a vista de todo el pueblo, desde el Capitolio yria volando en vn salto hasta el monte Auentino, con tanto, q̄ hiziesse lo mismo S. Pedro, para que así se pareciesse qual de los dos era mas amado de Dios. Ya yua volado Simon el encantador, quando Sant Pedro rogò humildemente a Nuestro Señor, que no permitiesse, q̄ el pueblo (q̄ todas las cosas atribuye a la peor parte) fuesse así engañado con aquellas hechizarias magicas. Y no fue vana su oraciõ, porque en medio del buelo cayò el magico en tierra, y se quebratò vna pierna, y quedò todo magullado de la cayda, y de ay a poco tiempo murio en la ciudad de Aricia, donde le lleuarò los suyos despues que cayò. Author desto es Egesippo. Y así perrecio como merecia aq̄l mal ingenio. Y de aqui por este Simon fueron llamados Simoniacos, los hereges q̄ vendian y comprauan los dones del Espiritu Sancto, y los q̄ afirmauan, q̄ las criaturas no erã hechas por Dios, sino que procedian de vna cierta virtud celestial. Y de aqui tambien le vino el nõbre a este vicio, q̄ llamamos Simonia, el qual CHRISTO nuestro Redemptor prohibio, quando dixo: Graciosamente lo recibistes, graciosamente lo dad: y tãbien S. Pedro lo vedò, quando dixo: Tu dinero sea còtigo para tu perdicion. Y esto mismo leemos auer acontecido en el libr. 4. de los Reyes a Giezi criado de Eliseo, q̄ como tomasse en secreto ciertos dones de Naaman, a quiẽ el Propheta auia sanado de lepra, luego se hinchio de la misma lepra toda la cara y cuerpo. Mas al fin no quiere Dios, q̄ la pena se dè al cuerpo, ni que el peccado

ni el peccado del anima se purge por el tormento de el cuerpo, sino por el del anima, y por la affrenta y ignominia deste mundo, porque qualquiera que comprare las cosas sagradas, que son dones de Dios, que segun dize el Papa Sant Urbano, Dios las dà a los hombres, y los hombres a Dios) o el q̄ fuere tercero en esta venta o compra, es priuado del Sacerdocio, y dignidad, y sea echado de su prefectura o Obispado, y renido por infame, y digno de otras muchas affrentas, que se refieren y contienen en el libro quinto de las Epistolas Decretales: Porque a la verdad la codicia es madre y causa de tan gran maldad y peccado.

CAPITULO IIII. En el qual se muestra quando primeramente se leuataron las heregias y schismas. Y ponese entre estas el principio de la heregia de Luthero, y la pena q̄ se estableció a sus authores.



NINGUNA republica, ni ningun pueblo, ha sido jamas de tanta concordia y paz, que sus ciudadanos por vna o por otra causa no ayã tenido diuersas opiniones y vandos: lo qual es tan notorio especialmente a los que leen y veẽ Historias, que no es necesario declararlo aqui. De aqui pues han procedido los vandos y parcialidades, y diuersas sectas, que los Griegos llamaron heregias, porque cada vno elige y sigue la opinion y manera de vida que quiere, y tales fuerõ las sectas de los Philosophos. Y desta manera el pueblo de los Iudios (puesto que todos tuieron vna misma Ley) se diuidio en diuersas sectas, que quiere dezir heregias, como fueron los Phariseos, Essenos, Sadduceos, Samaritanos, Nazarenos, y Herodianos. Y aun el mismo Apostol Sant Pablo

Pablo antes que se conuirtiesse a nuestra sancta fe, fue de la secta y heregia de los Phariseos. Nosotros los Christianos como tẽgamos a los sanctos Apostoles de Dios por authores de nuestra Religion, los quales ninguna cosa eligieron ni procuraron segun su aluedrio, q̄ introduxessen, ni de nueuo estableciesen, mas solamente en seãaron cõ mucha fidelidad lo que de **CHRISTO** su maestro auian recibido y aprendido. Y de aqui es que tampoco a nosotros nos es licito elegir, ni introducir alguna opinion o nouedad, segun nuestra voluntad. Y por esso este vocablo heregia se començo a tener por malo y peruerso entre los Christianos: y tambien por esta causa nuestros Theologos llamã heretico al Christiano, que instituye o sigue alguna secta contra los fundamentos de la Religion Christiana. La cabeza y principio desta tan gran maldad, y de toda heregia (segun testifica Tertulliano en el libro de las Heregias) se dize que fue Simon Mago, el qual auiendo recebido el bap̄tismo fingidamente, procurò y trabajò el primero antes que otro ninguno maltratar y peruertir por todas las vias que podia la Religion Christiana, y por el fueron llamados sus secaces Simoniacos (como lo mostramos en el capitulo pasado) los quales querian que la gracia del Espiritu Sancto se vendiesse. y affirmauan y predicauan, q̄ nuestra naturaleza no procedia de Dios, sino de vna cierta virtud soberana. Y desta manera Simon luego al principio de la Primitiua Yglesia, vomitò aquella maldita ponçoña en medio della para ahogar las rayzes de la Religion que començauã a crecer. A este tan gran mal resistieron los Apostoles con todas sus fuerzas, mas no le pudieron desfarraygar del todo, porque siẽpre ha auido falsos prophetas, de los quales (como dize Nuestro Salvador) nos auemos de guardar
y por

porque vienē a nosotros con vestidura de ovejas, mas en lo interior son lobos robadores. Despues deste Simon (segun lo dize Tertulliano) succedio otro herege llamado Menandro, que tambien era Samaritano. Este pues, no siendo menor en la Arte Magica que su maestro, acometia a cada paso otras mayores maldades, por que dezia, y se jactaua, ser el el Salvador del mundo, y affirmaua, q̄ auia baxado del cielo para la salud de los hombres, y que ninguno podia vencer los Demonios, sino fuesse armado del, y acompañado de las diciplinas Magicas, y si por el baptismo que el daua no se hazia immortal y eterno. Desta manera aquel malaventurado hombre, siendo mortal, prometia locamente immortalidad a los que le seguian. En este mismo tiempo se leuantò tambien la heregia de los Nicolaytas, cuyo author dizen que fue Nicolao Antiocheno (aunque no natural de la ciudad de Antiochia) vno de los Siete Diaconos que fueron señalados por los Apostoles con Sãt Estuan. Este (segun dize Clemente Alexandrino) era muy celoso, y siendo reprehendido de los Apostoles, se dize, que por esta causa, sacò a su muger (que era muy hermosa) y la puso publicamēte, dexandola para quien la quisiese. Y de aqui procedio, q̄ sus secaces tuuieron por opinion, que era licito tener las mugeres communes, aunque a la verdad Nicolao nunca tal pensò, mas antes por lo que los Apostoles le auian dicho, por esso parece q̄ echò a su muger de casa para mostrar por esto que el deleyte y vicio carnal se deuia antes menospreciar q̄ codiciar. Esto mismo siente Eusebio, el qual dize, que los Nicolaytas, como desuergonçados de su proprio motiuo, tomaron aquella opinion y costūbre mala y peruerfa, y no de otra parte. En estos mismos tiempos, otro herege llamado Corinθο, cometio tambien

otra

otra grande maldad, diciendo, que la Circuncision se deuia guardar, y q̄ los hombres despues de la resurreccion, viuirã mil años en los deleytes y vicios de la carne. Deste dize Eusebio, que vino vna vez a la ciudad de Epheso, y a caso entrò en los baños, y q̄ en el mismo tiempo llegò tambien alli, para labarse, el Apostol S. Ioan, y como oyesse q̄ estaua alli dentro Corinθο, se fue luego de alli, diciendo: Huyamos de aqui, porq̄ no se cayã sobre nosotros los baños en q̄ se laba Corinθο enemigo de la verdad. En lo qual mostrò claramente que deuria mos huyr de los hereges como de los enemigos de la vida humana, assi como tãbien lo manda el Apostol. Cerca destes tiempos se leuantò tãbien la heregia de Hebion, el qual affirmaua, q̄ CHRISTO no auia sido antes q̄ su madre, y queriendo S. Ioan quebrantar y deshazer esta heregia, se dize, que vino a escreuir la Historia Euangelica el vltimo de los Euangelistas, y por mostrar la naturaleza Diuina, començo por aq̄llas palabras tan altas, que dizen: En el principio era el verbo Diuino. &c. En este mismo tiempo vuo otros algunos varones doctos, los quales poniendose a disputar de la Religion Chriftiana, no menos sotil q̄ maliciosamente, dieron consigo facilmente en grandes errores, principalmente Basilides Cerdo, q̄ affirmaua auer auido dos principios còtrarios, y su dicipulo Marcio Philosopho Stoico, q̄ negaua el padre de Christo auer sido Dios. Y otro Valentiniano Philosopho Platonico, q̄ dezia, Christo nuestro señor no auer tomado ninguna cosa del cuerpo de la Virgen, sino q̄ auia passado por el puramēte, como por vn agujero de vna caña. Otro Montano, se llamaua Espiritu Sancto. Y Apelles dezia, que Christo auia sido visto de los hombres como cuerpo phãstico, y no como Dios. Sabellio, dezia, q̄ las tres personas del Padre,

quell

Y 2 y del

y del Hijo, y del Espíritu Sancto, eran solamente vna persona. Y Paulo Samosateno, negaua las dos naturalezas en CHRISTO, y affirmaua que solamente auia tenido la naturaleza de la madre, y que despues q̄ CHRISTO nació, auia ella condebido otros hijos de su esposo Joseph. Este fue el origen y principio de las heregias. El qual furor y desfatino derramandose, derribò despues muchos y grâdes varones, y dio conellos en grandes maldades, porque emponçoñados con el veneno de tan grande maldad, introduxerò y leuataron otras sectas, y las hinchieron de tantos errores, que ha sido menester trabajar y sudar mas en desfarraygarlos totalmète de los coraçones de los hombres que fue al principio en echar y poner el fundamento de la Religion.

Destas opiniones asì particulares y priuadas, que llamamos heregias, procedieron las discordias y disensiones publicas, las quales en lengua Griega se llaman schismas. Estas dos pestilencias y enfermedades contagiosas, de tal manera al principio desconcertaron y desordenaron la concordia de los Sacerdotes, que de allí adelante creciendo la ambicion y codicia, nunca en esta causa faltaron embarracos y rebuestras. El primero y principal author y causador desta discordia, se dize q̄ fue Nouato Presbytero Romano, el qual desseado mucho alcanzar vn Obispado, lo procuraua por todas las vias q̄ podia, y no se le daua nada que fuesse biẽ auido, o no, y asì teniendo vno en el coraçõ y otro en la boca engañò cõ sus consejos y palabras dobladas a algunos Sacerdotes buenos, y les persuadiò q̄ le ayudassen con sus votos: mas ellos, segun dizè S. Cypriano y Eusebio, conociendo la ambicion y codicia deste hòbre luego se apartarò del, saluò los q̄ eran semejâtes a el, porq̄ estos le siguieron. Andado en esto fue hecho Pontifice otro

Noua-

Nouaciano, hombre vanaglorioso, el qual llamaua a todos los fecaces puros y limpios. Estos dezian, q̄ aunque los apõstas y renegados se conuitiesse a Dios, y demandassen perdon, no auian de ser admitidos, ni cõcederle, como si CHRISTO nuestro maestro y redemptor no viera declarado bien esto, es a saber, que a ninguno q̄ haga penitencia se le aya de negar el perdon, pues a S. Pedro q̄ le negò tres vezes, le restituyò y boluio cõteamente en su gracia. Mas al fin el Papa Cornelio, haziendo en la ciudad de Roma vn gran Concilio de Prelados, pronunçiò y declarò a Nouaciano por herege, y juntamente con el condenò a Nouato, y a los otros sus compañeros q̄ seguian su misma secta. Desta manera (segun auemos dicho) fue Nouato author y causador del primer schisma, cerca de los años del Señor de CC LV. Desto dà testimonio Cypriano, el qual escriuiendo a Cornelio, dize: Nouato fue siempre codicioso de cosas nuevas, auariento, sin hartarse, furioso en robar, hinchado, arrogante y soberuio, malquistò siẽpre con todos los Obispos: curioso, para dañar: adulador, para engañar: nunca fiel, para amar: fuego y encendimiento para reboluer escandalos: toruellino y tempestad, para anegar los nauios de la fe: contrario de la tranquilidad y quietud: enemigò de la paz. Este Nouato es el mismo q̄ entre nosotros primeramète sembrò los encendimientos de la discordia y schisma. &c. Ochenta y nueve años despues desto, se leuantò otro schisma, que affligiò mucho la Orden Sacerdotal, y fue, que vn Presbytero de Alexandria, llamado Arrio, en tiempo del Emperador Constantino Magno, fue author y principador de vna mala secta y opinion, con la qual trabajo apartar al hijo de Dios de la sustancia eternal de su padre. Y aunq̄ esta heregia fue condenada en el Concilio

y 3 de Nicea

de Nicea, con todo esso durò mucho tiempo esta enfermedad loca y contagiosa: porque este mal le sembrò anchamente en la opinion de los hombres, y assi mandò en gran parte del mundo, y publicamente occupò esta serpiente muchas prouincias. Despues andando el tiempo se siguió otro schisma, que fue el tercero, quãdo fue hecho Pontifice Romano Damaso, por q̄ no solo vuo discordia en los votos y fauores, sino que vino el negocio a ponerse tambien en fuerça y en armas. Otro quarto schisma vio al fin nuestra edad (codiciosa de ver cosas nuevas) quando el Papa Leon. 10. en el año de nuestra redempció de M. D. x v i i tenia en Alemania sus predicadores para predicar sus indulgencias. Entóces a caso se halló en la ciudad de Vvittemberg (pueblo principal en el Ducado de Saxonia) vn hõbre llamado Martin, que tenia por sobrenombre Luthero, el qual procuró (aunq̄ en balde) reprovarlas, con cuya temeridad y locura, ha padecido la Religion Christiana mucho detrimento: porque pedir, y principalmente predicar lo ha de hazer qualquier bueno, porque por el mismo lugar no succeda en la Religión mayor mãcha o manzilla.

La pena que se ha de dar a los authores de las heregias, constituyòla primeramente el Apostol, quando escriuiendo a Tito, dize: Al hombre que fuere author de sectas, despues de auerle amonestado vna y otra vez huye del, sabiendo que està ya trastornado, por q̄ el que es desta manera, condenado està y pecca por si. Y por esso Sãt Ioan Chryfostomo en la Homilia. 47. sobre el cap. 13. de S. Mattheo, donde haze el Sermón de las 21. zañas, pone otra, quando dize: No prohibè el Señor el deshazer los conciliabulos y ayuntamientos de los hereges, taparles las bocas, quitarles la libertad para hablar, antes quiere q̄ los matemos y hagamos pedaços.

Despues

Despues en el año de la salud humana de C c c x x i i i i (como lo testifica Platina) el Concilio Niceno, siendo viuo el Papa Syluestre, dió otra pena a Arrio, que fue forçarle a q̄ saliesse desterrado con los que le seguian. Y despues desto el año de nuestra salud C c c l x x v i i i los Emperadores Constãtino y Valentiniano instituyeron y decretaron, q̄ los hereges auian de ser castigados con daños, affrentas, açotes, destierros y muerte, como parece en el Derecho Ciuil en el Codigo, en el capit. que comienza Arriani. donde se ordenò por ley, que este maldito genero de hombres fuesse castigado con pena de la vida. Y declarando este edicto y mandado Hostiense en la Summa que hizo sobre los titulos de las Decretales, dize: Y aunque la ley señale a la heregia pena de vltimo castigo, el qual vltimo castigo otra ley. ff. de pœnis. interpreta muerte, es empero costumbre q̄ los tales seã quemados. Lo mismo sienta el Abbad Panormitano despues de Hostiense, sobre aq̄l capitulo q̄ comienza: Ad abolendam extra. de hæreticis. y dize: Mas el Derecho Ciuil castiga al heretico con pena capital, o pena de muerte, como parece en la l. Arriani. C. de hæreticis. coniuñta. l. vltimum supplicium. ff. de pœnis. Y èsta sea la pena q̄ merecen interpretar la costumbre. Concierntanse pues en esto la ley Canonica y la Ciuil, y la costumbre ordinaria, q̄ communmente sean castigados con pena de fuego. Y vltimamete cerca del año M c c c c x x x Federico Primero Emperador de Roma, hizo vna ley por la qual mandò q̄ los hereges fuesen quemados, como parece en vna su constitucion q̄ comienza: Ut commisi. De donde procedio, q̄ en el mismo tiempo el Papa Lucio. 3. estatuyò y mandò, que el hõbre q̄ tuiesse herege y tuiesse ordenes sagradas fuesse primero delgado, y hecho esto le entregassè luego a los gouernadores

y 4

de los

de los pueblos, para que le matassen cō fuego, como parece en el mismo capit. Ad abolendam, lo qual parece claro auer sido tomado de los preceptos de Moyses, el qual fue el primero q̄ ordenò, que los malos Doctores, y los maestros de doctrina pestilencial, muriesen muerte natural, quando tratando de esto en el Deuteronomio en el ca. it. 13. estableció: Si se leuanta en medio de ti algun Propheta, y te dixere: Vamos y figamos los Dioses estrangeros, q̄ no conoces, y firmamosles: no oyres las palabras de aq̄l Propheta, porq̄ os ri ta el Señor Dios vuestro, porq̄ se sepa claro si le amays, o no. Y a quel Propheta sea muerto, porq̄ habló cosas para apartaros y deluiaros del señor Dios vuestro. Y añade mas: Y si tu hermano quisiere persuadirte lo mismo, o tu hijo o hija, o tu muger, o tu amigo, no consentas con el, ni le oyas, sino matale luego: y tu mano sea la primera q̄ estè sobre el, y despues todo el pueblo ponga su mano, y de esta manera sea muerto y enterrado cō piedras. Y si en alguna de tus ciudades oyeres que algunos dizen: Salieron los hijos de Belial de en medio de ti, y boluieron su rostro a los habitantes de tu ciudad, preguntalo con diligencia, y sabida la verdad del negocio, si hallares, q̄ es cierto lo q̄ se dize, heritas luego a los moradores de la tal ciudad con cuchillo, y destruyr la has: y si hallares algunas aijas de sus casas, junta las has en medio de sus plaças, y quemarlas has juntamente con la misma ciudad. Y de aqui pues parece auer manado la costumbre de castigar a los hereges con pena de muerte, y ultimamete quemarlos viuos por aquello mismo. Y así tornaremos cō nuestra platica donde salimos: y digo, que no le ha hallado ningū remedio mas eficaz para sanar estos males y enfermedades de las animas, que hazer muchos Concilios, en los quales examinádose la vida

de los

de los Sacerdotes y de cada vno por si, los Prelados como buenos medicos y muy sabios, puedan remediar prestamente a los que tuuieren alguna enfermedad. Y por tato, conuiene que ya nuestro estylo y pluma se paf se a declarar y mostrar esta medicina tan saludable.

CAPITULO V. En el qual se muestra en que tiempo se comengaron a hazer publicamente los Concilios de los Pontifices. Y que Concilios fueron aprouados y recibidos por los Sanctos Padres.



OCTUBRE fue antigua así entre los Hebreos, como entre otras gentes, hazer sus Concilios y cōgregaciones, y tomar en ellos su consejo y acuerdo sobre las cosas que se ofrecian. Así parece auer lo hecho Moyses y Josue, los quales (como lo testifica Iosepho) acostumbrauan hazer muchas vezes juntas y concilios del pueblo. Y esto mismo hazian los Egypcios y Persas (como lo dize Herodoto.) Y así también es cierto, que los Apostoles se juntaron en vn lugar, quando recibieron a Matias en el numero de los onze, y quando eligieron los Siete Diaconos, quando por la authoridad de Sant Pedro y Sanctiago se ordenò y determinò, que los Gentiles no fuesen cargados cō la ley de Moyses, sino que solamente se abstuiessen del marenimiento de animales ahogados, y tambien de la carne y sangre que se sacrificauan a las estatuas y simulacros, y que no cometiesen estupro. Porq̄ entonces se juntò Synodo y Concilio así de los Apostoles, como de los Presbyteros, segun lo testifica Sant Lucas en el capitulo. 15. de los Actos de los Apostoles, diciendo así: Leuataron se pues algunos de los de la secta de los Phariseos, que

y 5 auian

auian creydo, diziendo, que conuenia circuncidarlos, y mandar que guardassen la ley de Moytes, y juntaron se los Apostoles y Presbyteros, para tratar deste negocio. Y de aqui parece auer nacido la costumbre de hazer los Concilios. Y tiene se por muy cierto, que el Papa Cornelio fue el primero que hizo Concilio en la ciudad de Roma, en el qual se hallaron sessenta Obispos y otros tantos Presbyteros, y otros muchos Diaconos, y en este ayuntamiento (como en el capitulo pasado mostramos) fue cõdenada la heregia de Nouaciano. Y tambien dize Sant Cypriano, q̄ en este mismo tiempo en la ciudad de Carthago se hizo otro Concilio de Obispos. Y asimismo leemos en Eusebio, q̄ los SS. Padres se juntarõ dos vezes, la vna, siendo Papa Dionysio, y la otra Felix, en Antiochia contra Paulo Samosateno Obispo de la misma ciudad, al qual finalmente condenaron y pronunciaron por herege, porque era muy soberuio a marauilla, y luego que vuo el Obispado, quiso que le acompaña se mucha gente, yendo vnos delante del, y otros detras, y por las calles yua cõ mucha presuncion leyendo y escriuiendo, y por su grande arrogancia, me nõs preciauan muchos la Religion Christiana. Y finalmente este Paulo negaua y dezia, q̄ no auia en **C H R I S T O** dos naturalezas, y affirmaua, que solamente era hombre, y dezia falsamente, que los Apostoles auian enseñado esto en otro tiempo, mas al fin fue en aquel Concilio conuencido y conuencido. Mas como entonces los Principes Romanos, que erã los que a la sazõ gouernauan el mundo) fuesen tan enemigos del nombre Christiano, es de creer que estos Concilios, nõ fue rõ publicos, sino priuados y particulares. Pero despues que el Emperador Constantino se conuirtió a nuestra religion, (por la voluntad de Dios) ya desde entõnces,

les fue licito y permitido a nuestros Christianos platicar y tratar publicamente de las cosas pertenecientes a la Religion. Y en aquel tiempo, fue hecho aquel Concilio general de Nicea, el qual se juzga que fue el primero, y el mas excelente de todos, bien asì como vn cierto fundamento muy firme de la Religion. Esta misma honra se les da a los otros cinco que fueron hechos en tierra de Grecia, cuyos Decretos y preceptos de los quatro d'ellos (segun testifica Graciano en la Distinction. 15.) fueron recibidos y aprouados como los Quatro Euangeliõs. Asì que el primer Concilio fue hecho en Nicea en la ciudad de Bithynia, por obra y fauor del Emperador Constantino, en el qual se hallarõ presentes treientos y diez y ocho Obispos, y en este Concilio fue conuencido Arrio, (de quien poco ha hizimos menciõ.) Y esto fue en el año de nuestra salud de **C c c x x i i i** en el qual tiempo Sant Syluestre Primero presidia en la Silla Apostolica. El segundo Concilio fue el de Constantinopla, siendo Papa Damaso, el qual se hizo contra Macedonio y Eudoxio, los quales negauan y dezian, que el Espiritu Sancto no era Dios. El tercero se hizo en Epheso, siendo Papa Celestino Primero deste nombre, y en el fue conuencido Nestorio Obispo de Constantinopla q̄ dezia, que la gloriosa Virgen **M A R I A** señora nuestra, auia sido madre de hombre y nõ de Dios, y que en Dios eran diferentes la persona dela carne y dela Diuinidad. El quarto Concilio se hizo en la ciudad de Calcedonia, siendo Papa Leon Primero. Y en este se reprobò el error de Eutyches Abbad de Constantinopla, el qual dezia, que **C H R I S T O** despues que tomò la naturaleza humana, nõ quedò con dos naturalezas, sino que solamente se auia contentado cõ la Diuina. Estos son aq̄llos quatro sagrados

Concilios, en los quales la Religion Christiana fue aumentada y enfalçada, y Sant Gregorio los aprouò, y mandò que fuesen recibidos, diziendo: Assi como confesso y reuerencio los quatro libros del Sancto Evangelio, assi confesso y reuerencio los quatro Concilios. Estos abraçò con toda mi anima, y guardò con muy entera approuacion, porque en estos como en vna piedra quadrada, se esfuerça y leuanta la obra de nuestra sancta fe, y en ellos còsiste la obra, la regla y nivel de qual quiera vida y operacion commun. El quinto Concilio fue hecho en la ciudad de Bizancio, por mandado del Papa Vigilio, en el qual fue reprobado Theodoro, que como malo y peruerso que era, dezio, que Nuestra Señora la Virgen MARI A solamente auia parido hombre, y no hombre y Dios. Y en este Concilio fue decretado y determinado, que la gloriosa Virgen fuesse llamada Theotocos, es a saber, Madre de Dios. Y este Concilio (segun testifica Graciano) aprouò y recibio tambien Sant Gregorio con ygal veneracion. El sexto, se hizo a instancia del Emperador Constantino Quarto, en la ciudad de Bizancio, que es Constantino, pla, y por mandado del Papa Agathon, en el qual se hallaron doscientos Obispos y mas, y fue condenado en el Machario Antiocheno. Este Concilio aprouò tambien, y recibio de muy buena voluntad el Papa Adriano Primero deste nombre; con todos sus Canones y Decretos, como parece por la Distincion. 16. Deste sexto Concilio escriuie assimismo Beda largamente, en el libro que escriuio de los Tiempos. Demas destos se hizieron otros muchos Concilios en otras partes, los quales pone Graciano en los Decretos Canonicos con mucha diligencia. Al mismo el Papa Marcello, fue el primero que estableció, que ningun Concilio se publicasse,

y ninguno fuesse aprouado como quiera que fuesse hecho, sino fuesse por authoridad del Summo Pontifice. Y esto mismo establecieron despues Iulio, Damaso, y Gregorio Pontifices Romanos.

C A P I T V L O . V I . Quienes fueron los primeros que persiguieron a nuestros Christianos. Y assimismo quienes fueron los primeros que recibieron corona de martyrio.



RDEN O y quiso el Philosopho Platon en su Republica, que sobre todas las cosas fuesse honrada la verdad, porque ella es guia y causa de todos los bienes, y ninguno puede ser bienaventurado, si luego al principio no participa de ella. Por causa de enseñar la verdad, vino **C H R I S T O** al mundo, como el mismo lo dize: Yo para esto naci, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad, y qualquiera que es de la verdad aql oye mi voz. Por esta razon tuuieron grande embidia los Iudios de Nuestro Saluador, y por esto fue muerto dellos sin merecerlo el. Y desta manera, no pudo haber la verdad entre los hombres, y enemigos de la verdad, y los que la honraron y amaron, fueron por ella maltratados y perseguidos. La primera persecucion que se leuanto contra los Christianos, (como lo testifica Eusebio) fue por los Iudios, porque como los Apostoles, (siguiendo las pisadas de su Maestro) predicassen las palabras de la verdad, y Sant Pedro principalmente arguyesse y reprehediesse a los Iudios, de la maldad que auian cometido, en auer muerto a **C H R I S T O**, y les amonestasse que hiziesen penitencia, entrò tanta saña y furor en sus coraçones, que procuraron luego matar a Sant

a Sant Esteuan Diacono, el qual dentro de los dos años primeros que Christo auia padecido, vino en contencion con ellos sobre las cosas de la Ley Diuina, los cuales se llamaron diferentes nombres, es a saber, Alexandrinos, Cirenaycos, Cilicos, y Asianos. Y otros muchos que se tenian por fabios, como no pudieffen resistirle a el solo, antes fueffen todos conuencidos y confundidos de la sabiduria celestial, de que estaua dotado y instruydo aquel mancebo, con grande ruydo y fama le tenian cercado, y a penas podian refrenar sus manos, segun la yrre tenian; Entretanto, testificando y diciendo a vozès el bienauenturado Sant Esteuan, que via la gloria celestial, tomaron mayor odio contra el, porque no pudiendo ellos sufrir aquellas palabras como contrarias a su opinion, hizieron impetu contra el, y echaronle de la ciudad, y fuera della le apedrearõ y mataron. Y assi fue Sant Esteuan el primero que murio en defensa de la Religion Christiana. Entonces (segun dize Sant Lucas) se leuantò gran persecucion contra los Christianos que estauan en Ierusalem, y todos fueron derramados (o por mejor dezir, sembrados y repartidos) por las regiones de Iudea y de Samaria, salvo los Apostoles, porq̄ la ocasion de aquella affliction y persecucion (como dize S. Geronymo) fuesse principio y sementera del Euangelio, que ellos por donde quiera que passauan yuan predicando. Y luego que el nombre Christiano se començo a predicar entre las gètes, fue de todos aborrecido y perseguido, como aq̄l que era contrario a la vanidad de sus Dioses, y como si aduinaran q̄ auia de confundir y deshazer todas las otras sectas y religiones: lo qual procuraron siempre estoruar cõ todas sus fuerças los Gentiles y dolatras. Porq̄ los Athenienses (como testifica Valerio) echarõ de su ciudad al

Philolo

Philosofho Diagoras, porq̄ (como tambien dize Ciceron en el libro de la Naturaleza de los Dioses) dezia, q̄ no auia Dioses, y que ningũ poder tenian, y esto hazia por apartar los coraçones de los hõbres de la honra de la religion. Y estos mismos condenaron a Socrates, por que parecia q̄ queria introducir nueua religion. Y assi falsamente fue reprehẽdido y arguydo por el Poeta Comico Aristophanes en la Comedia llamada Nebula, diciendo, que honraua las cosas vanas y fabulosas y murmuraua de la religion de los Athenienses, y engañaua a los mancebos con nueua religion. Asimismo (por no apartarnos mucho del proposito trayendo muchos exemplos sobre vna misma cosa) como los Romanos hallassen en la heredad de Lucio Petilio escriuano, (o segun quiere Varron en la de Terencio) dos arcas de piedra, en la vna de las cuales estaua encerrado el cuerpo de Numma Pompilio Rey de Roma, y en la otra ciertos libros, es a saber, siete Latinos, q̄ trataua del derecho de los Pontifices, y otros tantos Griegos de la doctrina de la sabiduria. Los Latinos (segun dize Valerio) procuraron, q̄ fueffen guardados con mucha diligencia: y los Griegos, porq̄ en alguna manera parecian ser cõtrarios a su religion, luego los mandaron quemar: y esto porq̄ luego q̄ sentian alguna nueua religion, trabajaua de resistirla y contradezirla. Y de aqui es q̄ el Emperador Nerõn teniẽdo el mismo cuydado que sus mayores de sus Dioses y sacrificios, como oy esse q̄ S. Pedro y S. Pablo predicaua nueua doctrina en la Ciudad, y parecia introducir nueua religiõ, enojado desto, los mandò matar a entrambos, y denunciò aq̄lla persecucion contra los Christianos, q̄ fue la segunda, por q̄ la primera, como ya lo mostramos por testimonio de Eusebio, tuuo comienço entre los Indios. Aunque ay algunos q̄ dizen q̄ esta

perle

persecucion de Neron, fue la primera, por auer sido la que primero se leuanto y mouio por mandado de los Emperadores. Y por indignar y leuantar el pueblo Romano cōtra los Christianos, inuentò y ordenò este malo y peruerso de Neron vna muy señalda maldad, y fue, que (como este vuisse nacido para destruycion de todo el genero humano, y vuisse ya cometido muy grandes y cruēles maldades, no quiso tampoco perdonar a su misma patria y naturaleza) hora sea porque se enojaua de ver la fealdad de los edificios antiguos, hora sea (como algunos dizen) porque tuuo desseo de ver vn fuego semejante al de Troya, encendiò la mayor parte de la ciudad de Roma, y durò aquel incēdio seys dias continuos con sus noches, así en los edificios sagrados, como en los profanos, y destruyò muchas y muy grandes riquezas de los ciudadanos. Pues para aliuar y mitigaren alguna manera, la crueldad y grauedad de tan gran maldad, procurò de conuertir todo el rigor y odio de aquella destruycion y daño contra los Christianos (varones muy innocentes, y que estauan bien agenos de pensar cosa semejante) Y para que a esto se diese credito, sobornò y procurò de echar por la ciudad algunos que falsamente diesse queixa, y accusassen a los Christianos, diziendo, que ellos auian sido la causa de aquel incēdio. Por lo qual fueron luego tomados muchos, y les dierò graues tormentos, y otros muertos. Y que sea verdad que nuestros Christianos estauan muy aparrados de aquel pensamiēto y de otra qualquier maldad, declaranlo las palabras q̄ dize Cornelio Tacito, el qual aunque fue grande enemigo del nombre Christiano, dize: No fueron los Christianos perseguidos tanto por el delicto y culpa del incendio, quanto por el aborrecimiento y enemistad que todos les

les tenian. Y luego dize mas adelante: Hizierò les grandes burlas y escarnios para que muriesse, porque les cubrian con los pellejos de las bestias fieras, y echauan les los perros para que los despedaçassen: a otros ponian en palos, para que despues que fuesse de noche les pusiesse fuego, y se alumbrasen con ellos. Y así mismo Suetonio Tranquillo grāde y desatinado enemigo de los Christianos, dize: Eran affligidos los Christianos con graues tormentos, por ser vn genero de hombres que tenian vna nueva y maluada supersticion. Pues de esta manera los Principes Romanos, luego al principio (como muy verdaderamente lo dize Sant Cypriano) se conjuraron con grande odio contra el nombre Christiano, trabajando con todas sus fuerças, que los hombres començassen a desfamarnos antes que nos conociesse, porque si nos conociesse no nos imitasse, y así si no pudiesse dexar de condenarnos. No mucho despues el Emperador Domiciano, leu tò la tercera persecucion contra los Christianos. Y Trajano la quarta: Marco Antonino y Lucio Aurelio Commodo, la quinta: Seuero Pertinax, la sexta: despues Maximino, la septim: Decio, la octaua: Valeriano, la nona: Aureliano, la decim: Diocleciano, la vndecima, contando la Iudayca por primera, por q̄ contado desde la de Nerò es la decima. Y esta orden guardan algunos escriptores, Aunque de todas la q̄ mas durò, y con mayor crueldad se executò, fue esta vltima: por q̄ como dize Eusebio, fueron quemados los libros de la Sagrada Escripura, y las Yglesias derribadas, (si algunas auia.) Y demas desto si algũ Christiano tenia officio en la Republica, se le quitauan y quedaua infame: los sieruos que eran Christianos, no podian alcanzar libertad: los caualleros Christianos eran forçados y confinados a sacrificar a los

ydolos, o juntamente con la nobleza de la caualleria perdian la vida. Y para esto estaua puesto publicamēte en la plaça vn edicto del Emperador. Finalmēte Maxencio, Licinio, y Maximiano, los quales todos tres en vn mismo tiempo eran señores juntamente con el Emperador Constantino, fueron muy enemigos del nombre Christiano, aunque finalmente recibiendo todos ellos la muerte conforme a lo que merecian, quedò solo Constantino por señor vniuersal, y diò a los nuestros paz cierta y firme. Entre estas persecuciones tan sangrientas de estos crueles Emperadores, nunca faltaron algunos, que menospreciando sus mandamientos y amenazas, entregaron sus cuerpos a grandes tormentos, por conseruacion de la Religion, y por alcãçar coronas perpetuas en el cielo: porq̃ como dize el Apostol: Ninguno es coronado, sino el que legitimamente hasta el fin permaneciēre en la fe. Este consejo es de CHRISTO nuestro Salvador, el qual dize: Si alguno quisiere venir empos de mi nieguese a si mismo, y tome su Cruz, y sigame. Y el mismo señala el premio a los que le siguen, diziendo: El que perdiere su anima por mi, la hallarà. Lleno de esta esperança, y alcançando la certidumbre della, aquel mas que Propheta Sant Ioan Baptista, fue el primero que por causa de la verdad, quiero dezir, porque (como dize Sant Lucas) abominaua de las bodas incestuosas de Herodiades, o como quiere Iosepho, porque viendo Herodes el gran concurso y multitud de gente que le seguia, tuuo sospecha y temor, no se leuantasse algun alboroto, y por esso le mandò matar. Y con mucha razon se podria dezir Sant Ioan las primicias de los Martyres, mas como sea verdad, q̃ todos los misterios de nuestra Religion comienzen de la Passion de CHRISTO, quando todas las

cosas

cosas hechas antes desto fueron consumidas y acabadas, segun testifica Sant Geronymo contra Iouiniano, el qual dize: No es el Euangelio antes de la Cruz de CHRISTO. Y por esta razon Sant Esteuā Leuita, el qual (segun diximos arriba) luego al principio de la publicacion de el Euangelio fue el primero que publicamente confesò y predicò el nombre de IESV CHRISTO, y por ello recibio martyrio, es tenido por el primer martyr. Aunque Sant Cypriano, tomando este negocio de mas atras, atribuye esto al justo Abel, diziendo: Imitemos, o hermanos muy amados, al justo Abel, el qual fue comienço y principio de los Martyres, siendo el primero que fue muerto por la justicia. Mas aqui nosotros tratamos del principio de el martyrio de los Christianos. Despues del martyrio de Sant Esteuā, yuo tantos que imitando maravillosamēte sus fuertes hazañas, de tal manera, y en tan breue tiempo echaron tan grande fundamento a la Religion Christiana, que parece muy claro, que mucha mas honra y dignidad alcançò nuestra Religion por el odio y enemistad de los tyrannos sus aduertarios, que ganara ni alcançara, si con su fauor la ayudaran: Porque al fin este fauor como de hombres, pereciera muy presto, mas el otro como aquel que auia de durar y permanecer para siempre, es cierto, que Dios tuuo por bien de le dar por medio de aquellos, que de mortales quito hazer immortales por las muchas virtudes que en ellos conocio. Y asì finalmente podemos dezir, que las persecuciones de nuestra Republica y Religion le fueron muy prouechosas, pues quanto mas el nombre Christiano fue oprimido y perseguido de sus enemigos, tanto mas se hizo allustre y manifesto en todo el mundo.

CAPITULO VII. De la excelencia y magestad de la Republica Christiana.

Auemos mostrado arriba, que tales ayau sido los principios y documentos de nuestra Republica Espiritual, quiero dezir, de nuestra Religion Christiana, los quales son tan prouechosos para viuir bien y alcanzar la bienauenturança, que no se hallara ninguno, que con razon no los pueda y deua aprouar, aunque sea aquel Philosopho Aristippo, el qual dezia, que el anima moria juntamente con el cuerpo, o Epicuro, que affirmaua y negaua, que Dios no curaua de las cosas mortales: pues es cierto, que mediante el beneficio de la Religion Christiana nacemos todos libres, el qual priuilegio es tan alto, que a la verdad ninguna otra cosa despues de la vida, puede alcanzar el hombre mortal, mejor ni mas bienauenturada, pues es cierto, que todos los Infieles y Gentiles, ninguna otra cosa dessearon tanto siempre, y en nuestros tiempos la dessean muchos pueblos. Y por esto dize muy bien y muy verdaderamente aquel Poeta que dixo:

Non bene pro toto libertas venditur auro.

Que quiere dezir:

No se puede comparar

La libertad a algun oro,

Ni comprar por gran thesoro.

Y despues, luego que somos nacidos, (o por mejor dezir renacidos por el baptismo) somos enseñados y amonestados por los preceptos de Nuestro Saluador, que todo aquello que queremos que hagan por nosotros los hombres, esso mismo hagamos nosotros por ellos y asi amemos a nuestros proximos como a nosotros mismos.

mismos. Por estas palabras y officio de caridad trocada, nos manda y veda, que no cometamos homicidios, ni hurtos, ni nos perjuremos, ni digamos mentiras, ni cometamos adulterios, ni otro ningun vicio de luxuria, y finalmente, nos prohibe y defiende todos los males, que de vn hombre a otro se puedē hazer. Y asimismo, porque no nos ahogemos en los vicios y deleytes destempladamente, tenemos mandamientos, que abundantemente ponē moderacion en nuestros coraçones. Mas porque ninguna cosa se puede loar perfectamente sin comparacion de otra, pareceme que no sera dañoso traer aqui y contrar en summa las costumbres y establimientos mas memorables de otras gentes, porque comparando las nuestras con ellas, mostremos muy a la clara, quan sanctas sean, y quanta diferencia aya tenido siempre el Christiano del infiel y gentil. Entre los Scythas (los quales contendieron mucho tiempo con los Egypcios sobre la antiguedad de su generacion) se tenia por muy affrentado el hombre que no auia muerto a otro, y por esta causa preciãdose desto desde niños, se gozauan con la muerte de los hombres, y asi sacrificauan los que captiuauan, y beuiã la sangre del primero que tomauan por armas. Y tambien comian la carne de sus padres ya muertos. Entre las donzellas de Sarmacia vno costumbre, que ninguna dellas se casasse, sin auer primero muerto algun enemigo. Los Nomades, matauan a sus padres quando ya eran viejos, y comian sus carnes crudas. Las mugeres de los Egypcios en otro tiempo, exercitauan los officios de los varones, y por el contrario los varones hazian el officio de las mugeres, y los vnos y los otros honrauã los miembros genitales, diziendo, que por su medio se conferua el genero humano. En Affrica tambien viuan las gentes a

manera de bestias en diuersas costumbres que tenian entre si, porque por la mayor parte comian carne de serpientes, y no sabian ni conocian otra arte alguna, ni se dauan a ella. Las mugeres de Phoenicia, ganauan publicamente con su cuerpo, el dote que auian de lleuar. La Asia llamada la menor, fue siempre vna sementera y maestra de vicios de todas suertes, porque en ella se hallaron todas las maneras y halagos de deleytes, para corromper la vida de los mortales. Y por esta causa los varones de Lacedemonia (como fueffen menospreciadores de todos los vicios, y sufridores de todo trabajo) procuraron mucho tiempo de apartar los ojos de los luyos (segun dize Valerio Maximo) de tratar ni ver la tierra de Asia, porque no fueffen engañados, ni atraidos por alguno de aquellos vicios, y diessen congo en otra manera de vida delicada y viciosa. En Grecia, fue costumbre, que si alguno estuuiesse harto de viuir, y se le ofrecia alguna muerte honesta, el tal tomasse cierto veneno ponçoñoso en la beuida, el qual publicamente se guardaua para este efecto. Y esta costumbre (siendo la peor que nunca se vio entre los hombres) se passó de alli a Francia, y algũ tiempo la guardaron los dela ciudad de Marsella. Y estos mismos pueblos de Francia tenian por costumbre, dar los dineros prestados vnos a otros, para que despues de muertos se pagassen alla en el infierno, teniendo por muy cierto, que en la otra vida auian de tener las animas sus contrataciones y tratos, y que assi tendrian necesidad del dinero. Los Escotos, que son cierta gente de Bretaña, dize Sant Geronymo, escriuiendo contra Iouiniano, que el mismo los vio comer carne de hombres, y puesto que por las montañas tenian hartas manadas de puercos, y ganados assi mayores como menores, solian cortar las algas a los

pastores

pastores, y las tetas y vbres a las mugeres, y esta carne comian, teniendola por la mas suaua comida de todas. Los pueblos de España, en otro tiempo, dexando el cargo de las cosas del campo y de sus casas a las mugeres, se dauan ellos a los robos y guerras, y esto tenian por grande honra. Y este mismo exercicio, tenian los de Alemania, y porque todo su intento era darse a los robos y guerras, no curauan de arar la tierra, ni esperar la cosecha de sus frutos, antes desafiauan a sus enemigos a batalla, y procurauan ser heridos en ella, pareciendoles, que era condicion de hombres couardes y para poco adquirir y ganar con sudor aquello que se podia alcançar con sangre. Los Romanos, aunque fueron muy amigos de la continencia, tuuieron tambien algunas costumbres, no muy dignas de loor, porque no hazian ninguna cosa publica ni priuada, si primero no tomauan sus agueros y pronosticos. Y assimismo dafianauan y corrompiã mucho las costumbres de su juventud, con las muestras y representaciones viciosas que ala continua hazian en sus theatros, porq̄ como se representassen muchas vezes fabulas cuyos argumentos por la mayor parte, cõtenian y declarauã muchos exemplos de luxuria y deshonestidad, los mancebos viẽdo y oyendo aq̄llas cosas, tomauã licencia y occasion de imitarlas, y aun de ponerlas por la obra en execucion. Y si queremos ala clara ver y conocer q̄ bien se le pẽgue de esto ala gente cõmun poco entendida y prudente, oyamus lo que dize S. Cypriano escriuiẽdo a Dorato: Entõnces se aprende el adulterio quãdo se vee, y la auctoridad publica dà mucha occasiõ al mal, y assi acontece q̄ algunas matronas, van por vêtura a ver los juegos castas y buenas, y buelue dellos con cõpidas y dafadas. O quãta mãzilla se saca de alli para las buenas costumbres!

z 4 Cuãtas

Quantas ocasiones de males! Quanto conocimiento para los vicios de aquellos gestos y meneos de los representantes! Pues estas costumbres y manera de vida tan torpes y bestiales, guardauan muchas gentes, cō las quales se apartauā de la humanidad, mansedūbre, y honestidad. En las quales me parecio ser fuera de proposito profeguir, por ser como son a todos muy notorias. Tampoco es necessario que hablemos de la religion de cada vna destas naciones, pues al principio de sta obra lo mostramos largamente, y porque no parezca q̄ queremos antes enseñar su torpe crueldad, que la verdadera religion, como sea cierto, que vnos honrauan los elementos, otros al Sol y la Luna, otros a algunos animales, y otros finalmente honrauan y tenian por Dioses a los mismos hombres, siendo tambien mortales como ellos, Y especialmente entre los Romanos era muy vana la religion, pues honrauan vnos Dioses para que hiziesen bien, como eran Iuppiter, Iuno, la Paz, y la Concordia: y otros para que no les hiziesen mal, como a Veione, a la calétura, a la langosta, y a la mala fortuna, Y por esta misma razon hazian y confagrauan altares a los Emperadores, aunque fuesen muy puerfos y malos. Y en estas tinieblas y otras semejantes andauan todos los mortales deffatinados y ciegos. Mas luego que la verdadera luz, (es a saber I E S V C H R I S T O nuestro Redemptor) resplandecio en el mundo, y alumbro (segun dize Sant Ioan) a todo qualquier hombre que viene a este mundo, y despues q̄ la Doctrina Euangelica salio por todo el orbe, mediante la predicacion de los Apóstoles, y sus palabras llegarō hasta en fin de la redondez de la tierra: entonces boluiendo poco a poco las gentes en si de su voluntad, començarō a seguir y abraçar la verdadera Religion, y como nueuas plan

tas

ras traspasadas en algun suelo muy alegre poco a poco desfecharon aquel animo siluestre y brutal, y se vistieron y adornaron de la flor de la suauidad celestial. Y finalmente, desta manera cessō aquella ferocidad y bestialidad de costumbres, y aquella torpeza de vida, y toda aquella informacion de falsa diciplina, y doctrina de muchos tiempos aprendida. Y en lugar desto, fue publicamente recebida la vida Euangelica, las buenas y castas costūbres, y fue loada la virginidad, y la limpieza del matrimonio, y la templança, y abstinencia, y la justicia, mansedumbre y piedad. Todos estos bienes juatos traxo consigo la Religion Christiana, de tal manera, que ninguno de los mortales se puede quejar con razon, de que sus mandamientos y doctrina no sea muy buena, y muy eficaz para viuir bien y castamente: por que a la verdad, no con armas, sino con doctrina celestial y saludable, y con exemplo de vida muy sancta, pudo esta sola ablādār la ferocidad y dureza de todas las gentes por mas barbaras que eran. Bien sintio esto luego al principio el Emperador Tiberio Cesar, del qual dize Tertuliano en su Apologetico: Tiberio en tiempo del qual el nombre Christiano entrō en el mundo, hizo saber en el Senado, como de Syria y Palestina le auā escripto y declarado la diuinidad de C H R I S T O, y la sanctidad de su Religion, y que le parecia, que le deuian honrar como a Dios, y hazerle templo. Y porque el fin el Senado lo aprouō, no consintió el Senado en ello: y el Emperador, se estuuo en su parecer, amenazando con grandes penas a los que accusassen a los Christianos. Esto mismo sintio tambien el Emperador Trajano, el qual siendo certificado por Plinio el segundo (que entōces gouernaua la prouincia de Bithynia) que ningun mal hallaua en los Christianos, que cada

z 5

dia

dia eran atormentados y muertos: mandò, que no los persiguieffen, mas si a caso se ofrecieffen que los castigassen. Demas desto el Emperador Adriano, tuuopenlamiento de honrar a **C H R I S T O**, y ponelle entre sus Dioses. Y el Emperador Alexandro le tuuopintado en su oratorio, como lo dize Lápridio. Y desto haze mencion Cornelio Tacito en la vida de Neron, y Iosepho en el libro. 1.º de sus Antiguedades, el testimonio de los quales facilmente peclara, q̄ ya en aquel tiẽpo **C H R I S T O** era tenido y creydo por Dios. Y de allí adelante todas las naciones casi hasta las barbaras, q̄ en otro tiẽpo auã sido criadas en sus bestiales costumbres, y peruersa doctrina, y ciegas con los engaños del Demonio, uiuian poco menos q̄ a manera de bestias, y mediante el beneficio dela Religiõ Christiana y el baptismo, se juntaron poco a poco en vno, y finalmente se recogierõ a la ciudad sancta de Dios, q̄ excede y lleua ventaja a todas en sus leyes sanctas, y en el culto Diuino, y hõaron a porfia la justicia de Dios y todas las otras virtudes: mas ahora hablemos tambien de los triumphos que ganaron nuestros Christianos de los mismos infieles.

Los Apostoles, desseando fundar la Republica Christiana, y remediar juntamente a todos los mortales (como aq̄llos que estauan llenos del Espiritu Sancto q̄ les auia venido del cielo, y asimismo acompañados de diuersas lenguas) repartieron entre si las prouincias: (como largamente lo declaramos en otra parte) no para ganar ni combatir alguna cosa con armas, sino con summa innocencia, mucha piedad y gran caridad. Así que repartiedose por diuersas partes del mundo, Sancto Thomas conuertió a la fe de **C H R I S T O** nuestro señor a los Parthos: Sant Matthæo, a los de Æthiopia: Sant Bartholome a los de la India: Sant Andres, a los de Scythia

thia: Sant Ioan, a los de Asia: Sant Pedro a los de Pontho, Galacia, Bithynia, y Cappadocia. Y enseñaronles, como auian de ser obedientes, y seruir perpetuamẽte al Rey celestial uiuo y immortal. No mucho despues, fue recogido en esta capitania S. Pablo varon iudio, llamado por sobrenombre Tarfense, porque como su patria fuesse tomada y ganada de los Romanos, se passò con sus padres a viuir a Tarfia, que es vna ciudad de Cilicia. Este varõ excelente, así en la prudencia, como en el saber dela Ley de Moytes, siẽdo hecho de enemigo dela Religion Christiana amigo, armado con sola la fe, leuantò su vandera en la ciudad de Damasco, para yr a derramar por todo el mundo el nõbre de **C H R I S T O** cõ su predicaciõ, y aportò a la isla de Chypre, en la qual despues de auer tenido vna gran cõtienda en la ciudad de Papho con Bariesu magico encantador, conuertio a Sergio Paulo Proconful de aq̄lla isla a la honra del verdadero Dios. Saliẽdo desta isla vino a la ciudad de Antiochia primeramente, en la qual con su predicacion, conuertio a muchos a la Religion Christiana, y luego a los dela ciudad de Iconio. Y despues, como en la ciudad de Lystra en Licaonia, sanasse a vn hombre coxo desde su niñez, los Lystrenses le quisieron hazer sacrificio a el y a su compañero S. Bernabe, q̄ tambien era dicipulo del Señor, como si fueran Dioses: mas S. Pablo q̄ era el principal en la predicacion, se lo estoruò y defendiò, diziendo, que eran mortales y hombres, y no Dioses, y que las honras Diuinas no cõuenian a hombre alguno. Despues passando por las regiones de Pfidia y Pamphilia, vino a Ierusalem, y la causa de su yda fue a ver y saludara S. Pedro, aun q̄ no se detuvo mucho en Ierusalẽ mas solamẽte con Sila, q̄ auia tomado en su compaõia, passando por Siria y Cilicia, vino a la ciudad de Derbe, y despues

y despues visitando las prouincias de Phrygia, Galacia y Misia, endereçò su camino para la region de Troade, y de alli se fue a Macedonia. Y finalmente, despues que portodas estas tierras hizo cosas marauillosas en el nombre del Señor, se boluio a Jerusalem, y alli (por la malicia de los Iudios) fue puesto en prisiones, y embiado a Roma, donde auia ya dias que auia venido Sant Pedro, el qual predicando alli el Euangelio, auia comenzado a echar los primeros fundamentos dela nueua Religion. Esta obra que assi estaua comenzada la acrecentò y augmentò muy animosamente Sant Pablo con su doctrina. Y assi estos dos excelentes Capitanes echaron el fundamento de la Republica Christiana en aquella Ciudad, que entonces era reyna y señora de todo el mundo, y alli collocaron y pusieron la Silla Apostolica. Estos son los triumphos que los Apostoles del Señor y los otros Dicipulos, alcançaron y ganarò al principio: digo triumphos mas excelentes y notables por cierto, que aquellos que en otro tièpo señalaua Roma, y daua a sus capitanes, porque aquellos se alcançauan con derramamiento de sangre y con muertes de hombres, y estos con salud y vida de todos.

Siguiòse despues desto grande multitud de Christianos, tan codiciosa de alcàçar esta gloria, que menospreciando todos los peligros y muertes, ninguna ciudad, y ninguna gente jamas acometieron, que no la ganassen y venciessen con sus buenas obras. Y las armas con que peleauan eran estas: Vestia se cada vno de por si la loriga de justicia, y lleuaua el escudo de la fe, su cabeza se cubria con el yelmo espiritual, sus orejas eran armadas con constancia y firmeza, porque no oyessen ni temiessen aquellos mandamientos feroces de los tyranos: sus ojos, los leuantauan al cielo, porq̃ no mirassen aq̃llos

aquellos ydolos detestables y malditos: confirmauan y fortalecian su frente con la señal dela Cruz contra los malos Demonios: trayan sus caras amarillas con ayunos còtra la desuerguença dela carne: las lenguas adornadas con aquella dulçura suauissima de la doctrina Euangelica, confessauan y predicauan sin temor, dondequiera que se hallauan a **CHRISTO**. Las vanderas desta guerra, eran, la humildad para con todos, la mansedumbre, la paciència, y el sufrimiento de los trabajos. La guerra no se hazia por alcançar algun señorio terrenal, sino por amparar y defender la Religion, y para dar orden y manera que todos viuiesen bien contra todos los vicios, Y en comparacion desta guerra, todos tenian en poco y juzgauan que se auia de menospreciar todas las otras cosas. El alferéz desta caualleria, fue aq̃l bienauenturado Prothomartyr Sãt Estuan digno por cierto de ser comparado con qualquiera de los capitanes antiguos, el qual mostrò a todos el premio y gualardon que esperaua, y que el auia merecido, diziendo: Ciertamente veo los cielos abiertos, y al Hijo de la Virgen estar a la mano derecha de Dios. Y esto dixo, porque todos llenos de vna esperançatã cierta, no rehusassen sufrir por el nombre de **IESVS** qualquiera injuria, y tambien la muerte. Lo qual no con menor animo hizieron, porque luego demas de los Apostoles, otros muchos se vistieron aquellas armas, con esta codicia de aumentar y ensanchar los terminos de la Republica Christiana. En Asia Polycarpo Obispo de Smyrna, dicipulo de Sant Ioan Euangelista, fue coronado con la corona de martyrio, y juntamente con el otros doze clarissimos varones. Ignacio Obispo de Antiochia, fue por esta misma causa echado a las bestias, y con el otros muchos. Entre-

tanto

tanto en la ciudad de Roma, recibierō muchos tormentos otros varonos principales por alcanzar la patria celestial, es a saber, Nereo, y Archileo hermanos naturales de Roma, Proceso y Martiniano caualleros, a los quales auia baptizado Sant Pedro en la carcel, Nazario, Torcato, Marcello, y Apuleyo, los quales auian sido discipulos de Simon Mago: y asimismo Lino, Cleto, Clemente, Alexandro, Sixto, Calisto, Urbano, Fabiano, Cornelio, y Sixto Segundo Pōtifices Romanos, y con ellos Sant Lorenço Diacono, y otra multitud innumerable de creyētes. Casi en este mismo tiempo S. Cypriano Obispo de Carthago en Affrica, gran capitā, y nunca vencido, recibio corona de martyrio, con gran multitud de caualleros de **I E S V C H R I S T O**. Y por otra parte Dionysio Obispo de Alexandria capitā de esta caalleria, con ygal fortaleza y victoria, peleando recibio muerte. Estos Capitanes tuuo la Republica Christiana, luego al principio, despues de los Discipulos del Señor, mucho mas excelētes por cierto, que en otro tiempo fuerō aq̄llos Curios, Fabios, Scipiones, Camillos, Alexandros, y Annibales, porq̄ aquellos ciertamente podian ser vēcidos, mas estos no, porq̄ la virtud tiene siempre por objecto y premio la gloria celestial. Que diremos pues de nuestras Christianas! las quales no tuuierō menos esfuerço para recibir la muerte, entre las quales principalmente se ponen luego al principio Flauia, Domicilla, Euphrosyna, Theodora, Sabina, y Cæcilia, todas donzellas Romanas. Y asimismo en este tiempo por otra parte Apollonia virgē, natural de Alexandria, la qual como fuesse lleuada al fuego dōde la auian de echar, ella misma supitamente se escapò de las manos de los sayones, y se arrojò en la llama, de tal manera, q̄ los mismos tyrannos y executores quedaron espanta

espantados, de q̄ vna muger fuesse mas presta para recibir la muerte, que los verdugos para darle la pena. Luego no ay porque nos marauillemos quando oyamos, que Mucio Sceuola puso su mano derecha sobre el fuego y la tostò, porq̄ no auia muerto al Rey Porfena, pues vemos q̄ esta bienauenturada ofreciò todo su cuerpo al fuego, para q̄ con su exemplo atrayendo tãbien a los enemigos al conocimiento de la verdadera Religión los librasse de las llamas eternas. No dexaremos tãbien de poner aqui la noble muerte de Sophronia matrona Romana, q̄ siendo requerida por el Emperador Maxencio (no pudiendo librar su cuerpo de otra manera) de no recibir alguna manzilla, se matò. Aunq̄ en este caso, mas santamente lo hizo la virgen Dorothea, la qual viēdo se en el mismo peligro, mas quiso q̄ otro la matasse, por no ser forçada del cruel tyranno, que no matarse ella a si misma. Vuo otras muchas mugeres q̄ leuataron sus animos con la codicia desta sancta Religion para hazer tales obras, mostraron semejante voluntad contra los enemigos del nombre Christiano. No para les hazer alguna offensa o mal, sino para atraerlos de la perdicion ala saluacion, librandoles con su peligro de la muerte miserable y eterna. Vuo asimismo en la Republica Christiana muchos varones excelentes en toda virtud, los quales, o por la mansedumbre de los tiēpos en q̄ florecieron, o porq̄ ya se mitigaua el furor de los tyrannos contra los Christianos, no recibieron martyrio: y porq̄ permanecierō en la confesiō de la verdadera Religion fuerō llamados Confesores, y señalandose en muy crecidas virtudes la ensalçaron con todas sus fuerças. De esta manera el Senado y pueblo Christiano fue al principio ordenado de quatro maneras de Senadores, q̄ son Apostoles, Martyres, Confesores, y Virgines, en quien

la mas alta y mas crecida gloria, fue que por sus obras ran buenas y notables asi viuos como muertos merecieron resplandecer cō milagros. Y assi se puede tener por cierto, que ningun exemplo de qualquiera virtud q ayamos de seguir, y de qualquier vicio que deamos huyr, se procurara, q̄ no se halle muy notable y eficaz en nuestros christianos, para imitar y seguir: pues de los Apostoles y de los Martyres y gualmente aprendemos la fe, la justicia, la sabiduria, la fortaleza, la abstinencia, la constancia, la feueridad, la constancia, la pobreza, y fualmente el menosprecio de todas las riquezas y de leytes. De los Confessores la humanidad, la piedad, el amor matrimonial, guardar la fe, la amistad, la liberalidad, y generalmente la caridad para con todos: y assimismo el estudio, la industria, la eloquencia, y todas las buenas artes. Delas Virgines, la limpieza, la modestia, la castidad, y la verguença. Y aun digo mas, que como todos ayan sido adornados casi de todas estas dotes y virtudes, cada vno en particular nos enseña todas estas cosas, y todos en general nos amonestan y auisan, que nos deemos apartar toda la vida de la crueldad, de la yra, del odio, de la auaricia, de la soberuia, de la embidia, de toda traycion, y de toda vanidad, de la defueruença de la luxuria, y de toda deshonestidad y suziedad. Luego muy claro y manifesto es, que sola la Republica Christiana al fin nos ha mostrado y enseñado la perfecta manera de viuir. Vean pues y miren los que conforme a su officio tienen obligacion de doctrinar al pueblo Christiano assi en obras como en palabras, y conseruarle dentro destos terminos de vida Euangelica, quanto peccado y quanta culpa cometen, si cō sus peruerfos exemplos y malas costumbres la traen descauinado y perdido. Porque es cierto, que alargando las

rien

riendas a los vicios, todos ellos juntamente acometen a la ciudad de Dios, y como siempre nos den guerra dentro de nuestra casa, y nos traygan tan destraydos y defatinados por todas vias, altercando y contendiendo vnos con otros a manera de mugeres, no puede ser menos, sino que auemos de consentir y dexar a los enemigos de la sancta fe, que a cada paso nos quiten muchos pueblos de nuestra Republica, y los passen y pongan en su señorio, y digo señorio, el que muy presto dara miserablemente con sus animas en la perdicion y condenacion eterna. Aunque contra estos auemos de pelear no solo con armas carnales, sino principalmente con las espirituales: porque es tanta la fuerza de la verdad y integridad, que facilmente mueue y atrae a qualquiera. Porque que cosa criò la naturaleza en el mundo jamas (por no traer exemplos de muy atras) mas cruel que fue Attila Rey de los Hunnos? Mas al fin conuencido con la sanctidad del Papa Leon Primero deste nombre, concedio la paz a los Romanos, y de enemigo muy brauo y cruel que era, y de muy codicioso de derramar sangre humana, solamente por los ruegos deste sancto varon se mitigò y amansò. No menos valor tuuo el nõbre de la bondad y sanctidad de S. Benito Abbad a cerca del Rey Totila Godo muy brauo y feroz, el qual despues de auer tomado la ciudad de Roma, se le puso delante en el monte Casino, con habito desconocido, para prouar su sanctidad, pero no por esso dexò de ser conocido del, aunq̄ venia con otro caballero vestido de ropas reales. Y al fin le amonestò, que vsasse de piedad en su victoria, y no de crueldad, y el lo hizo assi, porque obedeciendo sus buenos consejos, se dice, que de alli adelante, se refrenò de hazer fuerza, ni agrauio a nadie. Y assimismo el bienauenturado S̄n

a a

Grego

LIBRO OCTAVO.

Gregorio, pudo cō sus buenas palabras y consejos apartar a los mismos Godos, ya que estauan enseñados en la secta Arriana: y pudo tambien ablandar el coraçon de los Ingleses de tal manera, que de su propria voluntad abraçaron y recibieron la Religion Christiana. Porque es cierto, que todas las cosas obedecen ala bondad y a la virtud. Desta manera, nuestra Republica Espiritual, quiero dezir, nuestra Religion Christiana, como mas excelente y verdadera, deshaze y destruye todas las otras como humanas, y lo hara assi siempre, si los que tienen cargo de enseñar y dar doctrina, guar-

dan principalmente los mandamientos de Dios y la ley Euangelica.

¶ Fin del libro octauo y vltimo.

TABLA DE LOS

CAPITVLOS DEL PRE-

sente Libro.



- CAPITVLO PRIMERO** Enel qual se trata del origen y principio de los Dioses, y se muestra de donde aya sido tomado el nombre de Dios. Folio. 1
- Capit. 2. Del principio y comienço de todas las cosas. 5
- Capit. 3. Del principio y creacion de los hombres, y de donde procedio la diuersidad de las lenguas, y della primera diuision de las gentes. 6
- Cap. 4. Del origen y principio del casamiento, y del vario y diferente vso del entre las gentes. Y de donde tuvo principio el repudio y diuorcio. Y de las ceremonias q̄ los antiguos hazian en sus casamientos. 10
- Capit. 5. Del origen y principio de la religión: y quien fueron los primeros que inuentaron el honrar muchos Dioses: y quien fue el primero que hizo sacrificio a nuestro Dios. 16
- Capitu. 6. De quien primeramente aya hallado las letras y las aya traydo a Italia: y del numero, fuerça, y sonido dellas. 18
- Capit. 7. Del origen y principio de la Grammatica, y de su fuerça y vtilidad. 21
- Capitulo. 8. Del origen del arte Poética, y de su eloquencia. Y muestra vn lugar de Ciceron emendado en Caton. 23
- Capitu. 9. Del origen y principio del verso, y de muchos generos de versos. 25

T A B L A.

Capit. 10. Del principio de la Tragedia y de la Comedia, y de sus inventores.	Folio. 26
Capit. 11. Del principio de la Satyra y de la Comedia nueva, y de sus inventores.	27
Capitulo. 12. De quien primeramente aya hallado la Historia, y que provecho se saca della. Y quien inventò el hablar en prosa.	28
Capit. 13. Del origen y inuencion de la Rethorica, y que cosas se requieren para saberla.	30
Capitul. 14. De quien primeramente aya hallado la Musica. Y quanta fuerça tenga para hazer sufrir los trabajos.	31
Capit. 15. En el qual se muestra quien primero aya hallado los instrumentos de la musica, y quien los lleuò a Italia. Y del uso antiquissimo de las trompetas en las guerras.	34
Capitu. 16. Del origen de la Philosophia, y de sus principios. Y de quien introduxo los Dialogos, y la Philosophia Moral, y la Logica.	38
Capitulo. 17. De quien primeramente aya inventado la Astrologia, y los cursos de algunas estrellas, y la Sphera, y la razon de los vientos, y quantos son, y que estrellas son las que miran los marineros quando nauegan.	39
Capit. 18. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros inventores de la Geometria y Arismethica.	Folio. 42
Capitul. 19. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que hallaron los pesos, y medidas, y numeros. Y de diuersas maneras q̄ vuo en còtar los años.	43
Capit. 20. En el qual se muestra quien aya sido inventor de la medicina. Y en que partes estè diuidida. Y en q̄ tiempo no vuo antiguamente medicina.	44

A B L T A.

Capit. 21. De los inventores de las medicinas que se hazen de yeruas, y de miel. Y de que remedios se ayan aprouechado los hombres tomandolos de los animales.	Folio. 47
Capitulo. 22. De quien primeramente aya hallado el Arte magica. Y quié inuentò la manera de sacar los Demonios. Y quien hizo los encantamientos para asfocar las enfermedades.	49
Capitu. 23. En el qual se pone el origen del a Nigromancia, Pyromancia, Aëromancia, Hydromancia, Geomancia, y Chyromancia.	52
Capit. 24. De dos maneras de adivinar que vuo entre los antiguos, y su principio. Y quien aya sido el primero que enseñò la interpretaciõ de los sueños, y el arte de los agujeros, y las fuertes Preneffinas.	53

L I B R O S E G V N D O.

C A P I T V L O. 1. Del origen y principio de las Leyes, y quien primero las dio a los hombres, y porque causa se dieron.	Fol. 56
Capit. 2. En que se muestra que pueblos fuerõ los primeros que ordenaron la gouernacion Real y cõmun. Y quien fue el primero que tyrannizò a las gentes, y se puso corona. Y quien ordenò la dignidad del Areopago, o juezes Athenienses. Y asimismo quien hallò primero la manera del votar.	59
Capit. 3. De tres maneras de gouernacion que tuuo la ciudad de Roma. Y del principio de las insignias y ceptros de los Reyes. Y de que arbol se hazian las varas de los juezes y officiales de la justicia. Y quié fue el primero que echò el pecho y seruicio en las ciudades. Y quien edificò carcel para los delinquentes. Y porque	a a 3

T A B L A.

causa se establecio el Lustró. Y del principio de imponer los tributos. Folio. 62

Capit. 4. En el qual se muestra quien aya sido el primero que ordenó el año, y quantas variedades vuo en esto. Y quié inuentó el año de q̄ ahora vsamos. Y quien repartió los meses en Nonas, Idus, y Kalendas. Y quien inuentó el Aureo numero. 68

Capit. 5. En que se muestra quien fue el primero que ordenó las horas, y inuentó los relojes de diferentes maneras. 71

Capit. 6. En el qual se muestra como al principio del mūdo vuo diuersidad en señalar los dias y las noches, y la manera como las repartieron. 73

Capit. 7. En el qual se muestra quien fueron los primeros que compusieron libros. Y qual fue la primera libreria del mundo. Y quien fue el primero que inuentó la manera del imprimir y estampar los libros, y donde y quando se inuentó esta arte. 73

Capit. 8. Donde se muestra el primer vfo que tuieron los antiguos en escreuir, así por letras como por señales. Y en que tiempo fue inuentada la carta o pergamino en que escreuían. 76

Capit. 9. En el qual se muestra quien aya sido el primero que mostró el arte de memoria. Y quienes fueron los que en esta arte alcanzaron fama. 77

Cap. 10. En el qual se muestra quié aya sido el primer inuentor del arte militar. Y qual sea mas excelente arte este, o la delas letras. Y assimilmo de donde aya procedido en los exercitos la orden, señas, y apellidos, y las velas. Y de la primera manera q̄ vuo de pelear. 78

Capitulo. 11. En el qual se trata del primer vfo de las armas. Y quien inuentó el artilleria y tiros de bronce. Folio. 79

T A B L A.

Capit. 12. En el qual se muestra quien fue el primero que inuentó el arte dela caualleria, y el vfo de domar cauалlos, y el herrarlos, y sus jaezes y ornamentos. Y quien primeramente halló los carros de dos cauалlos y de quatro, y los carros de quatro ruedas. Y quienes fueron los q̄ primero vsaron pelear a cauалlo. Ponense rodass las cosas q̄ hazen al proposito. Folio. 82

Capit. 13. En el qual se muestra quien fue el primero que entre los Griegos ordenó las contiendas y juegos llamados Olympicos, y la dança y bayle Pirrhica, y la lucha. Y quien inuentó el juego de la pelota, dados, tablas, y axedrez, y el jugar a pares y nones, y el juego de los bolos y barra. 84

Capit. 14. En que se muestra el principio de algunos juegos que tuieron los Latinos. 90

Capit. 15. En el qual se muestra quien fue el primero que inuentó las treguas y confederaciones. Y de las ceremonias, y quantas maneras dellas auia. 92

Capit. 16. En el qual se muestra de donde procedio la costumbre de triumphar. Y quien fue el primero que entre los Romanos entró con triumpho. Y a quien era licito entrar con triumpho, o con otro recibimiento. Y que era Ouacion. Y de la costumbre de poner los trophéos. 94

Capitulo. 17. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que inuentaron coronas, y de muchas maneras que de ellas vuo. Y de donde procedio la costumbre de coronar los ciudadanos. Y del vfo que se tenia en los vanquetes en coronar. Y deffatasse vn lugar de Vergilio. y de donde aya venido, que los que traen coronas sean los que hazen las supplicaciones a Dios, y coman en los mortuorios, y estén mirando los juegos. 96

T A B L A.

Capitulo. 18. Del vfo antiquiffimo de los vnguentos. Y quando fe començaron a vfar entre los Romanos. Folio. 99

Capit. 19. En el qual fe muestra quien fueron los primeros que hallaron el oro, plata, hierro, plomo, estaño, y los instrumentos y herramientas de que vfan los officiales. Y quien primeramente hallò el fuego, y le enseñò a sacar del pedernal, o de dos palos juntos. Y quien inventò los fuelles, y el vfo de la candela. 100

Capit. 20. En el qual fe muestra quien aya sido el primero que inventò el dinero de oro. Y quien señalò primeramente la plata y el cobre. Y quien primero hizo el espejo de plata. 102

Capit. 21. En el qual fe muestra el principio de los anillos, y del primer vfo de las piedras preciosas. Y se da la razon porque se ponen los anillos en el dedo junto al mas pequeño de la mano yzquierda. 104

Capit. 22. En que se muestra el principio del vidrio, ambar, y vermellon. Y quien primero lleuò a Roma los vasos llamados mirrhinos y del cristal. 106

Capit. 23. En el qual fe muestra el principio de las estatuas. Y quienes fueron los que primero las pusieron públicamente. Y como los Griegos no las cubrian al contrario de los Romanos. Y algunas cosas memorables de la imagen de Alexandro Magno. 107

Capit. 24. En el qual se muestra el origen de la pintura, y quien fue el primero que hallò los colores, y pintò con pinzel. 110

Capitul. 25. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros inventores de la olleria, y cosas que se hazen de barro. Y quien fue el primero que inventò la rueda donde esto se haze. 111

T A B L A.

LIBRO TERCERO.

CAPITULO. 1. En el qual se muestra quien fueron los primeros inventores de la Agricultura. Y quantos bienes resultan della. Folio. 113

Capit. 2. En el qual se muestra quien aya sido el primero que enseñò a moler el trigo, y a echar estiércol en los campos. Y quien ayuntò los bueyes al arado, y hallò las herramientas del campo, y las criuas, harnes, y çarandas de diuersas maneras. 115

Capit. 3. En el qual se muestra quien aya sido el primero que inventò y plantò las vides, y los demas arboles, y hallò el vfo del vino, y lo mezclò cõ agua. Y quienes fueron los primeros taberneros. Y quien hallò la oliua, y el vfo del azeyte, y de la miel. Y quien fue el inventor de la cerueza, y de quajar la leche. 118

Capit. 4. De ciertos arboles peregrinos que fueron traydos de otras tierras a Italia, y a otras partes. 122

Capit. 5. En el qual se muestra quien aya sido el primero q̄ puso nombre a los animales, y establecio que se hiziesse sacrificio dellos. Y quãdo començò a comer se carne y otros manjares delicados. Y quien inventò el caçar y pescar. Y como fue hallada la sal. Y que animales trayan los Romanos por insignias en sus vanderas. 124

Capit. 6. En el qual se muestra quien aya sido el primero que hallò el lino, y las redes, y la manera del hilar y texer, y el labar y blanquear los lienços. Y quien inventò la manera del labrar la lana, y el hazer vestidos della, y de pellejos, los husos, y tapices, y el arte del coser, y la seda, y quando començò a auerla en abundancia en Europa, y las vestiduras de grana. Y que cosa es grana de poluo, y muestrase en quanta honra y precio estuuò en tiempo antiguo. 129

T A B L A.

Capit. 7. Del principio y origen de la Architectura, y del officio de la carpinteria. 134

Capit. 8. En el qual se muestra quienes fueron los primeros q̄ edificaron casas y paredes. Y quié inuentó las tejas, y cáteras. Y del principio de las columnas y pilares, y muéstrase asimismo quando comenzó en Roma el v̄so de los marmoles en los edificios. 135

Capitulo. 9. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que edificaron pueblos, y hizieron torres, muros, tiendas, y templos. Y quien hizo primero templo a nuestro Dios, todo poderoso. Y los que cauaron pozos. 136

Capit. 10. De los primeros inventores de los Laberinthios, y Pyramides, y de el sepulchro de Mausolo. Y de diuersas maneras que v̄uo entre los antiguos de sepultar los muertos. Y de donde nació entre los Romanos la costumbre de quemar los cuerpos, y consagrar los Emperadores despues de su muerte. y de donde tuuo principio el predicar y loar los defunctos el día de su fallecimiento. 139

Capit. 11. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que hizieron Obeliscos, y los traxeron a Roma, y de las letras que en ellos se ponian: y quales fueron las letras de los Egypcios. 144

Capit. 12. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que hizieron asylos. Y de que manera vsamos nosotros de estos asylos. 146

Capit. 13. En el qual se muestra el principio y origen de los Theatros, y de la manera de representar en ellos Comedias y Tragedias. Y quienes fueron los primeros que en Roma edificaron Theatro, Amphiteatro, y Corredera, y porque causa hinchian de arena el Amphiteatro. Y del v̄so que v̄uo entre los antiguos en

T A B L A.

bañarse y labarse: y del principio de los baños. Fol. 148

Capit. 14. En que se muestra quien primero aya inuentado el arte de la carpinteria, y albañeria, y en ella la sierra, açuela, plomada, barreno, engrudo, regla, uel, torno, llave, compas, segur o hacha, cubas o boras, y los vasos hechos de mimbre. 152

Capit. 15. De quien fue el primer señor en la mar, y del principio del nauegar, y su arte, y de muchos generos de nauios, remos, velas, anchoa, y gouernalle. Y quien primero dio batalla en la mar. 153

Capit. 16. En el qual se muestra quienes fueron los primeros inventores de la mercaderia, y los primeros mercaderes y tratantes. 156

Capit. 17. En el qual se muestra quien primero aya ordenado el arte meretricia, y las fiestas bacchanales. Y quien inuentó el teñirse los cabellos, y el v̄so del afeytarse: y en que tiempo v̄uo primeramente barberos en Roma. 158

Capit. 18. En el qual se muestran muchas cosas así viejas como nueuas, cuyos authors no se saben. 162

T A B L A D E L A S E G V N D A P A R T E.
L I B R O Q V I N T O.

PR O O Z M I O de Polydoro Virgilio sobre los cinco libros de los principios de la religion Christiana, a Ioan Matthæo Virgilio su hermano. Folio. 2

Capitulo. 1. En el qual se pone el principio de la Yglesia y Religion Christiana. 3

Capit. 2. En el qual se muestra el origen y principio de la Republica Christiana: y de su marauilloso crecimiento: y del martyrio de los Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo. 8

T A B L A.

Capit. 3. En el qual se muestra quando primeramente fue ordenada y instituyda la Circuncision. Y quan graue parecio al principio la acetacion de este mandato. Folio. 11

Capit. 4. En el qual se muestra el primer vfo del Baptismo. Y del establecimiento de baptizar los niños, y que no se ha de reysterar el baptismo. Y de la manera de baptizar los que ya son de edad, y en q̄ dias. Fol. 13

Capit. 5. En el qual se muestran los principios del Sacerdocio, y de sus grados y ordenes entre los Hebreos. Y del grande mysterio de la cõlagracion del Pontifice, y del Sacerdote menor: Y de que ornamentos vsauan el vno y el otro. Y quanto tiempo era el que por ley se daua a los Leuitas para que ministrassen. 17

Capit. 6. En el qual se muestra quien aya sido el primero que instituyõ nuestra orden Saerdotal. Y como ay dos maneras de Sacerdocio. Y que denota quando el Sacerdote impone las manos sobre alguno. Y de el Obispo y Prelado, y qual sea su officio y cargo. Y como el Obispo en otro tiempo fue llamado Presbytero, o Diacono. 21

Capit. 7. En el qual se muestra el primer vfo y principio de los sacros ordenes, q̄ recibẽ los Sacerdotes. Y asimismo del principio del officio Saerdotal. 24

Capit. 8. En el qual se muestra de donde aya procedido la costumbre que tomaron de que todos los que se ordenan rayan y hagan la corona. Y quã affrentoso fue esto antiguamẽte. Y tratase de la secta de los Nazareos. Y asimismo se muestra quando se hizo Ley y Decreto, que no se pudiesen algunos ordenar principalmente los bigamos. Y quando y de donde aya sido introduzida y tenido principio esta bigamia. 26

Capit. 9. En el qual se muestra quienes fueron los pri-

T A B L A.

meros que en la ciudad de Roma y en otras partes repartieron las Parochias a los Sacerdotes, y diuidieron las diocesis a los Obispos. Y del principio de la orden de los Cardenales. Folio. 28

Capit. 10. En el qual se muestra el origen y principio de las honras que se dan al Summo Pontifice. Y de la auctoridad que tiene sobre todas las Yglesias. Y quiẽ tuuo al principio derecho y poder de elegir Summo Pontifice, y Obispos, y Emperadores Occidentales. 32

Capit. 11. En el qual se muestra quienes fuerõ los primeros que en la ciudad de Roma establecieron y señalaron Notarios que escriuiesen los hechos de los martyres. Y del principio de los Prothonotarios y Camareros Romanos. 34

Capit. 12. En el qual se muestra de donde aya procedido que la orden Saerdotal tomasse diuerfos grados y dignidades. Y del primer vfo del Palio, y de su forma. Y del principio del Collegio de los Residenciarios entre los Ingleses: Y de la antigua manera de jurar, y de descomulgar a los cõtumaces, y poner entredichos. 35

Capit. 13. En el qual se muestra quien fueron los primeros que estableciõ que las donzellas se consagrasen. Y de donde procedio la costumbre de cubrirse la cabeça, y descubrirla a los varones principales. Y el besar las manos y pies a los Pontifices. Y el saludarse con beso. Y del labarse vnos a otros los pies. 39

Capit. 14. Donde se muestra quien fueron los primeros que entre los Romanos establecieron y ordenaron los sacerdotes que llamauan Flamines, y las Virgines Vestales, y el Põtifice Maximo, y los Sacerdotes Feciales, y el Padre Patrato, y el Rey de los sacrificios, y los Agoreros, y los Epulones, y los Compañeros Ticios, y los Aruales, y de los officios de cada vno de estos, y de

T A B L A.

que sacrificios tenian cuidado. Y del primer Lytiffenio. Y del principio de los libros y versos de la Sybilla. Folio. 43

L I B R O Q V I N T O.

CA P I T V L O. 1. En el qual se muestra de donde aya procedido la costumbre q̄ tienen los Christianos de adornar las Yglesias los dias de fiesta, y offerir imagines de cera, y poner los milagros pintados en tablas. Folio. 51

Capit. 2. En el qual se muestra de donde vino la costumbre a los nuestros de derramar dinero al pueblo, dar comidas, y aguinaldo, hazer danças, y juegos, salir por los campos al principio de Mayo, y correr por los campos con hachas encendidas a la entrada de Março, y en las fiestas de Navidad hazer a vno de los criados señor, y por las Carnestolendas disfrazarse y enmascararse. 54

Capitu. 3. En el qual se muestra de donde aya procedido la costumbre de consagrar los Sacerdotes y Reyes, y los q̄ se baptizã, y confirman, y dar la extrema vnction a los que estãn en enfermedades peligrosas. 57

Capit. 4. Del principio del casamiento sacerdotal entre los Hebreos. 59

Capit. 5. En el qual se muestra que manera se tuvo al principio entre los hombres en contraer matrimonio, y en que grados de parétesco, assi entre ellos como entre nosotros. Y si en algun tiempo les fue licito tomar muchas mugeres. Y de donde procedio la costumbre que las mugeres rezien paridas se presentassen ala Yglesia por causa de su purgacion. 60

Capitulo. 6. En el qual se muestra el principio de las

T A B L A.

Yglesias, y donde sea el principal lugar para orar. Y de el principio de los altares y cimiterios. Y quando primeramente la Cruz començo a ser honrada y recibida en veneracion. 64

Capit. 6. De la primera y mas antigua manera de sacrificar entre los Hebreos, y de la guarda de las fiestas. Y de donde vino la costumbre de consagrar los templos: y de la guarda del fuego. 67

Capit. 8. Como todas las gentes por la mayor parte hazian antiguamente sacrificio de cosas humanas a los Demonios. y qual entre los antiguos se llamaua verano sagrado. y quando primeramente cessaron los Oraculos y respuestas de los Dioses, y enmudecieron: y de donde tuvo principio el uso del agua, que llamamos bendita. 70

Capit. 9. En que se muestra quien fue el primero q̄ enseñò la manera de rezar y orar. Y por que quando hazemos oracion boluemos el rostro a Oriente. Y de dõde procedio la costumbre de predicar. Y quando fue instituydo el Sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, y quando primeramente se començo a usar. 74

Capitul. 10. En el qual se muestra quienes fuerõ los primeros que despues de Christo començaron a hazer sacrificios, por aquella manera q̄ el lo enseñò. Y quienes fueron los primeros que despues acrecentaron la manera de dezir la Missa. Y del befar la paz mientras se celebra la Missa, y quando no es licito que se de. i. dela bendiciõ que dà el Sacerdote despues que ha acabado la Missa. 81

Cap. 11. En el qual se muestra de dõde aya procedido la costumbre de q̄ acabada la Missa el Diacono cãte: Ite Missa est. Y por q̄ se dixo Missa y ceremonias. Y del primer uso de recibir el Sanctissimo Sacramento. 84

Capitu. 1. 2. En el qual se muestra, porque razon algunos vocablos así Hebraycos, como Griegos y Syriacos, se usan en la Miffa, y así mismo su significacion. Folio. 87

L I B R O S E X T O.

C A P I T V L O. 1. En el qual se muestra qual aya sido la confesion publica. Y así mismo de tres maneras que tienen los Obispos en purgar. Folio. 90

Capitul. 2. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que instituyeron y ordenaron las Horas Canonicas, y que los Psalmos se cantassen en el choro a versos. Y de que fruto sea el canto dulce y delicado en la Yglesia del Señor. Y de donde tuvo origen y principio el choro. Y quien escriuió las vidas de los Santos. 94

Capit. 3. Del principio del ayuno. Y del primer uso de la limosna. Y así mismo qual sea el ayuno verdadero. Y del ayuno del Aduento y de la Quaresma. Y quando aya sido instituyda la Feria quarta de la Ceniza, y así mismo las Quatro Temporas. 97

Capitul. 4. Quando primeramente las vigalias de las fiestas fueron mudadas en ayuno. Y como entre los antiguos siempre los sacrificios de noche fueron condenados. Y quando fue instituydo el ayuno del Miercoles y Viernes de cada semana. 101

Capitulo. 5. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que mudaron los nombres de los dias de el Sol y de Saturno en Domingo y Sabbado, y los otros dias en Ferias. Y quien fueron los primeros que pusieron estos vocablos que ahora tenemos de los dias por los Planetas. 103

Capitul. 6. Del modo de la Christiana abstinencia en el comer los dias de ayuno solenne. Y de donde procedio entre nosotros la costumbre de bendezir la mesa, y de leer alguna sancta escriptura entretanto que comemos, y de dar las gracias despues de auer comido. Folio. 104

Capitul. 7. Del principio y razon de los dias festiuos, así entre los Romanos como entre los nuestros, y porque causa se instituyeron. Y como se ha de hazer sacrificio a solo Dios. Y de la costumbre de honrar el dia de la Natiuidad del Señor, y de celebrar la Pascua, y de bendezir el Ciuo Pascual. 108

Capitu. 8. De donde tomaron principio las fiestas entre los Christianos. Y si el dia de Pentecostes fue fiesta entre los Apostoles. Y de quando aca es costumbre canonizar y poner en la cuenta de los Sanctos a los varones de sancta vida. 111

Capitu. 9. En el qual se muestra quienes fueron los primeros, que entre los Christianos ordenaron y instituyeron, q̄ a los muertos se les hiziesen horas y anniuerfarios cada año por el mes de Nouièbre. Y del tiempo permitido para llorar los muertos. Y del luto que se ha de traer, y quando se ha de quitar. Y porque causa y razon las Reynas de Francia quando estan viudas se visten de blanco. 114

Capitul. 10. Del origen y principio de los sacrificios Nouendiales y Septendiales. Y de la manera que los antiguos tenian en llevar a sepultar los muertos y llorarlos. Y del principio de las honras y pompas que se hazen por los muertos. Y de la forma de hazer los sepulchros. 116

Capit. 11. Del primer uso y costumbre de hazer votos y promessas, y de los sacrificios que fueron dichos

T A B L A.

Nudipedales. Y quando fueron inuentadas y ordenadas las Latarias. Y qual sea la causa porque quando alguno estornudava, se dezimos buenas palabras. Y assi mismo, porque los que vozezan, o quieren començar alguna cosa, se sanctiguan primero que la hagan. Y del principio de las processiones que haze la Sancta Yglesia Catholica. 120

Capit. 12. Del origen y principio de los vasos y ornamentos sacerdotales. Y de donde tuvo principio la costumbre de consagrarlos. Y de donde procedio el uso de las campanas, y de los velos y cortinas, candeleros, y pendones. 125

Capit. 13. De la primera honra que entre los Christianos se hizo a las imagines. Y como los Sanctos Padres ordenaron que fuesen acatadas. Y del mal abuso que se tiene en traerlas para ganancia. 127

Capit. 14. Del origen y principio de las Decimas y Primicias. Y quien fue el primero que establecio y dio licencia a los Sacerdotes que recibiesen las heredades, y possessions, y rentas, que les ofreciesen. 131

L I B R O S E P T I M O.

CAPITULO. 1. En el qual se muestra el principio y comienço de la vida Monastica. 136

Capitulo. 2. En el qual se muestra y declara, quando primeramente la orden monastica se apretò con los tres votos. Y quien fue el primero que los introduxo. Y juntamente se muestra, quien aya sido el primer author del vestido religioso della, y nueva manera de vida. Y como esta orden se repartio en diuersas familias. Folio. 139.

T A B L A.

Capit. 3. Del origen y principio de la Orden de los Geronymos, Canonigos Regulares, Augustinos, Cartuxos, Carmelitas, Præmonstratenses, y Cruzados. Fo. 142 - 142

Capit. 4. Del principio y comienço de la Orden de los Predicadores, y de Sant Francisco, y de la Trinidad, y de los Siervos de Nuestra Señora, y de los de Sancta Brigida, y de los de Iesus, Nuevos Hermitaños, y Buenos hombres. 146

Capit. 5. Del principio y comienço de los Comendadores, y del origen y fin de la secta de los Albados. 150

Capitul. 6. Del principio de los Niniuitas, cuya religion se llama communmente Confradia o hermandad. Y muéstrase de donde aya nacido la costumbre de que los hermanos o confrades quando hazen su oracion se açoren o diciplinen. 153

Capi. 7. Del origen y principio de los Sacerdotes de la Diócesis de Syria, y de su secta, y de los Assyrios. 155

Capit. 8. Del principio y origen de la secta de Mahoma, y de sus leyes y ordenanças. 156

L I B R O O C T A V O.

CAPITULO. 1. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que establecieron que las reliquias de los sanctos fuesen honradas. Y quien ordenò las Estaciones y Jubileos en Roma. Y quando primeramente tuvieron comienço las Indulgencias y Bulas. Folio. 161

Capitulo. 2. Del origen de los titulos de que usa el Summo Pontifice Romano. Y de los Collegios y Notarios. Y quando primeramente las Letras Apolicas començaron a sellarse con plomo. Y del primer uso de las annatas. 165

T A B L A .

Capitulo. 3. Del principio y comienzo de la secta de los simoniacos. Fol. 167

Capit. 4. En el qual se muestra quando primeramente se leuataron las heregias y schismas. Y ponese entre estas el principio dela heregia de Luthero, y la pena que se establecio a sus authores. 168

Capit. 5. En el qual se muestra en que tiempo se comenzaron a hazer publicamente los Concilios de los Pontifices. Y que Concilios fueron aprouados y recibidos por los Santos Padres. 172

Capit. 6. Quienes fueron los primeros que perseguieron a nuestros Christianos. Y asimismo quienes fueron los primeros que recibieron corona de martyrio. 175

Capit. 7. De la excelencia y magestad dela Republica Christiana. 178

¶ Fin de la Tabla de los Capítulos.

LIBROS, CONCILIOS, Y AV-

thores, assi Sagrados como Profanos, a quien principalméte ha allegado y segui-

do POLIBORO VIRGI-

LIO en esta obra.

A

Abbad Panormitano. Annales Constantinopolitanos.
 Actos delos Apostoles. Andrea Siculo Barbacio.
 Actos Poëta. Anaximenes Orador.
 Alexandro Aphrodiseo. Appiano Alexandrino.
 S. Ambrosio. Apollodoro.
 Ammiano Marcellino. Appollonio Thyanao.
 Aquila.

A V T H O R E S .

Aristoteles.
 Afaph Propheta.
 Afclepiades Cypro.
 S. Athanasio Obispo.
 Athaneo.
 S. Augustin.
 Aulo Gellio.
 Ausonio Poëta.

B

S. Basilio.
 Beda.
 S. Bernardo.
 Beroso Chaldeo.
 Bibliothecario.
 Bonifacio Papa.

C

Caton Censorino.
 Catullo Poëta.
 Calidemo.
 Capella.
 Chrysippo Iurifconsulto.
 Cheremon Stoyco.
 Chronicas de España.
 Chronicas de Francia.
 Chronicas de Aragon.
 Clemente Alexandrino.
 S. Clemente Papa.
 Codigo.
 Columella.
 Concilios Generales.
 Concilios Constantinopolitanos.
 Concilios de Nicæa.

Concilio Aurelianense.
 Concilio Cabilonense.
 Concilio Clar. montense.
 Concilios Lateranenses.
 Concilios Carthagenenses.
 Concilio Tridentino.
 Concilio Lugdunense.
 Concilio Calcedonienfe.
 Concilio Antiocheno.
 Cornelio Tacito.
 Cornelio Celso.
 Cornelio Nepos.
 S. Cypriano.

D

S. Damaso Papa.
 David Propheta.
 Deuteronomio.
 Derecho Canonico.
 Derecho Ciuil.
 Diodoro Siculo.
 Dion Historiador.
 Dionysio Alicarnaseo.
 Diogenes Laercio.
 Dioscorides.
 Dicearcho.
 Diuerfos Philosophos.
 Donato.

E

Egesippo.
 Emilio Probo.
 Empedecles.
 Ennio Poëta.
 Ephoro.

AUTHORES.

Epicado.
Elayas Propheta.
Eusebio Casariense.
Euripides.
Eutropio.
Ezechiel Propheta.

F

Fabio Quintiliano.
Festo Pompeo.
Fenestella.
Flauio Vopisco.
Francisco Zabarella.

G

S. Geronymo.
Genesis.
Graciano.
S. Gregorio Papa.
Gneo Gellio.
Guillermo Durando.
Guido Boloniese.

H

Herodoto.
Herodiano.
Historia de Ingalaterra.
Historias de Alemania.
Homero Poeta.
Horacio.
Hostiense.
Hypocrates.

I

Ieremias Propheta.
Instituta.
Innocencio Papa.

Instituciones de las Ordenes Regulares y Militares.
S. Ioan Euangelista.
S. Ioan Chrysoftomo.
S. Ioan Damasceno.
Ioan Reuclin.
Iob Propheta.
Iosepho Hebreo.
Iustino Historiador.
Iulio Capitolino.
Iulio Cesar.
Iulio Firmico.
Iuuenal.

L

Laftancio Firmiano.
Lampridio.
Leuitico.
Libro de los Machabeos.
Libros de los Reyes.
Libro de los Iuezes.
S. Lucas Euangelista.
Lucrecio Poeta.
Lucaño.
Lucio Apuleyo.
Lucio Floro.

M

Martino Cisterciense.
S. Mattheo Euangelista.
S. Marcos Euangelista.
Marco Tullio Ciceron.
Macrobio.
Marco Varron.
Marcial.

AUTHORES.

N

Nonio Marcello.
Numeros.

O

Osas.
Origenes.
Ouidio.

P

S. Pablo Apostol.
Papinio Poeta.
Paulo Iuriconsulto.
Paulo Orosio.
Paulo Discono.
Paulo de Monte Casino.
Paralipomenon.
S. Pedro Apostol.
Pedro Damiano.
Persio Poeta.
Philon Hebreo.
Platina.
Plinio el mayor.
Plinio Iunior.
Plutarcho.
Plauto.
Polybio Historiador.
Pollax.
Polidoro Vergilio en los Proverbios.
Pomponio Lato.
Pomponio Mela.
Prophyrio.
Procopio.

R

Raphael Volaterano.
Ruffino.

S

Sanctiago Apostol.
Salomon.
Sullustio.
Sabino Masurio.
Sceuola.
Seneca.
Seruio.
Solino.
Sparciano.
Stacio Poeta.
Strabon.
Suetonio Tranquillo.

T

Tertulliano.
Terencio.
Teophrasto.
S. Thomas de Aquino.
Thucydides.
Thimæo.
Tito Liuiio.
Tobias Propheta.
Trogo Pompeo.
Tybullo Poeta.

V

Valerio Maximo.
Valerio Probo.
Valerio Flacco.
Virgilio Poeta.

AUTHORES.

Vegecio.	X
Vincula Sancti Petri.	Xenophonte.
Vitruuio.	Z
Viuardo.	Zabarella Cardenal.
Vulpiano Iurisconsulto.	Zacharias Propheta.

¶ Laus Deo.

